

Trabajo Fin de Grado

Diálogo crítico entre dos poetas:
en torno a *Cántico*

Autor

Daniel Ezquerro Ezquerro

Director

Jesús Rubio Jiménez

Filología Hispánica
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
2023

RESUMEN

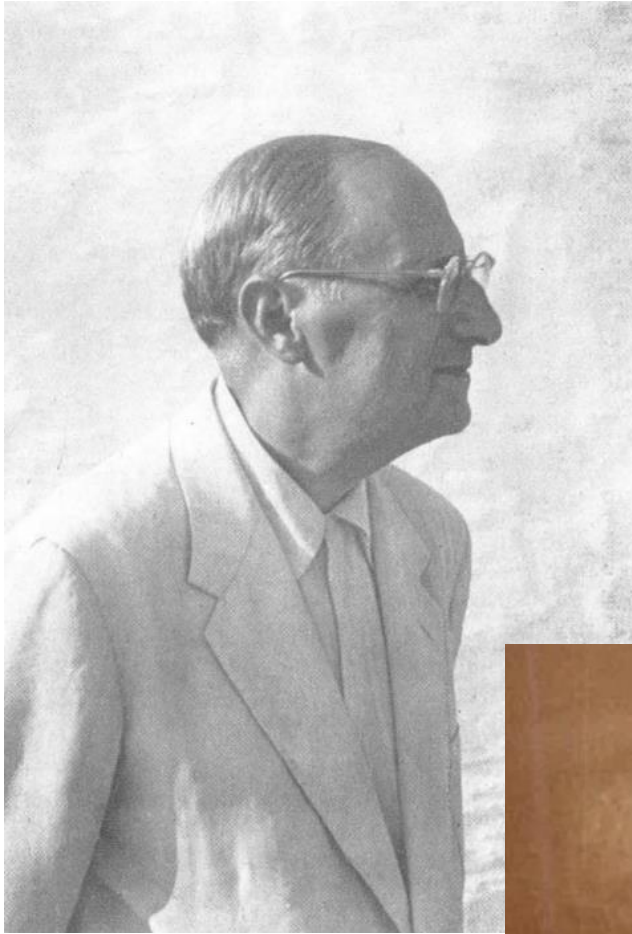
Poeta, crítico literario y profesor, Jorge Guillén Álvarez representa una de las cimas de nuestra poesía. En este trabajo analizamos *Cántico*, la primera de las series de *Aire nuestro*, y lo hacemos a través de "*Aire nuestro*" de Jorge Guillén, el estudio de Ignacio Prat. Incidimos en el «engranaje» de la obra, lo que subyace en su construcción y los aspectos fundamentales de su «argumento». Para eso, además, contamos con unos anexos que nos ofrecen una perspectiva inédita de análisis: la correspondencia epistolar y otros documentos enviados. Todo ello para formar, finalmente, un diálogo entre dos interlocutores que deriva en homenaje y gratitud.

Palabras clave: Jorge Guillén, *Cántico*, *Aire nuestro*, Ignacio Prat, José Manuel Blecua, diálogo, crítica, epistolarios.

ABSTRACT

Poet, literary critic and professor, Jorge Guillén Álvarez represents one of the pinnacles of our poetry. In this work we analyse *Cántico*, the first of the *Aire nuestro* series, and we do so through "*Aire nuestro*" de Jorge Guillén, the study by Ignacio Prat. We focus on the «gears» of the work, what underlies its construction and the fundamental aspects of its «plot». For this purpose, we also have some appendices that offer us an unprecedented perspective of analysis: the epistolary correspondence and other documents sent. All of this to form, finally, a dialogue between two interlocutors that leads to homage and gratitude.

Key words: Jorge Guillén, *Cántico*, *Aire nuestro*, Ignacio Prat, José Manuel Blecua, dialogue, criticism, epistolaries.



Jorge Guillén

Ignacio Prat

Foto y firma de Jorge Guillén

Foto y firma de Ignacio Prat

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA.....	5-8
2.	JORGE GUILLÉN: «PLENO SER».....	9-10
3.	IGNACIO PRAT: «AMIGO Y DOCTO LECTOR».....	10-13
4.	<i>CÁNTICO</i> LEÍDO POR IGNACIO PRAT: DIÁLOGO.....	13-36
	4.1. Génesis de la obra y apertura al diálogo.....	13-16
	4.2. El «engranaje» de <i>Cántico</i>.....	16-24
	4.3. «El argumento de la obra».....	25-36
5.	<i>HOMENAJE(S)</i>	36-39
6.	¿ <i>FINAL?</i>	39-40
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	41-43
	ANEXO I: CARTAS DE IGNACIO PRAT.....	44-280
	ANEXO II: CARTAS DE JORGE GUILLÉN.....	281-437
	ANEXO III: SEMBLANZA.....	438-441
	ANEXO IV: POEMA.....	442-444

1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

No a todos los seres les es dada la oportunidad de completar su obra; el azar, que resulta ser la más antigua nobleza del mundo, quiso que ese fuera el caso de Jorge Guillén (1893-1984), que fue poeta, crítico literario y profesor, y que elaboró un universo poético total, cerrado como pocos han logrado en la historia de la literatura. Este trabajo constituye un intento de claridad, y en las siguientes páginas trataremos de iluminar la lectura de *Cántico*, la primera de las series de *Aire nuestro* (culminación de su poesía).

La bibliografía es buena y prolongada (sobre todo la de *Cántico*, el libro que ha gozado de mayor atención), numerosos críticos, estudiosos y ensayistas se han ocupado de la obra, al igual que poetas, como es el caso de Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Octavio Paz o el propio Pedro Salinas (a quien Guillén dedica su poesía)¹. Con todo, pretendemos una perspectiva inédita: analizar *Cántico* a través de un diálogo, una correspondencia (epistolar, crítica y poética) entre Jorge Guillén e Ignacio Prat (1945-1982), entre el autor y el «joven crítico excepcional», como lo definió José Manuel Blecua en el prólogo a la tesis (convertida en libro) “*Aire nuestro*” de Jorge Guillén (1974).

Nos adentramos en el mundo de un poeta exigente, en una construcción perfeccionada en el tiempo que precisa relectura y atención. Con frecuencia se ha tildado a Guillén de «difícil», pero no por ornamento o vaporosa voluntad, sino por justeza y depuración, porque la sencillez es compleja y demanda ajuste. Para introducirnos en el estudio de su poesía y poder establecer algunas claves, acudiremos a los primeros análisis esenciales —como *La poesía de Jorge Guillén* (1949), de R. Gullón y J. M. Blecua—, pasando por los propios estudios del autor —*Lenguaje y poesía* (1961); *El argumento de la obra* (1969)— hasta llegar a nuestro punto de referencia principal: la tesis ya mencionada de Ignacio Prat —“*Aire nuestro*” de Jorge Guillén (1974)—, una muestra de rigor y solidez.

Como anexos a nuestro estudio, contaremos con la extensa² correspondencia epistolar entre Jorge Guillén e Ignacio Prat, los dos interlocutores del diálogo, además de algunos manuscritos (desde el año 1969 hasta 1982, cuando muere Prat con tan solo 37 años). Estos documentos forman parte del Archivo personal de Jorge Guillén, donado por sus

¹ La dedicatoria final de *Cántico* dice así: «PARA MI AMIGO PEDRO SALINAS, AMIGO PERFECTO [...]».

² «Querido Ignacio: ¡Cuánto nos carteamos! Perfecto» (carta [136]).

hijos, Claudio y Teresa, a la Biblioteca Nacional de España (BNE)³. En este caso son: 5 tarjetas, 3 telegramas y 176 cartas de Prat a Guillén (entre las cartas, dos manuscritas de Carmen, su mujer), y 2 tarjetas y 147 cartas de Guillén a Prat (también dos de Irene, su mujer, pero firmadas a nombre de «Jorge»). La transcripción que ofrecemos en los anexos es total, aunque ninguna de las dos colecciones está completa, y no se conservan, sobre todo, las cartas que contienen direcciones personales y las primeras de Guillén (que quizá contenían indicaciones valiosas del propio autor al crítico de su obra).

Desde esta hipótesis partimos: ¿hasta qué punto Jorge Guillén orientó a su crítico? ¿Qué información esconden estos epistolarios? ¿Pueden ayudarnos a dilucidar algunos aspectos de *Cántico* o de la construcción del estudio de Prat? Antes de eso, no debemos olvidar que en el diálogo que proponemos hay un mediador, una tercera figura clave: José Manuel Blecua Teijeiro (1913-2003), filólogo aragonés —como Prat—, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Barcelona y académico de honor de la Real Academia Española; gran estudioso de la poesía de Guillén y autor, en 1970, de la edición crítica del segundo *Cántico* (1936)⁴. Asimismo, fue el director de la tesis de Ignacio Prat y el que propició el encuentro de ambos, tanto epistolar como personal («Bajo su tan sabia dirección ha trabajado usted. ¡Gran maestro!», dice Guillén en la carta [24]).

Esta es una de las razones por las que es imprescindible aclarar que nuestro trabajo es un trabajo en marcha, ya que faltaría por estudiar la obra guilleniana (ya sea *Cántico* o el total *Aire nuestro*) contando con Blecua como tercer interlocutor y no solo como mero intermediario, pues el oscense (que estudió en el colegio de los Labordeta) era un estupendo conocedor del crítico («uno de nuestros jóvenes más inteligentes y preparados»)⁵ y del autor, con el que también mantuvo una larga correspondencia, conservada igualmente en la BNE. La segunda razón es que tanto el estudio de Prat como las cartas que se envía con Guillén abordan *Aire nuestro*, la culminación de su escritura, y no solo *Cántico*. Pero nosotros, por motivos de extensión, nos centraremos únicamente en la primera serie, intentando aclarar, no obstante, la estructura general de su conjunto, pensado como una unidad orgánica.

³ Agradezco a los bibliotecarios de esta institución su colaboración facilitándome la digitalización de los documentos solicitados para el estudio, así como al Dr. Jesús Rubio Jiménez por su ayuda para poder acceder a ellos sin dificultad.

⁴ Guillén, en la carta [9], dice: «la edición de nuestro gran Blecua es, en efecto, un tesoro crítico».

⁵ (PRAT 1974: 8).

En cuanto a Blecua, creemos suficiente en este trabajo aludir a su figura y a la importancia que tiene para que el resto fuera posible, además de utilizar sus análisis acertados y mencionarlo en algún aspecto de las cartas, donde aparece frecuentemente. Como ya hemos visto, se trata, pues, de un triángulo maravilloso, un diálogo de tres que esconde, sin duda, relaciones fecundísimas que nos ayudarían a comprender mejor el mundo de los libros y la construcción de una de las cimas de nuestra poesía. Pero esto, por ahora, son tan solo futuribles, y debemos centrarnos en el presente, como bien diría nuestro poeta, en esta «eternidad en vilo» que nos ofrece una posibilidad de inmersión.

Asimismo, antes de entrar totalmente en materia, consideramos oportuna una breve explicación de cuál ha sido la metodología empleada en la transcripción de los epistolarios, así como una descripción de lo que nos hemos encontrado en ellos. Una vez dadas las cifras, y después de recibir por correo la digitalización de los documentos, pusimos en marcha la labor de numeración de cada una de las cartas, tarjetas, telegramas, recortes de prensa y fotografías, organizando en números romanos las de Prat y en arábigos las de Guillén, para poder así recurrir a ellas con rapidez y claridad. Asimismo, decidimos fijar una ordenación cronológica con el fin de ofrecer al lector un hilo coherente, estableciendo unas fechas aproximadas en las cartas que aparecían sin fechar (varias, sobre todo de Prat), entendiendo, según el contexto y contenido de cada una, qué elementos podían servirnos para colocarlas en ese lugar —tal y como se explica individualmente en los anexos—.

La mayoría de las cartas de Ignacio Prat son mecanografiadas (excepto 27, incluyendo las dos escritas por Carmen) y las de Jorge Guillén son todas manuscritas; por eso, es en estas últimas, sobre todo, donde puede haber alguna palabra oscilante que tuviera peor lectura. No obstante, casi todas son legibles y la letra de Guillén es limpia y ordenada, por lo que no ha habido demasiados problemas de transcripción. La transcripción que hemos llevado a cabo, precisamente, no es paleográfica, es decir, no tiene como objetivo la descripción del documento, sino facilitar la lectura de las cartas (aunque sí plasmamos entre corchetes algún sello, las añadiduras autógrafas y las postales enviadas). Por ello, no destacamos el texto que se repone respetando absolutamente la ortografía y la puntuación, sino que lo ajustamos al formato del trabajo para darle una coherencia unitaria. De esta manera, colocamos las comillas hispánicas («») a las citas textuales, los títulos de artículos, capítulos, poemas y determinadas palabras, así como escribimos los títulos de obras y revistas en cursiva (que suelen aparecer subrayados a mano). Por lo

demás, sí respetamos algunos usos que consideramos marcas personales del autor, como las mayúsculas en los títulos de Jorge Guillén (*Aire Nuestro*, y no *Aire nuestro*) y los casos agramaticales o extraños que entendemos como intencionados.

El análisis de los epistolarios ha tenido poco predicamento en nuestra tradición durante muchísimo tiempo; sin embargo, en otras literaturas como la francesa, y en Europa en general ha sido visto como una herramienta interesante. Un tiempo a esta parte, también se está trabajando con ellos en España y, de hecho, uno de los modelos que hemos tenido en cuenta ha sido el del Dr. Jesús Rubio Jiménez en *Epistolarios inéditos. Miguel Labordeta-Gabriel Celaya*, publicado en 2015 por Larumbe. Lo cierto es que te permite entrar entre bastidores, y, al margen de cuestiones éticas cada vez más normalizadas, ayudan a conocer a fondo a los autores, los entresijos de sus obras, así como sus relaciones con la sociedad del momento y el universo literario.

Hay, por supuesto, diferentes vías de estudio, que se acomodan a los objetivos desde los que partimos y a las maneras de escribir de cada autor. Por ejemplo, una de estas vías sería analizar la correspondencia desde el punto de vista literario, estético, pero en nuestro caso nos interesa más por lo que pueda iluminar la lectura de *Cántico*. Sin embargo, uno nunca sabe lo que puede encontrarse, y la empresa prometía mucho: leer entre líneas, en los intersticios, a dos personas absolutamente volcadas hacia el mundo literario que coincidieron en el tiempo.

Pero lo cierto es que la correspondencia, una vez transcrita y estudiada, no insiste demasiado en lo que a nosotros nos interesa más, que es *Cántico*. Igualmente, y para ser justos, sí se extrae de ella información valiosa para el conjunto de *Aire nuestro* y para la concepción de la poesía (y de la crítica) de Jorge Guillén. Además, nos ayuda a comprender el proceso de escritura y publicación de otras obras, lo que pasaba a su alrededor, los poetas que publicaban entonces, las revistas que leían, etc. Lo que es innegable es que son unos documentos inéditos entre dos figuras importantes que nos permiten observar dos visiones muy distintas de las cosas, la de un joven estudiante y la de su «viejísimos amigo» (carta [32]), «el más anciano de los poetas españoles» (TVE 1983).

2. JORGE GUILLÉN: «PLENO SER»⁶

«En un 18 de Enero / Todo un futuro se inicia», dice el poeta en «Cumpleaños», evocando su nacimiento en 1893 (DÍEZ DE REVENGA 1993: 91). Otro 18 de enero, el de 1968, Jorge Guillén cierra *Aire nuestro* y conmemora el cuarenta aniversario del primer *Cántico* (1928). Sin duda, «A la realidad le gustan las simetrías y los leves anacronismos», como afirmaba Borges, y en el caso de Guillén no encontramos contradicción ni por azar ni por estilo, sino unidad continuada. Proveniente de una familia con carta de hidalguía, pasa su infancia en Valladolid aunque comienza Filosofía y Letras alojado en la Residencia de Estudiantes y más tarde, en 1924, se doctora en Madrid con su disertación sobre Góngora. Los ecos y colores del patio de San Gregorio, de los jardines del Campo Grande reverberan en su poesía más allá de un simple hecho paisajístico, y en la Estación del Norte, donde veía pasar aquellos trenes, comienza su afición a Europa.

Otras tres ciudades, sin olvidar el exilio a los Estados Unidos, marcan su biografía: París, Florencia y Málaga; carácter íntimo y final. En Trégastel, una playa de Bretaña, conoce a quien sería su primera mujer y la madre de sus hijos: Germaine Cahen, con quien proyectaría la primera versión de *Cántico* (1928). Y en 1917, sucediendo a Salinas, obtiene un puesto de lector de español en la Sorbona (París) hasta 1923, cuando sale ya como poeta, profesor, casado y padre, habiendo conocido a Ezra Pound, Bataillon o Paul Valéry, gran influencia en su poesía y de quien tradujo, para la *Revista de Occidente*, *El cementerio marino* en 1929. Más tarde, entre 1931 y 1938 es profesor en Sevilla, donde empieza a florecer el segundo *Cántico* (1936), pero tiene que salir de España por la Guerra Civil, siendo detenido en Pamplona con su mujer, que era judía, creyéndolos espías⁷.

«—Pues... aquí estoy. Yo no cedo. / Nada cederé al demonio», dice en «Cara a cara» (*Cántico*, I, vv. 43-44). Así se cierra la exaltación jubilosa de *Cántico*, aquella *Fe de vida*, y se produce el contacto con la cruda realidad, el *Clamor*, el destierro. Guillén se convierte en profesor en el Middlebury College, en la Universidad McGill (Montreal, Canadá) y finalmente en el Wellesley College, donde se jubilará en 1957. Su mujer muere en 1947, en 1950 su padre y en 1951 Pedro Salinas, amigo y también integrante de la llamada «Generación del 27» («Murió el amigo-amigo para siempre, / y muriendo con él

⁶ Los datos biográficos se extraen, en su mayoría, de (FONT 1986)

⁷ «Yo vi enseguida que no podía tragarme aquello: una dictadura no se piensa, una dictadura se traga o no se traga, es cuestión de tragaderas» (*Ibid.*)

sobrevivimos, / Él aún con nosotros.»⁸. Claudio Guillén, su hijo, recuerda tener gran contacto con él aquellos años, su carácter enérgico y vitalista, siempre interesado por las cosas, manteniéndose español pese al exilio, pero estando «muy solo, en el fondo» (FONT 1986).

En 1958 se instala en Italia y allí conoce a su segunda mujer: Irene Mochi-Sismondi (que aparece mucho en los epistolarios). En Florencia, el sol, ese oro viejo que baña el mármol, influye tanto como el arte y los paseos en su poesía, y es allí donde se relaciona con Oreste Macrí, su principal traductor al italiano. Finalmente, en 1977 vuelve a España para recoger el Premio Cervantes y se queda a vivir en Málaga⁹, donde le harán hijo adoptivo y a menudo le confundirán como andaluz, a lo que Guillén, irónico y humilde, responderá: «De Valladolid, nada más» (*Ibid.*).

En Málaga pensé que mi obra estaba ya acabada, y escribí ingenuamente un poema que se llama «Obra completa»: «Hemos llegado al fin y yo inauguro, / Triste, mi paz: la obra está completa». Versos tristes y nada jubilosos que encerraban una conclusión irreal, porque seguí escribiendo como de costumbre, ya que así me lo pedía el cuerpo. (*Ibid.*)

Quedaban, todavía, *Y otros poemas* (1973) y *Final* (1982), que escribió junto al Mediterráneo, «Este mar Mediterráneo, / Mar de todos», «Matisse constante» (CANO 1983: 12), concluyendo así definitivamente el *Aire nuestro* de 1968. Dos años más tarde, con 91 años, morirá, y podrá decir tranquilo: «Amé, gocé, sufrí, compuse. Más no pido. En suma, que me quiten lo vivido» (TVE 1983). Y así aceptará la muerte, que es ley y no accidente («Muerte a lo lejos», *Clamor*), con la serenidad de lo exigido.

3. IGNACIO PRAT: «AMIGO Y DOCTO LECTOR»

Barcelona 19 de Octubre 1969

Muy Sr. mío,

Soy ayudante del Dr. D. José Manuel Blecua, en Barcelona. Bajo su dirección y con sus consejos, voy a iniciar un trabajo general sobre la obra poética de J.G. En un principio, pensábamos que todo se redujera a hacer la historia —

⁸ (DIEGO 1984:27).

⁹ Guillén recuerda el cariño brindado por Málaga en una fiesta masiva que le prepararon con motivo de su 90 cumpleaños, con una gran tarta y un griterío de niños esperándolo, entregándole poemas: «Tengo la impresión de que estoy soñando. Jamás me imaginé esta juega infantil y madura al cumplir noventa años. ¡Pero qué buenos amigos tengo en Málaga! ¡Además del sol!»; «Yo no soy andaluz, que es una circunstancia de inferioridad, en opinión, yo no diría mía, pero de muchos»; «En esta ciudad de adopción en la que pienso morirme (no tengo prisa, de modo que yo adelante) [...] no tiene precio estar aquí y tener el mar delante. Y esto no es retórica ni es literatura; la compañía del mar ahí no se paga con nada» (TVE 1983).

apasionante— de algunos poemas. Pero la de uno no era más ejemplar que la de otro, o, mejor dicho, todas las historias eran ejemplares. Ahora, además, la edición crítica del Dr. Blecua, la nueva bibliografía, etc., el estado idóneo de su obra, en una palabra, me han hecho seguir los consejos de su editor y, aun reconociendo todas mis limitaciones y la humildad que me impone el trabajo, pensar en un estudio más completo y más amplio. Probablemente el mismo Dr. Blecua le dará más detalles. A instancias suyas le escribo esta carta. [...]

Ignacio

Así comienza la correspondencia entre Jorge Guillén e Ignacio Prat (carta [I]). Nacido el 4 de mayo de 1945, Prat había estudiado en las Universidades de Zaragoza (su ciudad natal), Salamanca y Barcelona, y, como muestra la carta, por aquellos años trabajaba en la tesis con la que se acabaría doctorando en Barcelona el año 1971: *La poesía de Jorge Guillén: "Aire nuestro"*, publicada como libro por Planeta en 1974. Catedrático de Lengua y Literatura españolas, escribiría después artículos sobre la poesía de Juan Ramón Jiménez, Salinas, Guillén o Antonio Carvajal, reunidos póstumamente en *Estudios sobre poesía contemporánea* (1983). Asimismo, editó y trabajó en José Blanco White, en la *Poesía modernista española* (1978) y en *Historia muy natural* (1980). Finalmente, becado por la Fundación Juan March, trabajaba en el libro *El muchacho despatriado. Juan Ramón Jiménez en Francia (1901)*, publicado por Taurus en 1986.

Sin embargo, la muerte, el 16 de enero de 1982, truncó con su repente la prometedora labor crítica de Prat: «Con su desaparición, la ciencia literaria española pierde uno de los más destacados y maduros valores de nuestra reciente historia», rezaban los periódicos al día siguiente (*EP* 1982). Ignacio padecía del corazón: «Las últimas pruebas han demostrado que, aparte de la coartación de aorta, muy intensa, tengo dañada la válvula aórtica y muy dilatado el corazón [...] Todo esto es algo complicado [...]» (carta [LIV]). Las diversas operaciones en Londres no salieron del todo bien y fue empeorando —«El corazón ha aumentado hasta el tamaño crítico» (carta [CXXIV])—. «Su corazón le amenazaba siempre. Y se llevó a cabo la amenaza» (ANEXO 3), pero antes tuvo el valor de un último viaje: «Estuve por EE.UU. Me di ese premio antes de entrar en la oscuridad de la clínica; aunque estoy muy, muy cansado, con esto del corazón, me dije que podría resistir ese último esfuerzo... y casi no lo he resistido» (carta [CLXXXIII]), y allí trató a Ricardo Gullón, que escribió «una carta desolada, de gran calidad humanísima» (ANEXO 3) a Guillén por su inminente muerte: «No es que esté triste, no, estoy literalmente desesperado, indignado contra no sé qué... Una consoladora excepción en este mundo tan corrupto» (*Ibid.*).

Años más tarde de su desaparición, apenas se ha estudiado su figura y su poesía, pues no fue únicamente crítico, sino también poeta, aunque tardío, ya que *Trenza*, su primer libro, no se imprimiría hasta 1974. Más tarde lo harían *Así se hacen las efes* (1978) y *Para tí* (1980), jugando con su nombre —«I. Prat»—. Afortunadamente, contamos con el exhaustivo estudio de su poesía realizado por el Dr. Túa Blesa, crítico literario y catedrático de la Universidad de Zaragoza, en el libro *Scriptor Ludens (Ensayo sobre la poesía de Ignacio Prat)*, de 1990. Además de escribir, Ignacio dibujaba y pintaba, tal y como podemos ver en las reproducciones del libro de Blesa o en la propia correspondencia con Guillén, a quien envía una acuarela inspirada en su poema «Homo» (véase carta [XVIII]) «que denota a un pintor más que a un aficionado» (carta [17]).

Así lo recordaba, 35 años después de su muerte, Alejandro Duque Amusco en la revista *El Ciervo*:

Dotado de una naturaleza proteica, Ignacio era uno y varios a la vez. Un ser inteligente como pocos, dotado de un talento y una cultura enormes, cualidades con las que realizó la labor crítica e investigadora más brillante de su generación, y con un poder de fascinación y simpatía personal que lo convierten en una criatura inolvidable para todos aquellos que lo conocimos. Fue un personaje de fábula que se hubiera hecho, por un momento, realidad para luego rápidamente desaparecer. (AMUSCO 2017)

Algunos lo consideran «el décimo novísimo», pero su propuesta era verdaderamente más radical, y, tras calificar como «horrible tomito» (AMUSCO 2017) la antología de Castellet (*Nueve novísimos poetas españoles*, 1970), así se refería a ellos en la carta [XI]: «una generación o lo que sea —la mía— que no cesa de descubrir cada día las sopas de ajo». Como vemos, una personalidad marcada y enigmática que merece la pena investigar. Analizar su poesía, compleja e inusitada, sería una labor dificultosa en la que no vamos a entrar; una escritura que desconcertó a Blecua —«no logré entenderlos todos ni del todo» (BLESA 1990: 13)— y que dejó perplejo a Guillén —«me han dejado perplejo. Explíqueme el enigma». (carta [56])—.

Así pues, como no podríamos ahondar más de lo que ya lo hizo Túa Blesa, añadimos a continuación algunas de sus palabras:

la escritura de Ignacio Prat [...] se eleva a un estilo originalísimo [...] una aventura hacia otra literatura; aventura continua, búsqueda permanente, de manera que no pueda hablarse de un estilo, sino de varios. [...] El resultado, en cualquier caso, es un discurso ante el cual el lector queda maravillado y perplejo, atraído hacia un sentido que, se diría, no está depositado en las palabras de los textos, sino que es un

fluir que se desliza entre ellas y finalmente escapa más allá de toda comprensión. Y es éste, quizá, uno de los rasgos más sobresalientes de la mayor parte de los textos de Prat: la incertidumbre en la que sumen al lector. (BLESÁ 1990: 13)

Ahora, después de haber mostrado a dos personalidades muy distintas, al igual que sus vidas, obra y crítica, es el momento de adentrarnos en el análisis que verdaderamente nos ocupa; el punto común en el que se enlazan nuestros dos interlocutores: *Cántico*, su estudio y los cruces epistolares; el diálogo.

4. CÁNTICO LEÍDO POR IGNACIO PRAT: DIÁLOGO¹⁰

4.1. Génesis de la obra y apertura al diálogo

«Entre el 20 y el 36 había tiempo libre: libre para que se cumpliera cada destino individual» (AO, p. 30). Envueltos en una atmósfera común se agrupaban diversos poetas en España; escritores que se comprendían alrededor de una mesa, que fraternizaban, que hablaban el mismo idioma pero que, «a la hora de la verdad, frente a la página blanca», se revelaban «con pluma distinta» (*Ibid.*, 35). La «Generación del 27» reunía a poetas nacidos en un periodo de quince años, teniendo como fecha capital 1898, cuando nacen Federico García Lorca, Dámaso Alonso o Vicente Aleixandre. Pero mayores eran, por ejemplo, Pedro Salinas o el que nos ocupa: Jorge Guillén. Se trata de un grupo que decía «Realidad, no realismo», «Sentimiento, no sentimentalismo» (*Ibid.*, 18), aunque conscientes de aquello de Machado de que «el intelecto no canta». Difíciles, sí, pero no herméticos ni oscuros, con una voluntad de creación.

Sin embargo, pese a esta atención precoz al fenómeno poético que caracteriza a su generación, Guillén tardó bastante en publicar un libro. Empezó a versificar en su etapa parisina, alrededor de 1919, y alguna vez llegó a decir, como indica Blecua, que su falta de atrevimiento se debía a su deseo: «Lo daría todo por escribir un libro de versos» (BLECUA 2000: 12). Como vemos, inspirado en el conjunto de *Les Fleurs du Mal* de Baudelaire o *Leaves of Grass* de Whitman, y unido a Valéry por su amor a la obra perfecta, cerrada y geométrica, Guillén pensaba ya en un libro como un todo orgánico, y

¹⁰ A partir de ahora, se tendrán en cuenta las siguientes abreviaturas a la hora de citar las obras del autor: C = *Cántico*, C₁ = *Cántico* (Madrid, 1928), C₂ = *Cántico* (Madrid, 1936), C₃ = *Cántico* (México, 1945), C₄ = *Cántico* (Buenos Aires, 1950), C₅ (Milán, 1968); CL = *Clamor* (AN), M = *Maremagnum* (Buenos Aires, 1957), Q = ...*Que van a dar en la mar* (Buenos Aires, 1960), A = *A la altura de las circunstancias* (Buenos Aires, 1963); H = *Homenaje* (Milán, 1967); AN = *Aire nuestro* (Milán, 1968); LP = *Lenguaje y poesía* (Madrid, 1969); AO = *El argumento de la obra* (Barcelona, 1969).

es que una de las peculiaridades guillenianas es la continuidad temática y estilística en el tiempo (tan poco común), a modo casi de una obsesión temperamental.

La primera edición de *Cántico* aparece en 1928 en Madrid, y no sería hasta 1950 cuando se diese por definitiva la obra, habiendo publicado hasta entonces cuatro ediciones diferentes, con pequeños ajustes en los poemas y en el formato y añadiendo algunos nuevos¹¹. Por lo tanto, desde las primeras redacciones en 1919, *Cántico* fue creciendo durante más de treinta años: *C*₁ (1928), editada por la *Revista de Occidente*, con 75 poemas agrupados en 7 partes; *C*₂ (1936), con 50 poemas nuevos y las 5 partes definitivas (1. *Al aire de tu vuelo*; 2. *Las horas situadas*; 3. *El pájaro en la mano*; 4. *Aquí mismo*, y 5. *Pleno ser*); *C*₃ (1945), ya con 270 poemas y las mismas partes, pero con subdivisiones internas; *C*₄ (1950), la edición completa y definitiva con 334 poemas, sus partes y subdivisiones, pero con mayor desarrollo en las dedicatorias; y *C*₅ (1968), incluido en *Aire nuestro*, la obra total, con lo mismo que la anterior pero con variantes de puntuación.

Aire nuestro se completaría, pues, en 1968, agrupando las tres series: *Cántico*, *Clamor* (publicado en tres volúmenes separados: *M*; *Q* y *A*) y *Homenaje*. Ignacio Prat, en su estudio, analiza así la obra guilleniana, ya que hasta el propio autor la daba por finalizada. Sin embargo, faltarían por añadirse *Y otros poemas* (1973) y *Final* (1982), convirtiéndose la afirmación aventurada («La obra está completa») en una interrogación («¿La obra está ya hecha?») ¹². Viendo la fuerza con la que mantenía don Jorge el impulso creador, Prat llegó a hacerle una premonición: «Le hago esta profecía: AIRE NUESTRO TENDRÁ SIETE SERIES» (carta [CLXVII]). A lo que Guillén respondería, casi santiguándose: «En cuanto a su profecía... Profeta: empleo arcaico: no funciona. Habrá, Dios mediante, cinco series. ¿Siete? Número cabalístico. ¡Lagarto, lagarto! Estamos, muy querido Ignacio, “en las últimas”» (carta [135]). Y es que, precisamente, uno de los rasgos de la personalidad de Ignacio era ese optimismo casi utópico con los demás, como recuerda Guillén en su homenaje póstumo: «En sus felicitaciones podía llegar a la utopía. “Que lo pase muy bien el día de su cumpleaños, y que vea con toda felicidad el siglo XXI”. ¡Por Dios! Si estoy a punto de cumplir noventa años» (ANEXO 3), escribía en abril de 1982.

¹¹ Los cambios de cada edición los estudia a fondo José Manuel Blecua en su edición crítica de *C*₂ (1936), publicada en 1970 por Labor. Nosotros nos remitiremos a la versión definitiva de 1950, concretamente a la publicada por Seix Barral en 1984; así, cuando citemos unas páginas serán siempre de ahí salvo excepción.

¹² (PRAT 1983: 161).

Pero no aceptar las profecías no significa que Guillén se encerrase en su universo literario; al revés, era un ser social plenamente consciente de las opiniones ajenas, con las que generosamente convivía. Así, en la carta [5] dice: «Me felicito de que esa obra —reciente— *Aire Nuestro* haya logrado retener la atención —y hasta el fervor— de un crítico tan joven, que promete y ya *cumple*». Porque para nuestro poeta, Prat era «amigo —y colaborador: sí, porque el lector, el crítico interviene en la nunca terminada creación de la obra— pese a las precauciones “objetivas”» (carta [2]). Es más, la crítica puede iluminar al autor cuestiones de su propia construcción: «¡Y cuántas *noticias* para mí sorprendentes! Me entero de muchas cosas que ignoraba. ¿De modo que yo he mencionado 31 veces la rosa?» (carta [133]). Llegando a afirmar: «Nadie, nadie se lo sabe mejor que usted» (carta [55]).

Esto es fundamental para nuestro trabajo: comprobar que el diálogo es aceptado alegremente y que de él se pueden extraer resultados interesantes¹³. El autor y el crítico se ponen al mismo nivel, aunque Prat siempre mantendrá las formas sabiéndose estudioso y no maestro, y Guillén, por su parte, verá en él una oportunidad de dar a conocer su obra en profundidad. La grandeza de nuestro poeta, en este caso, no se debe solo a su escritura; también es recordado por todos como una persona humilde, amable y amiga, que sabía agasajar a los jóvenes aun siendo desconocidos para él, «de los poquísimos poetas españoles que contestan las cartas con generosa prontitud» (CANO 1983: 12):

Me comentaba el otro día en una carta el Sr. Caffarena lo bueno que es Vd. recibiendo a todo el mundo, como siempre, y regalando sin medida su palabra y su persona. [...] Yo (se lo digo sin ninguna vergüenza) siempre he tenido la conciencia, cuando le he visitado, de estar ante alguien como Dante, ya digo, a pesar de la bondad y sencillez de Vd. (carta [CLXXV])

No obstante, también corrige y responde a las preguntas: «*Homenaje* es, por supuesto, la “Tercera Serie”»; «Hay otras erratas. (Por ejemplo, en algún nombre extranjero o en palabras de lengua no castellana). En el *Índice* faltan —por errata evidente— “Variaciones” y “Fin”» (carta [4]). No todas las críticas son acertadas, y don Jorge sabía decir también «Tesis falsa», refiriéndose en este caso al estudio de Valente titulado «*Cántico* o la excepción de la normalidad», ya que para el poeta del 27 «esa “normalidad” no será una excepción», y no permitía que se hablara de un orden tan rígido,

¹³ «¡Gracias! Muchas gracias por tanta y tan afortunada lectura. Estoy, naturalmente, a su disposición. ¡Pregúnteme! Ya conocemos el valor relativo de las respuesta en prosa a las interrogaciones del lector» (carta [5]).

como si fuera dado, pues este «no admite esperanza, esencial en *Cántico*, *Clamor* y *Homenaje*». Se trata del orden físico, metafísico, moral y estético, no del orden «burgués», y se consigue «a través de un esfuerzo hacia el ajuste y el engranaje» (carta [15]).

Y no solo «corregía» mediante cartas privadas, Guillén manifestó innumerables veces su desacuerdo respecto a algunos tópicos con los que (todavía hoy) se califica a su poesía. Por ejemplo, no abrazó nunca ese sintagma de la «poesía pura», tan común para describir su estilo: «Aquella idea platónica no admitía realización en cuerpo concreto. Entre nosotros nadie soñó con tal pureza, nadie la deseó, ni siquiera el autor de *Cántico*» (AO, p. 24). Su asombro no reside en las ideas, en las creencias alejadas del mundo terrenal, sino en los objetos y en los sentidos; en concreto, será la vista —quizá el más mágico de los sentidos— la que muchas veces dispare una vía de conocimiento hacia el más allá, un viaje a las esencias que comienza en los nombres.

¿Pero es posible un conocimiento profundo desde lo sensible? Muchos verán un gran idealismo en esta tarea y definirán su pensamiento como optimista, algo que para él es una confusión de términos:

¿optimista? ¡No, por dios! Optimismo es una opinión, una teoría. Dicen que el mundo va a terminar a las dos de la tarde del miércoles, hombre pues yo no lo veo así; eso es una opinión, pero cuando yo hablo de vitalidad, de lo que se transmite por la sangre, por la vida, eso no es un optimismo. Usted está enamorado de su mujer y le dice, qué optimista es usted, eso es una tontería. [...] la palabra optimista lo simplifica, es una cosa de vitalidad, de continuidad [...] de temperamento, pensamiento, sentimiento, intuición, todo junto por la experiencia individual. (MARTÍN 2017)

4.2. El «engranaje» de *Cántico*

Del mismo modo que los niños juegan a desmontar un juguete, a desarmar el pensamiento lógico con su séquito de *porqués* o destrozan un animal, nosotros pretendemos desmenuzar un libro de poesía: arrancándole sus alas para obligarle a revelar su secreto, para entender su mecanismo, cómo opera el deseo por dentro del objeto deseado hasta descubrir su esencia. Nuestro propósito no es reducir la obra a una conjunción de temas y de estilos, sino leerla en su totalidad, ahondar en ella como si de una cueva laberíntica se tratase hasta asimilar su mecanismo, su aparato digestivo. Para llegar a comprender la filosofía de Guillén no basta solo una lectura intensa y objetiva,

también es necesario tener presente en todo momento su estructura, y este es, probablemente, el mayor acierto de Prat. Así se lo agradece Jorge Guillén en la carta [55]:

Cambridge, 12 de octubre – 1974

Mi querido Ignacio: Llegó su libro y me lo leí con apasionado prejuicio favorable. Verdad que ese estudio está escrito con férvida intensidad, aunque siempre al nivel más objetivo. ¡Cómo conoce usted *Aire Nuestro*! Nadie, nadie se lo sabe mejor que usted. Toda la obra está presente a cada momento en la memoria del crítico. Y de ese modo se realiza el primer deseo del autor: que *Aire Nuestro* sea un conjunto, una totalidad presente.

La crítica se desarrolla con un método que me ha sorprendido —e interesado mucho. Apenas sé del estructuralismo, y nunca habían caído en mis manos disertaciones semejantes. Pero estas novedades son siempre coherentes, y eso es lo que, por de pronto, importa. Ese método, esa atención a las simetrías y correlaciones, me descubre correspondencias para mí insospechadas. Claro que esos poemas ofrecen mucho «material» al estudioso de las estructuras. En este sentido existe una evidente adecuación de *Aire Nuestro* al método.

Lo que no impide que se atienda al contenido, al «argumento» en páginas de suma tensión crítica. Usted, por supuesto, no se limita a repetir lo que ya se ha dicho, aunque cite oportunamente las interpretaciones de otros comentarios. Y por su cuenta enriquece la exégesis de una obra que ha tenido la fortuna de ser tan «considerada». Blecua, en su admirable prólogo, elogia el «rigor intachable» de «un crítico excepcional». Nada más cierto.

De ahí mi profunda gratitud, querido Ignacio, por ese esfuerzo de tantas horas y su resultado en este hermoso volumen. Gracias de todo corazón. ¿Qué más puede pedir un poeta que ser leído así, con esta apasionada comprensión? Gracias —en prosa epistolar, que debería ser un cántico jubiloso. [...]

En “*Aire nuestro*” de Jorge Guillén, Prat lleva a cabo una excelente investigación de las conexiones entre las distintas partes del conjunto. Es un ejemplo de cómo se debe analizar una obra de poesía, su construcción, atendiendo a todo tipo de cuestiones por mínimas que parezcan, iluminando con precisión todo el conjunto. Como muestra de ello, copiamos a continuación una serie de gráficos clarificadores donde quedan reflejadas todas las divisiones y numeraciones de *Aire nuestro* y de *Cántico*:

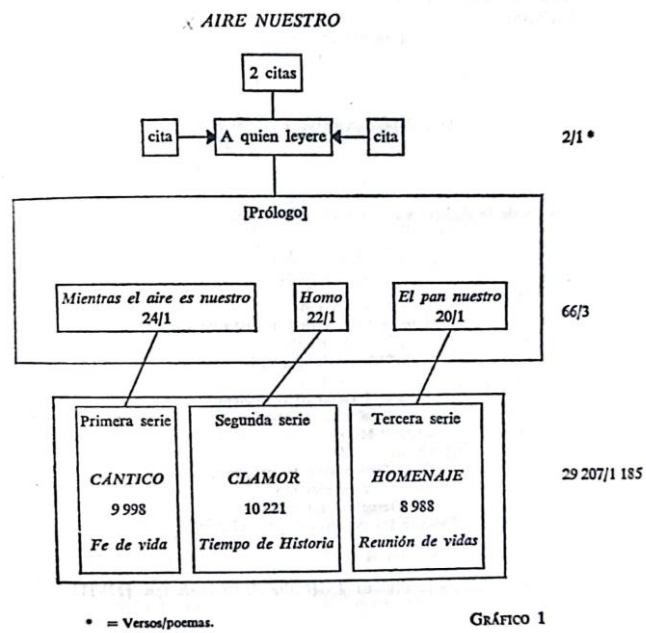


Fig. 1

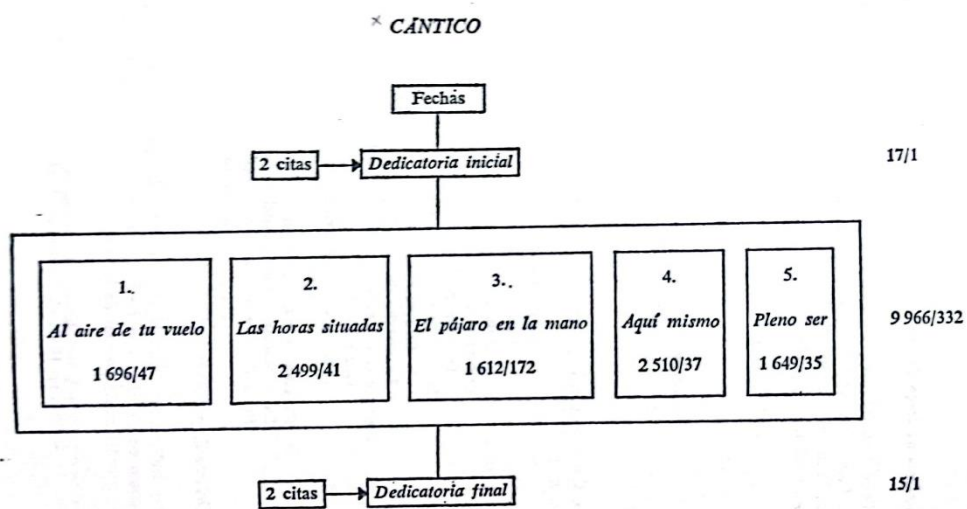


Fig. 2

* CANTICO

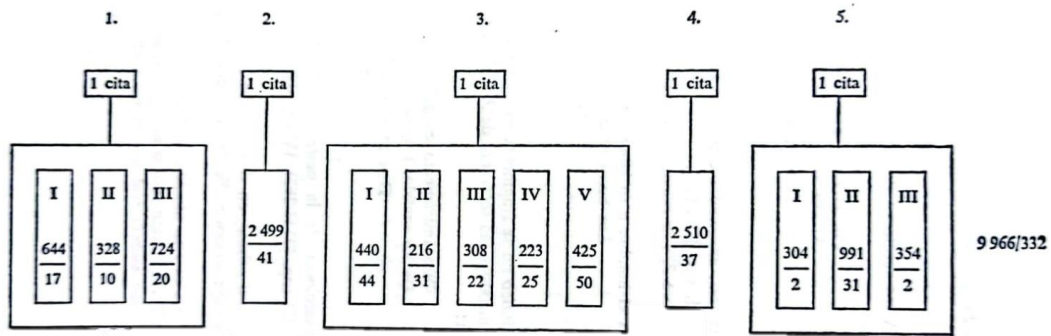


Fig. 3

Como podemos observar, se trata de un análisis profundo que avanzará en una galería de simetrías, correspondencias estróficas, versales y silábicas, atendiendo a todos los elementos posibles de la obra y otorgándoles un valor que en cualquier otro poeta podríamos sospechar como excesivo, pero no en Guillén. De esta manera, no nos extraña tampoco que el poeta del 27 calificase a Ignacio Prat como «el Ángel de los números» (carta [20]), pues también en la correspondencia le envía esbozos de las cifras que luego ordenaría en su trabajo (véase la carta [XX] o la [XXI]): «¡Admirable paciencia! Pero la precisión vale la pena» (carta [21]).

Antes de atender a la temática de *Cántico* y sus aspectos fundamentales, su argumento, creemos necesaria como parte fundamental de nuestro trabajo reflejar precisamente cuáles son esas correspondencias que observó Prat y cómo nos han ayudado a desentrañar la obra, su firme voluntad arquitectónica, sin olvidar nunca que en esta labor de tamizado lo que prima es conservar las comunicaciones que se establecen entre la criba de mayor tamaño y la menor, hasta lograr aquello que apuntaba Valle-Inclán de la belleza como «intuición de la unidad» (MAIER 1983:241). Aunque los poemas son unidades independientes que se explican por sí mismas y en ellas reside su valor, tienen, además, como si de un círculo mayor sobre uno más pequeño se tratase, un valor de conjunto, una explicación generada con la suma de todas las unidades hasta lograr la unidad mayor. En el epígrafe que encabeza la tercera sección (III) de la segunda parte de *Homenaje* queda reflejada esta voluntad mediante una cita de Ortega:

La intuición de los valores superiores fecunda nuestro contacto con los mínimos, y el amor hacia lo próximo y lo menudo da en nuestros pechos realidad y

eficacia a lo sublime. Para quien lo pequeño no es nada, no es grande lo grande.
(PRAT 1974: 32)

Al igual que el hombre con nombre y apellidos se comunica con otros seres, con su realidad concreta y con el total de una existencia abstracta, la unidad poemática lo hace con las subsecciones, las secciones, las partes y las series,

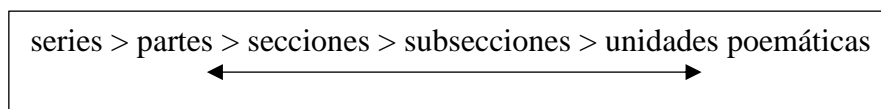


Fig. 4

y este juego de conexiones fecundísimas permite desplazarse por terrenos que parecen lejanos desde el punto de partida, acercando lo esencial a la palma de la mano, recordándonos que la única manera de ser universal es hablar de lo próximo. En la poesía de Guillén, el ser no solo es sino que además transcurre, y esa generosidad suya alumbra en el lector un júbilo cierto y legítimo. En su orden riguroso, las posibilidades, paradójicamente, se multiplican; su exquisita sensibilidad en la disposición de los elementos hace que cualquier detalle sea relevante, incluso los espacios blancos o la tipografía, que muestran la preocupación del poeta por todo tipo de sistemas de ordenación simétrica: «Guillén no sangra el verso iniciador de la estrofa porque le interesa marcar tipográficamente los diferentes climas poéticos dentro de un poema [...] y sigue utilizando las mayúsculas al principio de cada verso, al uso clásico» (GULLÓN y BLECUA 1949: 152).

En la página el verso, de contorno
Resueltamente neto,
Se confía a la luz como un objeto
Con aire blanco en torno.

¡Oh bloque potencial! Así emergente
De blancura, de gracia,
Lleva los signos más humanos hacia
Los cielos de la mente.

(«Lectura», C, vv. 29-36)

Como indica Ignacio Prat en su trabajo (1974: 51), este cuidado tipográfico se ve en algunos poemas importantes de las dos primeras series, que tienen los títulos con mayúsculas de mayor tamaño y más separadas de lo habitual. En el caso de *Cántico*, en

la primera parte, *1. Al aire de tu vuelo*, los poemas «Más allá» (1), «Todo en la tarde» (15), «Jardín en medio» (20), «Las horas» (25), «Muchas gracias, adiós» (30) y «Salvación de la primavera» (47) tienen esta característica. En la parte *2. Las horas situadas*, llevan mayúsculas especiales los poemas «Paso a la aurora» (1), «Esperanza de todos» (6), «El diálogo» (11), «La rendición al sueño» (16), «Sol en la boda» (20), «Tiempo libre» (21), «Anillo» (22), «El concierto» (26), «El distraído» (31), «Caballos en el aire» (36) y «A vista de hombre» (41). La parte central, *3. El pájaro en la mano*, carece de estos recursos, y la *4. Aquí mismo*, como la segunda parte, con la que establece simetría, contiene otros once poemas con mayúsculas especiales. La parte *5. Pleno ser*, como la primera parte, tiene seis poemas con este método, dos en cada una de las secciones.

Siguiendo con las divisiones simétricas, nos adentramos en las partes: *Cántico* tiene 5, *Clamor* 3 y *Homenaje* 5 (5+1); en total serían 13, pero Guillén añade una más, llamada «Fin» —epílogo de *AN*—, para evitar el número, ligado normalmente a una realidad hostil: «Amanece / Turbio. / ¿Todo resurge en un suburbio, / En un martes, en un trece?» («Los balcones del Oriente», vv. 7-10). Una hostilidad poco frecuente en el hombre afirmativo y sano de *Cántico*, que termina por zanjar el asunto en «Estación del Norte»: «No creo en el número trece» (v. 5). Siguiendo con los números, son el tres y el cinco los más significativos:

La división tripartita es la básica: se da al nivel de las series, prologas éstas por tres poemas. [...] Al nivel de las secciones, se añade al número tres (base divisoria de *1. Al aire de tu vuelo* y *5. Pleno ser*, en *C* [...]) el cinco (base, al nivel de las partes, de *C*): cinco son las secciones de *3. El pájaro en la mano* (*C*) [...] (PRAT 1974: 37)

En cuanto a las estrofas, su división ha sido menos apreciada por los críticos, pero se crean con ellas cuidadísimos ciclos simétricos, comenzando y acabando con estrofas análogas. Copiamos, ahora, los datos ofrecidos por Ignacio Prat en su trabajo:

Los cuarenta y siete poemas de *1. Al aire de tu vuelo* (primera parte de *Cántico*) tienen todos la misma estrofa: cuartetas -a -a (romance), abba, abab. Treinta y cinco de estos poemas poseen únicamente cinco estrofas; el resto alcanza mayor número de estrofas, aunque en ellos predomina la división quintuple. El primer poema de la primera sección (I) y el último de la tercera sección (III) están divididos en capítulos numerados. En I hay dos poemas divididos en capítulos y otros tres con más de cinco estrofas; lo mismo ocurre en III [...]; la sección intermedia, II, contiene un solo poema con más de cinco estrofas y otro con divisiones numeradas. (*Ibid.*, 40-41)

La parte central, 3. *El pájaro en la mano*, se subdivide, como la primera, en secciones: la I agrupa solamente décimas; la II estrofas de diez, cinco y cuatro versos; la III sonetos; la IV como la segunda y la V agrupa tanto décimas (como la I) como otras estrofas de diez, cinco y cuatro versos. La última parte, 5. *Pleno ser*, como la primera y la tercera, también tiene secciones: la I y la III contienen dos romances (el primero y el último con divisiones internas numeradas), y la II contiene 31 romances (tres con secciones numeradas).

Por su parte, la segunda parte (2. *Las horas situadas*) y la cuarta (4. *Aquí mismo*) son más complejas; ambas carecen de secciones y tienen estrofas muy distintas, con disimetrías. Por ello, Prat realiza respectivamente dos esquemas que añadimos ahora:

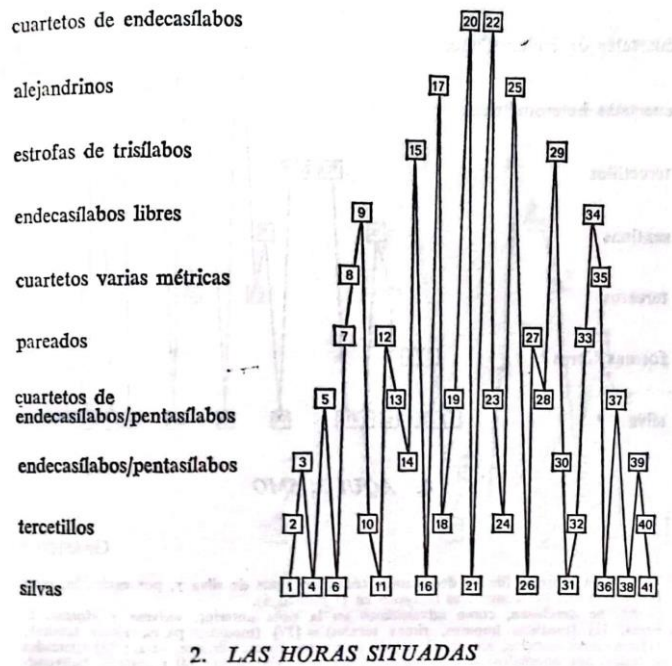


Fig. 5

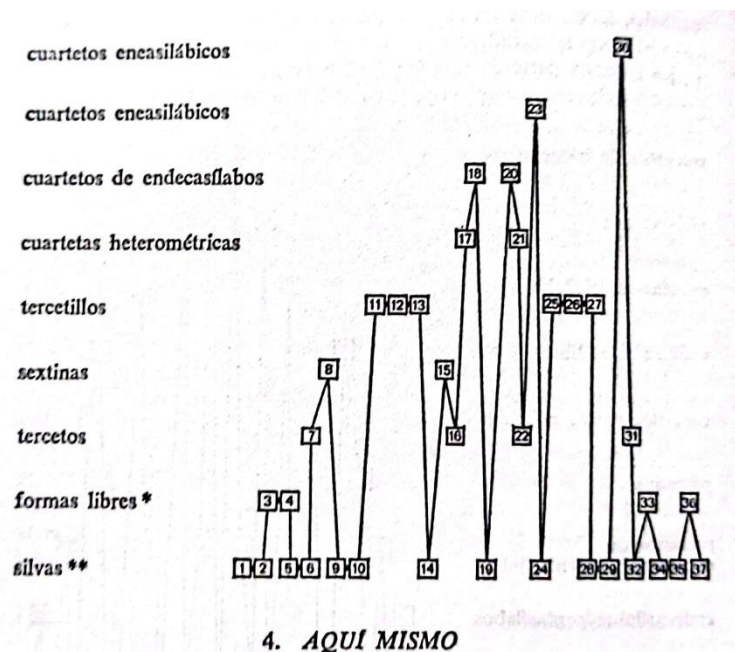


Fig. 6

Más notado por los comentaristas de *Cántico* ha sido siempre, desde las primeras ediciones, la importancia de los ciclos temporales, que afectan en todos los niveles del conjunto: «los grupos de poemas comienzan con alusiones matutinas y terminan con alusiones nocturnas, mientras que en el centro se desarrolla, con alguna aproximación, un día completo: mañana, mediodía, tarde y ocaso» (*Ibid.*, 39). Así, del matutino y meridiano *Cántico* se va atardeciendo a *Clamor* y *Homenaje* hasta el *Final*, aunque, como decimos, en todas las series se cumplen los tiempos.

El ciclo diario comienza en «Más allá», el primer poema de *C*, «la composición matutina por excelencia» (*Ibid.*, 40) y termina en «Obra completa», texto final de la parte 6. *Fin* de *H*, que habla de la muerte y la culminación de la obra. Como advertíamos, estas estructuras cíclicas se perciben en todos los niveles, y *Cántico*, que comienza con el ya citado «Más allá», acaba con el romance «Cara a cara», «donde impera el “Nublado”, “una sola / Sombra de dominio a plomo”, la muerte injusta, el ocaso de la esperanza, el mal, el dolor» (*Ibid.*). Pero no tenemos que olvidar la apuesta de Guillén, su alegría sostenida ante el peligro. Por eso, a pesar de todo, los últimos versos son esperanzados: «No soy nadie, no soy nada, / Pero soy» (VI, vv. 48-49).

Al nivel de las partes, también se cumple el ciclo con regularidad, aunque abundan en *Cántico* las composiciones sobre el mediodía. Lo mismo ocurre con las secciones, las

subsecciones, los grupos de poemas y los poemas sueltos. Frente al «caos», término abstracto que en Guillén engloba el despropósito, lo incontrolable de lo oscuro y penumbroso que desazona al ser, en su poesía ofrece, como hemos comprobado, una precisión numérica y estilística que combate con su exactitud la angustiada irracionalidad. *Clamor*, que es la obra «que trata los temas alejados de la perfección (caos, muerte, [...]) noches angustiadas, conflictos [...])» (*Ibid.*, 39) es también, precisamente, la serie más cerrada, la más «perfecta» desde el punto de vista simétrico.

Si el saberse inmerso en la realidad, al lado de los otros seres, exige el agradecimiento por tal modo de conocer, plasmado como está en la armonía de *Cántico*, la posibilidad (y la certeza, en ocasiones) de que el mundo abandona el equilibrio, la compensación de los contrarios, para entregarse al dominio del caos, provoca en Guillén su entrega declarada, apasionada, al sector de la luz, de la vida y del auténtico orden. (*Ibid.*)

Al igual que «Si hay poesía, tendrá que ser humana», como apuntaba el propio autor en *AO* (p. 25), «La poesía es luz o tiende hacia la claridad» (*Ibid.*, 101), y en Guillén la perfección no es cárcel ni cobardía; todo lo contrario, sabedora de sus límites, es rebelde y abierta, porque no hay mayor apertura que la del movimiento alegre entre sus términos. Hemos mencionado antes, en ocasiones, la palabra *cerrada* para calificar su obra, pero es imprescindible apuntar que es *cerrada* y *abierta* al mismo tiempo. En palabras de J. González Muela: «Cántico [y *Aire nuestro* también] es perfección abierta, palabra en vilo, valiendo a pulso, en equilibrio —un orbe nada cerrado, lleno de aire que entra y sale por sus balcones y caminos» (PRAT 1974: 38). Para el autor del 27, la armonía se significa en el ser que entra en contacto con la realidad y lo hace mediante el aire, que es, inevitablemente, apertura (de pulmones y de vida). Así pues, la obra de Jorge Guillén es *cerrada*, «construida sabiamente y concluida con unas intenciones muy concretas», y *abierta*, sin separarse «en ella los artificios formales de su contenido, que pretende ser totalizador» (*Ibid.*).

Nosotros cerramos así, con las palabras agradecidas de Guillén, nuestro descenso al «engranaje», la comprensión del mecanismo y sus conexiones:

Ahí están puestas de manifiesto las simetrías y correlaciones que yo había dejado de modo implícito. ¡Los gráficos, esos dibujos! Yo he jugado a eso toda mi vida —sin ninguna figura visible ni en los manuscritos. Usted analiza con extrema precisión. [...]. En estas primeras ojeadas no he tropezado con ninguna interpretación errónea —según el autor de *Aire Nuestro*. Todo ello, a un continuo nivel de rigor —sin ornamentos inútiles, sin intromisiones biográficas. (carta [24])

2.2. «El argumento de la obra»

Si leer prosa es nadar sobre las páginas, recorrer la distancia (más o menos larga) y tocar bordillo, leer poesía sería sumergirse, bucear, llegar hasta las profundidades y saber regresar más tarde a la superficie. Tras haber comentado todas las divisiones importantes de *Cántico*, toda la precisión con la que se va construyendo y perfilando su poesía, es el momento de ascender y coger aire, ese «aire nuestro» inevitable que «Ya es saber, ya es amor, ya es alegría» («Mientras el aire es nuestro», v. 3).

No puede extrañarnos, después de la colección de equilibrios que hemos visto, que el autor rechazase en *Selección de poemas* (1965) «el término “evolución” aplicado a su obra. Prefiere que se diga complemento o aclaración» (PRAT 1974:69). Podríamos decir, sin miedo a equivocarnos, que la figura que mejor representa *Aire nuestro* es el círculo: línea cerrada, infinita; o la imagen de un árbol en pleno desarrollo, como apuntó Salinas (BLECUA 2000: 27). Círculo al que hace poema —«Perfección del círculo», C, p. 81— y que no tiene un centro fijo, pues, como dice el poeta, «el “centro” pertenece a cualquiera, y en cualquier sitio se halla» (AO, p. 51):

¿Dónde extraviarse, dónde?
Mi centro es este punto:
Cualquiera. ¡Tan plenario
Siempre me aguarda el mundo!
(«Más allá», VI, vv. 33-36)

Pero, ¿cuál es esa idea, cómo es ese mundo que no dejó de asombrar a Guillén durante toda su vida? Se ha dicho *infinita*, pero él fue muy consciente de los límites. El poeta que pudo contemplar el mundo que compuso y en el que formó parte, sostuvo, desde el inicio, aquello de que «El mundo está bien / Hecho» («Beato sillón», vv. 7-8), pero aclaró más tarde: «Este mundo del hombre está mal hecho» (AO, p. 92) o «Nunca estará bien hecho el mundo humano» (BLECUA 2000: 14). Y decimos *aclaró*, precisamente, porque no es que hubiera una evolución en su filosofía de vida, en su manera de mirar la realidad, sino un apunte necesario.

En palabras del propio escritor, «*Cántico* es un acto de atención» (AO, p. 95), y cualquiera que atienda profundamente a los objetos, a la naturaleza y a las cosas, se dará cuenta de la plenitud del instante vivo, quedará asombrado con jubilosa voluntad hacia lo

impuesto, aceptándolo sin arrogancia y con despreocupación. «El balcón, los cristales, / Unos libros, la mesa. / ¿Nada más esto? Sí, / Maravillas concretas» («Más allá», IV, vv. 1-4). No se trata de hechizos ni de ensoñaciones —Guillén nunca participó de las corrientes surrealistas—, sino de una «fe en la realidad, esta realidad terrestre» (AO, p. 53). Podríamos decir, entonces, que es más aristotélico que platónico, porque no cree en la sustancia que es una, infinita y omnipotente, sino en las sustancias particulares, tanto un zapato o su persona, afirmando que lo particular es lo real. De igual manera, J. Guillén dice en *Lenguaje y Poesía*:

No partamos de «poesía», término indefinible. Digamos «poema» como diríamos «cuadro», «estatua». Todos ellos poseen una cualidad que comienza por tranquilizarnos: son objetos, y objetos que están aquí y ahora, ante nuestras manos, nuestros oídos, nuestros ojos. En realidad, todo es espíritu, aunque indivisible de su cuerpo. Y así, poema es lenguaje. (GUILLÉN 1992: 7)

Por tanto, no se realiza una huida o una evasión; al contrario, consiste en realizar la inmersión completa:

¡Luz! Me invade
Todo mi ser. ¡Asombro!
(«Más allá» vv. 3-4)

Así comienza el primer poema de *Cántico*, y resume a la perfección para el autor «el hecho inicial que da origen al mundo expresado por esta obra: el amanecer frente al despertar» (AO, p. 47); el yo dialogando con la realidad. Se prefieren en esta primera serie las fórmulas generales: «no incluye una existencia, sino *la* existencia, toda existencia, [...] y se busca la identidad de los seres en (y gracias a) su medio: el aire, la atmósfera oxigenada» (PRAT 1974: 17), que es *nuestro*, universal y no individualizado. Esto ya lo observamos si nos fijamos en los títulos y subtítulos de las series: en *C* es *Fe de vida*, mientras que *CL* es *Tiempo de Historia* y *H* es *Reunión de vidas* (en plural); se pasa, pues, de la existencia general al hombre, y de este al hombre concreto, con nombre y apellidos, que convive con los demás.

Por su parte, los *poemas-prólogo* que encabezan *AN* corresponden, respectivamente, a cada una de las tres series: «Mientras el aire es nuestro», «Homo» y «El pan nuestro». Son los últimos poemas escritos (en 1966)¹⁴ y cada uno, por separado,

¹⁴ «Los poemas fueron los últimos o casi los últimos que redacté —como suele ocurrir con los prólogos, siempre el último trabajo del autor. Aquello debió de ser escrito en el 66 —o hacia el 66» (carta [6]).

es de máxima importancia estructuradora, sirviendo de resumen: la continuidad, el presente y el aire como medio superior que nos envuelve a todos; el hombre histórico, con un «latinismo que evoca cultura y conflicto» (PRAT 1974: 55); y la experiencia cotidiana, el individuo particular y el «símbolo de su fundamento» (*Ibid.*).

Así pues, la experiencia individual comienza desde la primera respiración del aire: acto involuntario que el poeta acepta agradecido, consciente de su medio, de la realidad que lo sostiene y le permite vivir la sucesión de instantes. El ser mira a su alrededor y se sabe abrazado por la «aireada claridad enorme» («Mientras el aire es nuestro», v. 12), que le supera, le asombra y se le impone, pero que le concede la grandeza de lo vivo. «Ser, nada más. Y basta. / Es la absoluta dicha» («Más allá», I, vv. 41-42); «Soy, más, estoy. Respiro» (v. 57). De esta forma, *estar* no es el trabajo sucio de *ser*, sino su consumación, la realización concreta de la idea, depurada en realidad. «¿Es el gusto de ser? No, es su celebración intensificada: la del estar» (IZQUIERDO 1983: 5). Se expande así un esplendor extraordinario, el poeta vibra y se siente afortunado: «Todo está concentrado / Por siglos de raíz / Dentro de este minuto, / Eterno y para mí» (vv. 29-32)

Por lo tanto, no nos referimos al pasado ni al futuro, lo que importa es el presente, la «Eternidad en vilo» (v. 36). Sin embargo, no existe ansiedad o dependencia absoluta del cronómetro, no es el *carpe diem* apremiante ni el *collige virgo rosas*. Si acordamos que la idea que tiene de la poesía cada autor se refleja en su visión de la rosa, en Guillén no va unida a la brevedad de la vida como en el Barroco o el Romanticismo, su rosa es «Tranquilamente futura» («La Rosa», v. 3). Lo mismo ocurre con las personas: «Una tranquilidad / De afirmación constante / Guía a todos los seres...» («Más allá», VI, vv. 37-39). En el mundo guilleniano, el ser goza de la perfección pero no porque esta huya velozmente, y en esta adoración del presente no hay lugar para la nostalgia —«No necesito nostalgia» (GULLÓN y BLECUA 1949: 199)—: el pasado revive en la gozosa contemplación del instante.

El aquí y ahora reúne todo el tiempo —«Tiempo henchido de presente pasa» («Vida extrema», I, v. 17)— y, al igual que la sucesión de poemas significaba una poesía, los sucesivos presentes significan un presente total que va dejando de ser y en el que se amontona simultáneo lo que, siendo, será. Como los niños, el yo es inmediato, es enseguida y es ya, porque en el fondo «Pasado y futuro yacen en estado latente de idea. Sólo el presente es real» (AO, p. 58). No obstante, no debe entenderse esto como una

noción intemporal, como bien explica Amanda Pedraza Rodríguez (2009: 110), al igual que tampoco debemos igualar asombro y contemplación con pasividad. Es una participación activa con el mundo, una búsqueda que comienza con la visión oxigenada y que sirve de ventana a un universo maravilloso.

Pero el «tiempo» no es tiempo solamente; en la obra guilleniana, «tiempo» se confabula siempre con «espacio», se necesitan mutuamente para ser completos como el «ser» requiere «estar» y viceversa:

Tiembla el reloj sin paisaje.
¿Hacia dónde
Va una hora sin un mundo
Que la asombre?

El tiempo quiere lugar,
Rechaza la hondura informe,
No acierta a vivir sin fondo
Que enamore.
(«Las horas», II, vv. 13-20)

La conjunción del tiempo y el espacio supone un elemento más de la armonía que seduce al yo partícipe de *Cántico*. Esta primera persona empieza la obra con un «¡Asombro!» («Más allá», v. 4) y la acaba con otro —«Se tiende fresco al asombro» («Cara a cara»)— en el último verso. Y en este viaje, la mirada, que alcanza las cotas más altas (las torres, los pájaros, las nubes), se sirve de escalas graduales para llegar a ellas: «el color permite a la vista acompañar a las nubes más allá de su volumen, a la continuidad más amplia de grises, lejos de la primera realidad determinada concretamente» (PRAT 1974: 72). En el poema «Presencia del aire» (*C*, p. 86) el yo avanza de demostrativo en demostrativo acercando las cosas más lejanas; así, de «Esas nubes» (v. 1) —«sin prisa de futuro», como la rosa que se sabía «tranquilamente futura», porque en Guillén el tránsito es sereno— se llega, pasando por «aquel perfil» (v. 5) a «Este cristal» (v. 9). Y «el término que sigue revela el tope de las distancias imaginables (el cenit de “la Gloria...”», la mayor

perspectiva y también la más cercana al que ve: el “aire” en contacto con esta persona» (*Ibid.*)¹⁵

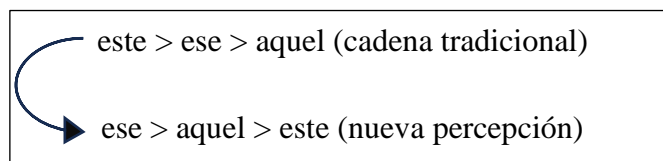


Fig. 7

El cristal es, precisamente, uno de los materiales que tiene el poeta para la revelación: «a fuer / De fiel, me transparenta / La vida cual si fuera / Su ideal a la vez» (vv. 9-12). Se establece así una confianza en el vidrio, transparente y hondo, que no es ensoñación o túnel de vanidad como el espejo, sino una ventana en la que depositar la fe en lo que se ve para alcanzar lo que no se ve. La ventana, a la que hace poema en «Una ventana» (*C*, p. 145), aparece frecuentemente en la literatura como una imagen poderosa y ambigua, porque es un vehículo de comunicación, de establecer contacto con el exterior, de lo ulterior a lo inmediato, pero a su vez concreta el límite, el espacio imposible. No obstante, a Jorge Guillén le ayuda a materializar su alianza amable con el más allá, ve en su pátina un ofrecimiento similar al de los nombres con las cosas. Es un juego, nuevamente, de conexiones: el hombre es un ser destinado a nombrar, los nombres permiten acceder a las cosas y en ellas se encuentran las esencias que le colman (véase el poema «Los nombres», *C*, p. 27).

«Presencia del aire» fundamenta el concepto guilleniano del cosmos (aire revelado por la luz, medio de acciones conjuntas y equivalentes) por una serie de gradaciones que llegan a alcanzar una perspectiva última idéntica categorialmente a la primera: de la luz a la luz, a través de los seres que ilumina. (PRAT 1974: 73)

Para reforzar esta idea tantas veces representada en *Cántico* —la de la cadena enumerativa que atraviesa los elementos aproximándolos— podemos atender, de igual manera, al poema «Los amantes» (*C*, p. 38), con el añadido de que en este el fenómeno afecta a dos seres y no a uno. Como vemos, para Jorge Guillén el mundo pertenece a todos, sin excepción, y el amor es lo único que puede superar la absoluta dicha de «Ser, nada más. Y basta» («Más allá», I, v. 41), porque este significa una querencia de afirmación, querer ser más, y se vuelve una necesidad para el poeta frente al caos —«Amor: te necesito en el asedio» («Para ser», v. 14)—, una suma que, como el tiempo

¹⁵ Un ejemplo que resume esta evolución se halla en el poema «Mesa y Sobremesa» (*C*, p. 136): «¡Color, perfil, idea!» (v. 8).

Sin embargo, no siempre es la mirada atenta la que permite llegar más allá, en ocasiones ese impulso lo da el viento, «aire no totalizador» (*Ibid.*, 75), que irrumpe y manifiesta su voluntad de infinito, de ilimitación. Para ello, choca con realidades sólidas, construcciones-obstáculo que no permiten desplazarse de la realidad dada hacia la máxima. En el poema «Escalas» (*C*, p. 36) las cosas marcan un límite inamovible que acota el espacio; son construcciones humanas, «naturalezas ciudadanas» (*Ibid.*) que impiden con su volumen lo dinámico: «Cimborrios y torres / Oponen al viento / La quietud en pleno / De sus sacras moles» (vv. 1-4). Pero el viento lleva ansia de verdad, de búsqueda, y la tarde es alta. Entre las hojas esparcidas del álamo se filtrará la luz y se hallará el hueco del avance; así, «El viento, que encontró resistencia en las moles de piedra [...] “esparcirá” (v. 15) las hojas del árbol y continuará su ascenso a lo alto» (*Ibid.*, 76). ¡Triunfo del viento, triunfo del ser! El modo mental supera al sensible, al visualizado; se pasa de la «vista» a la «visión» y se produce la «Elevación de la claridad», como titula Guillén, precisamente, otro de sus poemas de *Cántico* (p. 91). El tránsito se cumple como ocurría con el cristal y la luz atravesada.

Ahora bien, después de haber analizado la cantidad de ejemplos que hay en esta obra de la comunicación con una realidad superior a la que el ser se tiende con fruición, cabría pensar si lo que se está buscando es una huida y no tanto un simple desplazamiento. ¿No está el yo ahíto con su realidad primera, acaso busca despegarse de su mundo, quizá insuficiente? La respuesta es un no rotundo. El poeta es consciente de las lindes que le rodean y le ciñen, pero también de que sin ellas no podría encontrar el goce. Es más, la finalidad del tallo no es conducir a la rama, ni la de la rama conducir al pájaro y la de este al cielo; el tallo, como el resto de los elementos, contiene en sí el vigor exacto, porque existe, es real, y con eso basta. En palabras del propio autor:

Paraíso no se presenta ni como nostalgia de un pasado ni como deseo de un futuro. *Cántico* no propone sino la realidad tal cual es. No hay más cera que la real, la que arde. [Aunque] su luz sí nos alumbra condiciones que por hipérbole de agradecimiento se consideran paradisíacas. [...] De este modo, por entre accidentes y quiebros, se toca tierra y la Tierra, y se columbra el orden que la mantiene habitable. Todo se relaciona con todo en la perpetua creación. (*AO*, p. 65-66)¹⁶

«Paraísos terrestres, no inventados» (carta [CXLVII]), que dice Ignacio Prat en un poema que le envía a Guillén inspirado en *Final*, su última obra. Así pues, esta ilusión de paraíso se barrunta en determinadas ocasiones: en un jardín, cuando el hombre se

¹⁶ El corchete «[Aunque]» es nuestro.

encuentra pleno «con su minuto sereno»; en la niñez y sus «ráfagas de paraíso»; en la amistad —«Amigos. Nadie más. El resto es selva» («Los amigos», v. 1)— o en el amor. Pero aun en esas el ser dice «inmersión», no «evasión»: «¡Adentro en la espesura!» (*Ibid.*). Se trata de ser testigo de una realidad reveladora y de cantarla, de hacerla *Cántico*, aceptando también las contradicciones y las catástrofes, pero con una firme voluntad hacia la luz.

¿Marfil? Cristal. A ningún
Rico refugio me acojo.
Mi defensa es el cristal
De una ventana que adoro.
(«Cara a cara», V, vv. 37-40)

No es sencilla tampoco la empresa: el ser, los seres, se encuentran rodeados por «el incidente humano» («Luz natal», IV, v. 39); es más, son parte de él. De esta manera, «*Cántico* supone una relación relativamente equilibrada entre un protagonista sano y libre y un mundo a plomo» (*AO*, p. 71); entre la luz y un claroscuro que la acompaña inevitablemente como la sombra al cuerpo luminoso, vigilando infatigable desde su atalaya subterránea. Pero no es más que el reverso, el *clamor*, un rumor de fondo, porque la atención se dirige hacia la claridad, cuyo centro puede ser, como dijimos, cualquiera. Primero es un asombro, una aceptación —«Respiro» («Más allá», v. 1)— y después una rebelión —«¡Respiro!» (PRAT 1974: 61)—, buscando un posible más allá del caos, desafiando también la muerte. De esta manera, igual que de la realidad cercana se ascendía a una superior para volver después a la primera, la elección temprana de la luz transita después la noche y el caos hasta volver a ser de nuevo resplandor (ocurre con las palabras dispuestas en los versos pero también en la ordenación de los poemas y en las series).

Pero venimos advirtiendo de que el poeta no se evade ni se eleva (se acaba por ver pequeño a quien se eleva demasiado), la conciencia honrada de ser uno más de sus congéneres le impide mirar desde la torre romántica y ensimismada:

¡Oh muchedumbre, que también es mía,
Que también yo soy! No, no seré quien se espante,
Uno entre tantos.
[...]

Es invierno. Desnudos bajo mantos:
El hombre.
¿Tú? Yo también. Y todos.
(«A vista de hombre», IV, vv. 8-17)

Por ello, se incluye en *Cántico* un vocabulario irremediable, indómito, que llega «En tropeles inarmónicos» («Cara a cara», V, v. 8) manifestando la azarosa condición humana: «fragor», «pelea», «guerra», «bestias», «estruendo», «batahola» y «hostil» aparecen a menudo en el crepúsculo de la escritura como ejemplos de ese «caos» aglutinador contra el que la primera persona de la serie lucha «cara a cara». Orden frente a caos, día frente a noche, pero siempre de manera afirmativa, porque en Guillén la noche no es la negación de la luz sino la afirmación de la oscuridad, al igual que *Clamor* no niega *Cántico* sino que lo aumenta, complementa su propósito con una aceptación serena de los límites pero sin olvidar que la muerte no es la vida y que lo que importa no es poder ser o haber sido sino ser, ser todavía y seguir siendo, ser y nada más y ser más para cantarlo.

El azar es «anticreador» y «hay que estar en guardia» (*AO*, p. 73), lo cual no significa vivir solo para eso. «Son los ejecutores de la negación. “¡Rebeldes contra el ser!”. Y por eso, disonantes, grotescos, niegan, matan» (*Ibid.*, 76). Ahí entra en juego la *Fe de vida*, la fe en que el mal no prevalece ni prevalecerá jamás y que complacerse en el dolor o en la queja sería una congoja morbosa, desafortunada, además de incierta. «Claro que el dolor informa y forma, esclarece y fortifica. No hay vida sin ese componente. Pero el hombre de veras normal nunca se abandona a tal negación del ser» (*Ibid.*, 77). Todo ello lo muestra a la perfección en el poema «Muchas gracias, adiós» (*C*, p. 71-74):

Yo no soy mi dolor.
¿Mío? Nunca. No acoge
Mi poder. Anulado,
Me pierdo en el desorden,

—Padecer da saber.
—¿Y qué, si me arrebató,
Frente a las hermosuras
Divinas, toda mi ansia?

Padecer, sumo escándalo.

¿No me envuelve en discordia
Bárbara con mi esencia,
Mi destino, mi norma?

Pase, pase el embrollo,
Vuelva la paz y déjeme
Resucitado ser
Dentro de mi presente.

He sufrido. No importa.
Ni amargura ni queja.

[...]

Quien dice la verdad
Es el día sereno.

El aire transparenta

Lo que mejor entiendo.

[...]

La luz, que nunca sufre,
Me guía bien. Dependo,
Humilde, fiel, desnudo,
De la tierra y el cielo.

(«Muchas gracias, adiós», C, p.71-74)

Después de todo, «la gran, la tremenda verdad es esta: sufrir no sirve para nada», como decía Cesare Pavese (GONZÁLEZ SERRANO 2015). No ceder, no abandonarse es lo indispensable, y para que eso sea posible es esencial la esperanza. En *Cántico* se deposita la fe en la vida, pero con la esperanza entra en juego la idea de ser capaz de conseguir algo por los propios medios, va más allá de una creencia o, mejor dicho, es la última y la principal creencia en uno mismo. El propio J. Guillén, a sus 89 años, lo expresaba así en una entrevista:

Estoy siempre tratando de afirmar la vida y con esperanza. Lo más reaccionario del mundo es perder la esperanza, eso no es digno, seas religioso o no. No es vital. Si usted ha perdido la esperanza no es usted nada. [...] No se puede perder la esperanza nunca, es esencial a la vida. (MARTÍN 2017)

«Vida indivisible de esperanza», que escribía el poeta en la carta [15]. Y esto no es literatura ni querencia estética, es una filosofía que se aplica continuamente a la realidad,

como cuando, por ejemplo, Ignacio Prat empeoraba en las clínicas y don Jorge le decía: «Ya nos acogemos y no la soltamos a la esperanza» (carta [146]). Sin embargo, «esperanza» no es igual a optimismo aventurado; como siempre, en Guillén el júbilo es estoico, es sereno, y el hombre ecuánime ve venir la muerte, aunque sea a lo lejos («Muerte a lo lejos», *Clamor*) y no haya viejos en *Cántico*, sino criaturas que rondan en arranques de oleaje hasta la unidad del mar.

Si el tiempo buscaba un espacio donde transcurrir no olvidemos tampoco que, en el fondo, «temporalidad es mortalidad» (*AO*, p. 80), aunque «mortalidad no es muerte» (*Ibid.*, 81). No hay lamentación ni melodrama, para Guillén los muertos no se quedan tan solos como para Bécquer («¡Dios mío, qué solos / se quedan los muertos!», rima LXXIII); no solo «están más muertos /Cada noche» («Descanso en jardín», v. 8), sino que convierten el «incidente humano» en «Calma en bloque» (v. 5-6), y, «En torno a las tumbas: / Una misma paz / Se cierne difusa.», porque «Juntos, a través / Ya de un solo olvido, / Quedan en tropel / Los muertos, los vivos» («Vida urbana», *C*, p. 85, vv. 14-20). La muerte es una certeza que estremece, y claro que existe escándalo ante el tránsito, la aceptación de la tragedia también es desolada, pero este último «estremecimiento se supera, y la muerte es considerada como un final exigido por el orden mismo de la vida» (*AO*, p. 81). El esqueleto se queda «Pacificado al fin entre tierra y más tierra / [...] sin angustia, a solas hueso» («Camposanto», *C*, p. 257, vv. 2-3).

La muerte es, verdaderamente, un despropósito que parece tener poco sentido, pero «debemos resignarnos a morir con serenidad y, si es posible, “sin lágrimas”» (*Ibid.*). Al igual que un globo no se estrena hasta que se rompe, la vida no culmina hasta su ocaso, pero no se trata de estar mirando el sol hasta que se vaya (es una cerrazón y una ceguera), sino de pasarse el globo hasta que se pinche, celebrando el petardazo como una traca de fin de fiesta. Había un palo flamenco que decía: «Cada vez que considero / que me tengo que morir / tiendo una manta en el suelo / y me harto de dormir». Y si nos ponemos musicales es porque a la muerte le viene bien algún acorde; es un despotismo y hay que ponerle colores y engañarlo de fiesta, sin tanta pompa y circunspección, como bien saben en México.

Se trata, pues, de familiarizarse con ella, ya sea sublimándola o con humor, porque, como apunta Rubén Lardín (2008: 152), nos parece más imponente que otras inherencias cotidianas, aquellas que percibimos como confeccionadas por nosotros mismos,

cuestiones que creemos domésticas y por tanto domesticadas, pero que también son esenciales como la envidia, la traición o la cicatería; la muerte nos parece más preocupante y pavorosa por irreversible, innoble y alevosa, pero es, como siempre, una cuestión de humildad.

Y así se debe afrontar, caminando hacia ella con despreocupación, sin descomponer nunca la figura, como el general Diego de León, del que se cuenta que fue a caballo al lugar donde lo iban a fusilar, saludando a las señoras que estaban en los balcones (TVE 1977). Se afronta, pues, «Cara a cara», a sabiendas de que no hay nada más que hacer y que «vivir no es un ir muriendo» (AO, p. 81), porque la muerte es para toda la vida pero «Muerte: para ti no vivo» («Una sola vez», C, p. 325, v. 1). No se esconde al ser la muerte, porque lo que se busca ante todo es la verdad, pero tampoco se halla la verdad en ella y no está de más decirle «Espera. ¡Solo una vez, / De una vez! Espera tú» (vv. 5-8). En el límite se mueve y hacia el límite se va, pero el límite no es todo, y para el autor de *Aire nuestro* la que termina por vencer es la primera voluntad: la luz.

Se mira, se debe mirar el mundo, no hay duda, cara a cara. En este final de *Cántico* [...] se da cita al coro agresor. [...] Habrá que tener a raya la caterva peligrosa. El hombre no se rinde sin más ni más a sus enemigos. *Cántico* propugna el esfuerzo por ser, el combate contra el no ser. No es que se acepte el don de vivir. Sobre todo se practica la voluntad de vivir. (AO, p. 89)

No hay escape por mucho que se diga «niego la negación» (MARTÍN 2017), pero el cántico «se dirige hacia un solo fin: vivificar la conciencia de nuestro pleno ser en el mundo» (AO, p. 90). Las razones no caben: es un *porque sí* vital (no un pataleo aunque sí una rebeldía ante el desorden). El poeta no es nadie, no es nada, pero es, «con unos hombros / Que resisten y sostienen / Mientras se agrandan los ojos / Admirando cómo el mundo / Se tiende fresco al asombro» (versos finales de C). En definitiva:

Experiencia del ser, afirmación de vida, de esta vida terrestre, valiosa por sí y por de pronto, cántico. Y el cántico se resuelve de una forma cuyo sentido y sonido son indivisibles. Pensamiento y sentimiento, imagen y cadencia deben asentar un bloque, y sólo en ese bloque puede existir lo que se busca: poesía. (AO, p. 95-96)

5. HOMENAJE(S)

Toda labor termina siendo un homenaje, y si hay una palabra que encontramos hasta 155 veces en la correspondencia entre Jorge Guillén e Ignacio Prat es «gracias»: «¡Gracias!» (carta [CLXXVIII]), «¡Gracias, gracias, gracias!» (carta [CLX]) «y, por milésima vez, muchas gracias» (carta [CXXVI]); «Total: ¡gracias!» (carta [30]). Pero no

se queda ahí el agradecimiento; la gratitud alcanza el homenaje y así se realizan los trabajos. *Homenaje* se titula, precisamente, la tercera serie de *Aire* nuestro, la que completa a las dos series anteriores: *Cántico* y *Clamor*. Pero la poesía de Guillén, como hemos visto, no se entiende en su totalidad sin las correspondencias, sin la interconexión ente los elementos, que no transcurren tanto de arriba a abajo sino horizontal, de ida y vuelta. Así, *Clamor* era a su vez círculo de *Cántico* y *C* de *CL*, y donde termina *C* empieza el resto pero también donde termina *H* empieza *C*, porque «a cualquiera de las otras series se superponen las otras» (PRAT 1974: 192).

Por otro lado, al igual que se suman las aclaraciones se entrelazan los homenajes, y podemos dividir este apartado en cuatro, de los cuales tres son recíprocos: Jorge Guillén, José Manuel Blecua e Ignacio Prat. El primero hace del homenaje libro y no solo en su tercera serie, pues su exaltación honrada se dirige hacia la realidad completa que abarca toda su poesía. Guillén canta, clama, homenajea, añade y finaliza, pero lo hace siempre dando gracias a la vida, desde el inicio de su escritura hasta sus 91 «añitos» (carta [139] y [147]).

Tiene la fortuna, además, de ser leído con rigor y profundidad, primero por José Manuel Blecua Teijeiro —«Blecua el Generoso» (carta [67])— y después por Ignacio Prat —«el hombre más preciso que conozco» (carta [31])—. A los dos agradece sus análisis, porque Blecua es «¡el primer responsable!» (carta [5]), el gran maestro que dirige sabiamente y hace posible el encuentro, pero también el que atiende tempranamente (y de manera crítica) *Cántico*. El resultado es una espléndida investigación por parte del alumno, ese joven crítico excepcional que prometía y ya cumplía, pero que prometía todavía más. Tanto es así que el propio Guillén se preguntará, como soñando, si ha muerto hace siglos, por ser un «clásico» y sentirse, entre tantas anotaciones, como un adolescente (carta [9]).

Si Blecua y Prat homenajean a Guillén con sus estudios, con sus elogios, Jorge Guillén lo hace con sus palabras agradecidas, que en el caso de Prat se vuelven no solo carta sino también semblanza póstuma y poema (véanse ANEXOS 3 y 4). Este último se titula «Oído y Visto», y lleva la siguiente dedicatoria: «A Ignacio Prat, agradeciéndole su volumen sobre “Aire Nuestro”» (ANEXO 4). La intención es clara, y el comienzo del poema resume bien lo que se puede decir de sus análisis: «Firme composición en simetría / Supone una

metáfora de espacio» (vv. 1-2); «Los ojos quieren ver esa armonía / Y con rigor de objeto ya lo sacio:» (vv. 3-4).

Por otra parte, en la semblanza (ANEXO 3) —de la que ya hemos extraído varias frases en otros puntos del trabajo—, don Jorge insiste, tras la muerte de Prat, en su gran calidad humana, en su pasión afirmativa, «siempre radical y seriamente», capaz de hostilidad, con utopía generosa y truncada por un final injusto y prematuro. Para la muerte de un amigo parece no servir aquello de que es «ley» y no «accidente», ya que ante todo es una pena, pero el grito al cielo se vuelve siempre un desconsuelo porque no se sabe muy bien a quién se acude: «¿Con injusticia de quién, de Quién». Finalmente, Guillén, convencido de cuanto le debía a Ignacio Prat, lamenta «todo lo que *Aire Nuestro* ha perdido sin la nueva asociación de este hombre entrañablemente querido».

Asimismo, Ignacio Prat, que se espantaba por todo el tiempo que le hacía «perder» a Guillén con sus preguntas, sus detalles y contestaciones (carta [LXX]), no se olvida nunca de su maestro, y así los enlaza en homenaje en un artículo de *Ínsula* titulado «José Manuel Blecua y su quehacer crítico»:

Basta comparar las prosas de Blecua con las también periodísticas de Jorge Guillén desempolvadas hace poco por K. M. Sibbald¹⁷: ambos coinciden en el respeto y en el servicio noble a sus posibles lectores de Zaragoza y Valladolid, [...] pero lo que en el gran poeta es conciencia de «composición», conciencia artística exhibida, derroche constructivo, alarde y entusiasmo estilísticos (sintácticos), es en Blecua calidad contenida, sin renuncia a la forma tersa, al «estilo», atención a la frase, simpatía, conciencia también muy estricta de perfección. [...] (PRAT 1981: 4)

Como vemos, se trata de una fecundísima red de conexiones que va desde el respeto y la admiración hasta la «profunda gratitud» (carta [55]), pues «¿Qué más puede pedir un poeta que ser leído así, con esta apasionada comprensión?» (*Ibid.*), y qué más puede pedir un crítico que contactar con el autor, tratarlo de amigo y poder hacerle preguntas. Finalmente, los dos quedan impresionados, y Prat no duda nunca en mostrarse deudor de todo lo escrito por aquel que, «Deseándole paz en el corazón y en el alma» (carta [70]), le mandaba siempre abrazos y fragmentos:

Vd. se expuso con una valentía que no tiene igual a esa Luz propia de su universo. ¿Cómo, tan joven, no quería refugiarse en la media luz, en la razón no total, protectora? [...] ¿Cómo era Vd. tan inteligente? [...] ¡Qué delicia! [...]. Gracias, don Jorge, por concedernos su maravillosa palabra de antes, que es como la de ahora,

¹⁷ Véase carta [CLXXII].

como la que Vd. habla [...]; gracias por su inteligencia, por su valor, que no podemos seguir, aunque la Realidad siempre lo merezca. (carta [CLXXVI]).

6. ¿FINAL?

Así se cierra el círculo de homenajes y es preciso dar paso al *Final*, a su vez título de la última serie de *Aire nuestro*. Jorge Guillén, que «“Tronco a tronco, rosa a rosa”, palabra a palabra “rigurosa”, construye el delicadísimo objeto que es el poema» (PRAT 1988: 142-143), también compone paso a paso una vida y un saber estar en el mundo, una filosofía que, como su poesía, se va haciendo, pero con un estilo siempre fiel y original. La realidad, con la que se relacionó siempre con un mismo y fervoroso latido, le permitió no solo el goce sino el cántico, la *Fe de vida* en un *Tiempo de Historia* y la comunicación, a través del *Aire nuestro*, con esa *Reunión de vidas*, subtítulo de *H*.

Es en esa reunión de vidas donde, precisamente, me veo envuelto yo. ¿El resultado? Agradecimiento, primero como lector y después como estudiante, pasando entre medio por curioso. Yo digo «gracias» y me gustaría pensar, modestamente, que también digo «homenaje», por haber al menos intentado (no sé si conseguido) servir de mediador como hizo Blecua, de lector y estudioso como Prat, y de hacedor como Guillén; pero siempre, siempre, con una firme voluntad hacia la luz. Podemos decir, como en «Obra completa», que el trabajo está acabado, pero nos quedará, tal vez, la duda, que convertiremos pronto en interrogación («¿el trabajo está acabado?»), porque quizá en un futuro no diremos «dos» para referirnos a los interlocutores del diálogo, sino «tres».

Por el momento, damos por finalizado este análisis de *Cántico*, una obra de la que se ha dicho que tiene un ímpetu primaveral (GULLÓN y BLECUA 1949: 74), que es una «exaltación jubilosa de la realidad» (*Ibid.*, 151), un caminar de lo concreto a lo abstracto y una venturosa fusión de la unidad particular en la unidad universal; y todo ello, sabemos hoy, lo resume una palabra: «intensificación» (ALVAR 1976: 86). Guillén, con «inspirado esfuerzo» (ROMERO MÁRQUEZ 1983: 9) trató de captar las raíces de nuestro yo más auténtico para transmitir las luego, y en ese sentido se igualó a los místicos y a los románticos, de los que tanto habló en *Lenguaje y Poesía*. Pero, en su caso, la lengua no se rompe en pedazos como en Santa Teresa ni se vuelve insuficiente para expresar los sueños de visionario como en Bécquer; tampoco se pone a la menor distancia del nivel prosaico como en Berceo ni se eleva hasta el extremo como en Góngora.

Nada de eso, Jorge Guillén ve en el lenguaje un maravilloso medio expresivo, porque, para él, «Como las palabras son mucho más que palabras, y en la breve duración de su sonido cabe el mundo, lenguaje implicará forma y sentido, la amplitud del universo que es y representa la poesía» (*LP*, p. 8). Por eso, cuando nos diga que el cielo es azul, nosotros, lectores acostumbrados a las máscaras, a comprender el mundo a través de símbolos, dudaremos, veremos complejidad donde hay ajuste, pensaremos que quiere decir algo más y transitaremos lejanías hasta saber, alegremente, que no había más cierto que lo escrito, que lo próximo, y entonces solo nos quedará cantar, porque, como le advirtió Guillén a Prat en alguna de sus cartas: «lo más difícil de encontrar era la exactitud en el dato obvio, patente y repetido» (carta [LXVI]).

A lo largo de estas páginas, hemos podido observar la creación de un mundo de gradaciones y correspondencias, una cosmología en la que las series, las partes, las secciones y los poemas se comunicaban y aclaraban entre ellas. En sus sucesiones, los demostrativos han aproximado el espacio hasta la concreción, y la vista nos ha acercado el objeto que es el libro hasta nuestros ojos mentales. Así, al igual que el ser se une por el aire —amor oxigenado—, el poeta se funde con el lector, que, viendo las palabras, la abstracción hecha página, participa en una inmersión que existe, que es real, vital y compañera, y que deslumbra, asombra y nos hace sentir grandes y pequeños; en todo caso, legítimos, deudores de lo involuntario, que aceptamos afirmativamente con un silbido jubiloso que parece alcanzar el más allá que nos ofrece.

Para mí, este trabajo ha supuesto un total aprendizaje: cómo construir obra, cómo leer y analizarla, entrar en su universo literario y personal, entendiendo a los autores, lo que les rodea y les preocupa; y, finalmente, ha sido también una constante enseñanza vital, un aprender a vivir de la mano de este «maestro de vida» que es Jorge Guillén (ROMERO MÁRQUEZ 1983: 9). Y de su obra, *Cántico*, que no es hoja de reclamaciones sino libro de versos, homenajes y gratitudes, y cuya poesía no envejece ni se desgasta, sino que da muchas ganas de vivir y te hace darte cuenta de que ya lo estás haciendo.

BIBLIOGRAFÍA

1. EPISTOLARIOS Y OTRAS FUENTES DOCUMENTALES

PRAT, Ignacio, y GUILLÉN, Jorge (1969-1982): [Correspondencia entre Ignacio Prat y Jorge Guillén], Arch.JG/79/1-7, Madrid, Biblioteca Nacional de España (BNE).

— (1982): «Ignacio Prat», Arch.JG/112/15/1, Madrid, Biblioteca Nacional de España (BNE).

— (1982): «Nota sobre Ignacio Prat», Arch.JG/112/15/2, Madrid, Biblioteca Nacional de España (BNE).

— «Manuscritos», Arch.JG/150/16, Madrid, Biblioteca Nacional de España (BNE).

2. BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA

GUILLÉN, Jorge (1984): *Cántico*, Barcelona, Seix Barral.

PRAT, Ignacio (1974): *“Aire nuestro” de Jorge Guillén*, Barcelona, Planeta.

3. BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

ALVAR, Manuel (1976): *Visión en claridad. Estudios sobre “Cántico”*, Madrid, Gredos.

AMUSCO, Alejandro (27/02/2017): «Para ti, otra vez. A los 35 años de la muerte de Ignacio Prat», *El Ciervo* [En línea]. Enlace: <<https://elciervo.es/para-ti-otra-vez-35-anos-de-muerte-ignacio-prat/>> [Consulta: 30/06/2023].

BLESA, Túa (1990): *Scriptor Ludens (Ensayo sobre la poesía de Ignacio Prat)*, Zaragoza, Colección Cantárida.

CANO, José Luis (1983): «Guillén y Málaga», *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, Madrid, nº 435-436, p. 12.

DIEGO, Gerardo (1984): «Jorge Guillén (1893-1984)», *Boletín de la Real Academia Española (BRAE)*, Madrid, nº 64, pp. 17-34.

DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier (1993): *Jorge Guillén: El poeta y nuestro mundo*, Barcelona, Anthropos.

- EP [*El País*] (17/01/1982): «Ha fallecido el escritor Ignacio Prat», en *El País* [En línea].
Enlace: <https://elpais.com/diario/1982/01/17/cultura/380070006_850215.html>
[Consulta: 30/06/2023].
- FONT, Domènec (1986): «Jorge Guillén: Mientras el aire es nuestro», en *La memoria fértil* [En línea]. Enlace: <<https://www.rtve.es/play/videos/la-memoria-fertil/programa-dedicado-jorge-guillen-mientras-aire-nuestro/2789201/>> [Consulta: 08/06/2023].
- GONZÁLEZ SERRANO, Carlos Javier (06/12/2015): «“El oficio de vivir”: el diario íntimo de Cesare Pavese», en *El vuelo de la lechuza* [En línea]. Enlace: <<https://elvuelodelalechuza.com/2015/12/06/el-oficio-de-vivir-el-diario-intimo-de-cesare-pavese/>> [Consulta: 08/08/2023].
- GUILLÉN, Jorge (1969): *El argumento de la obra*, Barcelona, Ocnos / Llibres de Sinera.
- (1980): *Hacia “Cántico”. Escritos de los años 20*, Barcelona, Ariel.
- (1992): *Lenguaje y poesía*, Madrid, Alianza.
- (1993): *Aire nuestro. Cántico*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik.
- (2000): *Cántico (1936)*, ed. crítica de José Manuel Blecua, Madrid, Biblioteca Nueva.
- GULLÓN, Ricardo, y BLECUA, José Manuel (1949), *La poesía de Jorge Guillén* [En línea].
Enlace: <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcjt074>> [Consulta: 16/02/2023].
- IZQUIERDO, Luis (1983): «Gracias a la vida. Jorge Guillén», *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, Madrid, nº 435-436, p. 5.
- LARDÍN, Rubén (2008): *Imbécil y desnudo*, León, Ediciones Leteo.
- MAIER, Carol (1983): «La lámpara maravillosa, de Valle-Inclán y la invención continua como una constante estética», *Actas del octavo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Brown University, vol. II, pp. 237-245. [En línea].
Enlace: <https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/08/aih_08_2_030.pdf>
[Consulta: 23/07/2023].

- MARTÍN, José María (21/03/2017): Jorge Guillén: «Estoy siempre tratando de afirmar la vida y con esperanza», en *Cadena SER* [En línea]. Enlace: <https://cadenaser.com/emisora/2017/03/20/radio_cordoba/1490038356_159528.html> [Consulta: 20/07/2023].
- PEDRAZA RODRÍGUEZ, Amanda (2009): «Un cántico a la vida. Aproximación a la obra de Jorge Guillén», *Forma: revista d'estudis comparatius. Art, literatura, pensament*, Universitat Pompeu Fabra, n° 0, pp. 103-116.
- PIEDRA, Antonio, «Pedro Jorge Guillén Álvarez», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* [En línea]. Enlace: <<https://dbe.rah.es/biografias/11077/pedro-jorge-guillen-alvarez>> [Consulta: 08/06/2023].
- PRAT, Ignacio (1983): *Estudios sobre poesía contemporánea*, Madrid, Taurus.
- (1981): «José Manuel Blecua y su quehacer crítico», *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, Madrid, n° 414, p. 4.
- (1988): «Dos notas sobre Jorge Guillén», *Revista de Occidente*, Madrid, n° 86-87, pp. 133-143.
- ROMERO MÁRQUEZ, Antonio (1983): «Por un Guillén total», *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, Madrid, n° 435-436, p. 9.
- TVE (1977): «Camilo José Cela – Entrevista en la televisión Española», en *A Tercer Grado* [En línea]. Enlace: <<https://www.youtube.com/watch?v=eASyd8xsO5c&t=927s>> [Consulta: 09/08/2023].
- TVE (1983): «Espacio XX – Jorge Guillén», en *Espacio XX* [En línea]. Enlace: <<https://www.rtve.es/play/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/espacio-xx-jorge-guillen/2789055/>> [Consulta: 08/06/2023].

ANEXO I: CARTAS DE IGNACIO PRAT

Sr. D. Jorge Guillén
15 Gray Gardens West
CAMBRIDGE Mass. 02138

Barcelona 19 de Octubre 1969

Muy Sr. mío,

Soy ayudante del Dr. D. José Manuel Blecua, en Barcelona. Bajo su dirección y con sus consejos, voy a iniciar un trabajo general sobre la obra poética de J.G. En un principio, pensábamos que todo se redujera a hacer la historia -apasionante- de algunos poemas. Pero la de uno no era más ejemplar que la de otro, o, mejor dicho, todas las historias eran ejemplares. Ahora, además, la edición crítica del Dr. Blecua, la nueva bibliografía, etc, el estado idóneo de su obra, en una palabra, me han hecho seguir los consejos de su editor y, aun reconociendo todas mis limitaciones y la humildad que me impone el trabajo, pensar en un estudio más completo y más amplio. Probablemente el mismo Dr. Blecua le dará más detalles. A instancias suyas le escribo esta carta.

También me ha indicado que le pida alguna bibliografía muy moderna sobre CLAMOR y HOMENAJE y, si fuera posible... autorización suya para utilizar, sólo en la tesis, los autógrafos que Vd. le regaló. Si es tan amable de recibirlas, le enviaré a partir del próximo mes, las hojas que tenga escritas.

Le saluda atentamente

Ignacio Prat
Ignacio Prat *Prat*
Buenaventura Muñoz 32, ético 1º
BARCELONA (España)

[Sr. D. Jorge Guillén
15 Gray Gardens West
CAMBRIDGE Mass. 02138]

Barcelona 19 de octubre 1969

Muy Sr. mío,

Soy ayudante del Dr. D. José Manuel Blecua, en Barcelona. Bajo su dirección y con sus consejos, voy a iniciar un trabajo general sobre la obra poética de J.G. En un principio, pensábamos que todo se redujera a hacer la historia —apasionante— de algunos poemas. Pero la de uno no era más ejemplar que la de otro, o, mejor dicho, todas las historias eran ejemplares. Ahora, además, la edición crítica del Dr. Blecua¹⁸, la nueva bibliografía, etc., el estado idóneo de su obra, en una palabra, me han hecho seguir los consejos de su editor y, aun reconociendo todas mis limitaciones y la humildad que me impone el trabajo, pensar en un estudio más completo y más amplio. Probablemente el mismo Dr. Blecua le dará más detalles. A instancias suyas le escribo esta carta.

También me ha indicado que le pida alguna bibliografía muy moderna sobre *Clamor* y *Homenaje* y, si fuera posible..., autorización suya para utilizar, sólo en la tesis, los autógrafos que Vd. le regaló. Si es tan amable de recibirlas, le enviaré a partir del próximo mes, las hojas que tenga escritas.

Le saluda atentamente

*Ignacio Prat*¹⁹

Ignacio Prat Parral
Buenaventura Muñoz 32, ático 1^a
BARCELONA (España)

¹⁸ Se refiere a la edición crítica del *Cántico* de 1936 que publicó José Manuel Blecua en 1970.

¹⁹ A partir de ahora, la firma de Ignacio Prat aparecerá en cursiva, y siempre será autógrafa (salvo excepciones comentadas).

II

[Instituto Nacional Enseñanza Media

“Arrahona”

Sabadell – Tarrasa]²⁰

Barcelona 14 Nov 1969

Estimado D. Jorge,

Otra vez te molesto, ésta para agradecerle su amable carta del otro día. Creo que es mejor esperar un poco para contarle el plan que sigo en mi trabajo (plan que puede estropearse en cualquier momento. Tengo demasiadas ideas apetecibles, y poco convincentes²¹, en la cabeza). Estoy haciendo unas largas listas, con la base de la ed. crítica, de variantes de C^{22} con una misma función gramatical (de la poesía y particular gramática del C) y que ¿me servirán? para algunas conclusiones... No piense que estoy haciendo eso con algún sistema matemático o godeliano, o algo por el estilo. Es un ensayo. En el fondo, creo que unos cambios significan algo fuera del mismo poema, en *Cántico*, y luego también. ¡He encontrado (!) constantes maravillosas! Quizá le parezca eso atrevido y arriesgado. Yo pienso lo mismo y por eso espero a terminar esta especie de I^{er} capítulo. He hecho, también, estos días, relecturas de George Valéry, T. de Jesús, Romancero, etc, de gente que no leo hace tiempo. Pero la idea de un «documentado» cap. sobre *poemas* (estrictamente) me parece mejor que volver a decir las viejas (in)exactitudes²³ sobre J.R.J., Valéry, *La siesta del fauno* o... ¡El Duque de Rivas! En fin, en una palabra, lo importante para mí es que un poema de Vd. nunca es sólo un poema.

Vuelvo a darle las gracias por su amabilidad.

*Ignacio Prat*²⁴

²⁰ Las dos últimas líneas están tachadas con bolígrafo.

²¹ No leemos bien la palabra.

²² Abreviatura subrayada para *Cántico*. La utiliza también en su tesis sobre *Aire nuestro*.

²³ Añade encima: «o exactitudes».

²⁴ Esta carta es manuscrita, y en la parte lateral izquierda, añade de manera vertical: «sí, es tesis doctoral».

III

[Instituto Nacional Enseñanza Media

“Arrahona”

—————
Sabadell – Tarrasa

—————
PROFESORADO]²⁵

Barcelona 25 de noviembre 1969

Estimado don Jorge,

Le escribí hace unos días, pero ahora, por una coincidencia bastante extraña, me parece recordar que no franquéé la carta con la cantidad debida. Si, por casualidad, le llega la primera carta, no la lea (está escrita a mano y tengo una letra indignante). Le decía dos cosas sin importancia sobre mi trabajo —que va bastante adelantado en lo que se refiere a los CÁNTICO. Estoy componiendo una gramática de *Cántico* segundo y aprovechando la ed. crítica para dar un valor global a los cambios. Me preocupan algunos juicios de la crítica que no terminan por aceptar que algún poema suyo comience por el principio; es decir, que deba algo a los demás, en detrimento del conjunto y de la vida. (querría tachar la frase anterior, pero... en resumen, la ordenación tiene que ver con el conjunto y con la materia de los otros poemas, pero NO EXISTE UNA HISTORIA. Esto me preocupa un poco. En el capítulo sobre *Cántico* he introducido unas ampliaciones a comentarios ya hechos basadas las más en las luces que da la nueva edición. Ya le enviaré esas líneas. Le tengo terror al momento de enfrentarme con *Clamor y Homenaje*. Los esquemas sintácticos, etc., de *Cántico* no van a servirme de mucho en esta parte. Tengo que decirle tantas cosas concretas... pero es mejor que no le diga nada. Le enviaré lo que vaya haciendo y, si es tan amable y no le importa perder el tiempo (aunque a otros sí, y mucho), podrá verlas escritas. Nada más. Sólo pedirle perdón por mi insistencia y mi complicación.

Le saluda

Ignacio Prat²⁶

²⁵ Tachado todo con bolígrafo.

²⁶ Firmado autógrafo encima del nombre.

IV

[Sr. D Jorge Guillén

6009 Ballevue²⁷ Avenue

La Jolla, California 92037

U.S.A]

Barcelona, 16 de septiembre de 1970

Estimado don Jorge,

Estoy acabando ya mi trabajo sobre *Aire nuestro* (lo más costoso, por lo menos). Creo que dentro de un mes ya podré entregarlo en la Secretaría de la Universidad. La lectura de la tesis será antes de enero, imagino, pues en febrero voy casi seguramente a Estados Unidos, a la Universidad de Wyoming. Aunque sea para aburrirle, ya se lo enviaré cuando termine. La base del estudio es, por un lado, la estadística de las variantes de los cinco *Cánticos*, datando el momento en que un tipo de cambio está en su auge, los retrocesos, los *C* topes de un fenómeno, etc.; por otro lado (es la parte más extensa), hago una exposición muy detallada de los diversos procedimientos que se siguen para dar estructura al poema en *C*, *CL* y *H* (aquí con el cuidado debido): puntuación, blancas, versos sangrados, sintaxis, léxico, paralelismos, etc.; todo ello tratando también de documentar una estadística que permita saber qué tipos de simetría se prefieren, de correlación, etc., de acuerdo con el sentido. En este apartado se estudian las tres partes de *AN* por separado, aunque los resultados de *C*, p.e., sirven para *CL* y *H*, y así se señala. Es la parte de mi trabajo que más he cuidado y revisado (aunque he contado tres veces los versos —todos— de *AN*, sigo con la duda de si debo contar las líneas de prosa como versos: p.e., en «La h. y los excéntricos»²⁸ tienen este valor... Siguen gráficos de todo esto. Seguidamente hay un apartado que dedico a la métrica: también hago los gráficos de cada parte de cada sección de cada libro para poner de manifiesto la armonía en la elección de las formas métricas y estróficas (destaco la casi absoluta armonía, en este aspecto, de *CL*). Esto se refiere a *C*, *CL* y *H* (en una mínima parte). Luego he hecho un recorrido “temporal” por todo *AN*, por los ciclos mañana-noche, estaciones, etc. Hay además estudios estilísticos (sobre *H* he trabajado un poco en el aire, sin apoyo bibliográfico, excepto generalidades), una gramática, etc. Voy a hacer para *Revista de*

²⁷ Es un error de Prat. La dirección es «Bellevue Avenue».

²⁸ Se refiere a «La hermosa y los excéntricos», uno de los núcleos centrales de *Maremágnum* (1957).

Occidente la reseña de la ed. crítica de Blecua. Desde el principio me ha parecido que no existen leyes en cuanto a reajustes en la puntuación de *C*, a pesar de la brumadora cantidad de casos (por ejemplo, supresión de admiraciones) que presenta una estadística (querría hacerme un diccionario de todas las versiones publicadas de todos los poemas de *AN*, para un trabajo futuro, que se basaría en esto. ¿Sabe a quién puedo dirigirme —a quienes— para que me proporcionen datos?). He trabajado una estadística muy completa de las variantes precisamente para poder basarme en excepciones (p.e. admiraciones en *C₅* o, en el caso de mayúsculas, mayúsculas en *C₅*) e indicar que el único juicio posible está en el caso mismo (alguna variante, como la supresión de *?*: o *!*;, sí se justifica en la estadística no tiene excepciones: *C₂* es la barrera...). Me ha dejado el Dr. Blecua elegir entre unos manuscritos que tiene para hacer el capítulo sobre la creación de que le hablé. Lo voy a empezar ahora y, claro, es lo más interesante de todo. Bueno, ya le he cansado bastante.

Le saluda

Ignacio Prat²⁹

²⁹ Firmado autógrafo encima del nombre.

Barcelona, 30 de octubre de 1970

Estimado don Jorge,

Me permito copiarle a continuación el *Índice* de mi trabajo. Ya lo he terminado, y, dentro de unos días, lo entregaré en la Secretaría de la Universidad.

I: INTRODUCCIÓN...

La «obra completa» de J.G.

Cronología

Bases numéricas

Simetría

El poema

Las «series» de *AN*

Títulos y subtítulos de «las series»

II:

«Aire nuestro»

El *prólogo* de *AN*

III: *CÁNTICO*

(una introducción general a *C*)

Estructura del poema

(un estudio de las variantes y versiones)

Puntuación

Versiones y variantes

IV: (CREACIÓN POÉTICA (?))

Texto del ms. de *Anillo*

Estudio

V: *CLAMOR*

Estructura: a) poemas, b) libros, c) la «serie»

Ciclos

(Temas: sobre la evolución de las «formas tardías», la ironía de lo narrativo, etc.)

VI: *HOMENAJE*

(No le doy los títulos de las partes porque no me he decidido todavía o no he dado con las palabras exactas. Es —creo— lo mejor, si puede decirse, de todo lo que he hecho: lo más coherente. Estudio cada parte como resumen de todos los temas de su poesía y como estudio a la vez de un tema concreto)

BIBLIOGRAFÍA DE J. G.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE J. G. (muy mala)

INDICE de poemas comentados más extensamente (o algo así)

Sobre *H*, he leído un problema lógico de Russell y Wittgenstein que habla de si un catálogo³⁰ es catálogo de sí mismo. Me parece que eso es. Ayer mismo me proporcionó el Sr. Rozas, por intermedio de Blecua, su artículo sobre *Candelabro* y *H*, y me ha gustado mucho lo que dice de tesis, antítesis y síntesis. Quería preguntarle por qué no se llama «serie» a *H*. Yo, sobre esto, me he hecho una explicación... Aunque Vd. lo llama serie en otras partes. También quería preguntarle sobre las erratas de *AN*: yo recuerdo que me pareció notar un par de casos, pero ahora no los tengo apuntados; probablemente haya alguno más, o ninguno. Ya le digo que puedo recordar ahora. En el índice del volumen que manejo no se numera *FIN* ni *VARIACIONES* y se hace que pertenezcan a 4. *ALREDEDOR*. Esto me confundió en un principio, cuando tenía que excluir una de las seis partes para dar simetría a *H* y *C*; entonces excluí en mi explicación a *VARIACIONES*; ahora he explicado la lectura circular de *AN* uniendo *FIN* y el *prólogo* de 3 poemas. Tengo ganas de acabar todo esto para hacer un folleto de unas 1000 páginas con conclusiones y sin los gráficos, estadísticas, etc. que tiene el trabajo completo. Y, sobre todo, para mejorar muchas cosas, porque ahora me encuentro en una disposición ideal para empezar a estudiar *AN*. No le molesto más.

Le saluda atentamente

Ignacio Prat³¹

³⁰ Añade autógrafo: «de un catálogo».

³¹ Firmado autógrafo encima del nombre.

1971

Estimado don Jorge,

Tenía intención de no escribirle hasta la lectura de la tesis. La fecha (como quizá sabrá por Blecua) se ha ido retrasando. Pero, por fin, el día 20, la leí. Todo fue muy bien y tuve «cum laude». El Dr. Blecua había leído mi trabajo con todo detalle y dijo cosas muy interesantes; incluso «cazó» una contradicción muy graciosa. También el Dr. Vilanova hablo bastante rato sobre la construcción de *Aire nuestro*.

Ahora voy a reconstruir todo lo hecho para componer un libro para Gredos. Ya le escribiré con más detalle mientras vaya organizando las cosas. De todas maneras, me gustaría explicar lo mejor posible *Aire nuestro*, su construcción. Creo que he entendido la significación de *AN*, pero me parece tan abrumadora e insólita en la poesía española que me gustaría dejar fuera de mi texto este tipo de admiraciones, y justificar un poco las que tenga cada lector. Estoy muy ilusionado con el trabajo, más que nunca. Sobre 1968-71 me falta alguna bibliografía, que ya veré de conseguir.

¿Recuerda que le hablé de mi intención de ir a USA? Creo que por ahora no puedo; tanto han retrasado la lectura de la tesis que me vendría muy mal irme el día 7 de febrero. Pero, en fin, voy a hacer todo lo posible para ir cuanto antes y de cualquier manera.

Le he dicho que no pensaba escribirle hasta no saber el resultado de la tesis. En realidad, le escribí varias hojas sobre *Guirnalda Civil*, pero las rompí. Me impresionó comprobar que Vd. escribía —lo que necesita leerse cada vez más, con una belleza y verdad impresionantes, y que suponía, como siempre, luz en una literatura casi completamente (me refiero a lo que se lee) embobada, estúpida y falta (de «forma» y «fondo»). En fin, también quería darle mi opinión completa, pero, como le digo, es tan entusiasta que no sirve para ser escrita.

Gracias por todas sus amabilidades

Ignacio

³² Esta carta es manuscrita, y, al no tener más fecha que el año (1971, y escrito a lápiz, seguramente no por Prat), aparece en los documentos facilitados por la BNE como la última de ese año, pero sabemos por el contenido que tiene que ser de enero, justo después del día 20, cuando dice Prat que leyó su tesis. Guillén, en su carta [5] (28 de enero de 1971) le felicita por conseguir el «cum laude».

VII

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 13 de febrero de 1971

Estimado don Jorge,

Por estos días empiezo a redactar el nuevo trabajo. Estoy reconstruyendo y ampliando un capítulo de la tesis sobre algo así como la historia del poema de *Aire nuestro*, de su estructura... Intento seguir donde termina el libro de Gil de Biedma y aclarar el contraste, primero, y la fusión de la realidad y su imagen inseparable de la simetría, etc., etc. Ya veremos qué sale. He podido leer algunas cosas últimas: el trabajo de J.M. Rozas (que utilicé en la tesis), el de Pinna, el de Debicki. Pero me falta una buena bibliografía de 1969-1971. Blecua me recomendó que escribiera al Sr. Ivask para pedirle el número de *Books Abroad*, que no he podido ver. ¿Podría Vd. decirme cómo puedo pedir a París la música de D. Milhaud y darme información sobre esto, cuándo fue estrenada, si hay grabación? Cuando termine definitivamente el capítulo de que le hablo, si me llego a atrever, se lo enviaré. Me gustaría mucho saber su opinión antes de terminar, para rectificar lo que fuese en algún punto concreto. Esta misma semana, mis alumnos de Preu han hecho una clase (sin yo proponérselo) sobre los poemas de la Antología de *Alianza*. Me leyeron un análisis de «Vuelo» magnífico.

Le saluda

Ignacio Prat³³

³³ Firmado autógrafo encima del nombre.

VIII

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 26 de marzo de 1971

Estimado don Jorge,

El trabajo lleva muy buen ritmo. Estoy terminando una primera redacción de los capítulos que se refieren a *Cántico* e imagino que a finales de mayo o mediados de junio podré redactar definitivamente todo el libro, y organizarlo. Lo último que he hecho ha sido contar los versos de *AN*. A veces pienso que lo ya escrito puede dar la impresión de que sólo me preocupase la forma de su poesía, su génesis, etc. Pero, en fin, creo que no olvido todos los puntos posibles y que el libro —salga lo que salga— no será una pedantería. ¿Puede decirme las fechas de los 3 poemas-prólogo? Tengo algunos proyectos universitarios. A ver qué le parecen: Me gustaría publicar un artículo sobre los 3 poemas iniciales; el análisis me parece que no es del todo malo. ¿Le parece óptima la idea? Ya le enviaría el trabajo en cuestión. Lo otro (que, por complicado, no se podrá incluir en el libro como apéndice) es confeccionar un vocabulario poético completo de *AN*. Estoy pensando ahora si la empresa es o no posible. Me ha hablado Blecua de trabajar con «Anillo». Un estudio profundo y serio de su mss. Sería un estupendo punto de apoyo y mi justificación de muchas cosas dichas... O, en último caso, la simple lectura de las versiones.

Le saluda atentamente

*Ignacio*³⁴

³⁴ Esta carta es manuscrita.

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 22 de abril de 1971

Estimado don Jorge,

Perdone que le bombardee con cartas que siempre dicen lo mismo. Ya he terminado el estudio general de *AN*, el estudio del «prólogo» y todo lo referente a *C*. Aunque le parezca extraño tengo más dificultades con *Clamor* que con *Homenaje*. Ahora releo en la tesis lo referente a la tercera «serie» y es una buena base de trabajo; pero como el capítulo sobre *Clamor* estaba lleno de medidas, gráficos, etc., me resulta difícil resumir todo eso para dar cabida a análisis de poemas. En mi última carta le decía que a mediados de mayo haría la última redacción. Es seguro que se retrase hasta mediados de julio, por lo menos. Entonces le enviaré «*Aire nuestro*» de Jorge Guillén. Me he podido hacer con un ejemplar de *Guirnalda civil*. No puedo evitar repetirle lo que me gusta, cada verso, cada poema; especialísimamente el núm. 11 de Arte rupestre. Es estupendo que Vd. sea —ahora— el autor de *AN* y de *Guirnalda civil*, porque de alguna manera tendrán que aceptarlo aquí, digo yo. He encontrado algunos libros de poetas semidesconocidos con citas de *C*. Si hacen colección, se los puedo mandar (son zaragozanos).

Le saluda

*Ignacio Prat*³⁵

³⁵ Añade en la parte inferior autógrafo: «Tengo una dirección nueva».

[Instituto Nacional Enseñanza Media

«Arrahona»

Sabadell – Tarrasa

PROFESORADO]³⁶

Barcelona, 7 de mayo de 1971

Estimado don Jorge,

Tendré mucho gusto en ir a visitarlo este verano a principios de julio (si para entonces han terminado los exámenes de alumnos libres). Estas últimas semanas he trabajado mucho con datos estadísticos y matemáticos, proporciones, y cosas por el estilo. Creo que todo esto era necesario (y todo lo que queda por hacer en este sentido con *AN*). A pesar de las continuas sorpresas, este trabajo es menos agradable que otros, y, a veces, termino por aburrirme con los tantos por ciento y los números. Pero pronto me reanimo de nuevo leyendo alguno de los últimos libros de crítica poética que se publican por aquí (vgr. El libro de J. M. Castellet sobre S. Espriu y unas notas sobre poesía de Pere Gimferrer, completamente históricas, donde se dice, aunque parezca increíble, que Larrea es «la mala conciencia de *Cántico*»). Así que, como suelo decirle en mis numerosas cartas, estoy bastante satisfecho de lo que hago. ¿Le parecería bien que yo le hiciese una entrevista sobre *AN* con vistas a publicarla? ¿Me podría mandar el núm. de teléfono de su casa en París para poder llamarle cuando llegue? Le he dicho a Blecua lo del viaje y parece que se ha animado a acompañarme (aunque tiene que estar en Jaca a primeros de julio, como todos los años).

Le saluda

*Ignacio*³⁷

³⁶ Tachado autógrafo.

³⁷ Añade en la parte izquierda autógrafo: «Tengo una nueva dirección: I. P. c/ Roger de Flor, 9 bis sobreático 1ª, Barcelona – V.

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
ADMINISTRATIVO]

Barcelona 19 de mayo de 1971

Estimado don Jorge,

Iré a verle, pues, a principios de julio. El día 21 le mandaré por correo esas «no históricas» notas³⁸. Que, aunque no lo son con respecto al pasado, lo son en sí mismas, ejemplos de una generación o lo que sea —la mía— que no cesa de descubrir cada día las sopas de ajo³⁹. Este Pere Gimferrer, cabeza de la *gauche divine* barcelonesa, fue bastante amigo mío hace años (no sé si Vd. conoce sus libros de poemas neo-rubenianos, con Hoyos y Vinent, Carlos Gardel, Billie Holliday, las *Poesías* de Ducasse⁴⁰, etc., etc., mezclado todo con rastros húmedos y morados de una adolescencia deshecha...). Yo le dí la cita con que empieza su segundo libro: *La muerte en Beverly Hills*; es de J. R. J.: «Dulces luces azules de túneles y buques»⁴¹. Le engañé, porque creo que el verso es distinto en su primera edición: «...y barcos». Pero nadie lo ha descubierto y el autor sigue tan orgulloso con la quintuple «u». En fin, por otra parte, ha leído mucha poesía y lo conoce casi todo. El libro, como Vd. verá, es bastante indignante y nada científico ni pensado. Pero la frase sobre *Cántico* es interesante; cierra (?) la colección de tonterías dichas sobre eso de la «poesía pura». Imagino que si Gimferrer conociese sus otros libros rectificaría, hablaría de cambio, etc., con lo que la tontería se haría ya redonda. Si le

³⁸ Así las llama Guillén en su carta [7].

³⁹ Se refiere a los Novísimos, consagrados por la antología de José María Castellet (*Nueve novísimos poetas españoles*, 1970), que no incluye a Ignacio Prat, para algunos «el décimo novísimo», aunque era más radical en su actitud estética y denominó como «horrible tomito» a la antología de Castellet.

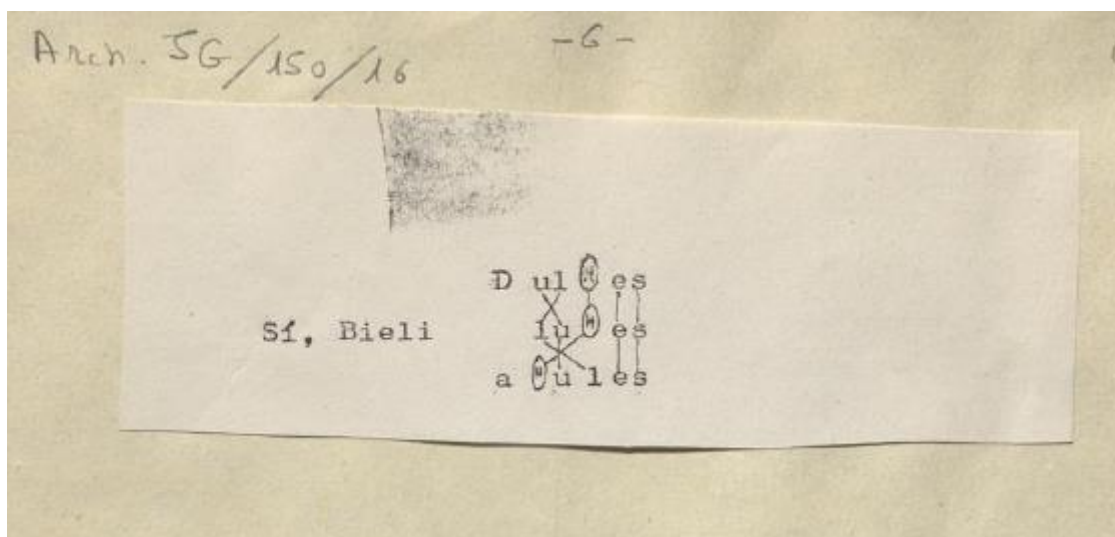
⁴⁰ Se trata de Isidore Lucien Ducasse (1846-1870), más conocido como Conde de Lautréamont, un «poeta de culto» al que sus obras y su prematura muerte lo convirtieron en un mito en la historia de la poesía francesa moderna que prefiguró a la aparición del surrealismo.

⁴¹ Se conserva un recorte mecanografiado de Ignacio Prat en el que analiza esta cita, el cual copiamos en la siguiente página.

interesan datos o libros de estos nuevos poetas, se los daré con mucho gusto. No le molesto más por hoy.

Le saluda

Ignacio



Extracto de los «Manuscritos» de Prat donde escribe el verso de J. R. J.

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 2 de junio de 1971

Estimado don Jorge,

No creo que pueda verle antes del día 12, en París; pero casi puedo asegurarle que le telefonaré el mismo día 19 o al día siguiente. Nosotros —mi mujer y yo— llegaremos a París alrededor del día 15. Aunque me da un poco —o un mucho— de apuro, puede imaginarse las ganas que tengo de conocerle. Blecua no puede acompañarme: empieza dentro de muy pocos días sus clases en la Universidad de Jaca, y, por cierto, según me dice, va a hablar extensamente de su poesía. Mi trabajo está en esencia terminado y creo que a principios del otoño lo habré redactado completo. Una cosa que le quiero preguntar es su opinión sobre una edición completa de los manuscritos de «Anillo»...

Muchas gracias por todo

Ignacio

XIII

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
ADMINISTRATIVO]

Barcelona, 8 de junio de 1971

Estimado don Jorge,

Ya ni me excuso de molestarle con tanta frecuencia. Perdone. Le escribo sólo para comunicarle que pasaré a verle por París alrededor del día 12 de julio. Aunque termino los exámenes a finales de mes, acompaño a unos amigos que van hasta Holanda. Desde allí bajaré a París. Ha salido en *Ínsula* aquella antigua nota mía sobre la edición de Blecua. Entre algunas erratas de poca importancia, hay una de buen tamaño. Reproduzco una errata de la edición: muertos./puertos. Creo que es culpa mía, aunque yo mismo se la señalé a Blecua. Me parece que copié directamente del libro, pasando por alto este punto tan evidente. Confío que crean que es un error de la imprenta. Estoy haciendo la última redacción de mi trabajo: hasta ahora van 40 páginas.

Hasta muy pronto

Ignacio

XIV

[Instituto Nacional Enseñanza Media

«Arrahona»

Sabadell – Tarrasa

—
PROFESORADO]

Barcelona, 26 de julio de 1971

Querido don Jorge,

Aunque no se puede entrar ni salir de Zaragoza, por lo visto, ya sabemos que mi familia se vacunó y está bien. Parece que desde el principio han tomado medidas muy duras, al menos en Zaragoza; pero no se dice nada por la televisión y muy poco en los periódicos. En Barcelona también ha habido algunos casos de cólera.

Mañana por la mañana le enviaré esos dos libros. La edición de Llull que le mando no es bilingüe, pero es la única asequible aparte de las obras completas. He visto una antología, en la ed. Acervo, con un poema de *Cántico*. Imagino que la conoce. También me he comprado el libro de poemas de J. M. Álvarez —uno de los novísimos que ha renegado de los novísimos— (Helios, Madrid, 1971), donde hay dos poemas de *Cántico* y *Clamor* firmados JORGE GUILLÉN, que son en realidad poemas de J. M. Álvarez: la mayor parte del libro está hecha de *collages* de los autores maestros de los novísimos.

Ya he vuelto a sacar todos los papeles sobre *Aire nuestro* y estoy de nuevo trabajando. A ver si puedo mandarle una copia en septiembre. Hasta primeros de mes voy a trabajar en un artículo para el número de *Ínsula* dedicado a Pedro Salinas. Creo que voy a hacer algo así como «Bestiario de Pedro Salinas»...

Le debemos unos días estupendos en París. Gracias por todo, y también a doña Irene por sus atenciones

*Ignacio Prat*⁴²

⁴² Añade Carmen, su mujer, autógrafo en la parte inferior:

«Sentimos mucho no verlos antes de irnos pero Ignacio estaba muy preocupado por su madre. Esperamos que muy pronto se presente nuevamente una oportunidad para ir a visitarlos. Gracias, una vez más, por estos días tan agradables.

Saludos

M.ª Carmen»

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 14 de septiembre de 1971

Querido don Jorge,

La dirección de Juan-Eduardo Cirlot es: Herzegovina⁴³, 32. Barcelona. Después de los viajes, el cólera y los exámenes, he vuelto a trabajar en serio. Creo que para finales de noviembre todo estará terminado y podrá leer mi trabajo. Hasta ayer no pude hablar con F. Rico, para darle aquel recado; no lo conozco mucho y por eso no lo llamé directamente a su casa. Me ha dicho que le escribirá a usted. Blecua ya está de nuevo en su seminario de la Universidad, trabajando en su tratado sobre la puntuación europea. El nuevo plan de enseñanza del opus-teresianas es algo caótico, en todos los aspectos: nadie sabe nada, excepto que va a ser una catástrofe ¡al menos hasta el día de la coronación! Nosotros lo hemos pensado y hemos decidido hacer las gestiones para ir, aunque por un tiempo corto, a Canadá o Estados Unidos. Voy a empezar a escribir cartas a las universidades (me dicen que ahora hay restricción de puestos). Si se enterara usted de algo, a este respecto, ¿podría decírmelo? No hemos podido ir al congreso de hispanistas este año. En el número de diciembre de *Ínsula* aparecerá una nota mía sobre «Formas de la continuidad en la poesía de Pedro Salinas». Preparo también algunas cosas sobre *Aire nuestro* que no caben en el libro. ¿Ha leído el artículo de Valente? A mí me pareció honesto y claro. Últimamente he leído el libro de Grande sobre poesía de posguerra, con una buena insensatez sobre *Maremágnum*⁴⁴. Y también hace tiempo, en *Poesía hispánica*, un texto titulado, me parece, «J. G. y Valladolid», donde se da una edición de *Cántico* del cincuenta y tantos (imagino que sólo se puede consultar en la biblioteca del autor).

Le saluda

⁴³ Prat escribe «Herzegovino», pero ha de referirse al carrer d'Hercegovina (Barcelona).

⁴⁴ El libro de Félix Grande es *Apuntes sobre poesía española de posguerra*, Taurus, 1970.

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 25 de septiembre de 1971

Querido don Jorge,

Muchas gracias por sus líneas con el juicio sobre «C o la excepción de la normalidad». Las he leído con mucha atención. En mi última carta le repetía parte de una opinión mía sobre ese trabajo. La esperanza de Valente de ver poesía en los «resquicios oscuros» (decía al final algo semejante a esto) traduce con claridad la verdad: que se ha visto rechazado por la lectura de *Aire nuestro*, excluido (no hay duda de que ha leído poco y mal de *Clamor* y de *Homenaje*); solo en este sentido le hablaba yo a Vd. de «honestidad». Ni el propio crítico cree en esos lugares —que no ha descubierto tampoco— que, por excepción, confirman su prejuicio. Tiene Vd. razón: impone un orden arbitrario y «burgués» al contenido de su crítica. Pero yo veía el artículo —cuando lo leí— a través de su candidez, incluso en lo pasado de moda de los tópicos sobre *Cántico*, como una declaración de derrota ante una lectura (mal hecha desde el principio). Muchas gracias, de nuevo, por sus líneas.

El artículo de *Poesía Hispánica* es muy gracioso (quizá de E. Carranza, según recuerdo): copia algunos textos para informar al lector. «Estatua ecuestre» es uno de ellos. Una novedad. Contiene una serie de disparates sobre fechas.

Voy a publicar un trabajo sobre las prosas de *A pie*. Seguramente saldrá antes de fin de año. En mi próxima carta podrá decirle cuándo. No me habla del libro de Félix Grande. Es bastante ridículo (hay que alabar a Castellet puesto que lo critican todos, dice). En mi opinión se parece a un Cansinos-Assens de los años setenta. Si no lo tiene, se lo puede enviar. Los profesores de Enseñanza Media vamos a retrasar el comienzo de curso. No queremos dar los nuevos cursos programados para este año. En tanto, según dicen los

periódicos, el ministro de Educación ha ido a Japón para estudiar la enseñanza en aquel país.

Muchas gracias por todo

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»

San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

B – 6 octubre 1971

Querido don Jorge,

Tardé algo en enviarle el folleto de F. Grande porque no estaba seguro si iba Vd. directamente a Cambridge o llegaba hasta California, según me dijo en París. Ahora ha aparecido por aquí un libro en entrevistas con algunas opiniones sobre su poesía (contestan a unas preguntas generalmente estúpidas los poetas y novelistas de la escuela de Barcelona, con respuestas generalmente absurdas. Así, F. Grande se permite rechazar la poesía de Guillén, junto con la de León Felipe, o V. M-Foix dice que sus últimos poemas —de Vd.— son «de una modernidad apabullante». Hay opiniones para todos los gustos. El libro se llama *Infame turba*). Ahora estoy trabajando —por tercera vez, por lo menos— sobre *El centro*. Los capítulos de *Homenaje* están prácticamente terminados. Creo que para principios de diciembre HABRÉ TERMINADO (a excepción, quizá, de unas primeras páginas, que no quiero escribir hasta tener redactado y corregido el resto). ¿Tiene noticias del trabajo de O. Macrí? Hasta no leerlo no querría entregar lo hecho a la imprenta. Y aquel disco de que me hablaba ¿hay forma de conseguirlo?

Le saluda

*Ignacio*⁴⁵

⁴⁵ Añade en la parte inferior derecha: «Recuerdos de Carmen a Vds.»

XVIII

[Instituto Nacional Enseñanza Media

«Arrahona»

Sabadell – Tarrasa

PROFESORADO]

Barcelona, 7 de octubre de 1971

Querido don Jorge,

Le envío el folleto de Grande a Cambridge (no recuerdo cuándo me dijo que regresaría); intentaré mandarle también una fotocopia de aquel artículo. Yo no tengo la revista; la leí en la Biblioteca Central de Barcelona. No creo que haya dificultad en encontrarlo. Confío en poder enviarle para finales de noviembre una parte grande de mi trabajo: ahora estoy corrigiendo estudios parciales sobre *Homenaje*, y escribiendo las últimas páginas. Pero, cuando termine esto, tengo que volver a empezar por el principio: revisar un prólogo largo (de 50 páginas) y diversos puntos sobre *Cántico* y *Clamor* (la parte que me ha llevado más tiempo y que tengo sin ordenar —resulta que sobran, proporcionalmente, análisis sobre ...*Que van a dar en la mar* y *A la altura*...⁴⁶ y faltan sobre *Maremágnum*—). Este es mi problema más complicado. Unas páginas sobre dos prosas de *A pie* aparecerán en *Ínsula*, no sé cuándo. Le envío ahora una fotografía de una acuarela mía, con el tema sacado del poema «Homo»⁴⁷; he hecho dibujos sobre el «Luzbel desconcertado». Ya le mandaré alguno.

Recuerdos a doña Irene, y de Carmen a ustedes dos.

Ignacio

⁴⁶ *A la altura de las circunstancias*.

⁴⁷ Escribe Prat: «“Homo” (romance de veintidós heptasílabos, con un centro muy destacado por partición de los versos 11 y 13) es el centro de la trilogía y la introducción a *Clamor*, centro a su vez de *Aire nuestro*.» (1974: 62).



Acuarela de Ignacio Prat inspirada en el poema «Homo», de Jorge Guillén.⁴⁸

⁴⁸ Esta acuarela sirvió de cubierta para el libro de Túa Blesa, el mayor estudioso de Prat: *Scriptor Ludens (Ensayo sobre la poesía de Ignacio Prat)*, Colección Cantárida, Zaragoza, 1990.

XIX

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 22 de diciembre de 1971

Querido don Jorge,

Muchas gracias por las molestias que se toma por nuestra causa.

Por Blecua me he enterado de la película *Fe de vida*⁴⁹. Nos hubiera gustado mucho ir a todos. Por aquí no hay novedades. Ha aparecido la antología de Salinas por Cortázar, con un prólogo absurdo pero tonto (supongo que conocerá el libro, aunque no sé si estará Vd. de acuerdo con mi opinión: lo he mirado por encima). J. L. Cano me dice que próximamente aparecerá mi artículo sobre *A pie*; se trata de cuatro páginas de trabajo, que luego he corregido un poco y a las que he añadido dos notas (en el libro). Voy avanzando, pero aún no puedo sacar la copia definitiva. Supongo que quizá a mediados de enero... Siempre lo voy retrasando. Le envío un recorte de Valente. ¿Sabe Vd. de qué crítico habla? Una pregunta, si puede contestarla en dos palabras: ¿han aparecido poemas de *Otros poemas*, aparte *Guirnalda Civil*? Blecua me ha hablado de un texto en *Urogallo*⁵⁰. No sé si trata de un poema antiguo, que ya vi, o de otro nuevo. Gracias.

Les deseamos muchas felicidades en el próximo año

Ignacio

⁴⁹ No sabemos a cuál se refiere.

⁵⁰ *El Urogallo* fue una revista cultural española de periodicidad bimensual que se publicó entre 1969 y 1976, gestionada y dirigida por la escritora Elena Soriano.

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 15 de enero de 1972

Querido don Jorge,

Imagino que ya se encuentra bien del todo. Muchas, muchísimas gracias por el artículo sobre Paul Valéry, que recibí hace pocos días desde Cambridge (le escribo, sin embargo, como me indicó, a California). Han secuestrado *Ínsula* con el homenaje a Pedro Salinas —no sé si Vd. se ha enterado— por un cuento obscuro de Cortázar (eso me han dicho).⁵¹ Estoy trabajando mucho estos días. Me da mucho quehacer copiar y volver a copiar lo escrito, y situar las notas. De todas formas, estoy acabando. Hemos contado, ya le dije, cuatro veces los versos de *Aire nuestro*; incluso los diferentes metros (y hay un conteo, inacabado, que hice por curiosidad, de las palabras). Sin embargo, las cantidades que le doy no son definitivas. Antes de entregar el libro a la imprenta, lo comprobaré una vez más. Con todo, los errores serán mínimos. ¡No me dan 10.000 los versos de *Cántico*, por mucho que me esfuerzo! En fin, ahí van esas cantidades:

C: 1. Al aire de tu vuelo (I: 644; II: 328; III: 724) = 1696

2. Las horas situadas = 2499

3. El pájaro en la mano (I: 440; II: 216; III: 308; IV: 223; V: 425) = 1612

4. Aquí mismo = 2510

5. Pleno ser (I: 304; II: 991; III: 354) = 1649

TOTAL (junto con dedicatorias) = 9996 (o 9998)

⁵¹ Aparecen después dos líneas mecanografiadas tachadas con bolígrafo y un comentario autógrafo en el lateral izquierdo: «Era un chiste malo».

Cl Intr. = 108

M (I: 876 vv. 132 lín.; II: 500 vv.; III: 708 vv.; IV: 40 vv. 273 lín.; V: 796 vv. 71 lín.) = 2920 vv.; 476 lín.

Q (I: 471; II: 755; III: 243; IV: 790; V: 293; VI: 743; VIII: 417) = 3712

A (I: 747 vv. 112 lín; II: 247 vv.; III: 683 vv.; IV: 354 vv.; V: 695 vv. 160 lín.) = 2726 vv.; 272 lín.

TOTAL: 9467 versos; 749 líneas
total: 10216 + dedic. = 10221

H (aquí puede haber fallos más considerables)

1.A: 1821⁵²

2. Atenc. = 1315

3. El C = 1051

4. Al. = 1325

5. Var. = 1661

6. El f. = 1770 Total: 9436⁵³

Aire nuestro = 29655

(Perdone este caos. Dentro de poco sabré los resultados definitivos).

Carmen (responsable de estos números) les saluda a Vds.

Ignacio

⁵² Tachado «1844».

⁵³ La suma es errónea: si la primera cifra fuera 1844, daría 8966, y si fuera 1821, daría 8943.

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»

San Quintín, 32 al 50

BARCELONA – 13

PROFESORADO]

Barcelona – 30 – I – 1972

Querido don Jorge.

Este domingo he contado yo los versos de *Cántico*. Ya no hay duda. Son estos:

1.	{ I: 644 II: 328 III: 724 }	1696 vv.	}	9.966 vv. más las dos dedicatorias- poemas, de 30 vv.
2.		2499 vv.		
3.	{ I: 440 II: 216 III: 308 IV: 223 V: 425 }	1612 vv.		
4.		2510 vv.		
5.	{ I: 304 II: 991 III: 352 }	1649 vv.		
				9.966 vv.

Le mandaré pronto las cantidades definitivas para *Clamor* y *Homenaje*. He terminado ¡por fin! el trabajo, salvo pequeños detalles y suplementos. Le puedo mandar, cuando quiera Vd., la parte de *Cl* y *H*. *C* tiene que esperar un poco. ¿O prefiere que ya le envíe todo el estudio junto y completo? Dentro de unas semanas ya se lo podré prestar a Blecua y enviarlo a la editorial.

Perdone que le escriba a mano —por mi letra—, pero tengo la máquina estropeada.

Le saluda

*Ignacio*⁵⁴

⁵⁴ Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 23 de febrero de 1971⁵⁵

Estimado don Jorge,

Seguramente se perdió la carta donde le enviaba el total de los versos de *AN* y acusaba recibo de su artículo sobre Valéry, texto que he leído varias veces. Le repito ahora mi agradecimiento por esa atención. Tras esta, le escribo otra carta con las cantidades totales: la que resta de *Homenaje* y la general de *AN*. Quería pedirle un favor: ¿puede Vd. indicarme la forma de comprar el volumen de Macrí cuanto antes, si es posible en marzo? Quizá Vd. conozca la dirección de la editorial florentina. Ahora, ya terminado por fin mi trabajo, me interesaría leer el prólogo de Macrí. También estoy algo preocupado por ese estudio. No sé si lo que juzgo más interesante en el mío quedará invalidado. Supongo que se trata de una cosa muy bien hecha y profunda. ¿Lo ha leído Vd.? Sabe si es un estudio general o si se centra en un tema concreto? Lo que yo he escrito se refiere a *Aire nuestro* antes que a las series por separado, aunque se dedica a cada una un buen espacio, unas setenta u ochenta páginas, pero como pasos del libro *AN*. Mi trabajo sí tiene un tema, que es exclusivamente el volumen de 1968. La importancia de ese libro, las leyes posibles que lo rigen y la relación íntima de unos elementos y temas con otros, el porqué de tal organización. Alrededor de 140 holandesas componen los estudios acerca de las series, más de 50 holandesas de la introducción general y las correspondientes a notas, que desgraciadamente son bastantes, Dentro de pocos días le enviaré el texto definitivo sobre *Clamor*, como «muestra», por si tiene tiempo de echarle una ojeada.

Me extraña eso de los 50.000 poemas de *AN*, según Macrí. Vd. ha debido querer decir versos y no poemas, supongo. Es excesivo aún para versos; sobran 20.000. Una cantidad parecida, o mayor aún —no recuerdo—, daba el misterioso atacante de Valente en aquel artículo que le envié. Sí, ya hace algún tiempo que conozco el libro de la Sra. Zulueta. En cuanto a la edición de las *Poesías* de Pedro Salinas, son maravillosos esos poemas de amor publicados ahora (yo no conocía, a pesar de haberlo intentado, las ediciones italianas). También he escarbado en el prólogo de Vd. Supongo que se vende

⁵⁵ Hay un error en la fecha y en la posterior ordenación del epistolario, pues esta carta debe corresponder al año 1972, ya que responde a la [20] de Jorge Guillén (del 16 de febrero de 1972). Podríamos dudar de si la que está equivocada es la de Guillén, pero en la [21], la fechada el 6 de marzo de 1972, agradece a Prat que le haya enviado los números de versos de *Cántico* y *Clamor*, los cuales envía Prat en una carta del 30 de enero de 1972 (y no 1971).

bien, sí, porque hoy mismo una cantante catalana dice en el periódico que le gusta mucho Salinas (los cantantes catalanes están muy *a la page*⁵⁶. Por cierto, ¿quiere que le envíe un disco del descendiente de Carles Riba, Pau Riba, que aquí organizó el año pasado un gran escándalo insultando al poeta?). La verdad, no sé qué opina sobre las «Notas» de Delibes⁵⁷, pero supongo que encantan a unos y otros, porque nadie se siente excluido de esos avatares domésticos que cuenta, aunque algunos lo envidien, ya que parece, por lo que dice, que todos los hispanistas norteamericanos escriben tesis, libros y libros de conversaciones sobre él. Además, como lo han traducido al ruso, y el ministro —opus— Petronio López Bravo quiere hacer lo mismo que los alemanes... Yo, por mi parte, cuando leo esa revista, que ahora no es ni sombra de lo que fue, lo hago casi por las «Notas» de Delibes, porque no hay otra cosa de valor.

La noticia más importante de estos últimos días es que la revolución o como se llame ha llegado a los Institutos de Enseñanza Media. Tenemos huelgas, bombas, y la Ley de Educación se tambalea. A ver si deja de tambalearse... para caer del todo, de una vez.

Perdone por aburrirle con tanta palabrería. ¿Piensa venir este verano?

Le saluda

Ignacio

⁵⁶ Del francés *être à la page*: 'estar al día'.

⁵⁷ Durante un año, en las páginas de la revista Destino, fueron apareciendo semanalmente, bajo el título de «Notas», las observaciones que a Miguel Delibes le iba sugiriendo la realidad cotidiana. Después, estas notas acabarían por configurar la obra *Un año de mi vida* (1972).

XXIII

[Instituto Nacional Enseñanza Media

«Arrahona»

Sabadell – Tarrasa

PROFESORADO]

Barcelona, 12 de marzo de 1972

Querido don Jorge,

Imagino que ya recibiría todas las cantidades que faltaban. ¡He terminado el libro, por fin! Estoy haciendo tres copias. Trabajo muy laborioso, que no sé cuándo terminaré. Una de las copias se la mandaré a Vd. Ahora le envío el texto del artículo que saldrá en *Ínsula* (ya le hablé de él hace tiempo). ¿Ha leído mi trabajo en el núm. homenaje a P. Salinas? Aquello que me dijo Vd. de «ángel de los números» adquiere toda la ironía que Vd. no le puso. Ese trabajo es bastante endeble (habría que saber —no lo sé— si el mismo Salinas tenía ordenados los poemas de *Confianza*; a mí me pareció que en la última etapa se notaba una ordenación simétrica, por estrofas, semejante a la de *Cántico* o *Clamor*). Estos días he trabajado poco, con innumerables problemas en el Instituto, además de una extraña pérdida de memoria que me vino hace cuatro días. Ya estoy bien. En un programa, por Radio Nacional de España, de J. García Nieto, recitaron un poema de *Cántico* para ilustrar un cuadro (creo que de Tiziano). No hay más novedades, excepto las que usted ya sabrá por los periódicos, etc.

Muchos recuerdos de

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 30 de marzo de 1972

Querido don Jorge,

No sé si esta carta le llegará a La Jolla. Me dijo que se trasladaba a Cambridge a primeros de abril, y, como estamos en Semana Santa, quizá llegue a U.S.A. el 5 o el 6 (no tengo ahora sellos, y los estancos están cerrados). Lo que tampoco sé es cómo agradecerle su lectura de mi artículo y todo el tiempo que pierde. Sobre su primera observación acerca del «rayo de luna», ya me di cuenta antes (era un lapsus: hay rayos de sol de papel, pero no de luna) y en la copia que envié a *Ínsula* ponía «falso rayo de luna». Pero le quiero consultar sobre la otra observación: ¿puedo eliminar las líneas que hacen referencia a aquel poema sobre la exaltación del momento presente desde una perspectiva equivocada por mi parte? Espero a que me conteste para escribirle a J. L. Cano rogándole tache ese párrafo. Sí, es un error mío. Pero también me excedí al hablar de caricatura, cuando lo que yo veía en el poema —equivocadamente también— era un juego nada más, conectando «muchacha» y «presente». Muchas gracias por sus aclaraciones.

He estado casi una semana fuera de Barcelona, y ahora me encuentro con que me devuelven mi penúltima carta a Vd. (quizá no entendieron la dirección, escrita a mano). Es curioso. Su penúltima carta me llegó abierta. Como ya tiene las cantidades de *Cántico* y *Clamor* sólo copio ahora el número de los versos de *Homenaje*: 8.597 versos + 388 lín. = 8.985 vv-lín. *Aire nuestro* tiene, junto con el «prólogo» y dedicatorias, 29.275 vv-lín. Es decir, que las *series* simétricas también lo son cuantitativamente, pues sólo *Clamor* rebasa los 10.000 vv-lín.

Estoy dando los toques finales a mi trabajo. Me gustaría que apareciera antes de enero de 1972, para poner una dedicatoria semejante a la de E. Dehennin.

Le saluda

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona
25 de abril de 1972

Querido don Jorge,

Le dije que le enviaría una parte del trabajo ahora, en abril. Me retraso otro poco. Ya he terminado definitivamente; me van a hacer unas fotocopias del texto completo, y así podré enviarle una. Creo que Blecua le envía —o ha enviado ya— un trabajo sobre «Más allá» que apareció en una revista de la Universidad —y que yo no he podido ver aún. Le preguntaba si va a venir este verano a España. Nos gustaría mucho ir a verlos un día.

¿Podría, por favor, enviarme, para la «Bibliografía» algún dato de esa emisión de radio del otoño pasado? No sé si Vd. tendrá la referencia, pero he olvidado, también, el título del Diccionario donde se incluía aquel trabajo que Vd. me dio en París. No veo manera de conseguir un librito sobre Micó, ni siquiera en Bibliotecas.

Perdone: ¿se refiere el título de la versión primitiva de *El cisne* a *Don Estéfano* (Mallarmé)? En las librerías (en una, por lo menos) vi un montón de ejemplares de *Aire nuestro*.

Muchos recuerdos (y mil perdones por escribirle con esta letra infame)

*Ignacio*⁵⁸

⁵⁸ Esta carta es manuscrita.

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona 6 de junio 1972

Querido don Jorge,

Perdone la tardanza —ya de dos meses— en enviarle el trabajo. Está concluido. Ahora están haciendo dos copias en xerox en el Instituto; así que creo que dentro de muy pocos días podré enviárselo, ¿Va a seguir Vd. en Cambridge? En mi última carta le hacía una pregunta sobre *Don Estéfano*. Ya me la he contestado, pues encontré entre mis apuntes los poemas publicados junto con este (sobre todo *Don Luis*) en *España*.

Ya estamos terminando aquí (con exámenes y otras cosas). He leído estos días *Saturnal*, de R. Chacel, con alusiones a *Aire nuestro*. (Recuerdo haber leído algo sobre la familia⁵⁹ de Vd. en *Memorias de L. Valle*). Tengo ya muchas ganas de sacar el libro. Me gustaría mucho que saliera —aunque es algo pronto, quizá— en enero de 1973, como contribución a las otras publicaciones que se harán en su aniversario.

Muchos recuerdos

(también de Carmen)

*Ignacio*⁶⁰

⁵⁹ No leemos bien la palabra.

⁶⁰ Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 8 de julio de 1972

Querido don Jorge,

Le envío parte del libro. Estas páginas pertenecen a la primera versión; le faltan todas las correcciones, etc. En el Instituto me estaban copiando la versión definitiva, como le dije, pero Blecua se iba a Zaragoza y tuve que mandar el original con cierta urgencia a Gredos. Si tiene tiempo, lo mira por encima, muy por encima (faltan el prólogo y casi un capítulo entero...). Ahora nos vamos unos días (diez o quince) a Madrid, a mirar unas cosas en la biblioteca. A partir del 20 de este mes estaremos aquí de nuevo. Nos alegró mucho que vinieran Vds. a Niza. Iremos, desde luego, a hacerles una visita.

Saludos y recuerdos

*Ignacio*⁶¹

⁶¹ Esta carta es manuscrita.

XXVIII

Barcelona, 9 de julio de 1972

Querido don Jorge,

Le he mandado por correo parte del trabajo (faltan, aparte de la bibliografía y otras cosas, el prólogo y casi un capítulo). Me estaban copiando la versión definitiva para enviársela a Vd. Pero Blecua me dio prisa —porque se iba a Zaragoza— y tuve que interrumpir la copia y enviar el único original completo a la ed. Gredos. Los papeles que le llegarán (van por barco; por avión me costaba tanto dinero —3.000 pts.— que casi era mejor ir en persona y dentro de unos días); le repito: no es la versión final, ni está corregida esta. Pero, en fin, si tiene tiempo, se dará una idea.

Ahora nos vamos (esta noche) a Madrid; quiero mirar unas cosas en las Bibliotecas. Luego volveremos a Barcelona (dentro de unos 10 días). Nos alegró mucho que vaya a vivir este verano tan cerca de Barcelona. Iremos a hacerle una visita.

Muchos saludos y recuerdos

*Ignacio*⁶²

⁶² Esta carta es manuscrita.

Madrid, 28 de julio de 1972

Querido don Jorge,

Todavía seguimos en Madrid, trabajando sobre una representación de *Fieras afemina amor*, de Calderón, que se dio al subir al trono Luis I⁶³. También hemos tenido la suerte de encontrar la única traducción castellana completa de las sátiras de Aulo Persio (que se daba por perdida).

Me dicen de Barcelona que he recibido un libro de Italia. Supongo que será lo de O. Macrí. Muchísimas gracias. Ya he podido leer un capítulo en el *Homenaje a Casaldueiro*⁶⁴, donde he leído también unos poemas y, lo que más me ha sorprendido, las traducciones del soneto de Blanco White. No sé si le he dicho en alguna ocasión que hace ya mucho tiempo me interesaba Blanco. Y aun llegué a componer una antología de los relatos en español (procedentes de *Variedades...*). No la publiqué porque me enteré a tiempo del trabajo de V. Llorens, publ. en THM de Labor. Creo que en el último año de carrera traduje también el famoso soneto en endecasílabos y en prosa, aunque esta versión la he perdido.

¿Ha recibido lo que le envié? Ya le dije en una carta reciente que no lea esas páginas; échelos un vistazo solamente, pues se trata de una primera versión, sin corregir; todo por las causas que ya le conté. El libro ya está en la editorial hace un mes.

Dentro de dos o tres días volveremos a Barcelona. Desde allí le escribiré. Aquí en Madrid he leído vergonzosas e insultantes artículos de periódico sobre M. Aub, A. Castro, y otros no muertos (pero para quienes esos articulistas de *Pueblo y Fuerza Nueva* desean la muerte por la vía rápida), como S. Espriu, Pere Quart y J. M. Valverde. (Sobre este último hay un artículo feroz, que me gustaría que viera Vd.).

Muchos recuerdos a doña Irene

⁶³ El motivo de la representación dieciochesca de *Fieras afemina amor* fue la proclamación de Luis I como rey de España en 1724, después de que su padre, Felipe V, hubiera hecho efectiva su abdicación unos meses antes.

⁶⁴ Joaquín Casaldueiro Martí fue un profesor, crítico literario y cervantista español. Por edad y orientación intelectual y política puede encuadrarse dentro de la Generación del 27, con algunos de cuyos miembros más conocidos, como Pedro Salinas o Jorge Guillén, compartió exilio en Estados Unidos.

*Ignacio*⁶⁵

⁶⁵ Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 1 de septiembre de 1972

Querido don Jorge,

Al llegar a casa encuentro una carta del 5 de agosto. A todas las atenciones que le debo se añaden ahora esas palabras tuyas que no sé cómo agradecerle. Ya le dije que Blecua me indicó que enviara el original a Gredos en una fecha determinada. Me fue imposible hacer una copia, lo que estoy lamentando desde entonces por Vd., porque tuviera unas páginas legibles y no ese fragmento antiguo, con páginas oscuras y muchas cosas que rectificar —ya rectificadas. He pasado parte de la noche con el libro del Sr. Macrí. Como Vd. dice bien, es «un monumento», y es una verdadera suerte que se publique en España (¿sin ningún corte de censura?). Las correspondencias culturales, la situación referencial de las poesías, la extraordinaria —por profunda— lectura de *Aire nuestro*, hacen de ese trabajo una cosa rara aquí. Ya he visto una crítica del libro —muy superficial— por Tovar, en *La Gaceta Ilustrada*⁶⁶. Compré en Madrid la edición de D. Harris. Estupenda, como me advirtió Vd., la documentación.

¿Ha leído Vd. la novela de F. Umbral *Memorias de un niño de derechas*? Le nombra a Vd. en dos ocasiones; cita lo del «mundo bien hecho», y esta mención, que es «camp» hasta límites que sin duda el autor ignora, se empareja con otros tópicos de los años 50, también sin sospechar Umbral. Por otra parte el libro tiene gracia y es bastante verdadero. También pude conseguir la prohibida *Gallina ciega* de Max Aub. En *Ínsula* se dice que es injusto. No sé. Por lo que puedo entender, no lo es.

¿Me permite que le conteste a una pregunta sobre «La hermosa y los excéntricos» dentro de unos días? Me ha impresionado mucho esa pregunta, como si me hubiera cogido haciendo algo malo. Había un comentario largo del «argumento»; me pareció estafalario, y lo eliminé. No era muy parecido al de Macrí. En fin. Le escribiré resumiendo esas dos páginas mías.

(Le prometo también que cuanto antes le enviaré copia *completa* del libro).

⁶⁶ «Poesía española en Italia (I)» [Jorge Guillén, *Opera poética (Aire nuestro)*, studio, scelta, testo e versione a cura di Oreste Macrí Sansón, Florencia, 1972]. *Gaceta Ilustrada*, 830 (3 septiembre 1972), p. 48.

Tengo ganas de que venga pronto a Niza —como me anunció. Le haremos una visita rápida.

¿Pudo leer ya *Satural* de R. Chacel? Ahora he leído yo esa maravillosa primera parte de su autobiografía, publicada en la *Revista de Occidente*. Lo único que me extraña de R. Chacel es su relación con J. Marías.

¿Se ha enterado del escándalo, con varias ramas, en torno a Baroja? Protagonistas: por un lado, J. Caro Baroja y Amorós; por otro, J. Caro Baroja, su *don Baroja*, y Castillo-Puche, Benet, etc.

Ya le hablaré de un proyecto que tengo para este año sobre una parte de *Aire nuestro*. Es un posible artículo largo.

Le escribiré la semana que viene.

Recuerdos nuestros a doña Irene.

Y muchas gracias, siempre.

*Ignacio Prat*⁶⁷

⁶⁷ Esta carta es manuscrita.

[Instituto Nacional Enseñanza Media

«Arrahona»

Sabadell – Tarrasa

PROFESORADO]⁶⁸

Barcelona, 30 de septiembre de 1972

Querido don Jorge:

Acabo de volver de Madrid, donde he pasado algunos días. Todavía no le mando mi comentario de «La hermosa y los excéntricos». Perdone. Lo haré a comienzos de la semana que viene. Antes del viaje hice un borrador y lo puse en limpio, pero no me gustó. Le escribo estas líneas anticipadas, sobre todo, por causa de mi artículo «Estética de lo absurdo...», que ha salido este mes en *Ínsula*. Aparte de numerosas erratas, no han respetado las dos correcciones que hice en el texto sobre aquellos puntos que usted me aclaró. Todavía no he hablado con Blecua; no sé nada, pues, del libro. Ya le contaré. (Mientras escribo esta carta, recitan por la radio —en el II Programa de Radio Nacional— una décima de *Cántico*, relacionándola con un cuadro G. Reni). Casualidad. ¿Cómo van sus proyectos en torno a aquel libro sobre Salinas? En Madrid he hablado con Fernando Lázaro, que me ha invitado a hacer una edición en Clásicos Castalia. Me gustaría —si a usted no le importara— hacer algo suyo. ¿Los poemas en prosa? No sé. ¿Tiene usted alguna idea?

Gracias por todo, una vez más. Le escribiré la semana próxima.

Ignacio

⁶⁸ Tachado autógrafo.

XXXII

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»

San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 7 de noviembre de 1972

Querido don Jorge:

Es estupenda esa noticia sobre *Otros poemas*. (¿Cree usted que me mandarán el libro escribiendo a la dirección de la ed. J. Mortiz?⁶⁹ Me interesa, claro, tenerlo cuanto antes). No sé si le hablé en la última carta sobre un capítulo que estoy escribiendo, con *Cántico* como tema. El primero ya está terminado: «El quinto *Cántico*»; donde se señalan las novedades de la primera *serie* de *Aire nuestro*, variantes, nueva lectura, etc. (No he sabido encontrar la causa de la distinta paginación —de algunos versos en poemas largos, de silvas, entre C₄ y C₅). Otros capítulos tratan de la disposición de los poemas y de su significado, de 1928 a 1950, del ms. de *Anillo*, etc. Creo que terminaré este año.

Me ha parecido una cosa vulgar el estudio de J. O. Jiménez sobre *Clamor* —y no digamos las palabras sobre *Homenaje y Guirnalda civil*. Muy mal. Los capítulos sobre los «novísimos» tampoco me han gustado; les falta el necesario tono doctoral que evitaría tomar a broma los poemas de la nueva generación: Gimferrer, V. Montalbán [de este acaba de aparecer *Yo maté a Kennedy*, que tiene gracia], etc., sin olvidar al Carnero expiatorio del grupo. (Yo, al menos, no tomo en serio estos textos, porque recuerdo, por ejemplo, que Gimferrer me dictaba los poemas de *La muerte...*⁷⁰ por teléfono, mientras los iba escribiendo; y los poemas de L. M. Panero se escribían de la misma forma: yo inventé el título *Así se fundó Carnaby Street*, y escribí al alimón, en broma también, bastantes versos del libro). ¿Ha visto una nota sobre Guillén y la poesía civil en *Heraldo de Aragón*?

⁶⁹ La editorial Joaquín Mortiz, fundada en 1962, se incorporó en 1985 al Grupo Planeta.

⁷⁰ Se refiere a *La muerte en Beverly Hills* (1968), ya nombrado en la carta [XI].

Aún no sé nada del libro entregado a Gredos. Anteayer Blecua escribió a ver qué pasa. Si va a salir *pronto* para Europa, no se olvide de darme su dirección.

Muchos recuerdos de

*Ignacio*⁷¹

⁷¹ Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 24 de nov. de 1972

Querido don Jorge:

Muchísimas gracias por ese regalo de su poema, tan inesperado. Me atrevo a hacerle una pregunta impertinente (que no debe tomar en cuenta): ¿es que aparece la dedicatoria en *Otros poemas*? Perdona. De todas formas, es inevitable. Por el número de la página se deduce que es un libro extenso (del que, por cierto, conozco poco, salvo *Guirnalda...* y lo publicado en el hom. a Casaldueiro, etc.). Muchas, muchísimas gracias, una vez más (aunque esta palabra no pueda expresar mi contento por tener ese manuscrito).

Aún no tengo noticias de lo que ha decidido el director de «Cásicos Castalia» con mi proyecto, pues está de viaje por América, representando a la Academia, y la carta no le llegó a tiempo.

No. Me refería en mi última carta a un folleto de trabajos nuevos sobre *Cántico*, que me gustaría terminar con una reseña amplia de *Otros poemas* (y que iría bien para «Cuadernos Taurus» o alguna otra colección de libros de 100 o 150 páginas).

(Leí un poema dedicado a Vd. en *Papeles de Son Armadans*).

Otra cosa (que me cuesta contarle): usted me pidió mi interpretación de «La hermosa y los excéntricos». Copié en una holandesa lo que tenía hecho, con algún añadido, pero (no es un gesto) me avergüenza enviárselo y que lo lea *directamente*. Es posible que a usted le [...] ⁷² por una razón concreta. A ver si me decido estos días.

Sigo sin noticias del libro de Gredos, aunque Blecua (al que no he podido ver por estar la Universidad cerrada *sine die*) debe ya tenerlas.

(El libro al cual me refería, con capítulos sobre Vd., Cernuda, Aleixandre, y del que le hablaba mal, es de J. O. Jiménez, *Diez años de poesía española*, Ínsula, M., 1972),

Gracias, otra y otra vez por ese manuscrito

Ignacio⁷³

⁷² No leemos bien esa palabra que falta

⁷³ Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 28 de noviembre de 1972

Querido don Jorge:

Ya hay noticias del libro enviado a Gredos. Le han dicho a Blecua que tardaría demasiado, y se ha decidido enviarlo a «Ensayos Planeta», una colección que dirigió A. Prieto, y que ha publicado a Segre, Todorov y alguna gente de Madrid. Yo lo siento mucho porque el libro no podrá aparecer —imagino— a principios de 1973, que es una fecha «guillenianamente» importante. En fin. Lamento sobre todo no haber sabido antes este retraso, ya que, como le dije, envié mi trabajo a principio de verano.⁷⁴

Ha de saber que las primeras páginas de *Aire nuestro* han tenido el honor de salir en la TVE (las de la antología de O. Macrí). En un programa infecto, con un título revelador de acto fallido: *La noche de los tiempos*, Pemán —la voz de su amo que se parece cada día más a su dueño— hizo un resumen de la poesía española en estos años de paz. Enseñó varios volúmenes de poetas del 27, Alberti entre ellos. En resumen: una miseria, más mísera que su inventor (con filmaciones, eso sí, de Vivanco, Rosales, D. Alonso, Hierro, etc.).

Aún —y para siempre— con la impresión de su regalo maravilloso del otro día, le saluda

Ignacio

⁷⁴ Finalmente, «*Aire nuestro*» de Jorge Guillén, el libro de Ignacio Prat, acabo siendo publicado por «Ensayos Planeta» en 1974.

Barcelona, 11 de diciembre de 1972

Querido don Jorge:

Infinitas gracias, de nuevo, por esa inmerecida atención suya, que no puedo corresponder de ninguna manera.

Ya que menciona usted a su amigo Ignacio Prat, yo conocí a un tercer I. P. hace años. Era una persona curiosísima, una especie de San Francisco de Asís. Él y su familia tenían un negocio, en Masnou, también curioso: fabricaban rapé y lo exportaban —aunque parezca mentira— a la India y países orientales. No le he vuelto a ver.

Le explico con más claridad en qué consiste ese trabajo que me ocupa ahora. Es un posible volumen con estudios sobre *Cántico* (dos de ellos están ya redactados: el primero se titula *El quinto Cántico*, y, a la vez que sirve de introducción al resto, analiza las diferencias y variantes de C₅; el segundo, con el título provisional de *El orden de los poemas*, estudia la disposición de estos a lo largo de los cuatro *Cánticos* —no hace mucho conseguí el C de Litoral, que no encontraba por ninguna parte; el tercero se refiere al manuscrito de *Anillo*). Luego querría completarlo todo con uno o dos trabajos amplios sobre *Otros poemas*, cuando se publique. (Por cierto: le repito una pregunta que le hice. ¿Es el camino más rápido para obtener *Otros poemas* el pedirlo directamente a la editorial? No sé si usted lo sabe, pero a través de mi librería de Barcelona tardan muchísimo los libros publicados en México). En ese estudio sobre C₅ no he dado con la razón de por qué se paginan de manera distinta algunas silvas entre 1950 y 1968.

Ya le hablé del nuevo destino de mi libro, que ahora publica —parece— «Ensayos Planeta». Le tendré al corriente.

Para que vea que, por lo menos, tengo cierta erudición guilleniana, le contaré lo que dije el viernes pasado en una tertulia a la que van los Blecua y otros profesores. Decía uno de ellos que ni en *Aire nuestro* ni en *Guirnalda civil* se mencionaba al tirano con su nombre. Contesté que se le mencionaba con «sinónimos voluntarios» y además con su propio nombre, en *Aire nuestro*, p. 346: es el verso 18 del poema «Temprano»⁷⁵; añadí,

⁷⁵ El verso 18 del poema «Temprano» es: «Franco».

también en broma, que la suma $3+4+6$ es el número nefasto, como nefasto es el número del verso al recordar cierta fecha⁷⁶. Un poco exagerado ¿no?

A propósito de los «sinónimos voluntarios». ¿Ha visto la edición de Riquer del *Quijote* de Avellaneda?. Todo el prólogo se centra en su teoría —creo que muy aceptable— de que el autor es Gerónimo de Pasamonte. Es muy interesante.

Muchos recuerdos a ustedes dos de Carmen y míos

Ignacio

⁷⁶ Puede referirse al año 1918, cuando finaliza con el armisticio de Compiègne la Primera Guerra Mundial.

Barcelona, 16 de diciembre de 1972

Querido don Jorge:

Le escribo esta nueva carta para notificarle que los nuevos editores de mi trabajo sobre *Aire nuestro* han prometido darse toda la prisa posible, aunque no sé con exactitud la fecha aproximada de publicación. (Le recuerdo que lo publica, por fin, «Ensayos Planeta», la colección dirigida por A. Prieto, que ha publicado últimamente a Sklovski, Todorov, etc.).

También, aunque no le había dicho nada, «van adelantadas las conversaciones» con el posible editor de esa antología de la que le hablé; parece ser que Francisco Rico creará una nueva colección para la antología, y, no hay duda, por tanto, de que estará muy bien. ¿Qué le parece la idea? (Es una consulta que le hago todavía confidencialmente). El tema que me indicó —poesía sobre poesía— es excelente; y no creo que pueda obtenerse una línea tan coherente y copiosa de otra poesía que la suya.

Nada más. Si en principio le parece bien, seguiré adelante y, dentro de poco, podré darle más detalles de todo el plan.

(También confidencial: bastante indignación en los Blecua —en sus amigos y en mí— ante el artículo publicado en *Ínsula* por F. Lázaro, en que rebate las pruebas presentadas por Alberto de la existencia de un pre-Lazarillo. El reciente académico, autor de *La ciudad no es para mí*, reduce a su obediencia al «mozo» que se permite andar solo).

Muchos saludos y, como siempre, gracias

Ignacio

[Instituto Nacional Enseñanza Media

«Arrahona»

Sabadell – Tarrasa

PROFESORADO]⁷⁷

Barcelona, 15 de enero de 1973

Querido don Jorge:

Carmen y yo le deseamos muchas felicidades en su cumpleaños. Esperamos ir a hacerle otra visita antes de fin de curso.

Me preguntó usted por el *Homenaje* a Riba. Lo olvidé entonces, pero sí ha aparecido: incluso lo he visto. Si le interesa, se lo enviaré inmediatamente. También investigué la «situación» de Maristany. Sigue en Inglaterra, por lo visto. ¿Recuerda que usted comentaba, medio en broma, que debía ser soltero? Lo es. Me han contado cosas algo extravagantes de él. Se presentó a unas oposiciones de Instituto (agregados) que ganó, pero luego se olvidó de tomar posesión, y ahora da clases en un colegio inglés, bastante mal pagado por lo visto.

Ha aparecido la nueva versión de *Letras I*, de C. P. Otero. No he podido leerlo aún, porque no ha llegado a las librerías, pero, *por lo visto*, se incluyen cartas algo ácidas de L. Cernuda al propio Otero sobre poetas del 27. Creo que esta semana podré conseguir el libro. Si no van a enviárselo, yo lo haré. ¿Conoce los otros libros de Otero?

Blecua pasa unos malos días. A principios de la semana pasada tuvo un pequeño ataque de riñón. Por lo visto tiene una piedra. Pero ya está bastante recuperado. En mi próxima carta le expondré mi plan sobre la antología. (Por lo menos creo que conseguiré una edición adecuada).

Le repito mis felicitaciones. Muchos recuerdos míos y de Carmen, a doña Irene y a la Sra. Leon.

Ignacio

⁷⁷ Tachado autógrafo.

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
ADMINISTRATIVO]

B., 23 de enero de 1973

Querido don Jorge:

He conocido a su hijo. Lo encontramos en el seminario de Blecua y fuimos a ver Barcelona desde una montaña. Luego entramos a un mesón a tomar una copa, y allí, ya a punto de irnos, tuve un corte de digestión, con muchos mareos. Casi me desmayé. El resultado es que no pude despedirme y que su hijo pensará que tengo por costumbre hacer esas cosas. Me pareció una persona maravillosa, por supuesto. En fin, sentí mucho despedirme de esa manera.

Qué catástrofe las notas que he leído sobre su cumpleaños. Ya conocerá la de *Pueblo*, donde se desea la pronta aparición de su obra completa. Sin embargo, no he podido conseguir el número de *ABC* con el artículo de J. Caro Romero. Le mando esa estupidez de Díaz-Plaja.

Hablé con su hijo del libro de Otero, con su nuevo «Epílogo» (unas 100 páginas) donde se transcriben cartas inéditas y otros papeles de Cernuda. «Supervivencias tribales-triviales» en las opiniones de Cernuda, como de costumbre. Y no hay duda de que el cernudismo es peor que el guillenismo, se contagia más. Porque Otero sufre lo que sólo sufrió Cernuda, y sus glosas son de periodista de *Pueblo*. Hay una frase sobre la poesía de usted y la de Shelley que da verdadera pena. Un cretino (sin excluir lo ruin), como usted ya sabrá. (¿Qué problemas personales tiene este Otero?). Un último avance sobre las ideas de Cernuda: ¿Recuerda que le hablé de un amigo mío que decía que Cervantes era alcohólico? Según Cernuda, era también homosexual (cogería el vicio, digo yo, en los baños de Argel).

Hay buenas noticias (para mí) sobre el libro. Se darán mucha prisa, y quizá salga pronto. Blecua hace el prólogo.

Muchos recuerdos de

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»

San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 7 de febrero de 1973⁷⁸

Querido don Jorge,

Estos son los versos —cantidad exacta— de *Clamor*:

Intr.: 108 vv.

I: 877vv.

II: 500 vv.

III: 708 vv.

IV: 273 l. 40 vv.

V: 796 vv. 71 l.

Versos líneas de *M*: 2921 vv. 476 l.⁷⁹

I: 471 vv.

II: 755 vv.

III: 243 vv.

IV: 790 vv.

V: 293 vv.

VI: 734 vv.

VII: 417 vv.

Versos y líneas de *Q*: 3703 vv.⁸⁰

I: 747 vv. 112 l.

II: 247 vv.

III: 683 vv.

IV: 354 vv.

V: 695 vv. 160 l.⁸¹

⁷⁸ El número «3» se superpone al «2», seguramente por un error típico de comienzos de año.

⁷⁹ Dibuja autógrafa una llave que engloba estas cifras y escribe al lado: «*M.*» (de *Maremágnum*, la primera parte de *Clamor*).

⁸⁰ Dibuja, también, la correspondiente llave y escribe al lado: «*Q.*» (de ...*Que van a dar en la mar*, la segunda parte de *Clamor*).

⁸¹ Dibuja la correspondiente llave y escribe al lado: «*A.*» (de *A la altura de las circunstancias*, la tercera parte de *Clamor*).

Clamor: 9.458 vv. y 748 l.

Es decir, 210 versos-líneas de prosa más que la primera serie. Dentro de dos o tres días le enviaré las cantidades exactas de los versos de *Homenaje*. Una pregunta: ¿son secciones los apartados con títulos, no numerados, de *H*? ¿Equivalen a subsecciones o apartados con título pero bajo numeración (núms. Romanos)? En estas cantidades de hoy no encuentro ningún error. No recuerdo si había mucha diferencia con respecto a las que le mandé la semana pasada. Aquellas no estaban comprobadas.⁸²

Muchos recuerdos a Vds. de Carmen

Ignacio

⁸² De la «semana pasada» no se conserva ninguna carta en la que le envíe las cantidades. Comparadas con las que adelantó en la carta [XX], estas últimas salen equivocadas: en esa carta [XX], la primera sección de *Maremágnum* tenía 876 vv. (y no 877), y sumados a las 132 líneas daban, como plasmó finalmente en el libro, 1008. Y la suma total, por lo tanto, no es 3.397 (sumando los versos y las líneas), sino 3.396, pues son 2.920 vv. y 476 l. Por otra parte, en ...*Que van a dar en la mar* tampoco corresponden las cifras con las enviadas en la carta [XX]: dice que la sexta sección tiene 734 vv., pero en la carta [XX] y también en el libro aparecen 743 vv., por lo que los totales de esta sección no son 3703 vv., sino 3712 vv.

XL

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
ADMINISTRATIVO]

Barcelona, 12 de febrero de 1973

Querido don Jorge:

Muchas gracias por el libro *Quince poetas vallisoletanos*, que me han enviado a petición suya.

Me permite hacerle dos preguntas sobre el poema *El Greco*, sobre el que trabajo para ese posible libro *De Cántico a Otros poemas*. No caigo en la procedencia de los dos versos entrecomillados. ¿El motivo directo de la composición procede de El Greco, de Garcilaso o de Góngora? ¿Recuerda aproximadamente las fechas de redacción?

Leí en *Triunfo* unas declaraciones de un hispanista italiano sobre Aleixandre, donde se refería a un estudio de Ullán sobre usted. Daba a entender que era una biografía. Creo que me habló usted de ello en Niza, aunque no estoy seguro.

Han vuelto a prometerme que *Aire nuestro de J. G.* saldrá cuando antes.

Muchos recuerdos de

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
ADMINISTRATIVO]

Barcelona, 11 de abril de 1973

Querido don Jorge:

He tardado mucho en contestarle, sobre todo porque quería decirle con seguridad que el próximo curso estaría como profesor en el Wellesley College. La profesora J. Ruiz de Conde, a través de Blecua y otra profesora norteamericana que está en Madrid, ofreció el puesto. Le pareció muy bien mi candidatura, pero pone como condición que vaya a U.S.A por un periodo indefinido, como profesor permanente. Y esto me da algo de miedo. Me gustaría, por ahora, no comprometerme sino para un año o dos. En fin. No sé cómo acabará el asunto. Imagínese lo que me gustaría estar allí.

He leído el magnífico poema *Rafael Lapesa* y las traducciones de Ivask. Su hijo Claudio no ha vuelto por Barcelona. Me gustaría volver a verlo. (Ya le dije que, a poco de ser presentados, tuve un semidesmayo —consecuencia de una gripe muy mala que ya llevaba cuando estuve en Niza—, y, al día siguiente, Claudio volvía a Madrid). El día 4 de mayo doy una conferencia aquí en Barcelona a los estudiantes de la Universidad de Illinois. Título: *Aire nuestro*, de J. G. Para evitarme molestias, he dibujado un mapa de la obra, que repartiré entre los asistentes. Alberto Blecua, otro día, comentará un poema de *Cántico*. Supongo que pronto aparecerá una nota mía en *Ínsula* sobre los diversos planos de *Homenaje*, su acopio culturalista, etc., como carácter propio de esa *serie* (poco hay que decir después de la montaña de datos de Macrí). Ahora estoy haciendo un acopio de traducciones de Valéry al catalán. No sé si usted conocerá todas las versiones que manejo, algunas son estupendas. Me gustaría escribir un pequeño artículo para una revista de aquí sobre usted y los escritores catalanes. No tengo ningún dato, salvo las cosas conocidas: Roselló-Porcel, Riba. ¿Podría hablarme de ello? Naturalmente, recogeré su respuesta cuando nos veamos. (El tema me parece interesante, dado que no se apuntan los rasgos

guillenianos en poetas muy conocidos, como Espriu, en cierto Espriu). Una cosa es posible que pueda adelantarme: ¿cuáles son las fechas de sus visitas a Barcelona o Cataluña?

Si en el verano sigue usted en Italia, nos gustaría volverle a interrumpir con nuestra visita (también si lo del Wellesley College sale mal y tenemos tranquilidad para proyectar el viaje).

Muchos saludos y recuerdos a doña Irene

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
ADMINISTRATIVO]

Barcelona, 18 de abril de 1973

Querido don Jorge:

Otra vez mis preguntas. Me ha encargado J. L. Cano un artículo largo para *Ínsula*, con motivo de la significación de este año 1973. Trataría de la evolución y ensamblaje de su obra. A mí me gustaría dar la mayor cantidad de datos posible sobre *Otros poemas* (ya me comunicó usted el título exacto y definitivo). Mi pregunta se refiere a la disposición de las partes y secciones del libro. Sólo a eso. Naturalmente, como se trataría de un añadido a las consideraciones sobre *Aire nuestro*, no es fundamental, ni merece que se tome la molestia de decirme los títulos de los apartados, si no puede hacerlo de corrido o si no tiene la costumbre de adelantar ese tipo de datos. Confío en que saldrá bien ese texto. Daré noticia, en nota, del estudio de Macrí, que aquí (claro, por no estar aún traducido) no ha tenido mucha repercusión. (Una noticia interesante: en una revista catalana, *Canigó*, S. Espriu declara que ha decidido estructurar su obra, según un modelo —esto lo digo yo— muy semejante al de *Aire nuestro*. Es curioso este paso de ese poeta. Ya se preveía en el ordenamiento de los textos, en el número significativo de los poemas, en la estrofa empleada correlativamente, etc. Y en cosas más profundas. Hay en esa publicación unas declaraciones políticas o éticas muy impresionantes. Lo malo de esa entrevista es que está hecha por un cretino).

Ignacio

XLIII

Barcelona, 8 de mayo de 1973

Querido don Jorge:

Perdone que le moleste con tantas peticiones y precisiones antes de tiempo. Los datos que me dio sobre ...*Y otros poemas* se reducen, en el artículo de *Ínsula* («J. G., 1973», que saldrá en julio), a la mención de sus cinco partes. Creo que he «leído» algo a través de los nombres de las secciones: tengo muchas ganas de leerlo normalmente. (El otro día comentaba yo la pérdida o cansancio de algunos géneros. ¡Cómo me interesa esa parte, *Sátiras!*). Ya di la conferencia sobre *Aire nuestro* al grupo de la Universidad de Illinois. Me sorprendió una cosa, a la que no estamos muy acostumbrados aquí. Después de perder quizá demasiado tiempo en los detalles de construcción, métrica, etc., resulta que lo que más les interesaba es el pensamiento del poeta sobre cosas concretas, que respuestas da la poesía a problemas que a ellos les interesaban. Conocían bastante bien *Cántico* y algo de *Clamor*. Días antes, Alberto Blecua les había comentado alguno de los poemas más famosos de la primera serie. Otra cosa: ya está, por fin, mi libro sobre *AN*. Una vez solucionados algunos problemas de detalle, se han impreso las pruebas. Creo que, por lo menos exteriormente, quedará muy bien. No puedo enviarle todavía nada, pues necesitan el segundo juego de pruebas. Falta aún el prólogo de Blecua, que estará pronto. Supongo que antes del verano quedará terminado. Ya me tendrá al corriente de ...*Y otros poemas* (en la última carta me daba Vd., el título son puntos).

Muchas gracias

y muchos recuerdos

Ignacio

B., 9 de junio de 1973

Querido don Jorge:

(Perdón: tengo estropeada la máquina). He hablado con el Sr. Macrí, y hemos completado su «Bibliografía» (para la trad. española de un libro). Antes de que se me olvide: E. Badosa, Marco Antonio, 14. B. (¿Ya se ha enterado de la muerte de Cirlot?).

He leído un artículo de F. Umbral, «Beatón [s] sillón» —se repite «beatón», creo que por error, en el texto. Buenas noticias sobre usted en *Gentleman* (Tomás Marco), *Cuaderno para el diálogo*, etc.

El libro mío se publica en Ed. Planeta, col. «Ensayos Planeta» (director: Antonio Prieto). No creo que publiquen libros de poesía, aunque puedo comentarlo.

Me ha hablado don Oreste de lo bien que le encuentra a Vd., por contraposición a cómo nos encuentra a nosotros, cansados, hartos. Es, desde luego, el más furioso de los guillenistas.

Iremos a verle. Deme su dirección en Nerja.

Muchos recuerdos

de

*Ignacio*⁸³

⁸³ Esta carta está manuscrita. Añade en la parte inferior: «Mi artículo “J. G., 1973” sale en *Ínsula*, jul. 1973».

Barcelona, 25 de junio de 1973

Querido don Jorge:

No pude ayudar mucho a Macrí. Hablé bastante con él, siempre de temas guillenianos. Vamos a finales de mes a Madrid, a trabajar en el archivo municipal sobre representaciones calderonianas. Un primer capítulo de este trabajo va a aparecer en el Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo. También hablé con Macrí de un trabajo que tengo entre manos hace tiempo: un posible libro de estudios sobre su poesía y la de Salinas. El curso que viene me dedicaré a ello. Estaba también Macrí interesado en la bibliografía de José Hierro, y da la casualidad que mi mujer hizo la tesina con este poeta. Así que pude proporcionarle bastante material: la bibliografía completa, hasta 1968, sobre el *Libro de las alucinaciones*, y una larga entrevista inédita. ¿Cuánto tiempo va a seguir en Málaga? Tenemos pensado ir desde Madrid, alrededor de la mitad de julio. Si luego nos va bien, iríamos hacia Portugal. Le escribiré desde Madrid.

Muchos recuerdos de

ignacio⁸⁴

⁸⁴ Aparece mecanografiado el nombre.

Zaragoza, 18 de agosto de 1973

Querido don Jorge:

Le escribo desde Zaragoza, donde pasamos unos días, hasta el domingo próximo, en que volveremos a Barcelona. Lo primero que haré será darle esos datos que me pidió sobre el «Hotel Barcelona». Deseamos, sin embargo, que tenga en cuenta otra posibilidad. Y doña Irene. Nosotros no ocupamos nuestra casa hasta primeros de noviembre, pues todos los años pasamos el primer mes de curso en casa de mis suegros (que viven también en Barcelona, y muy cerca de nuestro piso). Ustedes pueden, si les parece más tranquilo, ocuparlo. Es un piso pequeño, muy alto (novena planta), con una terraza bastante grande, con sombrilla, donde se puede estar sin escuchar muchos ruidos. Debajo de casa hay un supermercado, y el lugar es bastante céntrico (junto al Arco de Triunfo, a cinco o diez minutos en autobús y menos en taxi de la Plaza de Cataluña). Su único defecto: una bañera pequeña, de estas que hacen ahora para sentarse. Pueden pensarlo. Nosotros nos alegraríamos mucho de que lo aceptasen. El lunes o el martes le escribiré con lo que sepa del hotel.

Aquí en Zaragoza no he podido conseguir todavía la revista *Ínsula* del mes de julio donde aparece ese artículo mío. No sé qué habrá ocurrido.

Muchos recuerdos y muchas gracias por su acogida en Nerja

*Ignacio*⁸⁵

⁸⁵ Aparece también mecanografiado el nombre.

XLVII

[INSTITUTO NACIONAL
DE ENSEÑANZA MEDIA
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»

San Quintín, 32 al 50

BARCELONA – 13

—
ADMINISTRATIVO]

Barcelona, 24 de agosto de 1973

Querido don Jorge:

He llegado a Barcelona un poco más tarde de lo que pensaba. Ya había escrito mi contestación a su carta con la noticia de que no vienen uds. a Barcelona, cuando esta mañana he recibido su segunda carta. De todas maneras le doy la dirección de don Ramón Trías Fargas: Rambla de Cataluña, 47; télf. 2310646, 2313577.

Naturalmente, sentimos muchísimo no poder verles este año aquí; Blecua se hubiera alegrado mucho. Mi mujer cree conocer a Luis Costa, de quien me habla usted. Si es el mismo, estuvo en el Instituto de Sabadell hace años. Es muy interesante un trabajo monográfico sobre *Clamor*. Por no sé qué extrañas circunstancias no ha tenido una crítica tan acertada como *Cántico* y como se supone tendrá *Homenaje*. ¿Conoce usted los análisis de M. Mayoral, en su libro *Poesía española contemp.*, Gredos, 1973? Los he leído ahora («Beato sillón» y «Las doce en el reloj»). Aunque llevo todavía pocas horas con mis papeles, estoy decidido a trabajar este curso en el proyecto de que le hablé: De *C* a *Otros poemas*, o algo así. Tengo varios capítulos bastante trabajados, y el tema Guillén-Salinas puede muy bien incluirse.

Me ha escrito Macrí. La traducción de su libro está terminada. ¿Seguirán en Málaga hasta finales del mes que viene? Sentimos mucho lo que me cuenta de doña Irene. Este calor es insoportable. Yo también he pasado un verano terrible.

Muchos recuerdos. Y, nuevamente, gracias.

Ignacio

Barcelona, 25 de septiembre de 1973

Querido don Jorge:

Mi libro está corregido. Ahora tiene las pruebas Blecua, para hacer el prólogo, que supongo terminará esta semana. En la editorial quieren sacarlo inmediatamente. Creo que será para noviembre. ¿Puede hacerme un favor? Si tiene tiempo —de aquí a noviembre—, ¿querría hacerme una lista de personas o amigos suyos a quienes pueda interesar el libro? Lo enviaría antes de que lo distribuyesen. Sí, no sé qué ocurre con el artículo de *Ínsula*. Cano me dijo que saldría en julio. El *Cántico* de Seix-Barral es el de *Aire nuestro*? Qué le voy a decir de Chile. Hoy viene en los periódicos la muerte de Neruda. Un apocalipsis completo. Ya sabe lo mal que se han portado aquí los periódicos con todo el asunto. Pues bien, quedaba todavía una especie de benevolencia para el régimen de Allende un poco contradictoria. Hasta que ha hablado Ga. Serrano en *El Alcázar*. Clama contra los que tratan bien a Allende, porque, como él dice, es lo mismo que en el 36. Un juicio acertado, ¿no? «Todos los generales son El General», como diría «La Florida» si perteneciese a *Clamor*⁸⁶. Estoy poniendo en orden todo el material sobre el posible *De Cántico a Y otros poemas*. Y, de paso, he trabajado algo sobre... Alarcón. Estoy haciendo un pequeño estudio sobre las distintas versiones de algunos cuentos. ¿No sabrá Vd. por casualidad quiénes son los herederos de Alarcón? Nos alegramos mucho de que doña Irene esté ya bien. Yo, en cambio, como le decía en la última carta, estoy regular. Tengo una lesión cardíaca y los médicos quieren operarme. Es un fastidio. El estudio de la Sra. Mayoral está bien: sobre todo la relación entre los versos 1 y 19 y el valor de «plateadas». Entre los comentarios que excluí del libro, había uno sobre ese poema y su glosa de *Homenaje*, con detalles sobre el valor del título muy parecidos a los de Mayoral. En mi próxima carta le enviaré el prólogo de Blecua.

Muchos recuerdos

Ignacio

⁸⁶ En el poema «La Florida» (de *Cántico*), se dice: «Todas las rosas son la rosa» (v. 14).

Barcelona, 17 de octubre de 1973

Querido don Jorge:

No le escribí a Madrid esperando el prólogo de Blecua, que le envío ahora. Supe de usted allí por el artículo de Umbral, y, aunque lo hace por diferenciarlo cariñosamente, no estoy de acuerdo con eso de la boina. Me gustó mucho esa crónica. Me pregunta por mi salud. Mala cosa; los médicos quieren que me opere antes de tres meses, para abrir una válvula en la aorta o insertar una de plástico. Vaya asco. Francisco Rico me ha dado la traducción del libro de Macrí para que la repase, porque juzga que está bastante mal. Le estoy dando un vistazo. No sé si debo decirlo; por eso le pido que no lo comente con los interesados. (Un detalle curioso: yo le conté a Macrí en Barcelona, con todo detalle, mi corto artículo sobre la presencia de Garcilaso y Góngora en «El Greco» —que por cierto es lo único que he añadido al libro sobre las pruebas—; pues bien, ese comentario aparece ahora añadido en la versión castellana; también le hablé de un par de cosas más, de menos importancia —ya se las detallaré—, y también aparecen en las adiciones de manera sospechosa. No pienso mal. Pero es curioso. Perdona esta *delación*, que probablemente será nerviosismo por mi parte. Me es igual). El libro de Macrí —siga perdonándome— aparece en la versión española demasiado emblemático, láríco, hiperuránico, etc. Ya sé que es una obra muy importante. ¿Puedo preguntarle otra vez por *Y otros poemas*? Mi libro aparecerá muy pronto. Le enviaré el primer ejemplar. No se olvide —cuando tenga tiempo, de esa lista que le pedí para enviar el libro.

Muchos recuerdos de

Ignacio⁸⁷

⁸⁷ Aparece mecanografiado el nombre.

L

22 de octubre de 1973

Querido don Jorge:

Le escribo rápidamente porque creo que le envié una carta precipitada. No, realmente, no me molesta ese detalle que le conté —y que le pido que no comente—. Miraré con mucha atención lo que pueda en la versión de Macrí, aunque la petición de Rico de quitar italianismos y adjetivos exóticos es difícil de cumplir. Él me indica que *rimbaudiano* = *a lo Rimbaud* (lo cual no me parece bien). Y, en todo caso, cómo traducir *lárigo* o *lávico*, etc. Tengo que hablar detenidamente con Rico, a su vuelta de un viaje a Madrid. Ya le contaré. Es importante, claro, que ese libro esté pronto en la calle.

Ya me contará primero de su salud, que supongo perfecta después de esa cosa mínima de los ojos.

Muchos recuerdos (y a doña Irene, que supongo restablecida) de

*Ignacio*⁸⁸

⁸⁸ Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 12 de noviembre de 1973

Querido don Jorge:

¿Cómo se encuentra? ¿Le han operADO ya? ¿Y doña Irene? Supongo que, si le han operado, tendrá que estar algún tiempo sin hacer esfuerzos con la vista. Ante todo, me arrepiento profundamente de aquellas ironías sobre la traducción de Macrí, aunque es verdad que esta no es muy feliz. Hoy he terminado la revisión, matizando algunas cosas que suenan mal en castellano, pero con pocas correcciones, porque a veces dependen del estilo peculiar de Macrí y requerirían un primer traductor muy bueno. Por ejemplo, «terribilísitico» es difícil de sustituir; lo mismo que «supermatístico», que se duda si puede ser «supremático» (desde luego no), etc. Mañana o pasado le daré a Rico el original, y le comentaré una larga lista de dudas para ver qué se decide. Los capítulos sobre *Clamor* quedan muy bien y por lo menos no se separan del original. Esto y el estudio de lo negativo en *Cántico*, además de lo referido a *Homenaje*, me parece que va a ser lo que más interese aquí a los lectores. Es necesario, pues, que aparezca pronto, y creo que Rico tiene esa intención.

Ya ha comenzado el curso, con sus policías, denuncias y «siniestrismos» (término macrítico). En cuanto al otro libro menos, el mío, siguen trabajando en él, y, como le dije, aparecerá pronto. ¿Qué le pareció el prólogo superbenévolo de Blecua? (acepto que me llame joven como una reprensión; ¿quién llamaría joven a Rico, que es poco mayor que yo, pues hace años que ha publicado obras muy importantes?). Leí el artículo sobre usted de *Sábado Gráfico*. Se desprende una necesidad de acercarse usted a España que no es justa, ¿no? Demasiado honor es pisar Madrid. Yo me encuentro bien, aunque el día 21 ingreso en la clínica para las primeras pruebas previas a la operación. Creo que me tienen que poner un trozo de aorta artificial. No sé nada de mi artículo para *Ínsula* que, como recordará, tenía que salir en junio o julio. No sé qué habrá pasado. No me ha escrito Cano, y a mí no me parece bien escribirle. Esperamos noticias de ustedes.

Muchos recuerdos de

Ignacio

Domingo, 2 de diciembre de 1973

Querido don Jorge:

Supongo que cuando le llegue esta carta ya estará usted descansando de la operación. Le ruego que de algún modo me haga llegar noticias tuyas. Hace unas dos semanas vino a verme al Instituto Claudio, que salía esa misma noche para Madrid. Hablamos casi dos horas, en un bar. (Esta vez no interrumpí la conversación con un desmayo). Yo he pasado esta semana en la clínica, hasta ayer, sábado, donde me han hecho un cateterismo, que es una prueba para determinar exactamente la lesión. Más desagradable, según me han dicho que la propia operación. Creo que me la harán dentro de unos días o, todo lo más tarde, al final de las vacaciones.

Envíeme noticias de doña Irene

*Ignacio*⁸⁹

⁸⁹ Añade autógrafa en la parte inferior: «Esos días le escribiré a Vd. Carmen».

Barcelona, 27 de diciembre de 1973

Querido don Jorge:

Aunque era de esperar, nos alegramos muchísimo de que todo haya ido bien. ¿Cuándo podrá ver perfectamente? Claudio me dijo que tardaría un mes por lo menos, pero, según nos dice, ya hace progresos. Nuestra enhorabuena. Muchas gracias por su artículo sobre «Antonio Machado» y por su colaboración en el *Homenaje a M. Romero*. Especialmente el texto sobre Machado nos encantó; las palabras finales de historia poética deberían aprenderse de memoria. He prestado ya ese texto a dos personas, una de ellas aquella muchacha que hizo un índice de rimas de *Cántico*, de 1936. Muchas gracias también por la dedicatoria de ese artículo. Estoy leyendo el recién aparecido libro de J. Ruiz de Conde, del cual no tenía noticia, y que trae algunas muy interesantes —pues empiezo a leerlo por el final. Haré la reseña para *Ínsula*, donde, por cierto, apareció finalmente mi artículo (creo que se lo decía en mi carta anterior). Yo he vuelto estos días de vacaciones a *Aire nuestro* y a ordenar lo escrito con vistas a aquel posible volumen de que le he hablado en otras ocasiones. Espero *Otros poemas* para ponerme a trabajar. Le mandaré cuando aparezca un artículo mío en el *Boletín de la R. Academia* sobre «Persio, Boileau, “Jorge Pitillas”». Escribo las reseñas literarias en una revista catalana que se llama *Canigó*; he mandado esta semana un comentario al *Azaña* de Carlos Rojas, Premio Planeta 1973, que le enviaré a usted en cuanto reciba; ese libro es un refrito indignante y me extraña que incluso un Francisco Umbral hable bien de él. No he leído aún el número de *Urogallo*. En cuanto a mi operación, no creo que la hagan hasta mediados de enero.

Muchas gracias, y muchos recuerdos agradecidos a doña Irene

Ignacio⁹⁰

⁹⁰ Aparece mecanografiado el nombre.

Barcelona, 12 de enero de 1974

Querido don Jorge:

Ya puede imaginarse cuánto nos alegramos de que fuera tan bien la operación. Imagino que ya puede leer. Le adelantamos nuestra felicitación por su próximo cumpleaños. Ante mí tengo el número de *Revista de Occidente* con unos estupendos artículos sobre su obra. (Me ha sido imposible conseguir el número de *Urogallo*; por lo visto esta revista tiene una distribución muy tardía, y yo no estoy suscrito a ella). Estos días he visto en diversas librerías el tomo de homenaje a Riba, con sus nuevos y magníficos poemas. Usted me preguntó por él. Supongo que se lo han mandado; si no, lo haré yo. (Mi ejemplar me lo enviarán por correo, pero se pueden encontrar, como le digo, en las librerías). Se lo dije en mi última carta, pero lo repito: ¿cuándo, *Otros poemas*? Mi libro —casi me da vergüenza hablar de él— va a salir muy pronto; es decir, idéntica situación que hace meses. Esta editorial sólo se preocupa de los libros de humor y de los premios, que edita en dos días, y esta colección la deja para los ratos libres de los empleados. Por favor, en su carta deme noticias de su salud. La mía no va muy bien. Las últimas pruebas han demostrado que, aparte de la coartación de aorta, muy intensa, tengo dañada la válvula aórtica y muy dilatado el corazón; tienen, pues, que corregir la estrechez de la aorta y a la vez sustituir la válvula. Todo esto es algo complicado, y aunque también lo hacen aquí en Barcelona, por consejo del médico voy a operarme a Londres en fecha que aún no sé, quizá dentro de dos meses. También le decía en mi carta que he reemprendido la ordenación del posible libro de ensayos sobre *AN* y *Otros poemas*. Trabajo en ello, y querría acabar antes del verano.

Muchos recuerdos a doña Irene. Supongo que (para variar) se encuentra perfectamente.

Ignacio

Barcelona, 11 de febrero de 1974

Querido don Jorge:

Le supongo completamente restablecido. Yo iré a Londres a finales de marzo. Aunque parezca imposible, mi libro no está impreso aún. No puede tardar ya mucho. (Por favor, no olvide aquel ruego que le hice: ¿me hará usted una lista, con direcciones, de las personas a quien pueda interesar?). He completado un gráfico monumental con la situación sucesiva de los poemas de *C₁-C₄*. Más difícil resulta ponerle prosa a eso. Hay algunas páginas del futuro librito sobre *AN* y *Otros poemas*. ¿Cuándo aparece?

He leído el libro de González Muela. Es muy inteligente, pero inmisericorde con V. Montalbán (aunque me gustó mucho este capítulo) y muy blando con Gloria Fuertes, que a mí me parece una vagabunda medio loca, una especie de basurera de Larra más joven con un tornillo suelto. Pero está muy bien. He leído el último libro de Gimferrer (de Pere, no de Pedro), *Foc cec*: más ardor, más llama, más volcán, más golfo encendido a lo Claude Lorraine. El libro va dedicado a su esposa, «final sentido de todo».

Todos los días leo algo sobre *Aire nuestro*; ayer mismo llegó el artículo de Ruiz de Conde en PSA. Está muy bien ese encuentro (si fue cotidiano pierde encanto) de usted y Nabokov en un jardín artificial. He leído no sé dónde —quizá en *Sábado Gráfico*— que usted escribió un poema sobre los sucesos de Chile. Dónde puedo verlo. ¿O no se ha publicado? Le enviaré dentro de unos días una nota mía, «Bibliografía guilleniana», en la revista catalana *Canigó*, dando cuenta de lo que se ha publicado, de Ciplijauskaité al homenaje de *RdO*.

Es mucho peor leer poemas sueltos de *Otros poemas*. Resulta agotador porque se piensa siempre en el libro, más, mucho mejor, inmenso. ¿Cuándo?

Le escribiré dentro de unos días

Ignacio

Barcelona, 26 de febrero de 1974

Querido don Jorge:

Le envío, con fecha de mañana, *Letras I*, de C. P. Otero. Creo que es mejor y más rápido que mandarle las fotocopias del «Epílogo», única parte que usted desconoce, como había pensado en un principio. Supongo que el correo no será muy lento. Además, para lo que hay que leer... El nombre del hispanista que hablaba en *Triunfo* de la biografía de Ullán es G. Morelli.

No sé si le hablé en mi última o penúltima carta de una cosa que me ha impresionado mucho. Se trata de esa noticia que venía precisamente en el mismo núm. de *ABC* con el artículo montealegrino de J. C. Romero y que contradice (o no) su poema de *Homenaje*: un tribunal de USA ha prohibido que se siga exhibiendo por las ferias el cadáver embalsamado de M. Monroe, comprado a sus herederos por un millón de dólares. Es impresionante. Merecía un epílogo a aquel poema.

Ya están componiendo mi libro «*Aire nuestro*» de J. G. Creo que quedará muy bien (en la forma). Acaban de publicar en la misma colección el libro de N. Salomon sobre la Vida rural en tiempos de Felipe II⁹¹. He terminado aquel trabajo de que le hablé sobre «El Greco» (un artículo de seis páginas), con una nota donde recojo todos los precedentes que he encontrado sobre el tópico anti-tópico de la boca-fresa, etc., de aquel poema de *A pie* (Shakespeare, Lope de Vega, etc.). Si decido mandarlo a *Ínsula* en vez de guardarlo para ese próximo libro de que le hablé, le enviaré una copia.

Muchos recuerdos de

Ignacio

⁹¹ Se refiere a *La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*, Noël Salomon, Barcelona, Planeta, 1973.

Barcelona, 6 de marzo de 1974

Sr. D. Jorge Guillén

Querido don Jorge:

Nos alegramos mucho, Carmen y yo, al recibir su última carta y comprobar no sólo que ya escribe usted normalmente, sino que lo hace en letra más pequeña que en las últimas ocasiones, lo que significa que ve muy bien y que aquella intervención le ha ayudado mucho. (Lo de la letra me lo advirtió Blecua que, naturalmente, podía comparar cartas de usted más separadas en el tiempo). Aquella nota de la revista *Canigó* se escribió para una sección en que yo colaboro algunas veces (escribí allí una crítica del debatido *Azaña* del no muy Rojas); sin embargo los redactores son conocedores de su obra y no se les escapó, ni mucho menos, que *Aire nuestro* estuviera ya publicado. He enviado una rectificación o «puesta a punto» de la nota. En la editorial (con respecto a mi libro) me dicen lo de siempre: que espere unos pocos días. Ya estoy harto. He leído la nota sobre Vd. en *Triunfo*; en *La Vanguardia* de este último domingo un artículo sobre «el joven poeta», de J. Cruset, tenía una dedicatoria suya (de Vd.). El libro de la Sra. Ruiz de Conde está en varias revistas entre los recomendados. No puedo darle ninguna otra noticia de importancia. Estamos preparados para el viaje a Londres, que será dentro de dos semanas (más o menos); la operación será a primeros de abril. Carmen, entonces, les escribirá, como usted decía; pero, según me dicen, si sale bien, yo mismo podré hacerlo. Ya ve lo que pasa en España. Un alumno mío es nieto de Gerau de Liost, el poeta catalán⁹². He mirado algo de su archivo, pero cuando vuelva pienso explorarlo completamente. Supongo que usted no tuvo contacto con él. Hay una colección de Cartas de Carner, Riba, etc. Y de poetas franceses. Deme noticias (es pedir mucho, lo sé) de lo que escribe. Aquel gráfico sobre el orden de los poemas en *C* sirve únicamente como base a un capítulo del futuro libro en que trabajo. No se puede hacer fotocopia, pues es de buen tamaño. Muchos recuerdos a doña Irene, y muchas felicidades a Vd. por sus ojos y su letra.

Ignacio

⁹² Gerau de Liost (pseudónimo de Jaume Bofill i Mates; 1878-1933) fue un poeta, orador y político catalán.

[Instituto Nacional Enseñanza Media
 “JAIME BALMES”
 BARCELONA (9)
 —
 SECRETARIO]

Barcelona, 27 de marzo de 1974

Querido don Jorge:

Es la última carta que le escribo desde aquí. A primeros de mes vamos a Londres, y el día 13 está prevista la doble operación (me sustituyen a la vez una válvula y una sección de aorta). El escribiré yo mismo en que pueda hacerlo.

He leído los libros de Caro Romero y de Debicki. Ambos me gustaron mucho. El de Caro es una buena introducción a su obra y persona. Aquel libro que escribí yo lo tengo ahora encima de mi mesa, aunque sin encuadernar. Me han prometido que empezarán a distribuirlo a primeros de mayo.

Sigo trabajando en *Aire nuestro*, aunque no con la regularidad que querría, dados los ajeteos de estos días. He pensado escribir una larga reseña de *Y otros poemas* — cuando aparezca, ¿cuándo?— y juntarla a otros dos trabajos, que inicié y no terminé, sobre algunos aspectos estilísticos de *Dios deseado y deseante*⁹³ y la poesía de A. Carvajal. (Una reseña del libro de Carvajal, *Serenata y navaja*, aparecerá próximamente en *Ínsula*). Por cierto, ¿conoce usted a este poeta de la escuela granadina, aunque nacido hace treinta años? Le copio dos fragmentos suyos⁹⁴.

Hay en cueva de nata paladar de paloma
 y en jardines cerrados para el sol que declina
 paraísos abiertos del tacto y del aroma.

De *Tigres en el jardín*, 1968⁹⁵

⁹³ *Dios deseado y deseante* (1948-49) es un poemario de Juan Ramón Jiménez que supone la culminación de *Animal de fondo* (1949). Ignacio Prat dedicó varios artículos a Juan Ramón Jiménez y trabajó, becado por la Fundación Juan March, en el libro *El muchacho despatriado: Juan Ramón Jiménez en Francia (1901)*, que fue editado póstumo por Taurus en 1987, en una edición a cargo de Carmen Jiménez.

⁹⁴ Tachado autógrafo: «[Le copio] en la otra página [dos fragmentos suyos]».

⁹⁵ El poema es «Paraíso final».

El irascible pétalo de la adelfa
—la senda jaque, el pedregoso entuerto
y el zarzal insufrible—,
corcel de la lujuria estiva, abelfa
la boca del torrente.
Por el puerto
de lobos, de pinares trajinantes,
de muchachas acrílicas, procaces
y alanas y logreras
—y hasta que traficantes
de drogas—, los silencios montaraces
dejan zumbiar las labias lisonjeras
de ardientes dos tocaces.

(Etc. *Serenata y navaja*, 1973)⁹⁶

Muchos recuerdos a doña Irene

⁹⁶ El poema es «Siete de espadas».

[MOSTYN HOTEL]

[Portman Street
London W1H 0DE
Tel: 01-935 2361
Cables: Mostyno London W1
Telex: 25971 (Reservations only)]

Querido Don Jorge:

Estamos en Londres desde el día 7, fecha en que ingresó Ignacio en la clínica. Al día siguiente el Dr. Ros (cirujano) nos comunicaba que haría la operación en dos veces, primero operaría la coartación de aorta y de aquí a un año le cambiaría la válvula; de manera que desde el día 8 hasta el 12 en que volvió a ingresar en la clínica hemos estado visitando, como turistas, Londres y sus museos. Lo operaron el 13, a la 1 ½ entró en quirófano y a las 4 ½ ya me comunicaba el Dr. Ros que todo había ido muy bien, pronto pude comprobarlo yo misma pues a las 7 lo vi y, aunque dormido, tenía muy buena cara.

Al día siguiente lo encontré sentado en la cama, ¡había desayunado melón!, muy animado se levantó y todo.

Ayer y hoy (14 y 15) está más decaído y tiene grandes dolores aunque está casi todo el tiempo dormido, sin embargo va comiendo y se pasea por los pasillos él solo.

Los médicos dicen que está muy bien: la operación ha sido grave y dolorosa, pero están admirados de su rápida recuperación, no ha tenido ninguna complicación. Dicen que dentro de quince días poco más o menos se puede ir a pasear por las ramblas de las flores.

Estoy muy contenta de haber venido a esta clínica de las maravillas, se ven cosas increíbles, imagínese que ya al día siguiente (no hacía las 24 horas) les estaba contando Ignacio a las enfermeras, en su mal y corto inglés, los sueños que había tenido.

Cuando despierte él mismo le dirá algo.

⁹⁷ La carta manuscrita, agrupada al final de los documentos al estar escrita por Carmen y sin fechar, es, como se indica en ella, del día 15, y por la contestación de Guillén en la carta [49], además de por la información dada sobre la operación en las cartas anteriores, sabemos que es del 15 de abril de 1974.

Un abrazo para Vd. y Doña Irene, con todo cariño.

*M.ª Carmen*⁹⁸

⁹⁸ Añade Ignacio Prat en la parte inferior de la carta: «Querido don Jorge, muchos recuerdos; ya me han operado, cuando tenga mejor pulso le escribiré.

Ignacio»

[Instituto Nacional Enseñanza Media
“Arrahona”
Sabadell – Tarrasa

PROFESORADO]⁹⁹

6 de mayo de 1974

Querido don Jorge:

Ya estoy de vuelta de Londres, donde, como le decía, me han operado. No han podido sustituirme parte de la aorta y cambiarme¹⁰⁰ a la vez la válvula. Sólo me han hecho lo de la aorta. Sufrí bastante los primeros días, pues tuve la desgracia de caerme y romperme una costilla. Pero hoy he hecho mi primera salida y estoy mejor. Sin noticias todavía de mi libro. ¿Y *Y otros poemas*? Creí leer en *Triunfo* que ya había aparecido. ¿Es verdad? Ya sabrá la desgracia de Blecuá.

Muchos recuerdos a doña Irene

*Ignacio*¹⁰¹

⁹⁹ Tachado todo con bolígrafo.

¹⁰⁰ Prat escribe «canviarme», quizá influenciado por el catalán.

¹⁰¹ Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 5 de junio de 1974

Querido don Jorge:

Perdone que le escriba a mano; intentaré hacerlo con claridad, por lo menos. Ya estoy muy recuperado de la operación y con ánimos para emprender la segunda a fin de año. Mi libro —según me acaban de decir en la editorial— ya se distribuirá a fin de mes (aunque yo no he visto ningún ejemplar). ¿Me perdonará si le recuerdo una petición que le hice no hace mucho? ¿Puede enviarme una lista de personas —con su dirección— a las que usted desee que se envíe un ejemplar? Si envió la lista a la editorial se ahorrará algo del mucho tiempo que se ha perdido no sé yo de qué manera.

¿Dónde van a pasar ustedes el verano? Imagino que, reciente su operación, descansará aún en su casa. Por las librerías se ve *Al margen* y en las revistas leo críticas estupendas de la exposición de Chillida. He leído unas declaraciones tuyas que hacen desear que siga dedicándose a la pintura y a la escultura, y detenga la mano que escribe esos «Aforismos». Sin embargo, el reciente libro de Tapiés está muy bien. No he recibido *Y otros poemas*. Releo con frecuencia los ya publicados con enormes deseos de leer todo el volumen. (La llegada de Sender ha sido, a lo que parece, lamentable. Lo primero que dijo es que la política no valía nada frente a la literatura —se supone que no frente a sus últimas y horribles novelas). Por cierto, con motivo de este acontecimiento, un periodista (la semana pasada, en *El Correo Catalán*) le confundía a usted con P. Salinas (¡).

Le contaría otras cosas, pero, como las anteriores, no tienen importancia. (Y repito: perdone esta ridícula y forzada letra).

Muchos recuerdos a doña Irene

Ignacio¹⁰²

¹⁰² Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 26 de junio de 1974

Querido don Jorge:

Por fin estoy leyendo *Y otros poemas*. Muchas gracias por enviármelo con tanta rapidez. Qué voy a decirle. He empezado a leer por el centro: me parecía que así iba a abarcar más cosas. Ha sido un buen sistema. Primero mirar los poemas, y luego leer, sin que ni una sola palabra sea extraña, pero sorprendiéndome al juntarlas. Muchas gracias, como lector, por esta maravilla. Escribiré alguna reseña, pero quiero —como creo que ya le dije— hacer un estudio relativamente largo para un futuro libro. Algunos poemas me traen ecos de algunas cosas que, velozmente, me dijo usted en París, Niza o Málaga. Estaba obsesionado por leer «Fe y café», del que usted me habló hace algunos años en París. Bueno: mi entusiasmo por estos poemas prefiero decírselo a otras personas. Y gracias, otra vez, por ese poema que me dedicó, tan maravillosamente acompañado. No sé si vendrá Vd. este verano. De hacerlo, iría a verle un momento. (Mi libro ya está terminado —me dicen de la editorial—, aunque no he visto ningún ejemplar. Lo recibirán antes algunos críticos de periódicos que yo).

Muchas gracias, y también a doña Irene

*Ignacio*¹⁰³

¹⁰³ Añade autógrafo en la parte inferior: «Me preguntan que cómo se puede conseguir *Y otros poemas*. Supongo que a través de Seix-Barral. ¿Podría confirmármelo?»

[Instituto Nacional de Bachillerato

“Arrahona”
Sabadell – Tarrasa

PROFESORADO]

Barcelona, 27 de agosto de 1974

Querido don Jorge:

Casi me daba vergüenza escribirle sin enviarle a la vez mi libro —demasiado mencionado sin merecerlo, desde luego. Por fin ha aparecido. Supongo que aún tardará en recibirlo, pues de eso se encarga la editorial. La semana que viene hablaré con el editor; si aún no se ha enviado su ejemplar, le enviaré yo el mío. Léalo —si es tan amable— con muchísima benevolencia, pues se trata de una obra de «juventud» (gracias a la demora editorial maldita). Además, mi intención, ahora, es que usted vea el libro editado; nada más. Preferiría que no lo abriese; es un agradecimiento por la lectura de sus poemas. (Ahora, desde luego, escribiría una cosa más parecida a lo de G. Muela, por ejemplo). Yo no tengo el libre que usted me pedía de Gil-Albert; y no es por mi odio a este hombre, pues siempre me ha interesado mucho —negativamente. En las librerías no se encuentra y no hay ejemplares en el fondo editorial, pues éstos ardieron en la hoguera nazi del mes pasado (¿se enteró usted?). Sin embargo, un amigo mío, Luis Izquierdo, uno de los directores de Ocnos, me (le) regala su ejemplar; lo recibirá —en U.S.A.— dentro de unos días; con él le envió el último libro de Gil-Albert, *Los días están contados*, con una prosa, *Viscontiniana*, tan interesante como —a mi parecer— equivocada. ¿Usted ha visto la película sobre Luis de Baviera? Ese es, creo, el auténtico Visconti, olvidando, por su obsesión de las pieles y del éxtasis, por ejemplo, que los períodos o personas de la decadencia no tienen por qué representarse sin lucidez. Estoy ahora escribiendo todos los artículos referidos a la gen. del 27 para el *Diccionario de Literatura* de Labor. Se los enviaré todos, pues de ellos se va a hacer un folleto para la Feria de Frankfurt. (Rectifico una cosa —sin importancia— que le dije en Málaga: Joaquín Marco no es millonario). ¿Ha visto la antología *Poetas españoles postcontemporáneos*? No es una gran cosa, me parece, excepto A. Carvajal. Recibí la última ed. de *Poesía spagnola del '900* de Macrí. Las adiciones están muy bien, la verdad; y su prosa a lo Pininfarina resulta apropiada para la síntesis. (Si no lo ha hecho, le recomiendo que lea un artículo aparecido en el BRAE,

de mayo o junio, no recuerdo, sobre *La Celestina*, escrito por un alemán; es algo impresionante: habla de los números y medidas simbólicas, el significado de los nombres propios, la estructura numérica significativa de los actos, etc., todo ello como mensaje fundamental del criptojudasmo de Rojas. ES INCREÍBLE). Por favor, cuando venga a España le ruego me dé detalles exactos para poder situar un viaje y poder saludarlo. A ver si Blecua se anima a venir. Resulto pesado: ¿me querría enviar algunas direcciones de amigos suyos a quienes enviar el libro? Muchos recuerdos a doña Irene.

Ignacio

Barcelona, 28 Sept. 1974

Querido don Jorge:

No le he escrito este mes porque el día 8 falleció mi único hermano en Zaragoza, y he pasado varios días muy apenado y deprimido. Tenía 27 años y era una persona excepcional. Mi madre vive ahora con nosotros en Barcelona. Le explicaré por qué no ha recibido el libro. Me enviaron un solo ejemplar y me dijeron que los otros estaban depositados en censura y que por causa del verano las gestiones esas de trámite iban despacio. Me prometieron sin embargo que un libro para Vd. y otro para Macrí habían salido ya. Como Vd. me dice que estará en Cambridge hasta Navidad, yo le envío ahora un ejemplar por correo aéreo —y lo mismo haré a lo largo de la semana que viene con las direcciones que usted tan amablemente me ha enviado¹⁰⁴.

Blecuá está muy bien, estupendamente. Usted hace alusión a la salud. Confío que sea un eufemismo.

Muchas y recuerdos

Le escribiré con más reposo

(perdone MI LETRA)

*Ignacio*¹⁰⁵

¹⁰⁴ No se conservan en los documentos facilitados por la BNE esas direcciones.

¹⁰⁵ Esta carta es manuscrita.

Barcelona, 3 de octubre de 1974

Querido don Jorge:

Gracias por su última carta y por sus palabras. Naturalmente que pensaba enviarle el primer ejemplar del libro por el medio más rápido. Lo que ha ocurrido es que la editorial sólo me pudo procurar un ejemplar para mí, porque el esto de la edición estaba retenido por la censura. No se lo dije por si existía algún inconveniente que, de saberlo, pudiera molestarle a usted. El editor (A. Prieto) y Blecua sabían esto también, y querían igualmente esperar un poco a ver cómo terminaba todo. Se trata de una simple demora administrativa, sin otra causa ni consecuencia, de la cual tiene la culpa la editorial (que, como usted quizá sabrá, se dedica exclusivamente a publicar tonterías y novelas de derechistas sobre la guerra —excepto, claro, alguna colección, como la dirigida por Riquer-Blecua-Valverde).

Me pregunta por la fusión de Barral a Labor. Sí, esta última, dirigida por IBMS¹⁰⁶ y Bancos ha absorbido totalmente a la empresa de Carlos Barral —según me han contado (pues ahora trabajo yo para Labor en pequeñas cosas), para tener un fondo editorial humanístico y no sólo libros técnicos. A Carlos Barral le han dado un puesto muy bueno de dirección.

Cano me pidió un artículo largo, descriptivo, sobre *Y otros poemas*, pero, a los pocos días, cuando ya había ordenado mis notas y redactando alguna frase, me volvió a escribir diciendo que acababan de recibir un trabajo de Lapesa sobre el libro. Yo voy a hacer —cosa peliaguda— una reseña larga del libro de Debicki. (Y mandaré, a la vez, una pequeñísima reseña sobre la segunda edición de la trad. por Visor de los *Pomes penyeach* de Joyce. Me parece indignante que se titulen *Poemas manzanas*; yo propongo: *Po(e)mas*. Un trabajo mío sobre *Y otros poemas*, también descriptivo, pero centrado en la construcción de la obra, aparecerá pronto (ya le diré cuándo) en *Prohemio*, la revista estructuralística o lo que sea de A. Prieto. Se trata de una parte del segundo capítulo del libro que preparo —seriamente—, con un primer capítulo sobre un poema de *Dios deseado*... y un tercer capítulo sobre la poesía de A. Carvajal, el joven neoculterano.

¹⁰⁶ Creemos que escribe «IBMS», pero la «S» es autógrafa.

Tengo la edición “crítica” de Cernuda. No la he mirado aún. El libro de usted que se anuncia en *Trece de Nieve* es, imagino, esa sección de *Y otros poemas*. He leído la historia inglesa de la literatura de Brown (s. XX). Lo que dice de usted es curioso. Viene a decir que corremos el riesgo de confundir un árbol con un árbol. Pero está bien el tono desenfadado y lo que dice de la partida de bolos. También he leído otro libro que le atañe, las memorias de Gil de Biedma, con la etapa de redacción de su estudio¹⁰⁷. Supongo que ya las tiene. ¡Qué tío!

Dado que usted me hace caso en todas las cosas que le pido, le pido ahora una más. Cuando pueda ¿podrá indicarme dónde aparecen reseñas de *Y otros poemas*? Muchas gracias.

Recuerdos a doña Irene (Y no vengan Vds. por aquí por ahora, porque hay mucho jaleo)

Ignacio

¹⁰⁷ Añade autógrafo: «sobre *Cántico*».

[INSTITUTO NACIONAL
DE BACHILLERATO
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]¹⁰⁸

Barcelona, 31 de octubre de 1974

Querido don Jorge:

Empiezo con una confesión: he estado varios días sin saber qué contestarle, con qué palabras agradecer ese maravilloso «epílogo de crítica». Es un regalo que no merecen esas otras páginas mías, bastante secas y con poca gracia. (Bueno; me alegro de haberlas escrito, de todas formas). Cuando escribí la tesis —que vd. no ha visto— tenía la intención de eludir cualquier análisis más profundo que una «descripción crítica». La valoración de *Aire nuestro* se hacía con palabras ajenas. Esto se ha notado, naturalmente, en el libro —aunque sea otra cosa. No sé. ¿Es posible mostrar una incompreensión como forma de respeto a una poesía? Sí, algo así me ha ocurrido. No he abierto los ojos por temor y debilidad. Tenía —tengo— una necesidad frenética de ortodoxia ante *Aire nuestro*, como la de los cernudianos ante LRYED¹⁰⁹. Por todo ello le agradezco aún más esas páginas y esas observaciones finales sobre las noches felices y no-caóticas.

En cuanto a sus observaciones más concretas: sí, no sé qué razón me hizo hablar de un contacto entre aquellos versillos sobre Don Luis y la décima del ruiseñor. Dice vd. que no recuerda dónde se llama vida a la muerte y aurora a la noche; son palabras —no literales— sobre la elegía de *CL* y el centro erótico de *H*. Al hablar de que no veía yo didactismo especial en los poemas largos de *CL* me refería a que no tienen otra moraleja —si puede decirse así— que la visión del mundo ya expuesta en *C*. Sí: gran error; debe decirse «diario» (ciclo) y no «diurno». Confundí «día» con «día». Sí, me di cuenta, desde el principio, de que los tréboles no formaban un poema; también sospeché diversas fechas de redacción; pero en alguna ocasión cuento juntos los tréboles de cada grupo. Otro error,

¹⁰⁸ Tachado con bolígrafo.

¹⁰⁹ Se refiere a *La Realidad y el Deseo* (1924-1962), el título de la poesía completa reunida de Luis Cernuda.

éste más absurdo: Trégastel. Cuando hablaba yo de declaración «pro-narcisista», me refería, quizá con un juego de palabras poco explícito, a «en favor de las flores llamadas narcisos», no de los seres humanos. Ya me advirtió vd. una vez que lo más difícil de encontrar era la exactitud en el dato obvio, patente y repetido. Bien: no sé cómo pude decir que *Antilógica* era una prosa.

Estoy trabajando en un artículo largo —50 páginas— para la revista *Prohemio* de Madrid sobre *Y otros poemas*. Quiero dejar en su punto el contraste enriquecedor entre la línea de la creación y el círculo del resultado en *Aire nuestro*. Y destacar en lo posible para mí lo REVOLUCIONARIO de *Y otros poemas*. Ayer leía —por cierto en un libro donde vienen nuevos poemas suyos: una antología de J. Ortega— un párrafo vidrioso de Valente sobre «He terminado por encontrar sagrado el desorden de mi espíritu», y recordé su poema, muy cercano a ese maravilloso rapapolvo a Sir B. Russell. Quiero destacar, pues, en este estudio de que le hablo lo revolucionario que resultan la visión, el análisis y la lectura a nivel humano, de hombre no enfebrecido pero tampoco escéptico. Y del arte supremo de estos poemas no-finales. Añadiré, claro, mi especialidad: núm. de versos, tantos por ciento de endecasílabos, heptasílabos, etc.

Me ha escrito Mario Hernández (aparte de las muy amables cartas de Dehennin, Macrí y aquella sra. de Niza). Resulta que nos conocemos por amigos comunes. Su artículo de *Triunfo* estaba más que bien.¹¹⁰

También voy a redactar un artículo (2 fols.) sobre usted¹¹¹ para el Diccionario Literario de Labor, que dirige aquel muchacho que me proporcionó el librito de Gilbert, Luis Izquierdo (ed. Labor, Calabria, 236, Barcelona), y que es del consejo de Ocnos.

Me permito recordarle (ya sabe que no quiero darle más trabajo del que se ha tomado ya conmigo) si me puede enviar referencias sobre reseñas de *Y otros poemas*.

Me olvidaba (hago muchas cosas ahora): también redactaré estos días una reseña de los libros de Debicki y Casaldueiro, que me ha pedido el Sr. Cano para *Ínsula*.

¹¹⁰ En esta segunda cara de la carta añade autógrafo vertical en la parte lateral izquierda: «¿Le queda alguna fotocopia con las fechas de C; o más amplia, con otras fechas? Me haría mucha falta para el artículo de la revista *Prohemio*.

¹¹¹ Al cambiar de página en la carta vuelve a aparecer el mismo sello del Instituto Nacional, de nuevo tachado.

Por favor, deme noticias de cuándo estará vd. en Europa. Muchos recuerdos a doña Irene.

*Ignacio*¹¹²

¹¹² Añade autógrafo en la parte inferior: «¿Hay alguna noticia sobre sus trabajos en prosa – en marcha?».

Barcelona, 25 de noviembre de 1974

Querido don Jorge:

¡Magnífico! (Perdone la voz alta, pero me parece maravilloso lo de su operación: todo terminado en tan poco tiempo). Sin embargo, ¿cómo no me había dicho nada? ¿Fue una cosa repentina? El folleto que le envié no tiene la menor importancia: es un adelanto para un posible-próximo librito que se titulará *Antes No Después*. Le enviaré estos poemas, como curiosidad, aunque molesta, dentro de unos días (no publicados todavía¹¹³). Trabajo en el estudio sobre *Y otros poemas para Prohemio*, en el que pongo esperanzas. Todas aquellas personas que usted me señaló como posibles lectoras de mi libro me han escrito cartas muy amables. Gracias por todo otra vez y por su perfecta operación. (Felicidades a doña Irene y, si puede decírselo, a Claudio).¹¹⁴

Ignacio

¹¹³ Añade autógrafo con una flecha en el lateral izquierdo: «los poemas».

¹¹⁴ Añade autógrafo en la parte inferior: «Bleuca ha tenido problemas con el corazón, pero nada del otro mundo: un principio de calcificación de la aorta. Se lo digo porque a todo el que ha escrito lo ha asustado».

Barcelona, 10 de diciembre de 1974

Querido don Jorge:

Me alegro —nos alegramos— mucho de su estado de salud, aunque querríamos tener noticias más frecuentes de su convalecencia. La gente se ha quedado estupefacta al saber lo de su operación.

En su penúltima carta me da la dirección del Sr. Ivask¹¹⁶. Resulta que yo envié mi libro a la dirección que me dio usted previamente (creo recordar). Yo no tengo ahora ningún ejemplar en casa, pero el día 9 de este mes di el encargo a la editorial de que enviara un ejemplar a esa dirección de Irlanda. Aunque, bien pensado, ¿me dio usted una primera dirección del prof. Ivask? Como da lo mismo y el libro está enviado, al terminar esta carta, me levantaré y lo comprobaré leyendo la lista que usted me envió.

Hice la reseña de los libros de Debicki y Casaldueiro para *Ínsula*. Saldrá quizá en diciembre. Y también hay referencias a los libros de la Srta. Ciplijauskaitė y al del Sr. Caro Romero.

No sé si le dije que el mismo editor de mi libro —y amigo de su hijo Claudio— va a sacar en su revista *Prohemio* un largo ensayo mío sobre *Y otros poemas*. Tengo algunas notas —no muchas— pero en estas fiestas pienso dar un buen tirón para terminar el trabajo, si fuera posible, antes de Semana Santa. Será de 50 páginas; no más (para que haga juego con otros dos trabajos sobre JRJ y el poeta granadino A. Carvajal, que pienso publicar en un libro).

En una carta suya, fechada el 3 de este mes¹¹⁷, me envía usted una copia de los catorce libros que sobre su poesía se han escrito, incluyendo —qué cosas— el mío. No sé si me envía esta lista a instancias mías o sin otro motivo; yo le había pedido (no es que quiera repetir esa solicitud ahora; perdóneme) una lista de reseñas sobre *Y otros poemas*, excluyendo la de M. Hernández, que conozco. Le agradezco mucho esta lista, que empieza orgullosamente por Pleak y Casaldueiro y termina mucho más modestamente por Prat. En serio: hay libros recientes estupendos, como el de Ciplijauskaitė, de nula

¹¹⁵ En la ordenación de los documentos facilitados por la BNE, esta carta aparece como la [LXIX], pero tiene que ser, por la fecha y por el contenido, la [LXVIII].

¹¹⁶ Esta carta no se conserva.

¹¹⁷ Tampoco se conserva.

circulación aquí; y no digamos el de Macrí, que se retrasa demasiado y que es preciso que la gente lea en estos momentos (lo que tiene de exquisito lo hará mucho más legible, paradójicamente, para muchos).

Muchos recuerdos a doña Irene (y lamentamos no tener oportunidad de ir a hacerle una visita hasta entrado 1975).

Ignacio

Barcelona, 27 de diciembre de 1974

Querido don Jorge:

¿Y su salud? Suponemos que estará terminando su convalecencia. Por favor, díganos algo de esto en su próxima carta. Yo sigo trabajando en el estudio sobre *Y otros poemas*. Se retrasará bastante su publicación porque han surgido nuevos problemas que por lo menos quiero insinuar. Quizá pueda enviarlo a *Prohemio* a primeros de marzo. Oreste Macrí me ha escrito dándome permiso para ver en la editorial su capítulo añadido sobre *Y otros poemas*. Iré antes de fin de año. En mi carta yo le pedía una fotocopia del MS. con las fechas de los poemas, que Vd. le proporcionó y que me es ahora imprescindible. El Sr. Macrí, en Barcelona, me dijo que se lo pidiera a él cuando lo necesitara. Sin embargo, me indica ahora que se lo pida a Vd. ya que la gestión resulta así más sencilla. Lo hago, pues. Si tiene oportunidad y me envía una fotocopia se lo agradeceré muchísimo. O si me indica la persona a la que puedo solicitar esto, que me gustaría pagar, ya que se trata de una fotocopia y de un instrumental de mi trabajo. He escrito una nota para *Ínsula* sobre la ed. por Aurora de Albornoz de *En el otro costado*, de Juan Ramón Jiménez. Esta Sra., sin darse cuenta, edita, como del período 1936-1942, dos poemas de 1909, de *Poemas mágicos y dolientes*. Señalo este error. Los nuevos poemas están muy bien, pero el trabajo editorial, aún para una colección no será, está muy mal. Lo que no he podido encontrar es su nuevo *Cántico*, anunciado desde hace tantos meses.

Con muchos recuerdos para doña Irene,

Ignacio

Barcelona, 11 de enero de 1975¹¹⁸

Querido don Jorge:

Sólo estas palabras para agradecerle —muchísimo— su envío de las fechas de los poemas de *AN*. Se lo repito una vez más: todo mi agradecimiento a sus generosos detalles, a sus envíos, a sus inmediatas contestaciones a lo que le pido, etc.: ¡Muchas gracias! ¡Me espanta todo este tiempo que le hago perder!

LE ESCRIBIRÉ A MÁQUINA LA PRÓXIMA VEZ.

Sigo trabajando en el estudio para *Prohemio*. (He visto, en *La Estafeta Literaria*, una larga reseña de *Cántico*⁶; el ‘reseñador’ dice que Vd. no pertenece a la gen. del 27 —¡pero lo dice, creo, porque la gen. suso dicha le parece indigna de codearse con Vd.! Muy curioso.

*Ignacio*¹¹⁹

¹¹⁸ La «B» de «Barcelona» aparece con bolígrafo rojo.

¹¹⁹ Esta carta es manuscrita.

LXXI

Barcelona, 17 de enero de 1975

Querido don Jorge:

Mi felicitación a usted en su cumpleaños y mi impaciencia puesta en ese *Epilogo* de crítica que Vd. escribe ahora.

*Ignacio*¹²⁰

¹²⁰ Esta carta es manuscrita.

14 de febrero de 1975

Querido don Jorge:

He ido a la conferencia «Los espacios en Jorge Guillén» que ha dado R. Gullón en la Universidad de Barcelona. ¿La conoce usted? Está muy bien; y destaca un maravilloso análisis de los espacios de «Anillo»: espacios que se cierran hasta un centro (digo yo) y son cada vez más amplios, en el mismo centro, y después, en el reposo, en el final; un ruido representado como ondas convexas cada una de igual firmeza pero de más amplio espectro. Luego un análisis del mediodía en un poema:

«Los verdes eran grises»

(verso que analizó muy bien). En fin: estupendo. He recibido la enorme tesis de Terrades, utilísima, con buena bibliografía francesa, muy bien estructurada, con unos porcentajes necesarios, etc. En nota me critica el final de un art. mío en *Ínsula*, donde yo decía que los puntos suspensivos de ...*Y otros poemas* se adherían al centro de *AN*. Es que yo, entonces, creía que el libro se titulaba así: forcé una explicación porque aún no comprendía el valor estructural (perdone la palabra: Macrí, estupendamente, en el último cap. de su libro —que me ha permitido ver— dice: Pederastas, estructuralistas, ateos; está muy bien: un resumen muy tajante y bueno) de las cinco partes de *YOP* (Vi dos títulos que eran: *Otros poemas*; apunté los autores y he perdido el apunte). La tesis de Terrades debería difundirse; no sé cómo porque es una «tesis» auténtica, un instrumento más que un resumen. Me habla usted de completar las fechas de los poemas (el catálogo que Vd. me envió) con el libro de Granados; no lo pude conseguir ni cuando trabajaba en la tesis mía. No lo tiene Blecua ni nadie aquí en Barcelona. Pero no es problema: en que lo encuentre lo fotocopiaré. Y el cap. de Macrí. Ya le he dicho que magnífico, aunque en un castellano disparatado (culpa, claro, de la traducción). He quedado en corregirlo, pero no es fácil. Y muchas más cosas. Por todas partes artículos sobre Vd. ¿Conoce el del homenaje a Baquero G. en Murcia? Yo sigo trabajando muy lentamente en el artículo sobre *YOP* (no están bien estas siglas). He hecho huelga con otros profesores numerarios y se anuncian sanciones terribles, con lo que no dormimos, temblamos, etc. Voy a Londres el día 3 de abril; me operarán el día 5. Le escribiré entonces —y antes, desde luego. (No le pregunto por su salud. Yo y todos suponemos que no queda rastro de aquella última

intervención). ¿Se ha enterado de la marranada que le han hecho a su amigo R. Carande?
Le han negado el doctorado h.c. por la Univ. de Madrid. ¡Increíble! ¡Creíble!

Muchos recuerdos de

Ignacio

B., 30 de abril de 1975

Querido don Jorge:

Acabo de llegar de Londres, donde me operaron (el 5-IV-75) por segunda vez; en esta ocasión me han cambiado la válvula aórtica. Lo he pasado peor que la primera vez y estoy aún muy cansado. La *Antología* de Mantero la compré días antes de irme, pero aún no he visto el libro, en Taurus, de B. Ciplijauskaité, de quien he recibido una carta muy amable donde me dice que en la editorial le han cortado la bibliografía y algunos textos. Han aparecido un par de artículos en *La Estafeta Literaria*. ¿Los ha visto? Ahora reemprenderé mi trabajo para la revista *Prohemio*. Hasta el verano no estará terminado. Sí, espero verle este año, aquí, en Francia o en Italia. Recibí (¿se lo dije?) una amabilísima contestación de I. Ivask, con dos poemas, de él y de su mujer.

Muchos recuerdos a doña Irene

Ignacio

Barcelona, 28 de mayo de 1975

Querido don Jorge:

Sigo recuperándome lentamente —esta vez más que el año pasado. Hasta dentro de unos cinco meses no tengo seguridad de que la operación no tenga que repetirse. He leído sus poemas en el libro sobre Chile. Y trabajo en el estudio sobre *YOP*, para *Prohemio*. Se trata, casi exclusivamente, de una descripción lo más completa posible del libro, y de una interpretación de la estructura con relación, claro, a *AN*. Está casi terminado, pero muchas cosas me dejan perplejo. ¿Cómo están ordenados los tréboles de los *Epigramas*? ¿Por qué 14 secciones? Y muchos porqués más. Bueno. Lo pasaré a limpio comprimiéndolo cuanto sea posible. Puede dar treinta holandesas. A propósito de la revista para la que escribo el artículo: he escrito a A. Prieto, al que no conozco personalmente, consultándole sobre el trabajo de A. M. Coulard de que usted me habla. (No sabía nada de ese homenaje a Moñino; aquí ya ha salido el tomo de Castalia). En una de sus últimas cartas me dio bibliografía sobre *YOP*. ¿Podría ampliármela, cuando tenga tiempo? (Ya le dije que tuve la oportunidad de leer el ensayo de O. Macrí). He emprendido también otro trabajo —éste de menor cuantía: una edicioncilla de las *Narraciones* de Blanco White. Se las enviaré, cuando salgan —Ed. Labor, col. «Maldoror»— este otoño. Aunque antes, posiblemente iremos a visitarle, en Francia o aquí.

Muchos recuerdos a doña Irene

Ignacio

Barcelona, 25 de junio de 1975

Querido don Jorge:

Muchas gracias por la reseña de B. Ciplijauskaité, excesivamente «buena» con aquel libro. En la prensa que suelo leer aparece muchas veces su nombre y también, a veces, pequeñas notas. La última que he leído, precisamente a propósito de la antología crítica de Ciplijauskaité, apareció en el periódico de aquí *TelexPres*; ¿ha visto sus versos en el libro de J. M. Caballero Bonald *Agata ojo de gato*? He recibido cartas y fotocopias del Sr. Ivask, que me parece una persona extraordinaria; yo le acabo de enviar el libro de Ciplietc. y el de Caro Romero, que no había podido conseguir. Mi artículo sobre *Y otros poemas* (20 holandesas) está terminado y dispuesto para ser enviado a la revista. Es una descripción del libro en relación con *AN*. Lo transformaré más adelante para un proyecto que tengo. No sé cuándo aparecerá. ¿Le ha escrito Prieto sobre el artículo de su amiga de Niza? No creo que pueda ir a visitarlo a París, aunque a lo mejor nos animamos a última hora y vamos dos o tres días. Vi aquí el libro suyo y de Chillida. Vale 120.000 pts. Como el poema ya lo he leído, no lo compré.

Les deseo unos días muy felices en París

Ignacio

Barcelona, 21 de agosto 1975

Querido don Jorge:

Ante todo, nos alegramos mucho de que les vaya bien por París, en este terrible verano (aquí es insoportable del todo). Le estoy muy agradecido por su decisión sobre «Anillo»; es quizá el —posible— trabajo que más ilusionó. Tengo bastantes notas, pero algo trasapeladas. Naturalmente, me interesa hacer una cosa detenida y reflexiva, una co-lectura de los MSS junto con el lector; lo cual exige mucho espacio; y veré de conseguir, antes, la editorial que se comprometa a sacar ese estudio (c. 120 pp. o así). Sí, estoy muy ilusionado en trabajar este invierno en ese tema. Ya le diré si encuentro algún editor previo. Tengo muchísimo interés en ver el trabajo de Alvar, del que tenía noticias. Nos conocemos, pero no nos recordamos (él a mí, supongo). Esas noticias me vinieron hace tiempo por Blecua, quien, sin duda, me prestará el discurso. Tampoco he visto lo de la Sra. Bobes. El título me recuerda, claro, *La gramática del “Decamerón”*. Me he escrito estos últimos tiempos con Ivask, que me parece muy bueno, cortés y super-guillenista: él me habló del Guillén griego, Odiseo Elitis¹²¹ (del que ya había leído algo). La Srta. Ciplijauskaitė me dice que pasó por París sin saber que estaba Vd. allí. Mi ensayo sobre *Y otros poemas* lo mandé a *Prohemio* ya hace tiempo; aún no tengo las pruebas. (No sé si le hablé de esto: escribí el art. Guillén, J. para el diccionario de literatura que prepara la editorial Labor —también he escrito otros artículos, como J. R. J. (en estos momentos escribo sobre la influencia de Spinoza en *Dios deseante y deseado* (perdón: al revés) un artículo de ‘conjeturas’, quizá para la *Revista de Occidente*). Teníamos el proyecto de ir a verle a Florencia; pero, en vista de que ustedes pasarán aquí parte del invierno, retrasaremos este viaje e iremos a Málaga, a verles un día. Sí, Amusco (había oído hablar de él una vez) vino a verme «de su parte»; parecen muy buenos él y su mujer; ahora me acaban de enviar su traducción del *Cementerio m.*¹²²; la he mirado por encima; no sé. Nos contó también su visita a Alberti (por algunos detalles, supongo que este chico no tolera o tolera mal bromas sobre Alberti y Alexandre; en cambio, el Sr. Ivask también opinaba como yo que Alexandre es un poeta ‘menor’; todavía no comprendo por qué gusta ahora de esa manera). (Una pregunta —pues no está muy claro en su carta: ¿Vd. me permitiría

¹²¹ Se refiere a Odysséas Alepoudélis (1911-1996), conocido por su pseudónimo Odysséas Elýtis, poeta griego ganador del Premio Nobel de Literatura en 1979.

¹²² *Le Cimetière Marin* (1920), de Paul Valéry.

reproducir todos los MSS de «Anillo», junto con el estudio?). Me alegro de que publiquen en *Prohemio* el estudio de su amiga; como le dije, escribí a Prieto, pero no me ha contestado aún. Sin embargo, lo que más me exalta de su carta, es eso de los *Últimos poemas*. ¿Cuántos hay ya? ¿Van a publicarse pronto? (Yo he leído algunos). ¿Me querrá dar más noticias? Le preguntaré a Francisco Rico «El Sabio» —como Vd. muy bien dice— cómo va la traducción de Macrí. Nada más; mi salud va —unos días bien, otros no tan bien (la última operación me dejó en muy mal estado, y ahora —para empeorarlo— he vuelto a fumar, aunque poco —como vd., intento no ensuciar la mañana con humo.

Gracias por lo de «Anillo», y muchos recuerdos nuestros a doña Irene. Gracias.

Ignacio

Barcelona, 2 de Septiembre de 1975

Querido don Jorge:

Estoy muy ilusionado con el trabajo sobre «Anillo». Le escribo ahora para pedirle dos favores. El primero es si puede Vd. enviarme las referencias bibliográficas —aunque sean aproximadas— de estudios sobre MSS poéticos que a Vd. le hayan gustado. En una ocasión, me habló de un trabajo sobre Valéry. Me gustaría conocer lo que a Vd. le ha interesado más en este sentido. Otro favor: ¿tiene usted la dirección de Carlos Feal Deibe? Me interesa escribirle para pedirle su bibliografía completa, con otro objeto. Naturalmente, este proyecto sobre «Anillo» quiero cimentarlo con mucho cuidado y leer antes lo que pueda sobre estudios parecidos. En Londres me compré la magnífica ed. de *The Waste Land*. Páselo muy bien en Italia.

[De Ignacio Prat]¹²³

¹²³ Aparece autógrafo entre corchetes.

5 de septiembre de 1975

Querido don Jorge:

Aún no tengo los MSS de «Anillo», ya que Alvar no ha devuelto aún a Blecua los cajones con los MSS de Vd. Blecua irá a la lectura, en Madrid, y me traerá el ejemplar del trabajo de Alvar. El otro día le preguntaba qué estudios sobre borradores poéticos le habían gustado más. Supongo (ahora) que el trabajo de que Vd. me habló fue el de O. Nadal sobre *La Jeune Parque*. Conozco también la crítica genética de R. Ricatte y G. Leleu-J. Pommier. Ahora estoy leyendo *Le texte et l'avant-texte*, de J. Bellemin-Noël, sobre los borradores de un poema de Milosz. Tengo una copia de los MSS de «Anillo», hecha por mí a máquina hace algunos años; pero hasta no tener los originales no empezaré el trabajo (y tampoco, claro, antes de conocer el trabajo de Alvar). Nos ha dicho Blecua que Vd. quizá vaya al ingreso de Alvar. ¿Es cierto?

Un saludo de

Ignacio

LXXIX

[INSTITUTO NACIONAL
DE BACHILLERATO
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 28 de octubre de 1975

Querido don Jorge:

Aquí esperamos todos el día D (†),¹²⁴ que no llega —ni llegará. Es la obsesión de todo el mundo. No he conseguido aún de Blecua el MS de «Anillo», por lo que no he empezado a trabajar en serio. Deme noticias de esos Pen-*Últimos poemas*. Ha estado bien el Premio Nobel de este año. Me encuentro bien del corazón, aunque peor que Franco, pues él (según el último parte médico) tiene 80 pulsaciones y yo entre 85 y 95. A usted le supongo perfectamente. Ha salido el libro de Bobes *Gramática de “Cántico”*, pero aún no lo he visto. Haré la reseña para alguna revista. Creo que tenía más cosas que decirle, pero con las emociones de estos últimos días se me han olvidado.

Le escribiré más detenidamente y a máquina. Muchos saludos

*Ignacio*¹²⁵

¹²⁴ Puede referirse a la defunción del dictador Francisco Franco, que murió el 20 de noviembre de 1975. O, quizá, al Día de Todos los Santos.

¹²⁵ Esta carta es manuscrita

LXXX

[INSTITUTO NACIONAL
DE BACHILLERATO
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

Barcelona, 26-XI-1975

Querido don Jorge:

¿Qué le parece todo esto? La gloriosa instauración monárquica inicia su camino con la bendición de Pinochet. Etc. No he empezado aún a trabajar en «Anillo», pues no tengo aún el MS. A ver si Blecua se da prisa. Tampoco he leído el trabajo de Alvar. En cambio sí el libro de Bobes. Le mando este artículo de hoy porque parece usted citado. Ya me dará cuando pueda noticias de *Últimos poemas*. Este chico, Amusco, me envió su reseña en *El Ciervo* sobre *Y otros poemas*. Como habrá visto, y muy de acuerdo con las Circunstancias, mi máquina está de luto. Le escribiré dentro de unos días y le mandaré unas separatas que me han publicado el *BBMP* y los *PSA*.

Muchos recuerdos

*Ignacio*¹²⁶

¹²⁶ Aparece también la firma autógrafa.

LXXXI

Barcelona, 16 de diciembre de 1975

Querido don Jorge:

Esta misma tarde voy a ver a Blecua a la Universidad para que me deje los mss. de «Anillo» y comenzar el trabajo. He leído el discurso de M. Alvar, pero no aún su *Texto y pre-texto*, que no debe haber salido. ¿Cómo están Vds.? ¿Qué impresiones tiene del nuevo fascismo-aperturismo? A ver qué pasa. Ahora empiezan a tratar con guante blanco a los disidentes. La policía puso como un colador a una niña en Morón, y Fraga se precipitó a preguntar por teléfono por su salud. Fueye, delegado del Presidente de las Cortes, va a conferenciar con Carrillo. ¡Qué barbaridad! Le copio este poema de Juan Ramón Jiménez que creo que no ha leído.

«LA GUAJIRA»

Cantar de delicadas armonías,
Que embargas de tristezas nuestras almas,
Trayendo a la memoria mil recuerdos,
De amores y perdidas esperanzas.
Tú modulas cual nadie el sentimiento,
La tristeza, las quejas y las ansias,
Tú traes al corazón bálsamo dulce
Que el desconsuelo y la amargura calman.
Por eso yo te adoro;
Porque curas mis penas tan amargas,
Y porque traes entre tus dulces notas
La imagen y el amor de mi adorada.

Es de 1898, y lo voy a publicar en una nota. Me contó Blecua que encontró muy bien a G. Diego y que trasnocharon mucho la noche del ingreso de Alvar. Este Alvar es un monstruo: cada año publica cinco o seis libros. Ahora parece que va a publicar algo así como *Semiótica y poética*. Creo que le dije en la última carta que leí el libro de la Bobes. Deme noticias de sus poemas y de la prosa.

Muchos saludos y recuerdos a doña Irene

Ignacio

Madrid, 23 enero 1976

A Jorge Guillén

La Jolla (California)

Querido poeta:

Supongo en su poder mi edición del libro de Juan Ramón Jiménez *Crítica paralela*, que le envié la semana pasada por correo aéreo. Me sirvió para deseárselo felicidad en este año bisiesto y que tan raro se nos presenta a los españoles, sin ningún cambio real (en el doble sentido del término) hasta ahora.

Estas letras son para anunciarle que voy a editar una biografía de Juan Ramón, a cargo de la Casa Municipal de Cultura de Moguer que lleva su nombre. Y yo me atrevo a pedirle un prólogo para ese libro. En primer lugar, por la admiración que siento hacia usted, como poeta y como autor de *Lenguaje y poesía*; además, porque usted puede hablar con todo desapasionamiento de él, contando sus relaciones, tan tergiversadas a menudo por unos y otros (ya verá que en el libro remitido no quiero ahondar en el tema de las enemistades, tan frecuente en la literatura española).

La biografía, en la que se mezclan comentarios a su obra, se basa en el prólogo a *Crítica paralela*, que es lo bastante amplio para dar un libro de bolsillo; de todos modos, si accede usted a mi ruego de escribir el prólogo y desea ver el texto, se lo remitiré; pero le repito que viene a ser el mismo prólogo algo ampliado en detalles críticos y anecdóticos. Y yo prefiero que hable usted de Juan Ramón tal como lo conoció y lo juzga, que no de mis notas.

Espero ansiosamente sus noticias.¹²⁷

¹²⁷ Aparecen autógrafos en la parte inferior: la firma, «Ignacio Prat», y «Un saludo muy afectuoso».

Barcelona, 1 de febrero de 1976

Querido don Jorge:

He retrasado tanto mi carta porque esperabas contestación de Rico a su pregunta sobre el libro de Macrí. Él le escribirá a usted —o ya le ha escrito— y al Sr. Macrí.

¿Cómo están ustedes? Yo he pasado una temporada regular, con las arritmias y extrasístoles y eso. Trabajo lentamente en «Anillo» —hasta que Blecua se decida a prestarme los mss. y pueda ir más rápido. No he visto aún el libro anunciado de Alvar. Estos días me han encargado una ANTOLOGÍA de la *Poesía modernista española*. Si se le ocurriera a usted alguna cosa sobre el tema, le agradecería mucho su consejo. ¿Qué poetas españoles, de los considerados modernistas, le interesan o le interesaron a usted? Me gustaría que, cuando pudiese, me contestase a esta pregunta.

Piden —pedimos— ahora, aquí, el Premio Nobel para usted. A ver si se deciden este año. Naturalmente, sería una decisión de mínima justicia. Si tiene tiempo, me interesaría conocer el curso de su trabajo actual. Leí el poema para Chillida en la *RdO*. Una chica de Madrid, que trabaja en una tesis sobre *Clamor*, me ha escrito de su parte para decirme¹²⁸ bibliografía. Le he contestado dándole los datos que podía. La tesis de Terrades puede hacerle falta. Se la he ofrecido.

Muchos recuerdos de

Ignacio

¹²⁸ Entendemos «pedirme».

Barcelona, 23 de febrero de 1976

Querido don Jorge:

Muchas gracias por sus indicaciones sobre los poetas modernistas. Ya he completado hace días la primera fase del trabajo, explorando las bibliotecas de aquí, que son muy malas por lo que a revistas de fin y principios de siglo se refiere. Voy a incluir a ese poeta tan citado por J. R. J.: Manuel Paso. He visto el último capítulo del libro de O. Macrí en la *NRFH*, en el núm. de homenaje a R. Lida. La traducción es pésima. Hace ya bastantes días que devolví las pruebas de mi artículo sobre *Y otros poemas para Prohemio*, por lo que supongo que saldrá pronto. No sé si en el mismo núm. aparecerá el artículo de su amiga. También me ha enviado el Sr. Ivask su artículo sobre su viaje literario a Europa, con tantas menciones simpáticas de Vd. y de su poesía. Y he escuchado el poema que leyó Alberti en el acto del 80 cumpleaños de D. Ibárruri: Pemán de izquierdas, ¿no? Yo no sé si tienen la culpa los entrevistadores, pero cada entrevista que leo con Alberti me cae peor. Parece de una cursilería hispanoamericana. A pesar de que no tengo el MS de «Anillo», he trabajado en él y creo que el resultado puede formar un libro pequeño, a lo mejor con algún interés. (En la antología de la poesía modernista española incluiré un poema publicado en *Helios* de Ganivet, otro de Navarro Ledesma, tres de Valle-Inclán, de *El pasajero*, algunos poemas de J. R. J. de *Vida nueva* y posteriores, otros de A. de Zayas, uno de Paso, dos del primer Marquina, de Machado, de *Soledades* (de la ed. primera), de M. Machado, los que Vd. me ha sugerido... y otros muchos, claro. El peor problema es aclarar la historia y los conceptos, cosa que la historiografía catalana tiene prácticamente resuelto para su Modernisme).

Muchos recuerdos de

Ignacio Prat¹²⁹

¹²⁹ Aparece mecanografiado.

Barcelona, 25 de marzo de 1976

Querido don Jorge:

¿Hay alguna variante en el *Cántico* de Seix Barral? Hasta hoy no lo he conseguido. Hace ya tiempo que, como le dije, corregí las pruebas del artículo sobre *YOP* para *Prohemio*, pero aún no me ha llegado la revista. El director de una nueva colección me ha pedido alguna edición de su poesía. La colección no parece gran cosa por sus colaboradores, y aún no he visto su formato. Yo le dije que esto no era posible, pues, claro, los textos más interesantes ahora (*Clamor*) antes deberían publicarse sin presentaciones ni notas críticas (supongo). De todas maneras, he pensado que quizá fuera conveniente una edición del primer *Cántico* con un apéndice de las poesías no incluidas en el libro. De ser esto viable, incluiría en el prólogo un trabajo que dejé a medias y que era el gráfico de las posiciones de los poemas desde C_1 a C_4 . Le pediría que lo pensase Vd. Le enviaría, si tiene algún interés, una fotocopia de la portada de esta nueva colección, que yo tampoco he visto. Yo personalmente no tengo ningún interés, pues esta colección no merece la confianza de Castalia o Labor. Me interesaría sólo si usted no lo creyese inconveniente. (Este señor me ha dicho que pagan al autor el 10% del precio de cada ejemplar publicado, pero creo que no es por anticipado). Si la idea le parece bien, y le gusta que se publique en una colección que sale ahora, puede pensarse en otra, como la nueva —y muy bonita— de Planeta (A. Prieto), donde hago ahora la antología de poetas modernistas y que ha sacado ediciones de Riquer y Blecua (*Quijote*, Quevedo, Lope). Desde luego también podría hacerse en la nueva colección de textos que sacará Castalia después del núm. 100 de «Clásicos Castalia». (Aquí estaría bien). Si le pareciera bien, le escribiría a Fernando Lázaro. ¿Me dará alguna noticia de los PenÚltimos poemas y de su trabajo actual? Muchos recuerdos a doña Irene.

Ignacio Prat¹³⁰

¹³⁰ Aparece mecanografiado.

Barcelona, 22 de abril de 1976

Querido don Jorge:

He tenido una gran alegría por la noticia (reproducida aquí por la tele, la radio, los periódicos, revistas —como *Gaceta ilustrada*) de que le han concedido el premio Bennett. La noticia no era muy clara, pero, a lo mejor, está usted ahora en New York. Reciba nuestras felicitaciones más, más, más sinceras.

He leído su ed. de Fray Luis, que es un libro muy raro al parecer. Me lo ha enseñado Blecua. Estuve en su casa para llevarme algunos libros para mi antología del modernismo. Me indicó usted a F. Fortún. Había leído alguna cosa (en la antología de Brissa), pero ahora me ha encantado su libro póstumo, que es una maravilla, con unas cartas y unos fragmentos poéticos extraordinarios.

Otra cosa (algo peliaguda, creo). El Sr. Caffarena¹³¹ me va a publicar un librito de poesías. ¿Me autorizaría usted a poner como epílogo aquel poema que me dedico de *Y otros poemas*? Perdona la osadía. Yo se lo dije a Caffarena y él me lo ha recordado. Estos poemillas, que no he dado a leer a nadie, son distintos a aquellas aberraciones que le mandé hace tiempo.¹³²

Muchas felicidades también de parte de Carmen

Ignacio

¹³¹ Se refiere a Ángel Caffarena Such (1914-1998), librero y editor de poesía español.

¹³² Añade en la parte inferior de la carta autógrafa: «Es una edición —privadísima— de 120 ejemplares».

B, 23 de mayo de 1976

Querido don Jorge:

He esperado unos días a escribirle. El 21 dio la luz Carmen a una niña. Ya me dirá algo de aquel proyecto de una antología. Muchas gracias por permitirme incluir su poema en mi libro. ¿Qué poema suyo ha aparecido en un libro de Byron? El poeta (extraordinario) Antonio Carvajal ha escrito un «Homenaje a J. G.», que aparecerá en su próximo libro *Siesta en el mirador*.

Muchos recuerdos

*Ignacio*¹³³

¹³³ Esta carta es manuscrita.

B., 16 de junio de 1976

Querido don Jorge:

ACEPTO ilusionadísimo ese proyecto que se titula *Naturaleza*. Y le prometo hacer una introducción muy «semántica». Lo he pensado bastante u no se me ocurre una editorial; usted dice que sea de Madrid. ¿No ha pensado concretamente en alguna? Empezaré a trabajar dentro de muy poco; ahora estoy terminando la antología de poetas modernistas. Para terminarla he pasado la última semana en Madrid; no conocía personalmente a J. L. Cano y me ha parecido una persona maravillosa. Hoy mismo he leído el trabajo sobre el humor en *Y otros poemas* en PSA. ¿Me tendrá al tanto de esa edición que están haciendo sobre los primeros poemas? Si puede, deme también, por favor, fechas concretas de su paso por España o Francia este verano. Me gustaría mucho hablar con usted un rato. Noticias familiares: la niña, que se llama Elvira, está muy bien; su madre, muy contenta.

Muchos recuerdos y mucha suerte

Ignacio

B., 22 de julio de 1976

Querido don Jorge:

(Perdone que le escriba a mano)

Antes de nada, felicidades por el Premio Cervantes —que, sin duda, le darán meses antes del Nobel. (o días). Supongo que el autor le habrá enviado el trabajo sobre *YOP* en *PSA* (M. Mantero).

Estoy, como le dije, muy ilusionado con la antología *Naturaleza*, tema del que espero me hable con detalles cuando pueda (¿elegiría Vd. los poemas? Supongo). Ya terminé la antología de poemas modernistas, con 20 autores, de R. Gil a R. Lasso de la Vega (y una buena selección de F. Fortún). He supuesto que este verano no vienen por aquí. Nosotros nos iremos unos días, en agosto, al mar. Le enviaré una fotografía de nuestra hija.

Muchos recuerdos

*Ignacio*¹³⁴

¹³⁴ Esta carta es manuscrita.

B., 6 de septiembre de 1976

Mi querido don Jorge:

Perdone el retraso en contestar a sus dos cartas. Volvimos el día 2 de este mes y nada más llegar me puse un poco enfermo. Ya estoy bien. ¿El ministro de Información y Turismo? Se llama Andrés Reguera Guajardo. Me pregunta por su filiación política. Creo recordar de las biografías que se publicaron cuando la formación del nuevo gobierno que proviene de la Acción Católica y de cierto grupo de cuasi-tecnócratas no opuesdeístas que medró bajo un ministro del gobierno del Otro (Carrero Blanco). Desde luego, para ese delicioso trabajo que me espera con su antología (le aseguro que el más gustoso de mi vida) no es rentable que Vd. gaste su tiempo (no el que le queda en términos absolutos, como Vd. insinúa, pues Vd. sabe que es mucho; sin coqueterías por mi parte, más que el mío, seguramente) en confeccionar una lista detallada de poemas; yo le haré una amplia (si le parece) para que pueda tachar muchos títulos y añadir pocos; una selección digamos grosera, obvia, que Vd. corrija en un momento; ¿le parece bien así? Conozco a la editorial a que se refiere; si es la que creo, está muy bien, o más que bien. Rico me dijo hace un mes que el libro de Macrí ha salido ya y que me lo enviaba inmediatamente; no me ha llegado. Ya sabe cómo van estas cosas; esperarán a mediados de septiembre para lanzarlo, al comienzo de temporada. Le agradecería mucho que, si le queda algún momento libre, me dijera, en cuatro líneas, las lecturas puramente filosóficas que más le han atraído desde 1920. Tengo tomadas ya algunas notas para el prólogo a la antología *Naturaleza*, y me interesaría este punto para una minucia. Suponiendo que comenzara el trabajo en serio el mes que viene, dedicándome sólo a él, podría entregarlo a ese editor cuando él quisiera a partir de enero o febrero. Naturalmente habría que concretar algunas cosas: p. e. si los poemas van a ir datados y anotados (al final del volumen, pues sería preciso mantener las líneas por página de *AN*; el carácter exacto y tamaño del prólogo, etc., etc.). Ya me dirá Vd. o me pondrá en contacto con el editor. ¿Cómo va su trabajo? Esos *Últimos poemas*, etc. Muchísimas gracias: Carmen y yo le agradecemos tanto su interés en conocer en imagen a la niña; este mes pasado he hecho bastantes fotografías de las dos, pero en ese campo soy un desastre absoluto. Le mandaré en la próxima carta unas fotos decentes para que vea a un ser que, si todo va bien, vivirá en 2060 y tantos.

Hasta muy pronto (este verano teníamos la ilusión de verlos a ustedes por aquí o por aquí cerca). De parte de Carmen, muchas gracias y muchos recuerdos a doña Irene y, si están por ahí, a sus hijos

Ignacio

XCI

B., 16 de septiembre de 1976

Querido don Jorge:

Sólo estas pocas líneas para darle nuestra nueva dirección (el piso de Roger de Flor era muy pequeño para nosotros, mi madre y la nueva niña):

Ignacio Prat

c/ Diputación, 417-419, casa I, ático 4ª.

BARCELONA – 13

¡Muchos recuerdos! (Ya me dará más detalles de *Naturaleza*. He comprado el libro de M. Alvar).

*Ignacio*¹³⁵

¹³⁵ Esta carta es manuscrita.

Querido don Jorge:

La dirección que ahora mismo podría facilitarle de Batlló seguramente será la misma que Vd. tiene. Esta tarde volveré a escribirle con la dirección segura; ya habré preguntado a alguien que debe conocerla. Lo del prólogo a *Historia Muy Natural*... La verdad es que tengo escritos dos prólogos (y un tercero empezado, demasiado original). Estaba copiando para Vd. el primero; pero me parece tan espantoso y burdo mientras lo voy copiando, que me he detenido. ¡Deme de tiempo esta semana! Intentaré otra cosa, con más relación con la historia y lo natural y lo muy. Las páginas que le mando no las lea, no las lea. Las sustituiré por otras dentro de unas horas, de pocos días. ¡Perdóneme! Escribo también una reseña breve del nuevo *Clamor*. Ya le diré dónde la envío.

¡Felicidades! Y hasta pronto

Ignacio

¹³⁶ Esta carta no tiene fecha, pero la ordenamos aquí porque creemos que responde a la [79] de Guillén (24 de septiembre de 1976).

Querido don Jorge:

Cinco o seis horas más tarde. Aún no he conseguido la dirección de Batlló, salvo la de la editorial, que supongo no le interesa. Mañana veremos. Por favor, deme unos días, muy pocos: terminaré un prólogo más o menos digno para *Historia Muy Natural*.

Ignacio

¹³⁷ Esta carta no tiene fecha, la ordenamos aquí intuitivamente por la información acerca de la dirección de Batlló.

B., 25 de octubre de 1976¹³⁸

Querido don Jorge:

El último título me parece perfecto. Se me ha ocurrido que, si Vd. tuviera un poco de tiempo, podría seleccionar los poemas, construir Vd. el libro que yo comentaría en el prólogo. Le mando unas fotocopias de los índices de *AN* y *YOP*; Vd. podría señalarme con un círculo o una cruz los poemas que le parezcan más adecuados. Le digo esto porque el título nuevo (y no, simplemente, *Antología...* etc.) supone un contenido nuevamente estructurado por el autor del título. Si no le molestara mucho elegir los poemas, a mí me parece lo mejor. Además ahora no sé cuántos podrían escogerse.

En cuanto a los plazo para el editor, pensando en una fecha muy cómoda, ésta podría ser febrero (incluido este mes como límite máximo). En estos días estoy trabajando precisamente en aquel proyecto de estudio de que le hablé referido al orden de los poemas de *Cántico*. Por cierto, en Barcelona no encuentro el de 1945; ¿conoce Vd. a alguien a quien pueda pedírselo? No lo tome Vd. en cuenta, pero: ¿podría Vd. facilitarme un ejemplar, si tiene alguno, que le devolvería a vuelta de correo? Le digo que no tome esto en cuenta porque tarde o temprano ya saldrá un *Cántico* mexicano.

Todavía hoy no puedo darle la dirección de Batlló.¹³⁹ Me han dado a mí la misma que tenía antes. En mi próxima carta se la enviaré. (Hablaré el miércoles con un amigo suyo).

Sobre esos detalles del contralo, la verdad es que para mí este trabajo es, sí, de verdad, un honor (como se suele decir), y, aunque sea la tradicional miseria que dan los editores, me parece abusivo cobrar las mismas pesetas que el autor de todo.

Muchos recuerdos de

Ignacio

¹³⁸ Añade autógrafo en la parte superior: «Esta carta me la han devuelto por *addressee unknown*: escribí Wellesley por Cambridge.

¹³⁹ Escribe autógrafo en la parte inferior de la carta: «Ahora sí: Editorial LUMEN. Avda. Hospital Militar, 52 – Barcelona – 6».

Querido don Jorge:

Le envío, pues, el texto completo. Sé que da la impresión de una colección de agujeros. ¡Si no fuera por los paréntesis con el núm. de pág. no sé qué hubiera hecho! Realmente me es muy difícil componer una prosa coherente sobre *AN*, que no sea una glosa cerrada. ¿Es esto mejor? No. En fin, Vd. decidirá. (Nadie va a leer el prólogo; no hay cuidado). Sabía algo de esa segunda versión-edición de *Y otros poemas*. ¿Ha leído hoy martes *El País*? Aparece Vd. entre los elementos de trabajo de un estafador que por lo que se dice parece un genio de esa profesión. Los títulos de ese personaje parecen sacados (me ha parecido) de la novela de M. Espinosa *Escuela de Mandarines*. ¿Ha leído ese neo-*Quijote*? El texto que le mando está pendiente de alguna corrección y verificación de citas.

Muchos recuerdos

Ignacio

¹⁴⁰ En nuestra ordenación, situamos aquí esta carta gracias a la información que da Guillén sobre una carta no fechada en la carta [81], pero en la ordenación facilitada por la BNE, al no tener fecha, está agrupada en la parte final junto al resto sin fechar. Tiene que ser de noviembre-diciembre (antes del día 3).

B, 12 de dic. 1977¹⁴¹

Querido don Jorge:

Envío hoy al Sr. Porrúa *Historia muy Natural*. Le he dicho que me envíe a mí las pruebas (por quitarle a Vd. trabajo; pero Vd. decidirá).

Qué espanto lo ocurrido en Málaga. Ya habrá leído lo que dice el SS Martín Villa.

Pues, sí, fue muy gracioso lo del estafador. Apareció la nota (larga) en *El País* de la semana antepasada (el día que le dije). Se trataba de un estafador que había inventado una especie de Universidad aérea dirigida por él, el «protodidáscalo», y Vd. con otros intelectuales, encabezaba la lista de favorecedores de la Institución, no sé si con el nombre de «didáscalo» o qué. No me acuerdo de los detalles. Respecto a esa novela, *Escuela de Mandarines*, de M. Espinosa, se la llevaré a Málaga. Espero ir a saludarle un momento dentro de unos días.

¡Hasta muy pronto!

*Ignacio*¹⁴²

¹⁴¹ Debe haber un error en el año: Prat escribe «1977», pero por lo que se dice en ella tiene que ser de diciembre de 1976, respondiendo a la [79] (3 de diciembre de 1976).

¹⁴² Escrito también a lápiz: «Ignacio Prat».

Barcelona, 23 de diciembre de 1976

Querido don Jorge:

¿Está Vd. en Málaga? Después de los cientos de artículos y notas de agencia sobre su próxima llegada, no he leído nada que la confirmase. Le oí también por la televisión. ¡Enhorabuena! ¡Y hasta el próximo diciembre en Estocolmo! Recibí su proyecto de la antología, sobre la cual empezaré a trabajar a mediados de enero; ahora estoy terminando un estudio breve sobre el orden de los poemas en C_{1-4} ; se trata de resumir y a la vez ampliar a Casaldueiro y de justificar la diferente colocación de los textos desde 1928 a 1950. ¿Recuerda que le pedí el índice de C_3 ? Fui un poco precipitado, porque lo tenía aquí, y el libro está en la Biblioteca de Catalunya (como ya sabía, aunque no recordaba). ¿Cuándo y cómo le entregan el premio Cervantes? Iré a verlo. Teníamos previsto ir a Málaga a verlos a Vds. estas Navidades o a principio de año, pero dudo que lo hagamos, precisamente por el trabajo sobre C , de que le hablo, que tengo que entregar muy pronto. Una pregunta: los textos para la antología *Historia Muy Natural* quiere que los envíe yo al editor, lo hará Vd. mismo o los copiarán ellos?

¿Puedo pedirle un favor? Recordará Vd. que envié una brevísima colección de poemas míos al Sr. Caffarena, con el epílogo de la poesía que Vd. me dedicó en *YOP*. Esto fue, creo, en mayo. Desde entonces no he sabido nada, y el Sr. Caffarena me decía que ya iba a la imprenta. Si lo ve Vd. por ahí, ¿querría preguntarle? El favor gordo es: de todas maneras, querría publicar parte de esa misma colección más otras poesías en la colección *Ocnos*, que ahora dirige, según tengo entendido, Jaime Salinas. Si Vd. se trata amigablemente con él ¿podría escribirme dos líneas de presentación para enviarle yo (¡y si puede incluirme la dirección de Salinas!) el librito, y ver si quiere publicarlo? Perdona esta osadía, como tantas otras. (Pero son poesías y algo viejas y un poco ajenas que querría olvidar así). Gracias anticipadas, haga lo que haga.

He visto su poema y la traducción en *Caballo griego para la poesía*, revista que me mandan y que me parece una cosa descabellada detrás de una envoltura demasiado

maravillosa. ¿Qué hacen esos horrores de Blas de Otero¹⁴³ y algún poema infecto junto a Chacel y el poema de la primera página, que está bien?

Muchas felicidades (sobre todo una) para este nuevo año, y trasmítaselas con nuestro recuerdo a doña Irene.

Ignacio

¹⁴³ Aparece justo después tachado autógrafo: «y esa lata de la extrema derecha de la escuela veneciana que es [...]». No sabemos el nombre, pues aparece mucho más tachado.

XCVIII

[INSTITUTO NACIONAL
DE BACHILLERATO
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

B., 15 de enero de 1977

Querido don Jorge:

Toda la felicidad que podemos imaginar les deseamos a Vds. estos días y el día de su cumpleaños. ¡Le leemos, oímos y vemos (en *Cambio 16*) todos los días! Ya imagino también la parte desagradable de todo este tumulto: ¡los periodistas le quieren *descubrir* a la fuerza! Pero, en fin, es magnífico todo lo que dicen. Ya estoy metido en la *Historia Muy Natural*, leyendo el *nuevo* libro y tomando notas, así como desentrañando algún libro de filosofía. Le escribiré más adelante, cuando supongo que ha bajado un poco el montón de cartas que debe tener enfrente.

Ignacio Prat¹⁴⁴

¹⁴⁴ Firma también autógrafo encima.

B., 1 de febrero de 1977

Querido don Jorge :

Ya puede imaginarse las ganas que tenemos de ir a verlos, pero por ahora no podemos. Pensamos que cuando estén Vds. en Florencia (¿cuándo exactamente?) podríamos llegarnos a hacerles una visita rápida. Leí (entre las innumerables notas, noticias, apócrifos, etc., que se publican ahora sobre Vd.) la entrevista de *El País*. Le vimos, claro, por la tele. Pensamos que no le dejarán mucho tiempo para sus cosas. Sobre lo del otro día: yo fotocopiaré los poemas y cuando esté redactado el prólogo le enviaré el conjunto para que Vd. lo vea a su gusto, lo corrija (si tiene tiempo y ganas) y señale sus indicaciones para la imprenta. Le querría hacer una pregunta concreta: ¿qué extensión le parece para mi prólogo? En esto (que es fundamental) no se me ocurre nada. Le ruego este dato. En principio he pensado redactar lo mío sin notas a pie de página, ya que las posibles referencias se incorporarán o se diluirán en el texto, dado su carácter especial. ¿Qué le parece un índice con las fechas y lugares de los poemas? He mirado por encima la copia corregida de *The Papers of J. G.* que Vd. tuvo la amabilidad de enviarme, y no he comprobado qué poemas hay allí. ¿Qué le parece? Como índice, estos datos interesantísimos no estarían mal. Tengo delante de mí la ed. de Pessoa, con las fechas junto a los títulos. Una cosa así, más extensa, porque sus datos lo son más. Además muchos de estos poemas se refieren a un paisaje o tiempo concretos. ¿Me ayudaría? En el caso de que le pareciese bien, yo le enviaría cuando fuese la lista de poemas no fechados en *The Papers.* o *Blecuá*. La verdad es que ahora no sé cuántos textos serán. Pocos.

Ignacio

C

B, 15 de febrero de 1977

Querido don Jorge:

Sólo dos palabras hoy. Alejandro Amusco, al que conocí cuando me trajo saludos de Vd. desde París, me ha dicho si puedo pedirle a Vd. lo siguiente: la revista *El Ciervo* prepara un núm. de homenaje a la Generación del 27 y desean que todos los poetas vivos contribuyan, si pueden, con algún texto original de la obra que llevan entre manos en estos momentos. Se trata de su Vd. quiere enviar un poema u otra cosa. Podría contestarle Vd. al mismo Amusco.

No tardaré mucho en enviarle, completo, *Historia Muy Natural*.

Ignacio

Querido don Jorge:

Perdone un olvido. Me pidió la lista de los veinte libros sobre J. G. No la tengo, no me la envió usted (y me interesaría mucho). Vd. me envió una lista de catorce hace tiempo.

Trabajo en el prólogo. Tenía ya bastantes páginas, y ahora he preferido darle otro tono y empezar por el principio. Tardaré poco. He supuesto que los *Tréboles* van en su lugar según la paginación y no centrados como en *Historia Natural* (I). Las citas de la propia obra (no hay otras citas textuales) remiten a las páginas de *AN* y *YOP*. ¿Sabe si tendré unas pruebas del prólogo y del texto paginadas para poder remitir al libro mismo?

Les mando una foto de la madre y la hija. No es buena, pero todas las fotos que hago yo son malas.

Muchos recuerdos

Ignacio

¹⁴⁵ Esta carta aparece sin fechar, pero Guillén en su carta [86] (24 de marzo de 1977) ha visto la foto que le envía y contesta al asunto de los *Tréboles*.

Querido don Jorge:

Acabo de oírle por la tele: «el universo no está mal». Le supongo en plena ceremonia. Reciba, claro, mi, nuestra, felicitación por el nuevo premio. La que no está mal es esta primavera. Tengo que confesarle claramente una cosa: el prólogo a *Historia Muy Natural* no está terminado aún. ¿Qué puedo hacer? Me veo obligado por Cano a mandarle un estudio para el núm. dedicado a Salinas, tengo que corregir unas pruebas para una fecha concreta... ayom

Si a Vd. no le importara, le pediría unos días más; no sé, un mes como máximo. Lo que llevo escrito (en primer lugar, una base compuesta de citas ordenadas) no me satisface mucho, me parece tan obvio. Mis alumnos lo hacen mejor. Acabo de corregir unos trabajos, algunos muy buenos. Ya le digo, terminaré. Pero por mi culpa se retrasa excesivamente un libro que tendría que estar ya en la calle. Dentro de algún tiempo, cuando lo tenga, ¿querría detallarme un poco sus proyectos inmediatos? Tengo la intención (ya es seguro) de irles a ver (creo que sin Carmen, que partirá en agosto) a Italia a principios de verano. ¿Conoce usted a un tal F. Abad Nebot? Me mandó un libro suyo hace unas semanas; luego otro; y, por fin, me pidió en una carta que le hiciera una reseña para *El País*; se la hice; ahora me escribe y me dice que viene de Málaga de verle a Vd.; repaso sus obras «de aparición inminente» y veo, parece ser, algunos proyectos de ediciones o algo así. No sabía de qué podía conocerme Bueno. Reciban Vds. nuestras más entusiasmadas felicitaciones por todo, por esto y por lo futuro.

Ignacio

¹⁴⁶ Esta carta aparece sin fechar, pero Guillén la responde en su carta [87] (11 de mayo de 1977).

1 de junio de 1977

Querido don Jorge:

Recibí, con la alegría y sorpresa que puede imaginar, su telegrama.¹⁴⁷ ¡Muchísimas gracias! (No sé qué otras palabras decirle). Antes de nada, su encargo: ayer, después de recibir su carta, fui a buscar el ejemplar de *Aire nuestro*. No lo encontré en ninguna parte. Las librerías que lo habían tenido no supieron indicarme dónde encontrarlo aún, si es posible. Esta tarde iré, casi como último recurso, a la Librería Italiana, a ver. De todas maneras, seguiré buscando estos días. (Los particulares a quienes he querido comprarlo no lo venden). Sin embargo, como Vd. dice, prestaré el mío a Barral. (Me mareé un poco: ¿no tiene o no ha visto Barral *AN*?). Yo tengo que decirle a Vd. que, si hubiese sabido (no lo sé aún, a decir verdad) que la cortísima nota que escribí sería la *Nota Editorial* de la edición, la habría hecho mejor y con más calma.*¹⁴⁸ Aún tengo la esperanza de que, como creo me dijo ese hombre confuso que es Luis Izquierdo, la *Nota Editorial* se publique aparte, como folleto de propaganda o así. (Este hombre me desespera, Izquierdo, diciéndome a veces cosas suyas, otras veces cosas de Barral. No lo entiendo). Sí, yo, en alguna medida, veré la marcha de su edición, y tomo nota de lo que me comunica. Le tendré al tanto (por otro conducto) de cómo va todo.

Le dije que iría(¿mos?) a verlos a Vds. Ya que vuelven a Málaga, pensaremos el lugar. Le escribiré con más noticias de todo. ¡Debo agradecerle tanto su generosidad y sus atenciones inmerecidas!

Ignacio

¹⁴⁷ No se conserva el telegrama.

¹⁴⁸ El asterisco (autógrafo) remite a la parte inferior de la carta, donde añade autógrafo: «*Me forzó a escribir esas líneas con 24 horas de tiempo».

Querido don Jorge:

Acabo de llamar a casa de su hermano. Está Vd. en la siesta y me dicen que se encuentra muy bien aunque cansado. Supongo que dentro de unos días irán Vds. a Málaga o Nerja. Ya me lo comunicará, si se acuerda. Sí, estoy, dentro de lo posible, al tanto de esa edición. Ya le hablé de Izquierdo, que es un santo, pero la confusión en persona y del que nunca sé si habla él o de parte de alguien. Lamento mucho, por ejemplo, que no me informara para qué eran esas cuatro páginas de presentación. Creía yo que se trataría de un boletín para periódicos o de propaganda, pero no de un folleto que iría junto con el libro. De saberlo, hubiera cuidado todo mucho más: la proporción de palabras o líneas por libro, etc. Ya le dije, y no puede ser más cierto, que tuve que redactar eso en horas. Aunque no sabía dónde estaba, suponía que habría venido a votar. Claro, el resultado es magnífico, con tiempo para que se desgasten los conservadores y para que aprendan y se organicen los socialistas. En fin, no le quiero preguntar, pero el hecho de que haya estado en la clínica indica que, por lo menos, el incidente fue agotador, aunque perfectamente desenvuelto porque ya está Vd. en casa (y me dice en la carta que espera salir el domingo). Me he puesto, por fin, en contacto con Carlos Barral. Ya le contaré.

Ignacio

¹⁴⁹ Esta carta aparece sin fechar, pero responde a la carta [89] de Guillén (16 de junio de 1977).

B., 21 de junio de 1977

Querido don Jorge:

Me alegra mucho su última carta (del domingo). Si, además, ha perdido esos quilos, aunque le vaya bien, estará Vd. deshecho. Yo, en las clínicas, lo he pasado muy mal. Pero ahora le espera un verano tranquilo. Me hace mucha gracia eso del Jorge Guillén centrista. Ayer vi a Blecua y me lo dijo. Yo creo que le informaron mal, no sé. Ese Jorge Guillén centrista, aunque no lo identifiqué, no es la primera vez que lo veo en los periódicos de por aquí. En su carta, da Vd. la impresión de que cree que alguien ha usado su nombre. No sé si le interpreto bien. Claro que su nombre ha sido usado en cuanto que es el mismo que este candidato al cual nadie conoce de nada. Porque estos «hombres del centro» han salido de los peores lugares (se lo digo con conocimiento de causa, pues sé la vida y milagros de alguno): de las comisarías (sí), de asesorías de la S. Femenina, de Falange, del franquismo más puro, en definitiva. Es el franquismo joven, inmutable, trepador, pues del otro quedan pocos (pocos incluso en A. P.). Lea ese siniestro recorte que le mando y horrorícese. Al final de mi carta le decía que había entrado en contacto con Barral; no lo he hecho; no lo he tratado personalmente y me da algo de apuro. Le resumo lo que ha pasado (que yo sepa) con pruebas. Seguramente por indicación suya, Barral me ha mandado unas pruebas, advirtiéndome, por teléfono, que estaban perfectamente corregidas, pero... Las tuve en casa dos días. Les eché una mirada general y cuando me puse a mirarlas con detalle me llamaron otra vez diciendo que les urgía ese juego y se las llevaron. Así que no he podido corregirlas yo. Quizá existan otras pruebas más finales. No sé. No encontré en esa revisión superficial erratas, salvo *Gruthuyse*, que era allí *Truhuyse* o algo así. Si esta carta le llega pronto, le sugiero que decida: ¿quiere que coja yo las pruebas finales y se las lleve a Madrid? ¿Quiere que llame de verdad a Barral y se las vuelva a pedir? Yo no tengo inconveniente ninguno, todo lo contrario en ir a Madrid un día o dos, mostrarle las pruebas y, si se le escapa a Vd. algo, volverlo a mirar yo. Quizá así esté Vd. más tranquilo con respecto a ese asunto, que es lo importante. Dígamelo, pues. No he visto la encuesta de *Destino*, sí la de *El Ciervo*, verdaderamente pobre, con su poema manuscrito. «Amusco» me pidió unas frases sobre la gen. del 27 —cosa que le agradezco mucho— pero que, sinceramente, me parece una cursilería (que

me lo pregunten a mí): la generación del 27 me parece muy bien. Muchos recuerdos a su mujer, que tampoco lo estará pasando bien.

Ignacio

Querido don Jorge:

Ayer le llamé, pero seguían Vds. en la clínica; me dijeron que volvía Vd. dentro de dos días. Ya sé por la prensa, TV, etc. que el ingreso fue debido exclusivamente a causas «técnicas» y que se cansó Vd. demasiado en aquella entrega del Piyayo (?). También imagino la cantidad de cartas y llamadas que tiene. Antes de que supiera que se marchaba a EE.UU. habíamos pensado pasar a hacerle una visita corta. Si, por casualidad, estuviera en Málaga a principios de julio, le visitaríamos una mañana un momento.

Muchos recuerdos a doña Irene de

Ignacio

¹⁵⁰ Esta carta aparece sin fechar, pero Guillén la responde en su carta [91] (24 de junio de 1977).

Querido don Jorge:

Con la máquina de escribir estropeada, le escribo desde nuestro sitio de veraneo en Llansà (Gerona), donde pasaremos este mes —aunque yo iré a Barcelona alguna vez. Ya hablé con Barral, y parece que todo va muy bien. Me ha asegurado que yo veré con tiempo las pruebas siguientes de *Clamor*. Le supongo ya totalmente recuperado, aunque (supongo) estará aún cansado. (He leído estos días *Ada* de V. Nabokov, con citas de *Cántico*). No es la novela que más me gusta de N., a pesar de sus excelencias (la he leído en castellano). ¿Vd. trató a V. N. en Cambridge, me parece? Si siguen Vds. en Nerja en agosto les iré a ver. He dejado en Barcelona, terminado, el prólogo a *Historia Muy Natural*. Pero, ahora, a distancia, pienso lo poco que pegan mis palabras frente a ese libro maravilloso que es.¹⁵¹ ¿No le parece mejor editarlo sin mi prólogo? Le pido que lo piense estos días. Conmigo ya sabe que no tiene Vd. ningún compromiso, sino yo con Vd. Además el prólogo puede mandarse a cualquier sitio. Ya le escribiré otra vez alrededor del día 20. Enhorabuena por la salud completamente recuperada. ¡Y nuestros recuerdos a doña Irene!

Ignacio¹⁵²

¹⁵¹ Con una flecha señala el título *Historia Muy Natural*.

¹⁵² Esta carta es manuscrita.

B., 2 o 3 de agosto de 1977

Querido don Jorge:

Ya hemos vuelto de Llansá (o Llançà), donde hemos pasado nuestras vacaciones. El parto será el veintitantos de este mes. Ya veremos. Usted me dice que está «bastante bien». Le supongo «muy» bien, porque hace días cayó en mis manos un núm. de *El País* donde decía que iba Vd. a dar una conferencia (sin especificar lugar, ¿quizá en Soria?) sobre el caso Barral, creo que le dije que él me llamó a casa indicándome que habían sido muy pocos los días que estuvieron las pruebas en mi poder porque éstas no ofrecían problemas —o que ya lo había solventado con usted. Me aseguró que tendría las pruebas de los otros volúmenes. Pero si usted se toma ese trabajo de revisión será mucho mejor, claro. Al llegar he releído las páginas que escribí como prólogo a *HMN*. Se las enviaré dentro de unos días (quiero leer rápidamente *AN* y *YOP*). Creo (ya las verá) que será mejor titularlas *Nota Preliminar* (rompiendo el significado de «precisiones editoriales, etc.» que tiene este título) y encuadrarlas entre dos grandes corchetes, aislando estas páginas lo más posibles del libro en sí; de esta manera un fragmento de citas conectadas, razonadas, comentadas y argumentadas, con levísimas referencias al mismo conjunto *HMN*, por mí, sustituirán al imposible *Prólogo* a un libro suyo, que yo no puedo hacer, ya que mi sintaxis, etc., se desmorona como arena en tal compañía. Con este fin, he limitado mi intervención a la conexión de las citas, evitando toda referencia comparativa, cita de segundos, etc. (Ahora que leo esto he quitado una única cita que había referida a Ponge como contraste y que, sola, era ridícula). En fin, créame que estos distingos no son perfeccionistas (aunque, en otro sentido, mi cardiólogo relaciona la agravación de mi lesión con este hecho ¡es curioso!)¹⁵³: la verdad es que me resisto y me resisto a admitir como escrito ese P...(rólogo). En fin. Perdone tanta palabra. Hasta muy pronto. Muchas gracias y muchos recuerdos a doña Irene de nosotros tres.

Ignacio

¹⁵³ Indica autógrafo con una flecha lo siguiente: «no con el prólogo a *HMN*, sino con el “perfeccionismo” mental!!».

b., 11 de agosto de 1977

Querido don Jorge:

¿Cómo se encuentra? Me dice en su carta que la convalecencia sigue. Me parece lógico, dado el peso que perdió usted y lo latosas que son esas mini-enfermedades. Caso Barral. Le resumo, una vez más, mi papel. A través de L. Izquierdo se me pidió no sé qué sobre J. G. (sin especificar si biografía, comentario general...) para no sé qué. Eso sí: dos folios. Lo hice una tarde de un sábado, sin saber la trascendencia que tendría (ahora impreso como folleto acompañante-explicante de *Aire nuestro*-Barral). Lo hice mal. Me sentí un poco aplastado cuando salió. En fin. Luego, las pruebas. Me llegaron a casa. Las tuve encima de una mesa las horas restantes del día en que me las llevaron. Al día siguiente las miré. Vi una errata (importante), sin cotejar aún. Al día siguiente una llamada me dice que van a pasar a recogerlas, que les hacen falta. Por lo tanto, no las vi. Luego me llamó Barral: me dijo que las pruebas eran muy buenas. Yo le dije que no había tenido tiempo de mirarlas: versos/página, etc. Bien. Y ayer, antes de recibir su carta, un amigo me llamó diciéndome que había visto *Cántico* en una librería. ¿Cómo es posible, si Vd. me decía que pediría las pruebas a Barral? Eso es todo. No, no me han pagado por redactar aquellas páginas. No es que aquello merezca quemarse, pero, de hacerlo, ya sabe usted que no habría puesto más cuidado. Como comprenderá, a mí me han «honrado» pidiéndome esas líneas (no creo, pues, que me paguen, aunque hablaron de hacerlo, ni me interesa), pero, por otros conductos, sé que, p. e., los eds. de Cernuda están descontentos. (La verdad, no me doy mucha prisa en preparar *Historia muy natural*: voy a preparar los textos con otras fotocopias). Descanse mucho. Muchas gracias, y recuerdos (Por ahora somos tres).

Ignacio

Querido don Jorge:

Me entero por la edición de *El País* de hoy, día 18, que lo han ingresado en una clínica, otra vez con esas molestias renales. Llevo horas intentando poner un telegrama telefónico y es imposible. Reciba nuestros recuerdos más cariñosos y toda la compenetración con esas molestias de un experto en clínicas y hospitales como yo. Que salga pronto de ese sitio. Carmen dio a luz anteayer a una hermosa niña de dos kilos doscientos gramos. Como ve, casi todos estamos acompañándole por esos hospitales de dios.

Muchos recuerdos a doña Irene, y que no se fatigue.

Ignacio

¹⁵⁴ Esta carta aparece sin fechar, pero es del 18 de agosto de 1977, porque de entonces es la noticia de *El País* a la que hace referencia.

CXI¹⁵⁵

[TELEGRAMA
DIRECCION GENERAL DE CORREOS
Y TELECOMUNICACION]

ZCZC MGC357 BNE471 225264

ESMG CO ESNB 012

BARCELONA TBN 12 18 1700

JORGE GUILLEN

RESIDENCIA HOSPITALARIA CARLOS HAYAS

MALAGA

RECUERDOS MUY CARINOSOS

IGNACIO PRAT

COL OK

¹⁵⁵ Es un telegrama, y en un sello redondo aparece la fecha: «18 AGO. 77».

B., 13 de septiembre de 1977

Querido don Jorge:

¿Cómo va todo? Me acaba de llamar (he olvidado el nombre de esa chica que ha estado con Vd., pero vendrá a mi casa esta semana). Me dice que está algo cansado (¡cómo no!) y delgado. Espero que el descanso le reponga pronto de todas esas ruines molestias de las clínicas y los riñones. Me reí mucho oyéndole por la radio, el otro día. Estuvo muy bien la contestación a la pregunta —por delegación— de sus paisanos. Como tengo tan mala memoria, creo que le preguntaron, de parte de Valladolid, si estaba Vd. al tanto de la *Realidad*. Si la pregunta hubiese sido ésta, ¡qué maravilla! Ya le decía en otra carta que Carmen había dado a luz a una niña, que se llama Irene, y que pesaba 2,200 kilos (ahora pesa tres kilos, y ya está en casa, después de quince días en la incubadora). Yo no estoy muy bien. La segunda de aquellas antiguas operaciones ha fracasado a lo largo del tiempo, el corazón no se retrae o aumenta algo de tamaño y existe la posibilidad no muy lejana de un intento de segunda sustitución de la válvula. Todo ello se acompaña de cansancio mortal, alguna crisis (terrible) de jaqueca oftálmica, etc. Y luego estas niñas dan un trabajo increíble y no dejan dormir. En fin: estoy mucho peor que Vd. Le ruego que no se fatigue contestándome. Cuando, más adelante, lo haga, infórmeme de ese *Final* de que hablan tanto los periodistas. ¿Y sus proyectos de prosa? En más de una ocasión hemos retrasado un viaje corto a Málaga para verle. Ahora lo haré yo solo (ya le diré cuándo) para verlo un rato. Supongo que siguen con la idea de quedarse en Málaga este año. El otro día vi en una librería el *Cántico* de Barral. No, no me ha pagado, ni me ha mandado el libro. A ver si llega. El aspecto exterior es bueno. Nada más; descanse, no escriba y repóngase pronto.

Ignacio

B., 1 de octubre de 1977

Querido don Jorge:

Vino el otro día a mi casa Teresa Centelles, que me ha parecido una chica muy agradable e inteligente. Me mandó dos poesías, que están muy bien. Perdona: le enviaré *aquellas* páginas muy pronto. Las tengo ahora delante. En fin. Quizá retoque algo. En las librerías he visto *Aire nuestro* II. Una pregunta: ¿es idea suya la numeración romana? Parecen inminentes AN III y IV. Voy a mandar una reseña de AN I-II a *El País*. ¿Le parece bien? Ya me dirá si cuenta con que algún otro crítico lo haga. Si no, la mandaré a cualquier revista. Una vez mandé una reseña de un libro de Abad Nebot, que él me dijo que hiciera (aunque yo no lo conozco), y no salió. Como me vi un poco obligado a escribirla, me vengué inventando a un lingüista, Donald Ross (que es un famoso cardiólogo inglés), y su libro, *De-generative grammar* (no creo que los de *El País* sepan que no existen y por eso no publicaran la nota). No se lo diga a Abad Nebot. De salud seguimos igual = regular. Fui a Basel para ver la exposición de Arnold Böcklin y allí tuve una crisis espantosa, que ha sido la causa de este estado. El médico me ha confirmado que la segunda operación (del 1975) ha fracasado (la válvula del homoinjerto) y que ahora debo esperar, con una medicación complicada, a que se estabilice o desestabilice la lesión. En fin. Yo me obsesiono con mis enfermedades. Ya me dirá cómo sigue su peso y si se sigue cansado. Por la tele, en un programa que se llama *Encuentro con las letras*, dijeron que Vd. iba a salir pronto. Hicieron un repaso del 27 francamente nauseabundo, con autobiografías laceradas de cernudismo y ofrendas de frutos a los pies de Aleixandre El Magno. Descubrí que ahora está de moda despreciar al Alberti de la calle. Ayer mismo, los más siniestros representantes del realismo alpargatero comunista (Jesús Izcaray) declaraban que nunca aceptaron la estética del partido, todo en un estilo a lo Corte Inglés que daba sudores de muerte.

Muchos recuerdos

Ignacio¹⁵⁶

¹⁵⁶ Añade autógrafo vertical en la parte lateral izquierda de la carta: «Vi también el art. de Dehennin en el *BH*».

B., 17 – octubre – 1977

Querido don Jorge:

He recibido *Cántico*; muchas gracias por el libro y, sobre todo, por la dedicatoria. Gracias de parte de Carmen. En fin: sobre este *Aire nuestro*, qué se le va a hacer. Bastantes erratas, sí. ¿Qué copia proporcionó Vd. a la editorial? Hasta cierto punto es una pena, porque los libros se venden como rosquillas. Le mando, como me dijo, esa reseña o nota para *El País*. Siguiendo la costumbre de este periódico, he subrayado algunas palabras. ¡Lee Vd. la prosa subrayadísima del crítico de arte S. Amón? No desmerecerá del resto, por lo menos en subrayados. Leí la entrevista. No es por criticar, pero el artículo de P. G. sobre Aleixandre, haciéndonos creer que el poeta también ha leído algo de prosa... Incluso a Broch, ¡qué barbaridad!... Bueno, hasta muy pronto. Muchos recuerdos.

Ignacio

Querido don Jorge:

¡Enhorabuena por el nuevo premio!

Se me ocurrió enviarle las *Nieblas* de Paso, porque encontré en una librería el resto de la edición completa de 1902 y sospecho que en su día no se distribuyó. Ahora sin dilataciones: le envío este fin de semana¹⁵⁸ las pocas páginas de introducción a *Historia muy Natural*. Entonces le contaré con mayor detalle.

Nuestra enhorabuena.

Ignacio

¹⁵⁷ Esta carta no tiene fecha, pero creemos que puede ser anterior a la [99] de Guillén (4 de noviembre de 1977).

¹⁵⁸ Puede referirse, quizá, al 5-6 de noviembre de 1977 (sábado y domingo, respectivamente).

Querido don Jorge:

Muchas gracias por *Clamor* y el núm. de *CH*. No sé cómo agradecerle, además de tantas cosas, su dedicatoria. Así que he releído *Clamor* (lo leí por última vez ayer). Algunas cosas muy interesantes en ese número-homenaje. Muy curioso el art. de L. A. de Cuenca, dentro de la moda más actual (o, por lo menos, de hace poco), a pesar de sus protestas; muy adolescente de los 70 (a pesar de que asegure haber superado ese terrible período); muy cursi, desmayado, contradictorio; pero no está mal. Me han interesado mucho las pocas cosas que cuenta de Vd. y Zaragoza I. M. Gil (de su hijo he sido compañero de estudios desde los cuatro a los 18 años). Y muy bien, estupendo, lo de Cardona. Es lamentable el papel insustancial de esa revista (no su *rol*, su ¡papel!). (Este D. Harris es tormentoso ¿no?). A ver si salen pronto *H* y *YOP*. ¿Va a publicar pronto *Final*? ¿*F* es la quinta serie? Porque *YOP* lo es (*AN IV*). Me falló un viaje a Málaga hace dos semanas más o menos. Iré a verle un momento un poco antes de la avalancha del 18-I-1978. (Y, sí, le mando el prólogo; aunque estoy horrorizado).

Muchos recuerdos a doña Irene

Ignacio

¹⁵⁹ Esta carta aparece sin fechar, pero tiene que ser posterior a la [99] (4 de noviembre de 1977), cuando Guillén le dice que le envía *Clamor* y *Cuadernos Hispanoamericanos*, pues aquí Prat le agradece haberlos recibido.

CXVII

15 – Nov. – 1977

Querido don Jorge:

Estoy escribiendo el prólogo, el prólogo definitivo. Creo que ahora todo marcha bien. No lea, por favor, las notas que le envié. Son citas enhebradas para un primer capitulillo de este texto. En que lo termine lo tendrá. Deme noticias, si es posible, de *Final*.

Muchos recuerdos

Ignacio

23 – noviembre de 1977

Querido don Jorge:

Me alegra que salga muy pronto *H*, y *YOP* y, sobre todo, *Final*. (¡Ay! Naturalmente que no encuentro obsesa la Obra. El ansia de lector se satisface y no se satisface —en cantidad, en dimensiones, en tramos. Sí —aunque ahora es mejor—, aquella frase me quedó como una espina que no deglutía ni de lejos. «Monstruosamente» era una palabra entrecomillada y ni aún así. Quise (¡quise!) decir-les a quienes leyeran que la Obra de G. reúne tantos poemas memorables como la obra del que más y además otros mil por añadidura. Nada de obesa, porque, a pesar de sus kilos, le faltan los que van a añadirsele). Le envió muy pronto los otros cuatro capitulillos del prólogo. ¿Quiere que mande yo a la editorial los poemas fotocopiados o prefiere hacerlo Vd.? Sí, Abad Nebot me trata demasiado bien; aunque no he visto todavía *Estudios*, la misma frase que Vd. me copia viene en el prólogo a *Mayor*, de Taurus. También en sus cartas es muy amable. Y muy trabajador. Me ha ocurrido una pequeña desgracia: se ha perdido el original, las únicas segundas pruebas corregidas y todo el material de aquella antología de la poesía modernista que hice el año pasado. ¡Es catastrófico! Cuídese mucho de estos fríos. Espero verle en Málaga, este mismo año.

Muchos recuerdos

Ignacio

CXIX¹⁶⁰

Lunes

Querido don Jorge:

Anímese. Con la llegada de los suyos, seguramente superará de una vez esa molestia. Dígame cómo sigue. Sí, le imagino abrumado de solicitudes y molestias. Que no cesarán, desde luego, en la proximidad del 18 de enero.

Me dice que envíe el libro. Lo haré esta misma semana, pasando a máquina sus indicaciones editoriales y agrupando las xerocopias (ya amarillas). Dígame, sin embargo, si el prólogo sirve. Le dije que también había escrito otra cosa. Efectivamente: un ensayo de «ideas», con citas abundantes (de Heidegger, *¿Qué es filosofía?* de Ortega, etc.); un poco muy pedantesco. Limpio de núms. de página. Pero, en fin, eso no se terminó. Bueno: yo envío el conjunto al editor (que aún —ahora— no sé dónde es, qué calle, etc.) y Vd. le escribe a él, como me dice. Quizá lo importante es que, a pesar de prólogos impertinentes e ilegibles, el libro salga cuanto antes.

Me escribe Abad Nebot diciéndome que me envía *Estudios*. Yo aún no lo había visto en las librerías.

(Si todo queda así, mandaré el ensayo ese con «ideas» en lugar de citas a una revista).

Muchos recuerdos a doña Irene. No se canse Vd.

Ignacio

¹⁶⁰ Esta carta aparece sin fecha (solamente «Lunes»), pero contesta a la carta [102] de Guillén, y en la [103], que es del 7 de diciembre de 1977 (miércoles) se alude a esa carta del «lunes» (5 de diciembre de 1977).

CXX¹⁶¹

[TELEGRAMA
DIRECCION GENERAL DE CORREOS
Y TELECOMUNICACION]

ZCZC MGA457 BNE393 225154

ESMG CO ESNB 016

BARCELONA 16/15 18 1245

JORGE GUILLEN

PO MARITIMO 29 C

MALAGA

MUCHAS FELICIDADES Y RECUERDOS

IGNACIO PRAT Y CRMEN

KOL 29 C CARMEN

¹⁶¹ Es un telegrama, y en un sello redondo aparece la fecha (pero está desgastado y solo se distingue el año): «78». Por el contenido (esa felicitación) intuimos que puede ser el 18 de enero, cumpleaños de Jorge Guillén. Además, en el telegrama del 18 de enero de 1980, se repite la misma fórmula.

22 de enero de 1978

Querido don Jorge:

¿Cómo se encuentra? Nos hemos enterado por la tele que había vuelto Vd. a la clínica y que ya había salido. También tengo noticias de Vd. a través de una amiga que habló con su hijo Claudio. A ver si ahora descansa y desaparecen de una vez esas molestias.

Enhorabuena por lo de la Academia. Parece que ahora van a nombrar a Rosa Chacel. No estaría mal. Este nombre me recuerda el libro de Gregorio Prieto sobre el 27. Pobre hombre, qué monstruosidad, 800 pts. malgastadas. gr

Vi a Teresa Centelles, que me dio a leer un poema inédito de *Final*, en su ejemplar de *YOP*.

¿Cómo le va el trabajo, de ese y de otros libros? Ah, también vi el reportaje de *Blanco y negro* y el maravilloso libro de los gestos.

He perdido estas vacaciones dos oportunidades de ir a Málaga. Por sperar la decisión de un amigo, se hizo tarde para ir al final. Estamos muy fastidiados por todo esto. Ahora, claro, el viaje se pospone hasta Semana Santa.

Muchas felicidades, enhorabuena y recuerdos a doña Irene

*Ignacio*¹⁶²

¹⁶² Añade también a lápiz: «Ignacio Prat».

CXXII

2 de abril de 1978

Querido don Jorge:

Le he mandado al Sr. Caffarena aquellas pocas poesías que le dije. Si Vd. lo ve y quisiera *interceder* por mí, se lo agradecería mucho. Finalmente, no le envió a Vd. esos poemas, por no molestarle ni cansarle (aunque son pocos y, además de pocos, cortísimos). Me gustaría sacarlos en la colección del Sr. Caffarena por dos razones: es muy bonita, y son poesías que, en una colección venal y distribuida, no quedarían bien. En fin, no sé. Perdone.

La *Serie Castellana* no se ha visto todavía por aquí. Pude echarle un vistazo por la tele; el libro estaba sobre una mesa delante de J. Infante y R. Chacel. Sigue sin escribir el Sr. Porrúa. ¿Sabe Vd. algo?

CXXIII

B., 7 de abril de 1978

Querido don Jorge:

Me escribe el Sr. Caffarena prometiendo imprimir los poemillas que le envié y de los cuales le hablé a Vd. No dudo de que las palabras de Vd. (sin conocer esos textos) han sido determinantes. Muchas gracias. No sé cómo agradeceréselo.

Estos días estoy bastante preocupado por mi salud —cardíaca. Como sabe, la segunda operación (1975) fracasó en parte, al hacerme un homoinjerto, y el corazón está entrado en una fase de dilatación peligrosísima. Tengo una tercera operación, que no parece muy segura en principio. En fin; el médico de aquí aún no ha sentenciado.

Si tiene oportunidad, dígame al Sr. Caffarena cuánto le agradezco su atención.

Muchos recuerdos de

Ignacio

B., 14 de abril de 1978¹⁶³

Mi querido don Jorge:

El médico ha interpretado los análisis últimos, radiografías, síntomas, etc., y, felizmente, la temida operación se aplaza sin fecha fija. El corazón ha aumentado hasta el tamaño crítico, pero tampoco lo ha sobrepasado. Espero, pues. En plenos días de espera angustiada, leí la *Serie castellana*, antología preciosísima, maravillosa, y, para mí, coronada con el poema terrorífico *IGNACIO PRAT* (y, tras el nombre, dos fechas, ¡horror!). Pero ha pasado ya lo peor; me he tranquilizado un poco; y el médico me asegura que, de tener lugar la operación III, será delicada pero nada más. «Respiro. Y el aire en mis pulmones...». Gracias, querido don Jorge, por todo. (No sé si le dije que el Sr. Caffarena, en su carta, me ofrecía el teléfono del Dr. J. Caffarena, primo-hermano suyo. ¿Le querrá dar, de mi parte, las gracias?). (Ahora, sobre el régimen ya riguroso que llevaba, llevaré otro más duro). Otra cosa. En *El País* Barral anuncia *Homenaje* para el lunes. ¿Es cierto?

Muchos recuerdos de

*Ignacio*¹⁶⁴

¹⁶³ Aparece rodeado autógrafo el número «14», seguramente por ser el día que conmemora la proclamación de la Segunda República Española (14 de abril de 1931).

¹⁶⁴ Añade autógrafo en la parte inferior: «*Sigo sin recibir carta del Sr. Porrúa».

B., 22 de abril de 1978

Querido don Jorge:

Le escuché por la radio hace, creo, dos mañanas. Disfruté mucho con sus declaraciones y pensé en el tamaño de los sobres que contienen *Final*. (No, no tengo la *Serie castellana*, que he mirado por encima en el ejemplar de Blecua —enviado a él, me parece, por Alvar). Una pregunta: ¿se mantiene en la segunda ed. el título *Y otros poemas*? Como le dije, terminé (le dije que estaba acabándolo: lo he terminado) un breve estudio sobre *El argumento*; tengo pensada otra cosa, de la que querría hablarle personalmente cuando le vea, dentro de mes y medio, si todo va bien. Ha visto Vd. las «poesías» que envié al Sr. Caffarena. Me parece que es lírica, desde luego; fruto de inspiración, corrección, distribución, etc. Lo normal. (Las líneas a mano sobran, creo ahora). Excepto la segunda poesía, que es la asociación sobre una plana de varias frases que tenía delante de mis ojos una vez, encima de la mesa, las demás creo que tienen una apariencia extraña porque son resultado, como todo lo que he hecho, de una retracción ante la cantidad de información sobrante (a derecha e izquierda) en las unidades del léxico; así, sólo pienso en una parte de la palabra, pero con sinécdoque también gráfica; bueno: me parece que esas poesías (que ya sé sin valor) no tienen que ver con Mallarmé, la sintaxis, la poesía concreta, etc.; sino, a lo mejor, con una línea a lo Rimbaud, Rimbaud tímido ante las palabras excesivas, con excedentes; elegida o impuesta una —la normal correlación— puede eliminarse lo que no es, aunque caigan esquinas o partes de la parte que interesa¹⁶⁵. Parece, y es, abstracción. Pero sólo desde el resultado. En fin, perdone esta lata sin coherencia. Esos escritos o medias frases¹⁶⁶, de todos modos, proceden o están relacionados con un estado físico también retraído. Me alegro mucho de que el Sr. Caffarena publique eso en facsímil, salvo por un detalle que, de saberlo, hubiera eliminado. Gracias a Vd., don Jorge. No, no estuve, por fin, en la mesa redonda esa sobre Ausías March. Me encontraba muy fatigado aquella tarde; y si no veo a Claudio, lo que me encantaría, le escribiré agradeciéndole su invitación. (Allí los Valente, Gimferrer, Gil de Biedma...).

¹⁶⁵ Con una flecha, añada autógrafo vertical en la parte lateral izquierda: «dos acentos y otros signos desplazados contrapesan la desproporción informativa».

¹⁶⁶ Con una flecha, añada autógrafo en la parte superior de esta segunda página: «La composición es musical (esto es importante)».

Muchas gracias de nuevo, y siempre.

Ignacio

(He leído la magnífica anécdota que de Vd. y Kosztolányi —contada por éste— trae el art. de H. Marth en el último *Bull. Hip.*)¹⁶⁷

¹⁶⁷ Añade autógrafo en la parte inferior: «Muchos recuerdos a doña Irene».

Querido don Jorge:

Recibida la maravillosa *Serie castellana*. En esta hora de relectura he tomado unas notas. Mandaré la reseña a *Ínsula*. ¿Sabe si alguien la va a hacer para *El País*? La enviaría allí, en ese caso. Muchas gracias por su dedicatoria. (Leí también su traducción en *Caballo griego*, revista que me regala una amiga de Madrid. Tengo pedidas varias cosas sobre Vd., libros nuevos, etc., que no conocía. Ya le mandaré mi diminuto trabajo sobre *El Argumento*). Creo que me dijo Teresa que no tienen Vds. televisión. ¿Es cierto? Se pierde, entonces, Vd. un cursi programa sobre literatura que hacen alguna tarde por la 2ª. cadena; alguna entrevista está bien; hace un mes, más o menos, se vio el colmo de lo cernudesco-gilalbertiano encarnado en Mujica Lainez, ¡anillos en todos los dedos!

Muchos recuerdos y, por milésima vez, muchas gracias.

Ignacio¹⁶⁹

¹⁶⁸ A esta carta sin fecha responde Guillén en la [110] (28 de abril de 1978), por lo que tiene que ser de entre el 22 de abril y ese mismo 28.

¹⁶⁹ Firma también encima. Y añade en la parte inferior autógrafa: «No he leído nada sobre el acto sobre Ausías March. Cuando recibí su carta, había pasado ya dos días, y no compro la prensa de aquí más que de tarde en tarde. Por TV dijeron algo».

B., 21 de mayo de 1978

Querido don Jorge:

Ahora acabo de colgar el teléfono. Sí, como le decía, me ha llegado sin otra indicación el paquete de Porrúa con el original de *HMN*. Ya me dirá Vd. Iré a verles a principios del mes de junio. Definitivamente. Perdone que no me hiciera entender bien por teléfono. La verdad, estaba un poco exaltado. ¡Qué bien le encuentro, hasta por teléfono! Transmítale mi agradecimiento a doña Irene por sus palabras amables.

¹⁷⁰*¿Ha visto el *Homenaje* de Wellesley College? Mi artículo es una parte de un estudio más largo, del que le hablé hace mucho tiempo, y que quedará en notas por ahora. Aunque bajo el epígrafe «C₂-C₃» está bastante estructurado. No he recibido ese libro de las efes. Ahora me da bastante vergüenza haber casi obligado al amabilísimo Sr. Caffarena a imprimirlo. Con sinceridad: no es que sea una cosa descabellada, es que es simplemente mala. Lo veré, con espanto, cuando me llegue. Gracias a Vd., sin embargo.

Hasta dentro de unos días

Ignacio

Mi telf. (creo que no lo tiene): 225 59 34.

¹⁷⁰ El asterisco (autógrafo) conduce a la parte inferior de la carta, en la que escribe (también autógrafo): «*¡Hay estudios estupendos, como los de González Muela, Dehennin, Ciplijauskaité!».

CXXVIII

29 de mayo de 1978, B.

Querido don Jorge:

Sí, le llevaré el MS de la antología. Una pregunta: ¿Tiene que ver *Ariadna en Naxos* con la ópera, o con el libreto de Hofmannsthal? Se ha reeditado el art. de Lluís Montanyà sobre el segundo *Cántico*. He comprado el libro que lo contiene para llevárselo, a no ser que ya lo tenga. Dígamelo. Tengo ganas de ver *Homenaje*. A ver qué se dice, porque nadie lo ha leído, salvo los que compraron *AN*. Tengo escrita una breve reseña de la *Serie castellana*. Escribiré, desde luego, otra sobre *H*. Ya le diré adónde se me ocurre enviarlas.

Hasta muy pronto¹⁷¹

No he recibido el librito de Caffarena, que espero con horror.

¹⁷¹ Firma autógrafa encima.

CXXIX

B., 30 de mayo de 1978

Querido don Jorge:

Acabo de recibir eso de las efes. ¡Don Jorge, qué maravilla! ¡Cómo iba a esperar su poema! ¡Y la increíble edición del Sr. Caffarena! Siento una enorme vergüenza de haber usado su magnífico papel Guarro, los tipos, todo. No sé cómo agradecerle a Vd. estas cosas. (En cuanto a la ed., esperaba un folleto pequeño —del tamaño que yo había visto de El Guadalhorce—, pero no ese lujo). ¡Cómo han perdido el tiempo Vds. dos! Don Jorge, gracias, gracias, gracias. (Dígale al Sr. Caffarena que estoy confuso por tanta generosidad). En cuanto a las cosas escritas allí, he podido descifrar unas cuantas palabras, neo-palabras o parte de ellas. Si no me sigue dando mucho asco leer esos escritos ¿míos?, a lo mejor descifro una o dos poesías. Todo una gran ingenuidad (pero no es frívolo, no, por lo menos, ni ornamental, por lo que llevo leído-leído). Esta tarde le he llevado un ejemplar —junto con una separata del *Homenaje* de Wellesley College— a Blecua, allí enfrascado en su Juan Manuel, con falcones y más falcones. Ha mirado las efes y ha dicho: sí, un juego (le ha gustado mucho la impresión). En fin. No me perdono darle estas molestias. No sé aún cuándo llegaré a Málaga. Llegaré no, iré. Quizá este fin de semana o la semana que viene. Le llamaré antes y, como quedamos, le llevaré *HMN*. Hasta muy pronto.

Ignacio

*Me da vergüenza enviar ese librito especialmente a algún conocido poeta. Van a enfadarse por el mal empleo del papel suntuoso.

*Parece que va bien lo de C_1 , made in Francisco Abad. Hoy le envió un prologuito y, pronto, unas xerocopias del mismo C_1 .¹⁷²

¹⁷² Los dos asteriscos son autógrafos.

Querido don Jorge:

Si ha leído la reseña y la tiene aún, por favor: tache la frase «...y *admirable* significa visible». Es una barbaridad regular. He recibido el *Cantique*. Sólo he tenido tiempo de ver el prólogo, que está muy bien. Conocí a Claude Esteban cuando fuimos a verlo a Vd. a París hace ya algunos años¹⁷⁴. Le recibiré con más tiempo.

Ignacio

¹⁷³ Esta carta no tiene fecha, solo hemos podido deducir que es anterior a la del 2 de junio de 1978 por la pregunta sobre la dirección de Claude Esteban.

¹⁷⁴ Añade, con una flecha autógrafa: «¿PUEDE DARMER SU DIRECCIÓN? LE DARÍA TAMBIÉN A ÉL LAS GRACIAS».

CXXXI

B., 2 de junio de 1978

Querido don Jorge:

No le puedo decir en este momento las páginas de *C₃*. En una ocasión usé una fotocopia que presté, que me hacía falta no hace mucho y que no pude recuperar. No hay ejemplar en la Biblioteca de Catalunya y Blecua tampoco tiene. Pero buscaré un ejemplar y, en cuanto pueda, le daré ese dato. (Su pregunta me hace suponer que *Final* lleva muy buen camino). Iré a verles, casi seguro, el próximo fin de semana (con Carmen, si ella puede venir). Escribiré unas páginas sobre el librito de Caffarena, de explicación, más o menos, que le enviaré por si quiere echarles un vistazo. ¿Vd. podría darme la dirección de Claude Esteban? Aún no le he dado las gracias por el envío de su traducción. Le llevaré, como quedamos, *HMN*.

Hasta muy pronto

Ignacio

(Dé recuerdos de mi parte, si lo ve, al Sr. Caffarena, demasiado bueno).

CXXXII

30 de junio de 1978, B.

Querido don Jorge:

¿Recibió ya el *Isidro*? Lo mandé hace bastante tiempo por correo urgente y certificado. Nos vamos mañana a Llansá (ahora «Llançà») para pasar allí con las niñas el mes de julio. Ya le escribiré desde allí. Muchos recuerdos de parte de Blecua (se marcha a Jaca también mañana). Una pregunta: ¿tiene Vd. a mano una copia, que creo que existe, con las fechas de los poemas de *AN*? (Me haría falta, porque quiero continuar lo empezado en el *Homenaje para los 5 Cánticos*). Me interesa mucho ese libro de que habló con conversaciones suyas. Deme, si es posible, más datos. Me ha escrito Abad, que se va (triumfante) a Málaga, donde le verá a Vd. Parece avanzado eso de la ed. del *CI*. Hasta muy pronto.

Ignacio

CXXXIII

Llansá, 16 de julio de 1978

Querido don Jorge:

Le escribo a mano por necesidades del verano. No recibí la carta a la que alude en la última suya. Sí, me haría mucha falta ese documento cronológico, en cuanto pudiera ser. No me hace ninguna falta esa copia del *Isidro*, pero muchas gracias. Les escribiré desde Barcelona, con máquina, tranquilidad.

Ignacio

B., 2 de agosto de 1978

Querido don Jorge:

De vuelta ya de las rituales y pesadas vacaciones. Mañana voy a Zaragoza a pasar unos días y a liquidar definitivamente la casa de mi madre —que tiene que dejar—. Mi madre vendrá a vivir con nosotros, aunque viajará con frecuencia a Zaragoza, donde sigue mi padre dentro del Manicomio. Le escribí desde Llançà una carta a mano, que no sé si habrá podido leer. Me interesa ahora mucho ese documento cronológico para lo que estoy haciendo. Me dijeron que el otro día habló Canales de los libros que Vd. leía. Una consulta: un amigo mío presenta este septiembre su tesis doctoral sobre Corpus Barga (ya verá Vd. cuando se publique qué documentación y qué seriedad la de este trabajo) y querría saber si Vd. tuvo relación personal o literaria con él. Le hago yo la pregunta en su nombre. Este chico (que es catedrático) ha viajado ahora a Alcoy, donde un señor Coloma o Colomo, del fétido círculo de Gil-Albert, tiene todos los papeles póstumos de Corpus Barga, que no deja ver a nadie. Le agradecería mucho los datos que pudiese darme Vd. Creo que va a verlos T. Centelles. Hasta muy pronto, y muchos saludos a doña Irene y a Claudio (si tiene oportunidad, dígame que me debe carta —le pido una aclaración sobre un asunto de traducciones con referencia a un amigo mío).

Ignacio

Querido don Jorge:

Ya estamos todos de vuelta. He encontrado una postal de T. Centelles desde Málaga. Ya me contará ella detalles. ¿Cómo están Vds.? También habrá visto a F. Abad. ¿Le ha dicho algo del *Cántico* suyo? ¿Va a salir pronto? Le ruego que me diga en qué estado queda la ed. de sus libros en Barral después del crac. En una carta que no sé si ha recibido le pido (para un amigo) algún dato, si lo posee, sobre su posible relación con Corpus Barga, sobre el cual trata la tesis (espléndida) de este amigo. Le enviaré un ejemplar de aquella antología mía de poetas modernistas, que ya ha salido, según me dice el editor, aunque todavía no he recibido ejemplares. Ya ve: tres años de retraso. Es muy posible que me lleven en coche, a mediados de septiembre, a Málaga, a verles un momento. En que vuelva la paz, es decir, el caos orientado (de aullidos de las ¡XXXXXXXX! En este momento me llama T. Centelles por teléfono y me dice que se van Vds. a Estados Unidos el 29. Ya me dirá Vd. la fecha de vuelta. Si se prolonga algo su estancia allí, a lo mejor nos decidimos a ir a verles en un vuelo de esos tan baratos que hay. Muchos recuerdos a doña Irene (y a Claudio).

Ignacio

¹⁷⁵ Esta carta no tiene fecha, pero tiene que ser justo posterior a la [CXXXIV], donde le dice que un amigo hace la tesis de Corpus Barga.

CXXXVI

Barcelona, 16 de septiembre de 1978

Querido don Jorge:

Ahora dudo de si le escribí a vuelta de correo de su discurso ante la Academia de los Linces. En cualquier caso, no sólo me gustó, sino que me entusiasmó. ¿El núm. de ese boletín viene dedicado a Vd.? Me han dicho de muy buena fuente que sí, que Barral seguirá, a pesar de todo, al menos, con esa colección. Ese amigo que ha trabajado sobre Corpus Barga querría ir a visitarle un momento. Si se decide, yo le acompañaría, antes de que saliesen Vds. de viaje para U.S.A. Ya vi a Claudio por la tele. Quedó muy bien. Aunque me imagino que no le gustan mucho esas cosas. Aquello que Vd. no entendía (según me dice en su carta) es el MS. con las fechas de los poemas que quedan fuera de la lista que me envió. Si pudiera enviármelo ahora desde U.S.A. o traérmelo a la vuelta, le estaría muy agradecido. Si no les veo por unas semanas (iré de todas formas a verles, ahora o entonces), ¡que lo pasen muy bien en su casa de América! Muchos saludos de

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE BACHILLERATO
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

2 de oct. de 1978

Querido don Jorge:

Ya tenía ganas de recibir noticias de Vds. Celebro muchísimo que todo vaya tan bien. Me escribió Abad diciendo que ya había salido el *Cántico*, que no he visto. Le explico un poco ese «extraño viaje a Bordeaux». Quería escribir un art. sobre la estancia de JRJ en el manicomio de Le Bouscat y fui por allí para ver de localizar a alguien. Ya antes había tenido correspondencia con el psiquiatra que sustituyó al de tiempos de JRJ, y que vive, 80 y muchos años y en condiciones físicas perfectas. Allí pude hablar ¡nada menos! que con la Dénise del poema de *Presente* (y *Rimas*) «A Dénise dormida» (¡imagínese también qué edad la de esta señora, por cierto encantadora). Bueno, de aquellas conversaciones he sacado la realidad de la famosa Francinsa, de Jeanne Roussie (esposa del Dr. Lalanne: «adulterio, cabellos rubios desatados...»), como dice el joven JRJ ultraromántico) y de otros personajes. Con esto voy a hacer, por el momento, dos arts., uno informativo, sin otro valor, para *Ínsula* (sale en dic.) y otro sobre esa mujer misteriosa adúltera (¡cuidado!: en la mente del poeta, diez años después, ¡terrorífico!). Y esto es todo. Le decía que en Madrid, donde estuve para ver los papeles custodiados por leones de JRJ, encontré (aunque no miré a fondo) bastantes cosas de Vd., postales, originales, etc., y muchas notas de JRJ inéditas, más justas y menos histéricas —la verdad— que las publicadas. ¡Enhorabuena por su vuelta, por su magnífica salud y por todo! ¡Un gran saludo para doña Irene!

Ignacio

CXXXVIII

12 de oct. de 1978

Querido don Jorge:

¿Cómo les va por ahí? Dígame, si tiene tiempo, qué hace y cómo va *Final*. Es importante. Yo he pasado unos días en Madrid y otros en Burdeos. Se me ocurrió que podría vivir alguna de las personas que trataron a Juan Ramón Jiménez en el manicomio de Francia, en 1901, y me fui a ver si encontraba alguna. ¡La encontré! Imagínese qué años tendrá. He descubierto cosas muy interesantes; entre ellas... una relación adúltera con la esposa del psiquiatra. En fin, *Ínsula* sacará un articulito pronto donde escribo con detalle esto. Miré en Madrid el Archivo de JRJ, donde encontré bastante material con relación a Vd., sobre todo apuntes inéditos, pero también originales, cartas, postales, etc. ¿Qué sabe de la semi-quebra de Barral? Ya le dije lo que yo sabía. Dígame la fecha de su vuelta y, si se quedan más tiempo, hasta cuándo más o menos. Aquel amigo que trabaja sobre Corpus Barga querría verle, sin molestarle, un momento, cuando Vd. pueda, y a su vuelta a Málaga. Ya me dirá. ¿Le ha dado alguna noticia Abad sobre el *Cántico* primero? Muchos recuerdos y hasta pronto (recuerdos a doña Irene).

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
DE BACHILLERATO
«SAN JOSÉ DE CALASANZ»
San Quintín, 32 al 50
BARCELONA – 13
—
PROFESORADO]

B., 9 de nov. de 1978

Querido don Jorge:

Mi amigo, Arturo Ramoneda, estará en Málaga el próximo lunes. Le llamará para quedar con Vds. y poder verle (no mucho rato, porque no quiere molestarle). Ya verá Vd. que se trata de la persona que más sabe sobre Corpus Barga. Tiene todo ¡todo! lo publicado, hasta obras que se daban por desaparecidas, y su trabajo (que será su tesis) debe ser extraordinario. Ahora va a salir una edición suya de las obras menores de Berceo en Castalia, edición magnífica. Está muy ilusionado de poder conocerle a Vd. Vd. me dijo por teléfono que podría verle el martes. Ya quedará con él, que, como digo, le llamará. Él es andaluz (aunque nacido en Canarias, Isla de la Palma), ha estudiado en Madrid y está conmigo como catedrático de Literatura. Tengo ganas de ver esa ed. de *Cántico*. Por desgracia, yo no puedo acompañar a Ramoneda a Málaga —y me maldigo y maldigo los inconvenientes¹⁷⁶. He hablado con Teresa Centelles. Ya le diré más detalles de ese episodio juanramoniano. Muchísimas gracias por recibirme a mí (por teléfono). Y me alegro también muchísimo de que se encuentre totalmente repuesto de aquel inconveniente. Muchos recuerdos para doña Irene.

Ignacio

¹⁷⁶ Con una cruz autógrafa, conduce a la parte inferior de la carta, donde dice (también autógrafa): «Ya le contará mi amigo».

Querido don Jorge:

Ayer hablé un rato con Ramoneda, recién llegado de Málaga. Está agradecidísimo por su recibimiento y muy contento por las impresiones y datos que Vd. le dio. Ya verá qué libro tan completo publica, cuando tenga todo terminado. Quiere enviarle a Vd. lo del viaje aéreo, pero su copia está llena de correcciones, variantes, etc. Creo que ha recogido hasta la última línea publicada por C. B. Yo le encontré en el archivo de J. R. J. en Madrid cartas y la famosa postal del viaje en dirigible. En fin, ha venido muy satisfecho de haberle conocido. Me ha dicho que Vd. ya había visto la ed. de Abad; aún no he recibido ningún ejemplar. Esta tarde Ramoneda me contará con detalle el viaje y la entrevista.

(Yo tengo muchos «aforismos» guillenianos; estos días he pasado unas páginas a limpio, para guardarlas. Le envió una cualquiera. Perdone).

Muchos recuerdos a doña Irene (y a Vds. de Arturo Ramoneda).

Ignacio

Hay guillenianos de toda la vida incluso entre los jóvenes.

— — —

A un guilleniano reciente siempre le pregunto: ¿Lo ha pensado bien? ¿No es un poco pronto? (y le aconsejo:) Siga unos meses aún con Cernuda (o Aleixandre, o Cavafis, o Gil-Albert).

— — —

La pupila se contrae en Málaga. Se distiende luego. Pero queda el recuerdo de la luz y la palabra.

— — —

Me dijo uno (por cierto, interpretándome mal)

¹⁷⁷ Esta carta aparece sin fechar, pero por el contenido y por la carta [119] de Guillén, la ubicamos aquí.

— Veo que necesita hundir a Cernuda para ensalzar a Guillén; ¿no es lo mismo que Vd. critica en Carlos-Peregrín Otero?

— No, no es lo mismo, es lo contrario.

— — —

No recuerdo las palabras porque quería un más allá, sus raíces, atraparlas en ramos. Luego, el poeta me arrancó de aquel espacio mudo y sordo, y me repuso en el palenque de las palabras. Recuerdo éstas y lamento el olvido de aquellas (agradezco la lección).

— — —

Juan Ramón Jiménez fue un asimétrico- antisimétrico (con incómodas veleidades simétricas). Guillén es un simétrico $\begin{cases} \text{asimétrico} \\ \text{simétrico} \end{cases}$

— — —

Después de la hora y media de charla, que siempre es aventura (¡incluso para los íntimos!), la voz me decía lo contrario de las palabras: tristeza de extinguirse ¡para mí! Este sacrificio que ni yo, defendiéndolo de mí, toleraba para mí, él lo ofrecía como generosa costumbre que sabe no será jamás respondida por el mismo tubo.

B., 20 de diciembre de 1978

Querido don Jorge:

Les deseamos unas felices Navidades y que el año 1979 pase sin el asomo de esas molestias que ha tenido Vd. este año. Me alegro mucho de que Barral o quien sea siga con la obligación de publicar la poesía completa. Imagino que, después de *YOP*, vendrá el nuevo libro en la misma colección. ¿Podría decirme, pues, cuándo salen estos volúmenes? Me pregunta por las «juanramonadas». No he vuelto a trabajar en el asunto estos días; pero pasaré las Navidades en Burdeos, intentando reconstruir el asunto que le conté y que prueba que JRJ ha sido el petrarquista más desmelenado de la Literatura europea moderna. ¿Ha visto Vd. ya *Leyenda*, de JRJ? Para mí —conociendo ya un poco el asunto del adulterio místico francés de 1901— es impresionante que en esta obra escrita poco antes de su muerte, en momentos dramáticos, de locura completa, *sienta* él el mismo cuchillo desgarrador de aquella casada alegre, loca, que, según él, acabó para siempre con su inocencia (¡qué mala la buena Madame Lalanne! Pero, viendo sus retratos, aquellos ojos, etc., hasta me creo que hubo algo de verdad, y que la dama *de trente ans* le dio alguna cita al niño de diecinueve, y, si no se levantó, sin más, las faldas de raso ante él, por lo menos le puso la mano en su carne perfumada... ¡Qué historia!). Usted, que conoció bien a JRJ, ¿cree que pudo haber *realidad* en aquello? (Ya le dije que, como ejemplo de lo contrario, años después Juan Ramón habla de una amada francesa, Dénise —a la que he conocido, con la cual me carteo y a la cual voy a ver—, que tenía ¡dos años! en 1901). Mire, a pesar de que ha pasado casi un siglo, he podido reconstruir lo que hizo el poeta aquellos meses de mayo a diciembre de 1901, en qué sitios estuvo y con quién. Ya le digo: lo único que no encaja, que no es verdad vivida, es el adulterio. He comprobado que esta dama (¡bellísima!) quedó embarazada en junio de 1901 (JRJ llegó en mayo a su casa) y que el idilio tuvo lugar en junio, quizá julio. Luego nada; ella huyó «sin volver la cabeza». ¿Le dijo que estaba embarazada y JRJ se desplomó? (¡Qué maravilla si, contra toda evidencia, JRJ la hubiese preñado y que la hija nacida al año siguiente fuese...!). He visto en Madrid, en los archivos, recetas médicas y cuentas por tratamientos sexuales de JRJ. ¿Me contará Vd. alguna vez algo de lo que se decía en la época sobre Juan Ramón y su sexualidad? Lo único que sé son cosas de segunda mano. Después de ese idilio con la esposa de su médico francés, ya sabrá Vd. que tuvo otro con

la malcasada Louise Grimm, que duró diez años, hasta Zenobia, que la conoció; y luego varios otros idilios raros, incluyendo, como en el caso de Valera, un suicidio por amor imposible (el de Marga Gil). Me atrevería casi a pedirle que, si tuviera tiempo, me contara alguna cosa, en este sentido, sobre persona que Vd. y su generación debieron conocer muy bien. ¿Me pedía que le contara algo sobre JRJ? Pues ya ve, le estoy aburriendo. Lo que yo querría es, con lo que pueda obtener ahora a finales de año, escribir un librito breve sobre las andanzas de JRJ en Francia en 1901. Muchas gracias, querido don Jorge, por soportarme hasta aquí.

¡Toda nuestra felicidad para ustedes dos, y que 1979 sea el año de *Final* y el del comienzo del nuevo libro!

Ignacio

CXLII¹⁷⁸

[33. 009. 183 – **Le bassin d’Arcachon** (Gironde)

(d’après la carte Michelin n° 78)

Divers aspects.]

Querido don Jorge:

Desde esta maravillosa Gironde reciban
Vd. y doña Irene mis deseos de felicidad para
1978¹. (¡Sigo tras los pasos del histórico de las
jotas!).

Ignacio Prat

28 – dic – 1978

[Editions «La Cigogne» - Exclusivité Hachette
28, rue de Grassi – Bordeaux (Girpmde)
Reproduction interdite]

Sr. D. Jorge Guillén
Paseo Marítimo, 29 D
MÁLAGA

ESPAÑA

¹⁷⁸ Es una tarjeta manuscrita, y la postal la insertamos en la siguiente página.



Postal enviada por Ignacio Prat

CXLIII

B., 10 de enero de 1979¹⁷⁹

Querido don Jorge:

Muchas gracias por su carta de fin de año. Estaba yo en esa locura de investigación sobre la juventud de Juan Ramón Jiménez. Su frase sobre él es preciosa, memorable y dice todo sobre el asunto. Como le digo (¿recibió una postal desde Burdeos?), he estado algo más de una semana hablando con gente del medio donde estuvo el poeta, y he obtenido algún documento muy interesante. Por ejemplo, ¿sabe Vd. de dónde viene la manía de JRJ por la gota, al extremo de que proyectaba un libro titulado *El gotoso*? Pues el médico que lo trataba era gotoso leve, y JRJ se transfirió la enfermedad, transferencia psicopática que le duró siempre! En fin, bastantes cosas por el estilo. Y una segura: lo más que pasó fueron besos, besos a la francesa, que JRJ luego, 12 años después elevó a faldas levantadas, cópulas sobre muñecos y juguetes infantiles, etc., todo ello, ya le dije, a veces con “mujeres” que tenían ¡dos años! cuando las conoció (y no las volvió a ver). También perseguí un poco por el Béarn la sombra de la famosa Francina. Pude hablar con su propia hija, que vive por allí, y he obtenido fotografías de la musa, juzgada completamente irreal por la mayoría de los críticos. En fin, en esto me divierto. Este JRJ escribía sobre aquellas pasiones de 19 años cuando le faltaba poco para morir (pruebas hay en la reciente *Leyenda*; ¿ha visto usted el libro? Me ha costado 4.500 pts.). Le ruego, si tuviera algo de tiempo, me dé noticias de la ed. Barral y, desde luego, de *Final*. Hasta muy pronto. A Vd. y a doña Irene les deseamos un año muy feliz (que lo será, estoy seguro, para todos). Muchas gracias

Ignacio¹⁸⁰

¹⁷⁹ La fecha está escrita autógrafa.

¹⁸⁰ Añade autógrafa en la parte inferior de la carta: «Y recuerdos de Ramoneda, que irá a Perú en verano».

[INSTITUTO NACIONAL
 DE BACHILLERATO
 «SAN JOSÉ DE CALASANZ»
 San Quintín, 32 al 50
 BARCELONA – 13
 ———
 PROFESORADO]

B., 12 – II – 1979

Querido don Jorge:

Muchísimas gracias por su carta. Efectivamente, esta locura mía ha durado lo mismo que duró el viaje de JRJ a Francia: ¡cuatro meses! Y, si él volvió más loco de lo que había ido, yo vuelvo, como Vd. dice con la palabra justa, exacta, harto de fantasmas. Me veo ahora recorriendo una alameda de olmos en Nérac, buscando la estatua de Fleurette, la Florecilla de *Rimas*, mirando al fondo del parque con brumas de Castel d'Andorte por donde creo ver pasar una sombra blanca de mujer... Reconocerá, por lo menos, que es un tema de una poesía: el fantasma del joven poeta y de sus fantasmagorías que me lleva al mundo muerto de los idilios de hace 80 años! ¡Bah! Ya estoy aquí. (Como dijo este monstruo de Tarradellas). Estos días termino el último artículo sobre el asunto juanramoniano. He trabajado mucho sobre los datos que obtuve y tengo escritos cuatro capítulos más un apéndice, sobre JRJ en Castel d'Andorte, JRJ en Nérac, Jeanne Roussie y Francina y un Análisis del sustrato biográfico en *Rimas* y *Libros de amor*. Los publicaré en revistas. Quiero mandar ese art. sobre Nérac al *Bulletin Hispanique*, por la afinidad geográfica. Ayer, poniendo las notas al último art. ya no podía más. Pero le mandaré a Vd., para que las vea, las fotos de Francina y Jeanne Roussie, de las Marthe y Dénise, y una colección de cartas de aquel Dr. Lalanne sobre la enfermedad del poeta. Son cosas curiosas. (Una última cosa: JRJ no esperó siquiera unos años para que Dénise y Marthe, con dos y siete años en 1901, crecieran para amarlas; las amó ya como mujeres en 1901, pues algún poema de *Arias tristes* hay que interpretarlo en este sentido. ¿Ha leído Vd. un art. de Young sobre las relaciones 'sentimentales' de JRJ y Louise Grimm? El poeta le propuso vivir juntos, pero sin tocarse jamás ¡naturalmente!). Bueno, como le digo,

salimos de aquellas brumas y fantasmas femeninos a la luz; bueno, no tanto, por lo menos a esta media claridad que hay aquí cuando le escribo.

Recibo esa revista, *Letras del Sur*, creo que se llama, donde leí su poema. Muchísimas gracias por sus datos sobre *Final* y por sus noticias implícitas de que se encuentra muy bien. Yo, a principios de año, tenía el convencimiento de que este año iba a ser estupendo para todos, para cada uno individualmente, no sé por qué. Pero, en fin, ya le dije lo de la operación. Esta vez, sin embargo, me operan en Barcelona. Quizá en verano, quizá en otoño. Se trata de cambiar la válvula de homoinjerto, que fracasó (estaban de moda estas válvulas en 1974-1975), por otra de hierro. No sé. Antes hay que someterse a una pequeña intervención, hacia abril o primeros de mayo; que se llama «cateterismo» y que es desagradabilísima. ¡Me parece, en el fondo, muy bien eso del cuestionario Proust! Como se publica en *La Vanguardia* de los domingos, lo leeré. No sé quién es Luis Permanyer, salvo por lo que he leído de él. No sé: quizá uno de estos camastrones más o menos locuaces de por aquí, quizá gourmet, quizá wagneriano, no sé. Pero ahora que caigo, antes hacía entrevistas, y no debe ser mayor, por lo que decía... Una pregunta muy confidencial: ¿va Vd. a votar? No sé qué hacer. Así como cuando el Referéndum no dudé, ahora... Nada más. Muchas gracias, don Jorge y doña Irene. Recuerdos siempre de

Ignacio

[INSTITUTO NACIONAL
 DE BACHILLERATO
 «SAN JOSÉ DE CALASANZ»
 San Quintín, 32 al 50
 BARCELONA – 13
 ———
 PROFESORADO]¹⁸²

Querido don Jorge:

¿Cómo les va todo? Pocas novedades puedo contarle de aquí. Salvo las que Vd. ya sepa. He pasado una corta época bastante regular, con fatigas, etc. Resulta que me tienen que volver a operar, esta vez ¡la tercera! Para sustituirme la válvula de homoinjerto, deteriorada, por otra de hierro. Creo que será la cosa en verano. Para el médico, la operación consiste sólo en «sustitución» de una cosa por otra, pero para el cuerpo, yo, no es tan simple. Salvo esto, que ya esperaba desde hace tiempo, nada más. He terminado también la época juanramoniana. He escrito algunos artículos breves para varias revistas, que saldrán, al ritmo que va todo, a finales de año o comienzos del otro. (Excepto un trabajo, sobre la «Francina» fabulosa, que saldrá en *Nueva Estafeta* —donde leí su extraordinario poema sobre Lao Zi— hacia marzo). Por favor, deme noticias, aunque sean breves, de su obra. ¿Cuándo aparecen esas cosas en Barcelona y U.S.A.? Hace ya días, hablé con Teresa; la llamaré hoy o mañana (me parece que está muy contenta con su trabajo, ¿será posible?).

Muchos recuerdos para doña Irene¹⁸³.

Ignacio

¹⁸¹ Esta carta aparece sin fechar, pero dice que ya ha terminado la «época juanramoniana» (la última carta en la que habla más de J. R. J es la anterior de la que lo ordenamos, la carta [CXLIV]) y en la siguiente, la carta [CXLVI], afirma que ya le dijo lo de la tercera operación.

¹⁸² Tachado con bolígrafo.

¹⁸³ Esto aparece autógrafa.

CXLVI

B., 24 de abril de 1979

Querido don Jorge:

Acabamos de leer sus respuestas en *La Vanguardia* al cuestionario Proust. Me han gustado mucho, naturalmente. También no¹⁸⁴ está nada mal la introducción del Sr. Permanyer, bien escrita me parece, aunque no deja de aludir al asunto repetitivo de la edad.

Hablé con Teresa, y ya me contó lo bien que está Vd. esta temporada, a diferencia del otro comienzo de año. Me ha dicho que *Final* aumenta, aunque no he entendido bien si quería decir que superaría en tamaño a los anteriores volúmenes o quedaría como ellos, más o menos como yo tuve oportunidad de ver cuando estuvimos en Málaga.

Por aquí no sé de ninguna novedad de interés. En cuanto a mí, espero aún la fecha de mi tercera operación; aunque me encuentro bien, estoy muy cansado, reposo mucho y trabajo poco (pendiente de cuándo se resuelve esa fecha).

Cuando me escriba (¡sólo si está muy descansado y libre de trabajo, por favor!) no deje de darme alguna noticia sobre asuntos bibliográficos. Yo leo, creo, la mayoría de los poemas suyos últimos que van saliendo; y espero los estudios pendientes y, sobre todo, los escritos que saldrán (¿así se quedó?) en Barcelona.

Le escribiré con más detalle dentro de pocos días, cuando Teresa venga a casa y me cuente cosas de los días pasados en Málaga.

Ignacio¹⁸⁵

¹⁸⁴ Rodea autógrafo con un círculo ese «También no» y escribe con una flecha: «Tampoco».

¹⁸⁵ Firma autógrafo encima.

Querido don Jorge:

Acabo de recibir su carta. Por lo que me dice, ha sido un problema sin ninguna importancia. El verano le vendrá muy bien para reponerse del todo (no a mí, que no soporto el calor). Sí, querríamos pasar a hacerle una visita una mañana de principios de julio; le llamaríamos anticipadamente, pero sólo queremos verles a Vds. un momento (¡si no están tan fatigados de tantas solicitudes!). Esta mañana ha estado aquí Teresa Centelles; habíamos quedado para que me contara cosas de su viaje a Málaga y de Vds. Parece que está decidida con muy buen acuerdo a hacer oposiciones. Hemos comentado que ella no sé cuándo se forzó a hacer un soneto; después de que se ha ido, he intentado hacerlo yo sobre uno de los temas de la conversación, *Final*; se lo mandaré después a ella, y ahora se lo copio a Vd.:

Final es de un concierto, no del hombre
 que ha trazado esos signos delicados,
 sutiles, muy sutiles, bajo Hados
 favorables o adversos. Queda el Nombre
 jamás dicho del todo. ¿Y aquel hombre
 condenado a la vida entre regados
 paraísos terrestres, no inventados,
 negará a la Creación su ser, su nombre?

Por él para ser dicha y pronunciada
 se extiende ya bajo la luz que sufre.
 Dirá «luz» el Poeta así salvado
 también, junto a las cosas, de su Nada.
 ¿Corpórea? Más el signo que azufre,
 niebla negra, final, ha disipado.

¹⁸⁶ Esta carta aparece sin fechar, pero tiene que responder a la carta [123] (18 de mayo de 1979), porque Guillén le tranquiliza respecto su estado de salud y las noticias que habían aparecido en prensa. Además, tiene que ser antes del verano y antes de la siguiente de las tarjetas en nuestra ordenación, pues esta es ya del 30 de junio y le fue a visitar en junio (antes).

En fin. Lo escribí en media hora y no me planteé las rimas, que han salido forzadísimas. El terceto final es horrible, y no muy «guilleniano». Perdona este malísimo pastiche. Hasta muy pronto.

Ignacio (Prat)

B., 30 de junio de 1979

Querido don Jorge: Muchas gracias por sus noticias. No he visto el art. de Barral. Si se acuerda, dígame en qué número ha salido, por favor. En cuanto a mi salud, no hay mucha novedad; otra vez ha retrasado el cardiólogo la operación, esta vez hasta septiembre u octubre, por lo menos, lo que da un plazo bastante amplio. Quizá, aunque no lo sé con seguridad, vaya a visitarles uno de estos días; si voy, le llamaré, y, si está descansado, me recibe un momento, cuando pueda. Me *dice* Blecua *le diga* que dará dos conferencias sobre *Aire nuestro* en Jaca. Le transmito a Ramoneda lo que dice en su carta. ¡Que tengan un comienzo de verano muy feliz (a pesar de las bombas)!

I. Prat

¹⁸⁷ Es una tarjeta mecanografiada.

[G. 1482.- SAINT – JEAN DE LUZ (64)

Le port. Au fond, la Maison de l'Infante]

Queridos doña Irene y don Jorge, muchos recuerdos desde esta ciudad preciosa. (Llamé por teléfono a Teresa, pero no estaba).

Ignacio Prat

Muchos recuerdos

M.^a Carmen

[Editions LAVIELLE (S.O.P.E.A.) – BIARRITZ
3, rue Hope-Vère – Reproduction interdite]

Sr. D. Jorge Guillén
c/ Paseo Marítimo, 29 D
MÁLAGA

(ESPAÑA)

¹⁸⁸ Es una tarjeta manuscrita, y en un sello redondo aparece la fecha: «21 – 7 – 1979». La postal la insertamos en la siguiente página.



Postal enviada por Ignacio Prat

Querido don Jorge:

Ya se imaginará Vd. la importancia que tiene para nosotros hablar un rato con Vd. Por eso todo lo que agradezcamos la amabilidad de Vds. será poco. Lo pasamos muy buen estos dos días. ¡Y gracias por los regalos, los libros y las piezas raras, y las dedicatorias! Nos fuimos de su casa con Claudio, y comimos con él. Nos recomendó pasar por Granada, por los conciertos de inauguración del Centro C. Manuel de Falla, y fuimos. Estuvimos en el segundo concierto y en la Alhambra, donde rozamos a ¡los duques de Alba! (y vimos a J. Salinas y otros personajes). Aunque no sea para tantas horas, volveremos a Málaga un día de agosto próximo.

¿Y doña Irene? La dejamos (recordará) un poco cansada. Por favor: transmítale nuestro agradecimiento por sus amabilidades, por la comida, por su conversación y sus atenciones. Busqué en Granada al Sr. Caffarena (creo que estaba allí) sin encontrarlo. ¿Le dará Vd. las gracias en mi nombre? De todas formas, cuando vayamos a final del verano, podré saludarle.

Hasta muy pronto y ¡muchísimas gracias por su hospitalidad y por TODO, por TODO y por TODO!

Ignacio

¹⁸⁹ Esta carta aparece sin fechar, pero la responde Guillén e Irene en la carta [125] (30 de julio de 1979).

Querido don Jorge:

Le envío una primera parte del prólogo en redacción definitiva. El prólogo se compone de cinco partes, con un total de 30 medias holandesas: 1. *Límites del 'aire nuestro'*, 2. *Bestiario* (a, b [análisis brevísimo de un poema de *H*]), 3. *Jardín*, 4. *Monstruos*, 5. *Historia muy natural*. Tendrá todo casi inmediatamente, según lo copio. Si le pareciera bien, tengo grandes deseos de leer, impresa, esta *Historia...* que se conforma en un libro fabuloso.

Ignacio

¹⁹⁰ Esta carta aparece sin fechar, pero tiene que ser anterior a la carta [126] (23 de agosto de 1979).

Barcelona, 27 de AGOSTO de 1979

Querido don Jorge:

Efectivamente, hemos pasado algunos días por allí, por San Juan de Luz, estos sitios tan preciosos. A mí el calor me sienta muy mal, y estos días pasados han sido terribles aquí en Barcelona (...como en Málaga; siempre miro por las mañanas, en *El País*, la temperatura de Málaga).

La noticia que me da sobre *Historia Muy Natural* es estupenda. Esos libros suelen estar bastante bien. Naturalmente, se esperan los poemas de *Final*, y con algunos el libro sería mucho más buscado (aunque de todas formas lo sería, porque la primera *Historia Natural* queda ya lejos). Me preguntaba si quiero ver esos poemas. Hace años que quiero verlos, pero no con deseo simple, sino a veces con furia. Le agradecería mucho que me los mandase cuando pudiese. Yo, si a Vd. le parece bien, querría transformar un poco el prólogo, o bastante, y lo haría —se lo aseguro— muy pronto, añadiendo los comentarios propios a los nuevos poemas de *Final*. Creo que recordará que yo no tengo copia de aquel prólogo, no sé por qué ahora. Tendría que mandármelo quien lo tuviese, Vd. o el editor. Esta posibilidad de rehacer el prólogo es para mí un respiro. Vd. hará, pues, como quiera; y, si es posible, dé orden de que me manden cuanto antes el prólogo. Espero también, con el interés que puede imaginarse, las poesías de *Dentro*.

Ya habrá visto el artículo de nuestro amigo Ramoneda en *Ínsula*, sobre Corpus Barga. El quería hablar del parecido o coincidencia de dos textos, pero se ha visto obligado, antes, a decir unas generalidades sobre el autor, que sigue siendo muy poco conocido. He leído en *El País* el comentario sobre la aparición de *Guillén on Guillén*. Por favor, cuando me escriba, si se acuerda, mándeme la dirección de la editorial. Muchas gracias, don Jorge. Muchos recuerdos de

Ignacio

10 de septiembre de 1979

Querido don Jorge :

Muchas gracias por su carta y por los nueve poemas de «Dentro» que me envía para *Hist. muy nat.* Espero el prólogo que me remita el editor para retocarlo convenientemente y reexpedírselo cuanto antes. ¡Tengo que mandarle yo al editor los nueve poemas nuevos? (En cualquier caso, ¿me permite quedarme con la copia que Vd. me ha enviado?). Esas poesías me han maravillado. A mí siempre me gusta más lo último de todo, *Clamor* más que *Cántico*, *Homenaje* más que *Clamor*, *Y otros poemas* más que *Homenaje* (y *Cántico*, leído de nuevo para cerrar el ciclo, más que *Y otros poemas*). Estos últimos me recuerdan a su poema sobre Picasso, recordado también por Ivask, aunque sin exagerar en el paralelo. «Valor positivo: vida. / Valore negativo: muerte.» y ese (genial de trazo) «De acuerdo». Gracias por poder leer esas cosas extraordinarias. Por una frase suya me parece que es bastante inmediato lo de Barral, *Y otros poemas*, segunda edición; que dejará paso libre a *Final*. Leo en *El País* que prepara Vd. el pregón de las fiestas de Valladolid; si se acuerda y es posible ¿podría decir que me mandasen un ejemplar?

Muchas gracias otra vez. Muchos recuerdos nuestros

Ignacio

¹⁹¹ Desde esta carta hasta la [CLXI] (16 de enero de 1980) aparece en la esquina superior izquierda una especie de *ex libris*: «Ignacio Prat».

CLIV

Barcelona, 1 de octubre de 1979

Querido don Jorge :

Acabo de recibir de don Jesús Munárriz mi prólogo a *Historia muy Natural*. Espero devolvérselo a finales de esta semana o principios de la otra. Me dice que no ha recibido de Vd. copia de los poemas inéditos; como yo tengo esa copia, se los enviaré con el prólogo. Una pregunta. Esos poemas se titulan, claro, «Dentro»; pero ¿se ha de colocar antes un antetítulo que diga «De *Final*»? Creo recordar que eso antecedió a cada grupo de poemas, según perteneciesen a cada una de las series.

Me dice también este señor, en su muy amable carta, que me mandará el contrato por el que se reparten los derechos entre Vd. y yo. No voy a discutirle a Vd. este amabilísimo deseo suyo, pero le agradezco otra vez su generosidad, simbólica o no simbólica. Espero dedicar cinco cuartillas a los nuevos poemas de *Final* que irán en *HMN*; le mandaré copia.

Me llamó, al irse hacia Málaga, Teresa Centelles, con sus oposiciones recién ganadas. Le dije le dijera que no había recibido aún mi prólogo. Creo que *Historia muy Natural* aparecerá pronto. Si Vd. me envía un par de instrucciones, podría yo encargarme de la corrección de las pruebas (en el caso de que Vd. tenga mucho trabajo).

Muchos recuerdos de

Ignacio

CLV

3 de octubre de 1979¹⁹²

Querido don Jorge:

Un momento nada más. El poema 3 del grupo de nueve de «Dentro» que me envió dice, según yo lo leo:

¿Cómo sucedió?

Quién sabe;¹⁹³

Imagino que debe decir «¡Quién sabe!». En su carta, el Sr. Munárriz dice que no ha recibido estos poemas inéditos. ¿Los espera de mí o de Vd.? En cualquier caso le enviaré yo copia. No olvide, por favor, decirme si antes del título hay referencia a la serie de que proceden los textos, *Final*,

Perdone. Muchos recuerdos de

Ignacio

¹⁹² La fecha aparece autógrafa y, aunque no se distingue muy bien, creemos que es un «3», porque además Guillén respondería en su carta [128], del día 5 de octubre, a esta carta y la anterior (la del 1 de octubre).

¹⁹³ Los dos versos están englobados en un rectángulo dibujado autógrafa.

10 de octubre de 1979

Querido don Jorge:

Recibo su carta. Estaba yo escribiendo al Sr. Munárriz para enviarle el prólogo terminado. Le digo también que me envíe a mí las pruebas y que pongan el epígrafe que indica la procedencia de «Dentro». Mi consulta sobre la puntuación del verso del poema 3 fue un poco precipitada.*¹⁹⁴ Perdone. Lo había comprendido después de escribirle: creo que me había despistado el «;» entre los dos versos, que Vd. me corrige ahora por «,». En la copia que mando al Sr. Munárriz sólo corrijo el verso

«¿Hasta dónde se llega con un Yo?»

que acentúo. Corregiré con toda escrupulosidad el texto por *AN* (1968) y *YOP*. Espero que Teresa Centelles me llame como prometió para recrearme sus días con Vds. Ya le he comunicado al Sr. Munárriz mi situación extraña al compartir con Vd. los derechos de un libro del que Vd. es autor, incluso como antólogo, y también que no quiero parecer demasiado raro y que agradezco infinitamente el gesto de Vd., que es de cariño y de amistad. (¡Guardaré una copia del contrato para enseñarla!). En su carta anterior me hablaba de alguna publicación suya que me traería Teresa. No esperaré a que me llame, pues.

Muchos recuerdos y muchas gracias.

Ignacio

*Creo que le dije que ese «;», en una esquina, parecía una admiración «!». De ahí mi extrañeza al no encontrar la admiración inicial.¹⁹⁵

¹⁹⁴ El asterisco (autógrafo) conduce al otro asterisco (también autógrafo).

¹⁹⁵ Añade seguidamente autógrafo: «Eso es todo».

B., 10 de octubre de 1979

Querido don Jorge:

Acabo de hablar por teléfono con Teresa. Me dice que Vd. se encuentra muy bien de todo (para ella incomparablemente mejor que la otra vez, en que aún estaba reciente aquella mala temporada), pero que no se ve animado para viajar. Salvo, me dice, que aquí pasara algo (que volvieran las tropas, interpreto yo). Yo opino lo mismo que Vd. También para nosotros han sido demasiados años de broma, en que todos los valores han estado cambiados, en que todo era farsa, angustia, mentira, humillación, etc., etc. (¡Hasta decir comunista era decir progresista!). Creo que en esa inversión de valores es en lo que más se distinguen las experiencias de exiliados y de las generaciones franquistas. Si esos miserables cursis de terroristas imbéciles y esos Fragas desgraciados fracasan, esto seguirá bien, con esta libertad que no sé por qué los que la perdieron o no la tuvieron con Franco aún la añoran. ¡Le acompañaré, pues, en ese viaje que por otra parte no se va a producir! Me dice Teresa que me ha traído algunas cosas, entre ellas *Guillén on Guillén*, por el que tenía mucho interés. Gracias.

Muchos recuerdos de

Ignacio

CLVIII

B., 7 de noviembre de 1979

Querido don Jorge:

Por fin Teresa me ha traído sus regalos, el libro, *G. on G.*, una obra preciosa, originalísima, que hemos leído y releído ya, y la nota sobre Miró, que ya conocía. Falta el discurso de Valladolid, que tengo muchas ganas de leer, pero que Teresa se olvidó traerme.

Creo que le dije que mandé al Sr. Munárriz el prólogo y los nuevos poemas para *Historia muy Natural*; no me ha contestado, pero ha tenido que recibirlos; añadí unas muy pocas páginas a las otras.

Teresa me dijo, aunque ya me lo había adelantado por teléfono, que está Vd. muy bien y que pasea enérgicamente todos los días. También me contó la caída de doña Irene, más molesta que otra cosa.

¿Vio Vd. las respuestas del SR. GIMFERRER al cuestionario Proust? ¡En fin!

Muchos recuerdos y muchísimas gracias por acordarse de mí.

Ignacio Prat¹⁹⁶

¹⁹⁶ Firma autógrafo encima.

CLIX

29 de noviembre de 1979

Querido don Jorge:

Mi madre, que es aficionadísima a la radio, me dijo que Vd. en unas declaraciones había hablado de sus amigos en Barcelona y me había citado a mí. Le agradezco mucho este recuerdo. Me hubiera gustado mucho oírlo directamente. Por lo visto repitieron la entrevista, porque mi madre la oyó a las cuatro de la mañana, no sé por qué emisora.

¿Ha visto Vd. el éxito de Ramoneda? Ha dado (el martes, ayer) una conferencia en el Ateneo de Madrid, con Umbral y Rosa Chacel, y, oyéndolos, la flor y nata del «toreo». Me ha dicho, por teléfono (se lo digo particularmente; él es incapaz de hablar mal de nadie) que no fueron muy brillantes las intervenciones de Chacel y umbral. Por lo visto la Sra. Chacel opina, si algo opina, todo lo contrario que Ramoneda sobre las obras primeras de Corpus Barga. Naturalmente, Ramoneda me dijo que él había quedado también horrorosamente. Espero que pronto pueda Vd. ver la edición que ha hecho de las obras menores de Berceo; no hay duda de que será extraordinaria.

No sé nada del señor Munárriz. He visto algún poema suyo en una *Poesía joven española* (o algo así) de ed. cátedra; lo de «joven» es terrible. Perdone el semiinsulto, pero a Vds. no les llamaron jóvenes en una antología, me parece. Es un poco humillante, cuando se tienen cuarenta años o treinta y tantos.

Muchos recuerdos de

Ignacio

B., 28 de diciembre de 1979

Querido don Jorge:

A la vuelta de un viaje bastante curioso y penoso (¡del cual ya le hablaré!), encuentro su carta, los contratos de *Historia Muy Natural*, una carta de J. Munárriz y un cheque de 15.000 pts. Le envío a Vd. firmado por mí un ejemplar del contrato; otro ejemplar lo envío hoy mismo al Sr. Munárriz. En su momento le agradecí —y no le discutí— su delicada generosidad conmigo a propósito de este libro; tampoco le discuto nada ahora, ya que Vd. desea hacerme este regalo, que acepto agradecido y sorprendido. No necesito recordarle que el mérito grande del libro —a mi modo de ver uno de los mejores de Vd.— es la selección de textos, hecha por Vd., es decir, trabajada por Vd. Vd. me regala ese trabajo y el magnífico resultado. Pues ¡muchas, muchísimas gracias! Muy cortés, el Sr. Munárriz me dice que no es mucho dinero; Vds. que conocen bien este mundo editorial saben que está muy bien pagado. Además yo escribí aquel torpísimo prólogo con el sentimiento de inferioridad que jamás me quitará el hablar de la obra de Vd. ¡Habría, por ejemplo, tanto que decir de esas últimas maravillas de *Final* que añadió Vd.! Yo, como dice de sí mismo Nabokov, tengo pensamientos bastante aceptables —quiero decir, sobre sus escritos, ¡no se puede imaginar Vd.!; lo que siento es que el resultado escrito de esos pensamientos sea tan miserable. Dejémoslo. Nada más que ¡gracias! por este fino aguinaldo, que gastaré a su salud (no sólo deseando, sino sabiendo, que *Final* se prolongará todavía en otra obra genial, si Vd. quiere con esa maestría, sí, del «viejo», que deja con la boca abierta). ¡Gracias, gracias, gracias! Me uno a los que le van a felicitar por este nuevo cumpleaños que se repetirá muchas veces para asegurarnos a los demás que el mundo está bien hecho y que su edad no es ningún escándalo, y que leeremos nuevos poemas. Le ruego transmita nuestra alegría a doña Irene. ¡Muy Feliz Navidad, feliz año nuevo y feliz cumpleaños, querido don Jorge!

Ignacio M.^a Carmen

B., 16 de enero de 1980

Querido don Jorge:

Sólo dos palabras para decirle que me han llegado las pruebas de *Historia muy Natural*; corregiré el texto, pero ahora no recuerdo si Vd. deseaba que en este caso se respetase el núm. de líneas por página. Podría, si tiene un momento, decírselo al señor Munárriz, o bien a mí, para señalarlo de alguna forma en las pruebas. Se trata de unas pruebas espantosas, como todas las que se hacen últimamente. Terminaré cuanto antes, para que la salida del libro no se retrase y, si se puede, se adelante; *Historia Muy Natural* creo que es uno de sus libros mejores; y, para quien no lo lea como simple antología, sino como lo que es, será bastante sorprendente.

Leí entre sus poemas de *Hora de poesía* aquel magnífico dedicado a las langostas. Quizá lo motivó un programa de la televisión, del ciclo de Cousteau, que yo vi hace tiempo, y me impresionó mucho. O quizá se lo ha inspirado a Vd. otra fuente, no sé. También leí la página doble de *La Vanguardia* con los adelantos de *Y otros poemas*. Quizá tiene ya Vd. una fecha para la salida de *Final*.

Que lo pase muy bien el día de su cumpleaños y que vea con toda felicidad el siglo XXI.

Ignacio

CLXII¹⁹⁷

[TELEGRAMA
DIRECCION GENERAL DE CORREOS
Y TELECOMUNICACION]

ZCZC MGT056 BNR262 225137

ESMG CO ESNB 017

BARCELONA TF 17/16 18 1530

JORGE GUILLEN

PASEO MARITIMO 29 B

MALAGA

MUCHAS FELICIDADES Y MUCHOS RECUERDOS

CARMEN E IGNACIO PRAT

COL 29 D

¹⁹⁷ Es un telegrama, y en un sello redondo aparece la fecha: «18 ENE. 80».

B., 26 de febrero de 1980

Querido don Jorge:

Nuestra enhorabuena por los últimos «honoros». También oímos que encabezada Vd. un pliego de firmas pidiendo el sí al Estatuto de Autonomía de Andalucía. Mi felicitación también por la excelente introducción, aunque breve, de Francisco del Pino, que recibí hace días.

Hoy me llega una carta de Eds. Peralta anunciándome que me mandan las segundas pruebas de *Historia muy Natural*; parece que quieren sacar el libro inmediatamente. Tengo muchas ganas de verlo; y taparé mi prólogo cuando lo lea (que ahora, recordándolo, me parece que es una cosa indigesta).

Don Ángel Caffarena va a publicarme un librito que no sé si es de poesía o de prosa; sí lo sé: es de prosa, pero formado por frases que tienen la tensión de versos, y que son *recuerdos* de viajes.

Estuve al tanto de los actos de presentación de *Y otros poemas*; no he visto reseñas. ¿Se anuncia *Final* para 1981? Para mí, tarde. Aunque, como yo no sabía seguro que iba a salir con la misma forma de los otros volúmenes, me alegro mucho. Le supongo trabajando o en sus prosas (¡urgentes!) o en los poemas del libro que sigue a *Final*. ¿También leí su interesantísimo trabajo sobre Bécquer).

¿Le digo lo que leo? Me interesó la aparición del zarevitch Alexis en Madrid, hijo de la Gran Duquesa María, y compré un libro muy bueno, publicado por Plaza & Janés, *El expediente del Zar*. Yo estudié ruso, hace muchos años, con R. de Kotzebue, descendiente del Kotzebue dramaturgo, un supermonárquico que había bailado el waltz en Viena con Ana Paulova, y que nos enseñaba a unos pocos alumnos (entre ellos algún guardiacivil) ruso imperial: pensaba que las reformas posteriores a 1917 desaparecerían con la restauración. Aún veremos otro zar. (Aunque, bien pensado, ya lo hay, o los hay, en Rusia).

Hasta muy pronto. Le daré noticias de esas pruebas. Muchos recuerdos a doña Irene.

Ignacio

B., 7 de marzo de 1980

Querido don Jorge:

Hace unos días envié las pruebas segundas de *Historia muy Natural* corregidas. Veo que se anuncia el libro en el último de la colección, unas obras completas de Félix de Azúa (feliz él). Debo decirle que estas pruebas en algún caso carecían de títulos seccionales sobre los poemas. La separación en cinco series está clara; pero alguna división interior no; yo he restituido esto, pero como las pruebas son electromagnéticas o como se llamen, que no se pueden saltar muchas líneas, sospecho que eliminarán alguno de estos títulos. Por lo demás no hay, que yo haya visto (aparte de las corregidas, claro), erratas.

Estos días se ha publicado el cuarto libro de Antonio Carvajal. ¿Conoce a este poeta? Sin duda el más diestro, il miglior fabbro, de esta época última. Tomando motivos de este libro, le he escrito este soneto semi-epigramático:

Camino es el Arroyo entre las flores
De perfección extraña o bien nombrada;
Neutra, pero dorada (y adorada)
Imagen de un silencio entre Clamores.

Clamores hay de Carne triste, y hay dolores
O ciertos o leídos, por nada
O por todo, de un mes o una jornada.
(¡Curiosas suertes, singulares *mores*!)

Trenos y trinos y lágrimas y bro-
mas (¡*quel jeu d'mots*!), y brumas, que no sombra
Mal armada¹⁹⁸, y la luz del otro mundo.

Está en el Mirador, si está en tu libro,
El Ángel que te asiste en luz y sombra,
¡Oh gran Antonio, oh Góngora Segundo!

¹⁹⁸ Señala autógrafo con una flecha: «mallarmé».

El libro a que me refiero se titula *Siesta en el mirador*. Este poeta, granadino, gran admirador suyo (aunque también de Alexandre: no lo veo imposible), le ha dedicado a Vd. un poema muy bueno, que no sé si ha publicado. Este soneto mío (!) alude a temas del libro. (En alguna ocasión he intentado un pastiche guilleniano, pero he fracasado).

Muchos saludos y muchos recuerdos de

Ignacio

B., 14 de marzo de 1980

Querido don Jorge:

No tiene, naturalmente, ninguna importancia, pero en mi última carta le mandaba copia de un soneto que forma parte de una reseña semi-burlesca del último libro del poeta granadino Antonio Carvajal (*Siesta en el Mirador*), que saldrá¹⁹⁹ en *Hora de poesía* (Vd. hace bastante tiempo me preguntó por esta revista, y resulta que yo era como casi acabo de descubrir, amigo de infancia de uno de los del consejo editor). Bueno; este soneto en la copia que le mandé estaba mal transcrito de mis papeles. Se lo paso a limpio:

Camino es el Arroyo entre las flores
De perfección extraña o bien nombrada;
Neutra, pero dorada (y adorada),
Imagen de un silencio entre Clamores.

Los hay de carne triste; y hay dolores
O ciertos o leídos, o por nada
O por todo, de un mes o una jornada.
Pero hay también clarines y colores,

Trenos y trinos, y lágrimas y bro-
mas, y brumas (*quel jeu d'mots!*), que no sombra
Mal armada, y la luz del Otro mundo.

Está en el Mirador, si está en tu libro,
El Ángel que te asiste, en luz y sombra,
¡Oh gran Antonio, oh Góngora Segundo!

En fin; ya leerá Vd. esta reseña. Yo aprecio mucho a este poeta; lo que en otros me parece cursi, en él, quizá porque es hipercursi, me parece bien.

Creo que le dije que envié las pruebas corregidas de *HmN*; también le daba algún pormenor de esa corrección.

¹⁹⁹ Señala autógrafo con una flecha: «(la reseña)».

El Sr. Caffarena, tan bueno y amable, me va a publicar un librito que recoge unas frases sacadas de una especie de diario; lo titulo PARA TI (es decir I PRAT)²⁰⁰.

Muchos recuerdos de

Ignacio

²⁰⁰ *Para ti*, en la edición de Ángel Caffarena, se publicó en Málaga en 1980.

Querido don Jorge:

De todas las noticias que me trajo de Vds. Teresa la mejor es que Vd. esté ya recuperado del todo. Ya le dije lo mucho que le agradezco el discurso de Valladolid y su dedicatoria.

¿Qué pasa por Barcelona? Quién pasa, mejor dicho; toda esa riada de Borges y compañía, y la crisis, la crisis, la crisis.

Por favor, si hace Vd. otra lista de libros sobre J. G., envíeme una. He sabido del libro de una alemana (por una reseña, en *WLT*, de Ciplijauskaité).

Yo le he citado en varias ocasiones a Carvajal, poeta granadino*²⁰², porque creía que Vd. no lo conocía y él es muy valioso. No lo conozco personalmente; él es gongorino, digamos, pero aunque fuera novísimo o algo peor, a pesar de todo es un gran poeta, yo creo que el más valioso de los relativamente jóvenes actuales. Él es un gran admirador de la poesía de Vd., pero no uno más, como yo u otros; lo verá por este poema que le envío fotocopiado, que él escribió ya hace mucho tiempo. Tiene una primera etapa cínica, antipática, de hombre que se aísla para que no lo aislen, etc., pero su último libro *Siesta en el mirador* ya no es así.

Ya me dirá si va a seguir en Málaga. Querría saludarle personalmente hacia julio.

Muchísimas gracias y muchos recuerdos de

Ignacio

²⁰¹ Esta carta no está fechada, pero responde a la carta [132] de Guillén, que es del 28 de abril de 1980.

²⁰² El asterisco (autógrafo) conduce a la parte inferior de la carta, donde escribe (también autógrafo): «*Un grave problema: él es *soltero*, y además *soltero* (según me han dicho sin duda). Tiene los peores gustos, por otra parte, junto a los mejores: Valéry, pero Cavafis Cervantes, pero Bataille etc...»

Querido don Jorge:

Gracias por sus palabras; debo decírselo, aunque sea tan evidente... ¡claro que el agradecido soy yo! Incluso hasta ese insólito reparto económico, que no le discutí, pero que es tan raro por generoso. (Bueno, pasaré a la historia como el que cobró por prologuista (¡y torpe!) lo mismo que el autor por autor).

Yo no he recibido aún ejemplares del libro; quiero releer sus poemas en ese orden también suyo tan nuevo y bello. Al Sr. Munárriz lo conozco sólo por carta y, claro, por sus obras. ¿Qué le parecieron las poesías de Carvajal? Creo que le dije que el Sr. Caffarena publicará un librito mío, que he cambiado ya tres veces; desde luego, sin interés, pero con unas «Sátiras» (igual título que el suyo) que quizá le hagan gracia, aunque no demasiada.

Iré a hacerles una visita (quizá con Carmen, no lo sé) en julio; le llamaría con tiempo, y sólo estaría el tiempo de saludarles (ya me dijo Teresa que sigue Vd. en *Final*, que yo pensaba que estaba concluido. Termínelo —si no lo tiene terminado ya— y empiece el sexto libro, que será la palanca del séptimo. Le hago esta profecía: AIRE NUESTRO TENDRÁ SIETE SERIES; luego, sí, ponga punto final, y publique solo *plaquettes* y cosas así, más la necesaria explicación completa de *AN...*).

No le doy más la lata. Gracias infinitas de un mal lector, pero entusiasta.

Ignacio

²⁰³ Esta carta aparece sin fechar, pero Guillén la contesta en la [135], el 1 de junio de 1980.

CLXVIII

B., 30 de mayo de 1980

Querido don Jorge:

Perdone que le escriba a mano. Le mando la fotocopia de C. P. Otero, insigne cretino, *Letras I* 2^a ed. con la tesis de Cernuda. Yo tengo un amigo que ha escrito un trabajo sobre el tema del homosexualismo de Cervantes y sobre su alcoholismo.

Muchas gracias por todo, tantas veces.

*Ignacio*²⁰⁴

p. 362

²⁰⁴ Esta carta es manuscrita.

Querido don Jorge:

Le mandé hace bastantes días una fotocopia del poema dedicado a Vd. de Antonio Carvajal; me extraña que no lo haya recibido; también le mandé las pp. del libro de Otero con la opinión de Cernuda. En una librería he visto *Historia muy natural*, que no he comprado, porque espero recibir unos ejemplares de la editorial algún día, y he comprobado que ha quedado muy bien, precioso; el prólogo no lo he visto, gracias a Dios; creo que esa selección es la más impresionante de todas. Me gusta muchísimo. También ha quedado muy bien el otro libro.

No sabía nada de esa ed. monumental de *Repertorio de junio*. ¿Tapies? Supongo que hará dibujos (o lo que sea) que estarán muy bien. Lo malo es que esos libros no se pueden comprar.

Me ha dejado más serio que de costumbre eso que me dice de las cinco series de *AN*. Claro: serán cinco. Hace Vd. bien en santiguarse ante ese núm. siete que le sugería. ¿Cuándo saldrá de una vez el libro de Ariel?

Pasaré(mos) a verle este verano. Cuánto lamento que el Sr. Caffarena no esté bien; supongo que es cosa del corazón. Pero, siendo del corazón, se recuperará bien; estoy seguro. Salvo en contadas ocasiones (mi caso), el corazón no mata si avisa, aunque sean varios avisos. ¡Y la edad no tiene importancia! Usted siga cuidándose mucho; ya ve cómo ha superado últimamente, y muy bien, varias molestias.

Si va a ver al Sr. Caffarena, dele muchos recuerdos de un cardíaco a otro. Querido don Jorge, hasta muy pronto. Y muchos recuerdos a doña Irene.

Ignacio

²⁰⁵ Esta carta aparece sin fechar, pero responde a la [135], del 1 de junio de 1980.

11 de junio de 1980²⁰⁶

Querido don Jorge:

Lamento mucho que no le haya llegado lo de Carvajal. Se lo vuelvo a mandar. Creo que le interesará mucho; es un homenaje precioso, que, en mi opinión, Vd. considerará muy bien.

También vuelvo a mandarle lo de Otero. Como yo llevé el libro a una casa de aquí al lado que hace fotocopias quizá no copiaron las pp. que indiqué. Cernuda habla de Cervantes, más o menos la frase citada en el prólogo a *HMN*. Sobre este punto, veré de localizar a mi amigo, ahora en un instituto de Madrid; es catedrático de literatura, un poco loco —o mucho, pero pacífico—, y homosexual. Con ese instinto terrible para ver homosexuales en la sopa. Me ha hablado mucho sobre la homosexualidad de Cervantes, que él deduce de los textos y que presenta como clarísima; también él ha estudiado la clínica de la muerte de Cervantes; muerto, según él, por una enfermedad típica de alcohólico. La relación, pues, de Cervantes con los vinos (de lo que se ha escrito ya algo, en tono más o menos pintoresco) parece ser, según mi amigo, también típica, no del catador, sino del alcohólico. Ya le diré. El 18 voy a Madrid y hablaré con él. Sé que tenía un trabajo sobre lo del homosexualismo. (Para estos temas, lo mejor es coger un sabueso homo- y lanzarlo sobre la pista; como Cernuda, que olió el rastro perfectamente). Una cosa más: ese estudio de mi amigo, si existe, será impublicable: esta persona es completamente anormal, espasmódica, etc. y lo que escribe tiene, porque lo he visto, un tono de disparate; es un loco de esos que sólo pasan desapercibidos en el mundo de la enseñanza.

Me apena mucho lo de Caffarena. Pero cuando, en cuestiones de corazón, hay operación a la vista, hay grandes esperanzas. Yo, hoy mismo, ahora mismo, vuelvo del hospital, donde me han estado haciendo ecocardiogramas, etc. ¡Ay! Yo sí que estoy «en las últimas» y no Vd., que no está enfermo.

Historia muy natural, lógicamente, ha tenido mucho éxito; he leído ya varias críticas; en *El País* saldrá una de Cano; en *Blanco y Negro* y en *El Periódico* de Barcelona

²⁰⁶ La fecha es manuscrita.

he visto otras, etc. Es lógico porque, aparte de las causas evidentes, la antología es muy original y la ed. está muy bien. Y el prólogo, por suerte, nadie lo va a leer; simplemente se preguntarán los lectores quién es ése que se atreve a...

Querido don Jorge, muchos recuerdos nuestros. Espero saludarles personalmente muy pronto.

Ignacio

Broto, 3 de julio de 1980

Querido don Jorge:

Desde estas cumbres, donde estamos
ahora con las niñas, reciba el recuerdo de sus
amigos

Ygnacio Prat

Elvira, Irene, M.^a Carmen

Muchos recuerdos a doña Irene; y a Claudio,
si va por ahí este verano.

[Nº. 19 – ORDESA
Parque Nacional de Ordesa
Pirineo Aragonés
Falsa Brecha-La Brecha-Casoo y
Cascada de Cotatuero]

Sr. D. Jorge Guillén
Paseo Marítimo, 29 D
MÁLAGA

²⁰⁷ Es una tarjeta manuscrita, y la postal la insertamos en la siguiente página.



Postal enviada por Ignacio Prat

Broto (Huesca), 25 de julio de 1980

Querido don Jorge:

Nos quedan ya pocos días de vacaciones (nos vamos el 31).

Aquí nos tiene, descansando y pescando truchas (yo). Blecua y Gullón y etc. están aquí al lado, en Jaca, aunque no hemos ido a verlos (no tenemos —ni tendremos nunca— coche).

A principios de mes me comunicaron que me habían concedido la beca March. Ya sabe Vd. que hace año y medio trabajé un poco en el periodo francés de J. R. J. Se me ocurrió pedir esta beca cuando tenía ya abandonado el trabajo, y por puro juego. Ahora no sé qué haré. No sé cómo voy a escribir algo coherente sobre cosas que casi he olvidado. En fin. Hablaré con los Srs. de la Fund. March; quizá sean comprensivos.

Le mando este recorte curioso del *Heraldo de Aragón*.

Muchos recuerdos a doña Irene. Reciban todo el cariño de nosotros cuatro.

*Ignacio*²⁰⁸

²⁰⁸ Esta carta es manuscrita, y en las páginas siguientes vienen los recortes.

25 – julio – 1980

Incluye recorte de prensa²⁰⁹

Arch. JG/79/2 **JORGE GUILLEN,** (150)
CINCO OLIMPIADAS LE CONTEMPLAN

Ramón y Cajal **JONES, VENCEDOR**
EN EL GRAN PREMIO DE INGLATERRA

Trigo anual de trufos de la Cul-
tido por el condejal delegado de
ento, Alberto Maestro; vicepre-
Antonio Molinos, y demás per-
saban: Mario Inchausti, Félix
gá

²⁰⁹ También manuscrito.

7 de oct. de 1980²¹⁰

Querido don Jorge:

Muchas gracias por su carta. ¿Qué es *La Expresión* que ya se anuncia? Todavía no me ha llamado Teresa Centelles; espero todos los días que lo haga para que me cuente cosas de Vds. Supongo que ella habrá tenido la suerte de echar una mirada a *Final*. Yo recuerdo lo que Vd. me enseñó, pero lo imagino ya distinto, quizá con nuevos grupos de poemas o con los antiguas grupos engrosados. Ya vio *Para ti* (en *tí* se deslizó un acento raro, que hoy no pone más que ese García Calvo). Si continúo escribiendo poemas, voy a dedicarme sólo a lo satírico. Me habla del Sr. Caffarena; se ha portado conmigo muy bien, con una gran generosidad y amabilidad. La dirección de Antonio Carvajal es: Academia Fides, Ballesteros, 4, Granada. Si Vd. le escribe se desmayará de la emoción. Yo lo considero como el resultado de la gran colada que podría hacerse con todas las escorias de la poesía gay-andaluza-barroco-cavafisiana-neoandalusí-autonomista etc etc etc. Todo ello maloliente por separado, pero que a mi modo de ver ha dado con Carvajal un mineral purísimo. Aparte de que Carvajal es anterior a todo esto, estrictamente contemporáneo de los novísimos. Tiene una veta ética que me gusta menos aunque engastada en una joya de precio. He escrito una reseña de su último libro, *Siesta en el Mirador*, para *Ínsula*. Yo he leído el libro de Ana Rossetti, ¿y Vd.? Es lo último, ¿no? Más malo que la quina. Esa beca me tiene sofocado. No sé lo que podré hacer; no me di cuenta de que era el centenario y me la han dado por eso. Me escribió del Pino, autor de la soberbia biografía de Vd., que es un trabajo extraordinario, insuperable. Él es poeta, pero no he leído nada suyo.

Muchos saludos y muchos recuerdos para Vd. y para doña Irene. ¡Otro verano que no he podido verle!

Ignacio

²¹⁰ La fecha es manuscrita.

B., 16 de noviembre de 1980²¹¹

Querido don Jorge:

He tardado en contestar a su última carta porque esperaba recibir ejemplares del librito que ahora le envió. No sé cómo el Sr. Caffarena se ha jugado su prestigio de editor publicándome esto, pero en fin.

El viaje nuestro a Málaga no se ha podido realizar por fin; yo pasé casi todo el mes de agosto en Zaragoza, con mi madre; y Carmen y las niñas estuvieron en Soria, con su familia. Ya le decía en mi carta que me habían concedido la Beca de la Fundación March para publicar un libro sobre el primer J. R. J. No sé cómo voy a sacar algo publicable, pues había abandonado el trabajo hace muchos meses, sin pensar que me pudieran dar esa beca. Pondré en orden lo que investigué sobre la época francesa de 1901. Últimamente me estaba entreteniendo en escribir dos artículos: uno sobre el hijo mayor del marqués de Sade y su paso por Zaragoza durante la guerra de Independencia, con alguna orgía incluida, al estilo familiar; y otro sobre España en Julio Verne. La bibliografía sobre este último tema es muy mala.

Leí, desde luego, el art. de Ullán sobre la comunidad de intelectuales de la calle Carabeo. Decía de Vd. una frase semienigmática que supongo se refería a su estado de salud actual, recuperado ya del todo de aquella temporada mala.

Mis poesías, como no se destinan al público, no tienen por qué ser muy claras. Aunque esto que le digo es broma, claro. Las sátiras (título, para mí, guilleniano) se dirigen a una persona, del sexo femenino, nac. francesa, que Vd. seguro que conocerá por referencias, si no directamente, y yo considero es, ya que he hablado de Sade, la Sade mujer perfecta. Su nombre está en acróstico que se compone dando mayor legibilidad al poema, o al soneto, pues las dos sátiras esas son sonetos. A lo mejor algún día publicaré un libro en una colección que se venda, ¡si puedo!

Muchos recuerdos a doña Irene.

²¹¹ La fecha es manuscrita.

Ignacio

B.,

Querido don Jorge:

Me escribe Antonio Carvajal diciéndome que ha recibido una carta suya y que se apresura a mandarle sus libros. Está muy emocionado y un poco avergonzado de no haberse atrevido él a escribirle a Vd. Lo comprendo muy bien.

Leo de vez en cuando los adelantos de *Final*. Por ejemplo, ese poema sobre los buitres. Uno se queda asombrado, con la boca abierta, con la mandíbula inferior caída. Sí. ¡Qué maravilla es toda su última época, para mi gusto absolutamente asombrosa (si la primera es admirable). Esa sencillez suya última, genial. Es tan difícil. Es como hendir con un hacha el borde de una cuartilla. Y qué problema para los comentaristas ávidos. ¿Cómo se comenta eso? Me comentaba el otro día en una carta el Sr. Caffarena lo bueno que es Vd. recibiendo a todo el mundo, como siempre, y regalando sin medida su palabra y su persona. Esto enlaza con lo de arriba y lo de Carvajal. Yo (se lo digo sin ninguna vergüenza) siempre he tenido la conciencia, cuando le he visitado, de estar ante alguien como Dante, ya digo, a pesar de la bondad y sencillez de Vd. Perdone. Eso de los buitres lo leo y no me lo creo. Lo vuelvo a leer y sí, *aquello* que me espantó la primera vez que lo leí, *está*.

Creo que le dije que me escribió el Sr. Gómez Yebra, autor de un libro increíble, *Travesuras poéticas*. Me dice que va a trabajar en *Final*.

Yo he escrito últimamente un artículo sobre, digamos, los novísimos. Y voy a escribir otro, titulado (deformando un título de V. Molina Foix) «Los espías de los realistas». Últimamente se han publicado cosas sobre esa generación, que es la mía. En una revista que se llama *Estaciones* y en otra que se llama *La moneda de hierro*. En general, estas cosas son estúpidas, absolutamente. Últimamente se me ha ocurrido que el concepto y la realidad de «generación» sólo puede sentirla un creyente (en Dios), nunca un ateo o un marxista. Porque una generación no es obra de los hombres, sino de algo objetivo, la diosa de la Historia, la conjunción de estados e ideas, etc. Entre los que son

²¹² Esta carta aparece sin fechar, pero debe ser de noviembre (después del 16) o principios de diciembre (antes del 9, cuando le responde Guillén en su carta [139]) de 1980.

afines por diversos motivos, los que van a pertenecer a una generación (artística) son sólo los que tienen fe. Creo que eso nos pasó hacia 1965-1968. Independientemente de los resultados. Desde luego, el más estúpido de la generación nuestra es Carnero, que además ya dentro de ese grupo «novísimo» era un epígono y que luego ha relatado el suceso histórico con una interpretación errónea. Antes, cuando era amigo de Bousoño, formaban el dúo más equivocado del país sobre este asunto.

No le canso más. Supongo que ahora cuando lee esta carta es por la mañana y espera Vd. a las visitas correspondientes o va a trabajar.

Reciba toda la admiración y todo el afecto

Ignacio

B., 21 de dic. de 1980²¹³

Querido don Jorge:

Acabo de recibir *Hacia "Cántico"* y estoy apabullado. Conocía sólo los poemas (no todos) y alguna prosa (por Macrí y porque fotocopié dos hace tiempo). Pensaba hace rato cómo era posible que Vd. no tenga una «prehistoria» prehistórica realmente; cómo escribió ya tan maravillosamente desde tan joven. Pero quizá sea esto más general de lo que se piensa. (En otra categoría, desde luego, parece que R. Grillet escribió su primera novela sin haber hecho nada antes; y Rimbaud, etc. No sé). Pero lo más admirable de esas prosas es darse cuenta de que Vd. se expuso con una valentía que no tiene igual a esa Luz propia de su universo. ¿Cómo, tan joven, no quería refugiarse en la media luz, en la razón no total, protectora? Pues los tiempos, precisamente, ayudaban a ello. La inteligencia de esas prosas, y la «prosa» misma, dejan sin aliento. Se ve (aunque decirlo sea una barbaridad) que Vd. podría haber pasado a la historia sólo como especialista en Bécquer o en Rubén Darío o como crítico, y, en general, como autor de las prosas editadas, aunque no hubiese llegado *Cántico*. Todos se preguntarían hoy cómo se forjó una de las mejores prosas de todo el siglo, así, por las buenas. ¿Cómo era Vd. tan inteligente? Las prehistorias de sus compañeros de generación son eso, no digamos las de los del 98. (Y aún diría que alguno de sus compañeros no ha salido de la prehistoria...). Recuerdo que hace años me lo advertía Macrí, también estupefacto.

¡Qué libro tan maravillosos! ¡Qué delicia! Por ejemplo, de M. Machado dice Vd. todo o casi todo lo importante, ahora que se le vuelve a estimar por los snobs y los que no lo son; pero su ficha sobre ese poeta es tan magnífica que parece el resumen al que tiende la nueva revaloración. Y así todo.

Como me ha surgido de pronto el hambre devorador, le pregunto: ¿y los otros estudios? ¿los cursos de USA? ¿los escritos sobre Salinas y otros?

También *Hacia "Cántico"* es un libro de memorias encantador; el ejemplo del joven perfecto, heroico, genial, de aquellos años, que podía haberse contagiado, y de hecho se contagió, y que luego maduró dramáticamente.

²¹³ La fecha es manuscrita.

Gracias, don Jorge, por concedernos su maravillosa palabra de antes, que es como la de ahora, como la que Vd. habla (porque esa prosa tan elaborada y perfecta es, no sé por qué, idéntica a la que habla Vd.); gracias por su inteligencia, por su valor, que no podemos seguir, aunque la Realidad siempre lo merezca.

Le ruego que transmita a doña Irene nuestros mejores deseos para este fin de año y el comienzo del próximo, que es uno más para todos, y, además, para Vds. será un año lleno de satisfacciones.

Ignacio

B., 11 de marzo de 1981²¹⁴

Querido don Jorge:

Le pongo en esta carta más franqueo del necesario porque ya sabrá Vd. que al subir a 12 pesetas el sello para el interior de España han vuelto a sacar series de ese valor de 12 pesetas con la cara de Franco.

Siguiendo con el tema: pensamos mucho en Vds., en el disgusto que tendrían la otra noche fatal. Ayer leí yo unas declaraciones de Vd. a *Heraldo de Aragón* donde hablaba de su confianza en la democracia, etc. Ya ve Vd. Ya ve Vd. Ya ve Vd. Como vivió entre gente que no entiendo, aquí (entre mis compañeros) predomina la idea de no comprender cómo se pudo hacer el golpe cuartelero contra un gobierno de derechas²¹⁵. Es desesperante. Ahora que Carrillo dice cosas razonables, como eso de las «banderolas» y todo lo demás, aquí los del partido lamentan «el giro a la derecha». Pero, en fin, por encima de todas estas miserias, parece que a estos cretinos de aquí les da más miedo la primera derecha esa de Tejero que la segunda derecha, como ellos dicen, del gobierno de UCD. Como yo he vivido estos años del postfranquismo en una permanente sensación de delicia, en entresueño placentero, en esta maravillosa libertad, en este paraíso, no entiendo nada de eso, y Calvo Sotelo me parece de una izquierda refrescante y maravillosa. ¡Por respeto inconsciente a la inminente aparición de *Final* no habrá otro golpe!

Hice tres páginas sobre «Frescor hacia forma» para una revista de Madrid. No le gustarán (yo trataba de buscar en *AN* los lugares donde se disfrutara de una frescura, de una sensación incluso de frío, pero placentero; de una frescura física en uno, no en el lugar descrito, como ese de las vacaciones en la égloga III, sino en la piel misma, etc.; pero he fracasado: ha quedado confuso y feo). También voy a escribir un resumen largo sobre «La poesía de J. G.».

¿Va a salir *Final* con el formato de *YOP*²? ¿Ese «mecenas» es el mismo que el que ayudó en lo de *YOP*²?

²¹⁴ La fecha es manuscrita.

²¹⁵ Se refiere al golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 (23F), cuando Antonio Tejero irrumpió pistola en mano en el hemiciclo del Congreso de los Diputados.

Muchísimos recuerdos para doña Irene. Con todo el cariño de su amigo

Ignacio

Si hace Vd. fotocopias de los poemas que a lo mejor ha escrito sobre el «tejerazo», ¿me enviará unas a mí?

B., 23 de abril de 1981²¹⁶

Querido don Jorge:

Vino a verme Teresa para contarme cosas de Vd., de Vds. Me alegro mucho de que tenga tan buena salud y de que esté tan contento. Yo, por mi parte, sin estar mal por una causa concreta, me voy poniendo un poco melancólico con esta tercera operación que se aplaza una y otra vez. Me levanto muy tarde, vivo en ocho metros cuadrados y estoy casi siempre muerto de sueño (aunque, a la hora de la verdad, no duermo); además, este estado me proporciona la excusa para no hacer nada. No hago nada desde hace tiempo. Me ha gustado mucho que Teresa me contara cómo Vd. por la noche mira por la ventana las luces que hay en el mar. Las veces que he estado frente a su casa, por el día, y una, por la noche, me he fijado en esos barcos mercantes que esperan anclados y que encienden por las noches las luces. Vd. ha escrito parte de ese libro genial que esperamos, *Final*, en esa habitación. Con Teresa he hablado de un asunto muy curioso: le he pedido que le diga a Vd. cuando vuelva a verle —a lo mejor, se lo digo yo, si voy antes a Málaga—, de mi parte, que me perdone por haber escrito esas idioteces sobre su obra. No es un puritanismo feo el mío. Teresa tampoco escribirá sobre su poesía, que es la que más admira, como yo. Yo no tengo necesidad de apuntar mis impresiones de sus versos. Lo que casi pienso es casi sublime, y lo que podría escribir es una porquería, como he comprobado con las últimas cosas que he escrito sobre *Aire nuestro*. Una tortura. Porque me destruía la delicia de los versos. Soy un lector bueno, pero un «escritor» abominable (esto le sonará a su excolega Nabokov). Me comentaba también Teresa su asombro por la prosa de *Hacia "Cántico"*. El otro día hablaba de esto también con Blecua en el bar en que nos reunimos dos veces por semana con otros amigos, algunos de ellos de apellido Blecua también. A Blecua le ha sorprendido, porque no las conocía, esas prosas extraordinarias que ha rescatado Sibbald. Desde luego por ahora no volverá una generación que escriba con la modernidad casi cubista y con la precisión de Vd. en aquellos años de su juventud. A mí me gustan muchísimo también las poesías; pero mucho. Tanto que a veces imagino un libro entero, totalmente pre-*Cántico*, con poesías de ese género estupendo. Me ha gustado mucho las poesías inéditas de *Algunos poemas*, que me ha mandado don Ángel Caffarena,

²¹⁶ La fecha es manuscrita.

que conmigo se porta con una amabilidad y una generosidad enormes. Me impresionó mucho el otro día la entrevista en la TV a Dámaso Alonso. Siempre he odiado profundamente su estilo (en prosa), que me parece casi provocador del suicidio, y casi siempre he odiado su poesía. En aquellos años leía aquello del millón de cadáveres, y estaba bien, pero como luego se generalizaba, pensaba: este tío es un canalla franquista. Pero, como le digo, me impresionó mucho la entrevista; he leído luego los poemas de Austral y ya me gusta mucho más. Aunque... ¿quién le quita a esta poesía su estupidez esencial, histórica? No, miento; me ha gustado mucho *Gozos de la vista*. Y este don Dámaso está muy bien (es que no puedo perdonarle aquella canallada del millón de cadáveres). Con esto de la polémica lingüística catalana, su amigo Carlos Barral se me ha convertido en una vieja decrepita que proyecta su negro perfil en la pared de la cocina del pueblo. ¡Qué inmenso cretino! Todo lo que me dicen de él me descompone. Sólo me gusta lo que Vd. escribe, sus poesías disueltas en una genialidad picassiana que no tiene igual. ¡Gracias!

Muchos recuerdos para doña Irene. Espero visitarles este año.

Ignacio

B., 19 de mayo de 1981²¹⁸

Querido don Jorge:

Muchísimas gracias por su carta. Cuando le escribí, y perdone, estaba muy irritado por un artículo de C. Barral sobre el asunto de las lenguas enemigas de aquí, el «castellano» y el catalán. Como comprenderá, la sangre no llega al río, y aquí no matan por esas cosas, por ahora (supongo que porque los capos de los negocis los ordenan así). Le decía que no le gustarían esos dos artículos que he escrito simplemente porque no le gustarán. Porque son malos, no mucho tampoco, pero bastante malos. Siempre me arrepiento; ahora los escribiría mejor. Estos días últimos me he escrito bastante con F. del Pino, que necesitaba las pruebas corregidas del *Cementerio marino*. No sé si se acordará Vd. de que los conocí en Málaga; lo quiere a Vd. mucho, naturalmente (no menos que yo, que nosotros). Este verano iré por allí para visitarle un momento; le avisaré con tiempo.

Párrafo aparte para *Final*. Sus noticias son estupendas. *Final* nos consolará (¿de qué? ¿de nada!) todo el resto del año y el año próximo. ¡Que venga rápido!

Dé muchos recuerdos nuestros a doña Irene. (G. Yebra ha sido padre de una Irene, según me dice; como yo). Piensa en Vd. siempre y le lee siempre su amigo

Ignacio

²¹⁷ Esta carta aparece ordenada después de la [CLXXX] (27 de mayo de 1981), pero es anterior, como la propia fecha indica.

²¹⁸ La fecha es manuscrita.

CLXXX

B., 27 de mayo de 1981²¹⁹

Querido don Jorge:

Me acaba de escribir José Luis Cano proponiéndome hacer un artículo sobre *Final*, cuando aparezca. Lo publicaría, por lo visto, en el primer núm. de *Ínsula* que siguiera a la fecha de publicación del libro. ¿Vd. puede decirme con seguridad cuándo sale? Tengo mucha ilusión por hacer este trabajo —siete holandesas— sobre una obra que va a darme felicidad larga y constante durante mucho tiempo. ¿Me dará ese dato, por favor?

En todo momento, le recuerda

Ignacio

²¹⁹ La fecha es manuscrita.

24 de agosto de 1981²²⁰

Querido don Jorge:

Vi ayer domingo el programa de TV dedicado a Vd., que me ha gustado mucho. No es por hacerles la pelota a Vds., pero están rejuvenecidos. Vd. está mejor que nunca, no menos viejo, ¡más joven! Doña Irene aparenta cuarenta años bien llevados. En fin: ¡enhorabuena!

Del Pino, amabilísimo, me ha llamado por teléfono dos veces, cuando vino, desde Madrid, y al irse, también desde Madrid. Me ha hablado de ese proyecto ¡urgentísimo! de la prosa completa. Supongo que se incluirán las colaboraciones periodísticas de Seix-Barral.

Y ¿qué pasa con *Final*? Ya sabe que tengo que escribir, por encargo (¡qué maravilla!), un artículo largo, de presentación, para *Ínsula*.

(Me ha dicho Del Pino que se ha presentado al Premio Melilla; merece que le den el premio. Es un desastre que este chico esté en Italia; sospecho —no sé si me equivoco— que le gustaría mucho más estar en España, pero claro, aquí no ofrecen nada a nadie: lo que sea hay que arañarlo en esas peleas sangrientas de las oposiciones y otros horrores).

Yo he estado todo este año sin hacer nada. La salud no me ha ido nada bien. Desde que empecé a trabajar algo en JRJ se me ha pegado su enfermedad imaginaria, pero a mí realmente: todo eso de la cardiomegalia, etc. Al volver de una especie de vacaciones me ha visto el médico y me ha dicho que no podía ser; ahora empiezo a hacerme pruebas y análisis, las angustiosas operaciones previas a la operación tercera que quizá me hagan (no sé aún si aquí u otra vez en Inglaterra) antes de fin de año. ¡Dudo que salga de esta tercera! Ya veremos. Toda esta impaciencia, no neurasténica, por cierto, es la que me ha impedido trabajar.

Por favor, ofrézcanos a todos muy pronto ese *Final*; tenemos rotos los nervios con la espera.

²²⁰ La fecha es manuscrita.

Transmítale a doña Irene mis saludos más afectuosos. Para Vd., como siempre, un gran abrazo filial y respetuoso.

Ignacio

[TRIER (Rheinisches Landesmuseum)
Frauenkopf. Relief von einem Grabpfeiler
aus Neumagen. 2. Hälfte des 2. Jahrhunderts
59 Deutscher Kunstverlag, München Berlin]

Querido Jorge Guillén:

Reunidos para celebrar la gloria de los poetas
le recuerdan y abrazan con gran cariño

Ricardo Gullón [*Otro nombre*]²²²

Ignacio Prat

Ángel González

Juan Carlos Tempamo

John Wilcox

Antonio Sánchez Barbudo

Sr. D. Jorge Guillén
Paseo Marítimo, 29 D

MÁLAGA
SPAIN
AIR MAIL

²²¹ Es una tarjeta manuscrita, y en un sello redondo aparece la fecha: «2° SEP 1981». La postal la insertamos en la siguiente página.

²²² No adivinamos el nombre, pero quizá sea «Blecua».



Postal enviada por Ignacio Prat

11 o 12 de noviembre de 1981²²³

Querido don Jorge:

¡No lo lea! ¡No lo lea! Mi artículo en *Camp de l'Arpa*. No recuerdo haber puesto títulos interiores; no recuerdo nada. Aparecerá otro (¡qué horror!) otro artículo mío en *La pluma*. De eso no quiero hablar, pero sí de los que voy a hacer sobre *La expresión y Final*, todos para *Ínsula*. Cano tiene esa confianza en mí. Me ha encantado la entrevista de *Camp de l'Arpa*. ¿Vd. cree en las generaciones? Se lo pregunto porque yo sí creo y estoy haciendo estos días una «comunicación» para un congreso de Madrid sobre «poesía joven», poesía de nuestra generación, es decir, de poetas hechos y derechos. Y como yo soy testigo del nacimiento de una generación, esa novísima o como se llame, sin obra entonces, pero sí con el no sé qué de generación bien clavado y bien claro, pues... Se me ha ocurrido leer a Hegel y veo que algunas de sus ideas dan —me parece a mí— una clave buena para definir o aproximarse a la definición de lo que de espiritual, inencontrable en las obras y en los hombres mismos, tiene una generación. Por lo leído me parece que Vds. también creyeron en eso, o lo vieron, o lo experimentaron por un momento, no sé. Creo que Vd. no está en contra de esa palabra. «Grupo» no quiere decir nada, ¿no? Es que en los manuales que llevan los chiquillos de bachillerato les dicen que generación es un término y un concepto anticuado e inservible *científicamente*. Yo, ya le digo, por mi experiencia, veo que no es así. La del 36 no existió, no sé; pero la del 27 sí y la modernista, junto a Rubén Darío. No creo que intervenga nada intelectual en todo esto, nada referido a un proyecto, pero sí lo espiritual, el reconocimiento del alma de la cosa que se ve pasar, casi caer. En fin, me van a poner verde. Estuve por EE.UU. Me di ese premio antes de entrar en la oscuridad de la clínica; aunque estoy muy, muy cansado, con esto del corazón, me dije que podría resistir ese último esfuerzo... y casi no lo he resistido. Firmé en una postal que le mandamos desde la casa de Biruté Cipliauskaité, ese verdadero monstruo de la naturaleza. Mi salud va terminando sin acabarse, como *Aire nuestro*; espero no perder ese aire nuestro, como Vd. Ahora me tienen que operar por fin, y ya creo que será dentro de este año; me operarán aquí en Barcelona. Pero como soy un deshecho como cardiópata, veremos si el cirujano me acepta... o me manda a quien me desarregló: aquel

²²³ La fecha es manuscrita.

doctor inglés que se llama Donald Ross. Ya sé que Vd. está muy bien. Ya leí su apoteosis en la Málaga de Picasso. Aunque este cuadro espantoso que han traído ahora... Todo el mundo dice que es horrible, pero lo es bastante. La parte de la cola del caballo, sin embargo, no está mal. Un último comentario: conocí bastante en P. R. a Alberti. En una ocasión, en Nerja, yo le decía lo que me había dicho de él Macrí: eso de que es un titiritero, etc. Ya puede imaginar el horror que me daban sus últimos poemas, toda esa bobería increíble. Pues bien, ¡rectifico! Es una persona maravillosa, como dice todo el mundo; es verdad: es estupendo, estupendo. Una estrella, claro, pero en un momento concreto atentísimo, encantador, intuitivo con uno, al que no conoce de nada y que no es nada, etc. Tenía Vd. mucha razón al rectificarme en Málaga. Me ha ido muy bien esta experiencia. Bueno: gracias por seguirme hasta aquí. Le recuerdo siempre, estoy leyendo siempre sus versos. Reciba todo el cariño que le tiene

Ignacio

Barcelona, 15 de Marzo de 1982

Queridos Don Jorge y D^{ña} Irene:

Esta foto que les envió ha sido la causa de mi tardanza. Hace unos días estubo en casa Alejandro Amusco con una amiga, aficionada a la fotografía, haciendo fotografías a los dibujos de Ignacio, para ilustrar unas páginas de *El ciervo*, y fotografió a las niñas —la morena es Elvira, la rubia: Irene—. Gritan, ríen y lloran tanto y son tan cariñosas y me tienen tan esclavizada que son mi mejor consuelo.

Blecu me contó aún muy emocionado el «reencuentro» con usted (también los chistes)

El libro no está en las librerías, lo pediré al fondo editorial de Planeta y te lo enviaré.

Sí, guardo todo lo que sobre Ignacio se ha escrito, *Andalán* le dedicó también unas páginas, y el próximo veintitrés de Abril, en la Institución Fernando el Católico, de Zaragoza, se celebrará un acto en su recuerdo.

Estos días he estado pasando a máquina y anotando unas pocas páginas que Ignacio dejó escritas del prólogo a la edición de *Jardines lejanos*; Gullón, a quien encontré, por casualidad, en Madrid me insistió mucho en que se las mandara. ¡Qué bueno es!, ¡cuánto quería a Ignacio! Evocó la estancia de Ignacio en Puerto Rico... Estaba muy enfadado con «los buitres», así los llamó, de la literatura. Ha habido momentos en que me he sentido verdaderamente acosada.

Si necesita usted algo de por aquí, no dude en decírmelo. Para ustedes dos, un abrazo de su amiga.

M.^a Carmen

²²⁴ Esta carta manuscrita, agrupada al final de los documentos por estar escrita por Carmen, es la última que se conserva.

ANEXO II: CARTAS DE JORGE GUILLÉN

Nerja (Málaga)

15 de julio de 1977

Querido Ignacio: Respondo
a su última carta. Tiene usted, pues,
su prólogo concluido. Bueno, le agradece-
ré que me lo envíe. A priori, por sus dudas,
excluyo la hipótesis de la supresión como pró-
logo. ¡«Perfeccionista»!

He escrito a Carlos Baral diciéndole
que me dirija a mi ese número de pá-
ras de ese Cartico barcelonés. (En la hipótesis de que
usted no les diera su visto bueno.) Estamos
bastante bien. Recuerdos. Ahasus, Jorge

La Jolla, California 92037

6009 Bellevue Avenue

20 de Mayo de 1970

Mi querido Ignacio Prat: No quiero —aunque sea con tanto atraso, difícil de evitar en mis circunstancias— no quiero dejar de responder a su amable acuerdo. Ya sabrá usted por nuestro Blecua que me encuentro en una franca vía de recuperación. Vía, sin embargo, molesta.

¿Cómo van sus trabajos universitarios? ¿Y aquel estudio que tanto me interesa?

Muy cordialmente le saluda su viejo amigo

Jorge Guillén

[HARVARD UNIVERSITY²²⁵

CAMBRIDGE MASSACHUSETTS] 02138

15 Gray Gardens West

5 de Octubre – 1970

Mi querido amigo —y colaborador: sí, porque el lector, el crítico interviene en la nunca terminada creación de la obra— pese a las precauciones «objetivas». Usted las toma, y muy bien. Lo deduzco de lo que usted me dice de su trabajo. Celebro que se acerque usted a su conclusión (¿Vendrá usted a este país? Le sentará bien una²²⁶ escapada a este Continente). Claro que me interesa leer su estudio. Las primeras estadísticas constituyen también para el autor estudiado una serie de verdaderos descubrimientos. Lo que más me alegra *a priori* es que haya usted abarcado toda la obra en sus tres etapas.

Espero con ansiedad el libro de Blecua. (La reseña de usted me llegará en la R. de O.²²⁷ que recibo.). Gracias, gracias por todo, y especialmente por esa intensa atención. Un abrazo de su

Jorge Guillén

²²⁵ Aparece tachado autógrafo «HARVARD UNIVESITY».

²²⁶ La palabra «una» aparece tachada.

²²⁷ «R. de O» es *Revista de Occidente*.

Cambridge, 17 de octubre – 1970

Mi querido Ignacio: Respondo a su última carta. Cita usted a Antonio Prieto. Es muy buen amigo de Claudio y su colaborador en *Literatura Comparada*. De modo que Lapesa ha escrito sobre *Y Otros Poemas*. La noticia me alegra mucho. Dice usted «Poemas». ¡Muy bien! Muy feliz solución.

El libro que prepara usted «seriamente»... Usted lo hace todo así. Reseñas sobre *Y Otros Poemas*. Algo le indicaré otro día. Hoy me limito a señalar el artículo —que está muy bien— de Mario Hernández, publicado en *Triunfo*, «7 de septiembre». Este muchacho, de Palencia (vive en Madrid) dirige *Trece de nieve*, y va a lanzar una (modesta) colección de poesía. En ella verá la luz «Convivencia», la de *Homenaje*.

Se refiere usted al libro de un señor Brown²²⁸. No sabía nada de ese libro. Tampoco sé nada de las *Memorias* de Gil de Biedma. He observado que usted me cree enterado de todo, antes que usted, como si yo poseyera una maravillosa organización. ¡Pobre de mí! Usted, en Barcelona, está «al corriente» mucho más que yo, en esta placita de Gray Gardens, otoñal por completo ahora, con las hojas amarillas, rojas, el suelo llovido.

Un abrazo de su más viejo amigo en progreso

Jorge

²²⁸ No disponemos de la carta en la que se refiere a Brown.

Cambridge, 12 de noviembre de 1970

Mi querido amigo —y docto lector: Docto, es decir, —en esta ocasión— *doctorando*. Basta el índice de su tesis para comprender en seguida su interés. Blecua acaba de escribirme frases muy elogiosas sobre su trabajo.

Respondo a sus preguntas. *Homenaje* es, por supuesto, la «Tercera serie». Su *Aire Nuestro* no está por errata. (Explicable. La parte de *Homenaje* había aparecido en libro anterior e independiente. Entonces no hubo indicación de serie. Después se aprovechó en la misma Imprenta —admirable, por cierto— el material ya dispuesto, y se reprodujo en el volumen mayor). Hay otras erratas. (Por ejemplo, en algún nombre extranjero o en palabras de lengua no castellana). En el *Índice* faltan —por errata evidente— «Variaciones» y «Fin». En el resto las divisiones quedan claras.

Me alegraré mucho de que su trabajo se convierta en libro. (Muchas valiosas tesis permanecen inéditas por desgracia). Ya sabe usted que estaré aquí, en Cambridge, hasta la primavera. Repaso el índice. ¡Bien! Cuidado con ese «Anillo». ¡Hay para confundirse entre tantos borradores.

Un abrazo de su amigo

Jorge Guillén

Cambridge, 28 de enero – 1971

Mi querido amigo y Doctor: ¡Enhorabuena! A usted y a este comentado servidor. Celebro infinito que haya usted alcanzado la meta del «cum laude». Blecua —¡el primer responsable!— me escribió también. Por lo tanto, va usted a revisar y reducir su tesis en forma de libro accesible al público de Gredos²²⁹, montaña sagrada. Claro que conservará usted privadamente esa primera versión completa de su estudio. (Podría quizá servir en otras ocasiones). Me felicito de que esa obra —reciente— *Aire Nuestro* haya logrado retener la atención —y hasta el fervor— de un crítico tan joven, que promete y ya *cumple*.

Se refiere usted en su carta al viaje a los Estados Unidos. Sí, muy bien —con tal de que usted regrese—. España tiene que continuar, pese a las tentaciones: dólar, coche, worthy²³⁰, etc, etc. También usted ha leído *Guirnalda civil*. ¡Gracias! Muchas gracias por tanta y tan afortunada lectura. Estoy, naturalmente, a su disposición. ¡Pregúnteme! Ya conocemos el valor relativo de las respuesta en prosa a las interrogaciones del lector.

¡Enhorabuena! Un gran abrazo de su amigo

Jorge Guillén

²²⁹ Finalmente fue publicado por Planeta.

²³⁰ No leemos bien esta palabra.

Cambridge, 24 – Abril – 1971

Mi querido amigo: Perdona que responda con retraso a una pregunta precisa. Creí que tenía a mano los manuscritos de esos tres poemas que dan comienzo al libro. Resulta que no los tengo. Los poemas fueron los últimos o casi los últimos que redacté —como suele ocurrir con los prólogos, siempre el último trabajo del autor. Aquello debió de ser escrito en el 66 —o hacia el 66. Trataré de precisar más tarde esas fechas.

De suerte que está usted *ultimando* su gran estudio, que nuestro Blecua me ha elogiado varias veces. También, me habla de un artículo sobre la edición del *Cántico*²³¹, 1936. ¡Cuánto me gustaría charlar con usted algún buen rato! A mediados de junio volaré a París. Allí estaremos mi mujer y yo hasta primeros de setiembre (Dirección 13. Quai St. Michel, Paris. V^{es}). ¿No pasará usted por Francia este verano?

Ya me contará usted de la marcha de su labor. Muy cordialmente le saluda su agradecido amigo

Jorge Guillén

²³¹ Añade como nota: «segundo» [*Cántico*].

Cambridge, 14 de Mayo – 1971

Mi querido I.P., mi ya «viejo amigo»: Me encantaría verle en París, solo o con Blecua. Nada más *completo* a veces que la comunicación real. Ante todo, la dirección: 13, Quai St. Michel, Paris, V^e. ¡Frente a Notre Dame ! A dos pasos de la Place St. Michel. Allí estaremos entre el 20 y el 30 de junio²³². Allí seguiremos hasta primeros de setiembre. Entonces desearíamos darnos una vuelta por Italia (Es decir, en este año, Florencia y Roma).

En cuanto a la entrevista... No sé. No tengo afición a ese género literario, difícilísimo. ¿Cómo se convierte la improvisada frase oral en frase escrita y fija? He ahí el problema. En fin, depende de varias circunstancias... El caso es que nos veamos.

Me gustaría («gustaría» es *un decir*) leer esas «históricas (no históricas) notas» a que usted se refiere.

¿No podría enviarme el recorte o la fotocopia?

Muchas gracias.

Muchas gracias por todo. Un abrazo de su

Jorge Guillén

²³² Creemos que es «30», pues luego escribe otra carta desde París el día 30 de junio y, el 16, está en Cambridge. No obstante, la carta está cortada y solo se lee un «3».

Cambridge, 16 de junio – 1971

Mi querido Ignacio Prat: Respondo a su última carta. Me encantaría verle en París, y no sólo conocerle en *Ínsula*. (Me escribe Blecua que su artículo —ya publicado— es muy bueno). Nosotros, Irene y yo, pasaremos unos días en Provins, preciosa ciudad de Île de France (mi Combray, «Elogio de Provins»). Sería mejor que cayera usted en París antes del 15 de julio, o después del 24. De todos modos, nosotros volaremos — desde Boston— el domingo que viene. Desde el lunes 21, me tendrá usted —como le dije— en 13 Quai St. Michel. (V^é). Teléfono: [...] ²³³ 7652.

¡Hasta pronto! Un gran abrazo de su

Jorge Guillén

²³³ No adivinamos lo que escribe.

Paris V^e, 13 Quai St. Michel

30 de junio de 1971

Mi querido amigo: Ya me llegó el recorte —no el periódico. Blecua tenía razón. Su artículo de *Ínsula* está verdaderamente muy bien. ¡Qué ganas de leer su libro! Todas esas variantes y metamorfosis me parecen ahora una fábula antigua. (Aunque, en lo esencial, siga «componiendo» ahora como entonces). Y la edición de nuestro gran Blecua es, en efecto, un tesoro crítico. (Y me pregunto —como soñando— si me habré muerto hace cuatro siglos... Es uno de los fenómenos del mundo actual: que hay «clásicos» jovencísimos. Entre tantas anotaciones me siento un adolescente).

Una minúscula aclaración. De «La hermosura de octubre» —lo recuerdo— proceden por división «El otoño: isla», y «Relieves». Pero aquellos versos breves de «Otoño con chopos» —así llamados en el 36— son independientes —si no me equivoco— de los otros versos otoñales²³⁴. Si hubo contacto, debió de ser mínimo. Todos los demás datos se hallan acordes con mi memoria, aunque sin esas referencias impresas ahora yo no habría sabido resucitar aquellos procesos.

¿Cuándo vendrá usted? Nosotros —Irene y yo— estaremos en Provins desde el lunes 12 hasta el lunes 19 de julio. Antes y después seguiremos en París hasta septiembre —exclusive—. ¡Avíseme! Y si no pudiera venir, *la cita* quedaría aplazada. Con todo afecto, su agradecido

Jorge Guillén

²³⁴ Blecua, en su edición crítica del *Cántico* de 1936, dice: «Procede de “La hermosura de octubre”» (2000: 162).

París, 6 de julio – 1971

Mi querido I. P.: Sí, llámenos por teléfono el 19, por la noche, o mejor el 20 por la mañana.

(Segundo piso – izquierda)

En cuanto a la publicación íntegra del «Anillo» manuscrito... ¡Qué espanto! O como dicen ahora en España: «Ni hablar». Fragmentos mencionados y comentados, sí. Pero todo ese montón...

Saludos a su señora. Tendremos muchísimo gusto en conocerlos personalmente.

Un abrazo de su

Jorge Guillén

²³⁵ Es una tarjeta.

París, 9 de julio – 1971

Mi querido Ignacio Prat: Le esperamos —como le dije en mi reciente carta.

He buscado por estas librerías españolas el posible «libro de bolsillo» con la poesía de Ramón Llull²³⁶; en edición bilingüe sería lo ideal. No la encuentro. Si en Barcelona pudiese usted encontrar esos versos de Ramón Lull con facilidad, le agradecería mucho que me los trajese. He dicho y repito: «con facilidad». Que la molestia sea mínima.

¡Muchas gracias! Un abrazo de su

Jorge Guillén

²³⁶ Guillén escribe Lull, pero es Ramón Llull. Ya escribe «Llull» en la siguiente carta, cuando, además, dice: «Conocía mal Ramón Llull; ahora lo conozco mejor».

París, 18 de agosto de 1971

Mi querido —y de veras inolvidable— amigo: Recibí los dos volúmenes que le agradecí y le agradezco mucho. Quise leerlos antes de escribirle a usted. Conocía mal Ramón Llull; ahora lo conozco mejor. Pasan los días... Mejor es que deje para mi próxima carta el libro de crítica. Quiero decirle que su visita, la de usted y la de Carmen, nos hizo felices a Irene y a este su servidor. Fue una pena que se interpusiese aquello del cólera. Supongo que su madre se encontrará bien. Y también los Blecua —en ese peligroso Aragón entonces. Me figuro que gozarán ustedes aún de las sagradas vacaciones. Desde el 15 de agosto —el «Ferragosto»²³⁷ de Italia— comenzamos a descender hacia el valle otoñal. («Ya el tiempo nos convida» ¡Yo diría no!). Yo sigo con mis coplas²³⁸. (Pero aquella pregunta: «¿Prepara usted un libro de prosa?». Ya tengo un título para uno: «Salinas y su amigo»).

Muchas, muchas gracias a ustedes dos. Y a usted por esos libros. Le escribiré muy pronto.

Un abrazo de su

Jorge Guillén

²³⁷ El Ferragosto es una fiesta italiana de carácter laico celebrada el 15 de agosto y que suele ir acompañada de éxodos masivos hacia lugares de playa o a la montaña.

²³⁸ Guillén empleó frecuentemente variantes para el verbo *escribir* como «hacer coplas».

París, 10 de Setiembre – 1971

Mi querido Joaquín²³⁹ Prat: Nada, que no encuentro el rato propicio a escribirle una carta sobre aquello del orden en *Cántico*. Lo dejaré para Florencia —donde estaremos el próximo 14, martes.

(Una pregunta —entre paréntesis: ¿Cuál es la dirección de Juan-Eduardo Cirlot? Tengo que responderle sobre un libro que me ha enviado).

¿Y ustedes? ¿Y sus *trabajos*? La temporadita de París ha resultado muy grata. La de Florencia será breve, y más aún la de Roma. A mediados de octubre volaremos de Roma a Boston.

Cuénteme cosas. Recuerdos a Blecua. Nuestros más cordiales saludos a Carmen. Le abraza su

Jorge Guillén

Escríbame a

Pensione Chiari,

Piazzetta Adimari 2 (Via Calzaiuoli) 50122 *Firenze*

²³⁹ Se lee claramente «Joaquín», y debajo está tachado «Ignacio». No sabemos por qué.

Florescia, 19 de setiembre – 1971

Mi querido Ignacio: Gracias por todo —una vez más. (Las señas, la conversación con Francisco Rico). Deploro que, en punto a reorganización universitaria, la cosa vaya de mal en peor. ¿Pero qué hacen esos señores del *Opus*? El mundo está verdaderamente muy mal hecho²⁴⁰. Usted, ustedes piensan —es natural— encontrar una solución: ¡el extranjero! También deploro que las condiciones del país fuercen, obliguen a emigrar. En los Estados Unidos —usted lo sabe— la situación ha cambiado. Los puestos no son «infinitos» como antes. Sin embargo, me extrañaría que usted no encontrase acomodo por allá. Escribiré y hablaré a mis amigos, en el Este, en el Middle West, en California. La campaña comenzará, claro, cuando regrese a Cambridge, —o sea, desde mediados de octubre en adelante.

(Envíeme lo de Salinas. No he visto lo de *Poesía hispánica*. ¿Un *Cántico* del 50 y tantos? No existe, que yo sepa).

Hasta muy pronto. Estaremos *in touch*. Para Carmen y usted, todo el afecto de su

Jorge Guillén

²⁴⁰ Juega, seguramente, con sus famosos versos que aparecen en la décima «Beato sillón» (2000: 209): «El mundo está bien / Hecho.» (vv. 7-8).

[A Ignacio Prat]

Floencia, 21²⁴¹ de setiembre de 1971

Mi querido amigo: Le agradecí ya que me enviase *Las palabras de la tribu*²⁴², volumen interesante. Las páginas sobre Lorca, por ejemplo, son felices. No lo son, me parece, las dedicadas a «*Cántico* o la excepción de la normalidad». Lástima que el estudio no corresponda al título. Porque esa «normalidad» no será una excepción.²⁴³ Los términos «norma, equilibrio, perfección, orden» ¿vienen a ser del todo sinónimos?²⁴⁴ «Ajuste», «engranaje», desde luego, no: expresan el final de un proceso. No se trata siempre de «lo dado» sino de lo conseguido a través de un esfuerzo hacia el ajuste y el engranaje.²⁴⁵ Del «orden» —físico, metafísico, moral, estético— se pasa ahí al orden «burgués»²⁴⁶ y no admite esperanza, esencial en *Cántico*, *Clamor* y *Homenaje: vida indivisible*²⁴⁷ de esperanza. No hay correspondencia entre «la sociopsicología del *adjustment*» y esa obra desligada de todo conformismo social²⁴⁸.

El crítico se empeña, pues, en convertir su «orden» en el reducto más rígido²⁴⁹. Y recuerda «la yuxtaposición» de palabras en algunos poemas del libro, 1928, según Amado Alonso en 1929²⁵⁰.²⁵¹ Aquella característica —parcial— no rige para el conjunto. ¿No hay frases «copuladas» en *Cántico* —desde «Tornasol» hasta «Ya se alargan las tardes»,²⁵² hasta «Sierpe», piezas de una sola clausula? «Prisa telegráfica», no. Incisión y justeza sin telegrama²⁵³. Para reforzar esa rigidez se acude²⁵⁴ a la geometría. Este vocabulario geométrico es tópico antiguo²⁵⁵. Vocabulario dentro de una mayoría de expresiones que no son geométricas. Para estrechar hasta la aridez esa interpretación se

²⁴¹ Tachado debajo «20».

²⁴² Debe referirse al libro de José Ángel Valente, que Siglo XXI Editores publicó en 1971.

²⁴³ Tachado: «sino lo contrario».

²⁴⁴ Tachado: «¿son del todo [sinónimos]?»

²⁴⁵ Tachado después: «(Lo normal, excepción —según el título— también se conquistaría)».

²⁴⁶ Tachado después: «frente a esta confusión, el orden se ofrece a la [esperanza, esencial en...]».

²⁴⁷ Tachado: «inseparable».

²⁴⁸ Tachado: «[y esa] poesía, sin nada que ver con el [conformismo social]».

²⁴⁹ Tachado: «[El crítico se] obstina en dar a la palabra [su orden], su esqueleto más [rígido]».

²⁵⁰ Tachado: «[Y] apela a observaciones sobre [“la yuxtaposición” de] vocablos, aplicable a [algunos poemas del] primer *Cántico*, [según Amado Alonso en 1929]».

²⁵¹ Después tachado: «Desde entonces ha llovido bastante. Y [aquella característica]».

²⁵² Tachado: «[“Ya de alargan las tardes”], soneto de una sola cláusula, hasta el romance del movimiento continuo?»

²⁵³ Tachado: «No hay [“prisa telegráfica”], sino [incisión y justeza sin telegrama]».

²⁵⁴ Tachado: «apela».

²⁵⁵ Tachado: «Que haya palabras de geometría ya se ha dicho también».

acude a Góngora²⁵⁶, y lo que en *Lenguaje y Poesía* se afirma de las *Soledades* y el *Polifemo* se yuxtapone a *Cántico*: identificación incorrecta.²⁵⁷

«Agente entre el ser y el mundo». No «satisfacción» o beatitud sino ansia de vida, hambre de realidad, tensión hacia la armonía y la paz, en suma, amor. «Los elementos (múltiples) de lo real», y contradictorios, son esenciales a *Cántico*: «Jardín en medio» las tenía como símbolo de la interrupción y la ruptura. Y no hablamos de «Estación del Norte», «Tarde Mayor», «Cara a cara» y otros poemas y pasajes.²⁵⁸ Mundo no «expelente» porque no es el establecido y aceptado²⁵⁹: *The establishment*.²⁶⁰ El «ordenado» —por el crítico— se ofrece a la armonía y a la música del cosmos, que es precisamente el orden de *Cántico*. Algún «animal humano» domina la realidad, no acepto su caos hostil... «La salud y la libertad». ¿Dónde? Donde se haya alcanzado vida suficiente. Salud y libertad como requisitos vitales: incongruente referirse a «la liberación total»²⁶¹, *slogan* que vaga en el aire de hoy²⁶². ¿«Orden en agresión no pide caos»? Así se traduce políticamente de lo que era cosmos, naturaleza. [Orden que no es la superación del caos y su intensificación vital sino una cárcel donde no puede entrar la vida, el afán de vida, el amor, una afirmación incluyente, no expelente]. «Poesía del ser» —se ha repetido. Ahora, no para alejar a esa poesía de los eleáticos y acercarla a los burgueses.

«El tiempo de Guillén» queda asimismo prisionero del engranaje y del ajuste. Tiempo que incluye el mito, la historia, la condición humana desde *Cántico* hasta *Homenaje*. «Positividad Integral». «Positividad»²⁶³ no es compatible con impulsar la gama de sentimientos que el crítico excluye de la cárcel de su «orden», donde no se puede hallar —naturalmente— ninguna poesía. Conclusión: una negación. Tal «hazaña» «¿puede en rigor ser considerada como poesía?». *Cántico* se reduce a un «orden» que es *Establishment*, y a un «ajuste» que es *adjustment*. Ese desenlace exige la misión y la síntesis integradora iniciada en *Cántico* y desarrollada en *CL* y *H*: Habría solo que buscar un «residuo poético». «Cántico o la excepción de la normalidad» significa «*C.* or *The*

²⁵⁶ Tachado: «[Para estrechar] y empobrecer la visión de *Cántico*, [se acude] indebidamente [a Góngora]».

²⁵⁷ Tachado después: «Se mezclan, pues, Góngora, gramática y *adjustment*».

²⁵⁸ Tachado después: «No es un [mundo expelente]»

²⁵⁹ Tachado: «[porque no es] un mundo [establecido y aceptado]».

²⁶⁰ Tachado después: «“Orden” se tiñe de sus peores degradaciones».

²⁶¹ Tachado: «sin nada que ver con [“la liberación total”], frase [que] flota en el ambiente [de hoy]».

²⁶² Tachado después: «al que el crítico se ajusta con “adjustment”. Se rechaza la aceptación cristiana del dolor. ¿Es eso conformismo?».

²⁶³ Tachado: «[“Positividad”], vocablo equívoco, [no es compatible con] los afanes de amor, entusiasmo y toda [la gama de sentimientos...].».

asjustment to the Establishment»; o sea: «el mundo está bien hecho».²⁶⁴ Tesis, la del crítico. Tesis falsa.

Muy cordialmente suyo

J. G.

F. 21 – setiembre – 1971

²⁶⁴ Tachado después: «(El crítico no demuestra más que la falsedad de su tesis)». Aparecen varias palabras más tachadas, pero no se distinguen bien. Algo así como: «crítica tímidamente empobrecedora de aquella visión poética».

Florencia, 29 de Setiembre («San Miguel») 1971

Mi querido Ignacio: Su carta corrobora su buena fe de lector. Yo no me he referido más que al texto estampado, objetivamente. Y no tengo porqué entrar, desde ese plano, en el reino de las intenciones.

Se refiere usted a *Poesía Hispánica*. Tengo curiosidad por leer ese número, es decir, aquel artículo. Me bastaría que usted, si fuese tan amable, me enviara —a Cambridge— una fotocopia.

Respecto al libro de don Félix Grande, aceptaría que usted me lo enviase —a Cambridge— desde la casa del editor, a quién yo pagaría.

Y a propósito. Quisiera saber si la dirección de EDHASA sigue siendo «Avenida Infanta Carlota 192, Barcelona». Quisiera pedirles algún libro (mío) de la Sudamericana.

Acabo de «actuar» —entrevista, lectura— para la Radiodiffusion Française. Habrá emisiones y disco. Vino de París con ese objeto José-Miguel Ullán. Respondí a preguntas «politizadas». ¡Y dale! Pero él, Ullán, me ha parecido una gran persona.

¡Cuánto deploro ese desasosiego de profesores!

Hasta pronto. Recuerdos a Carmen —y de Irene.

Un abrazo de *Jorge* (G.)

Roma, 19 – Octubre – 1971

Querido Ignacio Prat: Gracias por los envíos a Cambridge. Allí los encontraré muy pronto. Volaremos este próximo 23. Y gracias —sobre todo— por la fotografía de esa acuarela —de ese emergente «Homo», que denota a un pintor más que a un aficionado²⁶⁶. En Cambridge estaremos hasta fin de año. Le abraza su

Jorge (G.)

²⁶⁵ Es una tarjeta.

²⁶⁶ Se refiere a fotografía de la acuarela que le envía Prat en la carta [XVIII] (7 de octubre de 1971).

Cambridge, 14 – Diciembre – 1971

Mi querido amigo: Desde mi regreso, he hablado de usted con más de un amigo y he escrito varias cartas a varias universidades. Todas me dicen que las restricciones en el presupuesto aumentan, y las posibles cátedras son mínimas. Seguiré, sin embargo, en esta exploración; podría de pronto surgir un puesto.

A todo esto, ¿cómo se presenta el ejercicio de la enseñanza en las Instituciones españolas? Y su trabajo particular, ¿cómo marcha?

(Recibí el librito de F. G. ¡Muchas gracias!)

Hemos pasado unos días en Puerto Rico. Allí se conserva muy vivo el recuerdo de Salinas. Por eso se conmemora el vigésimo aniversario de su muerte en San Juan y Río Piedras. Yo di una conferencia en la Universidad. Algún día reuniré en un librito las páginas que he publicado sobre el que fue mi mejor amigo.

A principios de enero, nos vamos a California para evitar el frío y la nieve de Cambridge durante estos meses invernales. La dirección será, pues, hasta principios de abril: *6009 Bellevue Avenue, La Jolla, California 92037*. Ya le tendré al corriente de lo que vaya ocurriendo por aquí.

Muchos recuerdos a Carmen —y de Irene. Felices Pascuas, feliz Año Nuevo —y un abrazo de su

Jorge Guillén

Cambridge, 29 – Diciembre 1971

Querido Ignacio: Me considero hoy convaleciente de mi gripe. La realidad, me siento cansadísimo.

No escribiré hoy más que estas líneas.

Su carta. Muy buena. «Absurdo, por tanto», el prólogo. ¡Estupendo!

Gracias por el recorte. Hablaré más otro día de esas zarandajas. Me limito a preguntarle lo siguiente:

¿Cuántos versos hay en *Cántico*? Esto es lo que más importa. ¿Cuántos versos hay en *Clamor* y en *Homenaje*? Usted es la única persona que lo sabe.

Hoy me han regalado ese magnífico libro de lujo: *The Waste Land*.²⁶⁷ ¡Todo el manuscrito! Con las intervenciones —importantes— de Ezra Pound.

Feliz año nuevo para Carmen y para usted. Recuerdos de Irene. Y yo, a cuestras con mi gripe, punto.

Un abrazo de

Jorge

²⁶⁷ *The Waste Land* (*La tierra baldía*) es la obra cumbre de T.S. Eliot, uno de los poemas más importantes de la literatura inglesa del siglo XX.

La Jolla, 16 de Febrero – 1972

Mi querido Ignacio: Es usted el Ángel de los Números. Guardo aparte esos cálculos que nos conducen a las cifras exactas. Quisiera tener las cifras totales de *Aire Nuestro* para comunicárselas a Macrí, que «a ojo de buen cubero» se había referido a 50.000 poemas. ¡Hipérbole «calumniosa»!²⁶⁸

Por cierto, el 20 de marzo aparecerá en Florencia, publicada por Sansoni, la *Antología* nuestra. Un libro —me parece— de unas 1000 páginas. La introducción, que por sí sola forma un volumen, saldrá traducida en Anaya). Y don Oreste²⁶⁹, que ha trabajado mucho y muy bien ese estudio y esas versiones, está muy contento y excitadísimo. «El 20 de marzo estallará» —me escribe.

(Acabo de recibir *Cinco poetas españoles, Salinas, Guillén, Lorca, Alberti, Cernuda, Gredos*²⁷⁰. Es de la excelente escritora argentina Emilia de Zulueta, muy bien orientada).

¿Ha visto usted las *Poesías Completas* de Salinas? Hermosa edición. Me dicen que se está vendiendo mucho. ¡Ojalá dure ese éxito! Le envié el artículo sobre Valéry. ¿Le llegó? *Ocnos*²⁷¹ publicará —por mediación de Joaquín Marco, amabilísimo— *Paul Valéry. Algunos poemas. Edición bilingüe, traducciones y epílogo de J.G.*

Una pregunta: ¿Qué efecto produce en los lectores barceloneses de *Destino* las «Notas» de Miguel Delibes?

¡Gracias! Recuerdos. Abrazos de su

Jorge Guillén

²⁶⁸ Luego Prat le contesta a esto.

²⁶⁹ Se refiere a Oreste Macrí (antes mencionado el apellido), un hispanista y crítico literario italiano, su principal traductor en Italia.

²⁷⁰ Se refiere a *Cinco poetas españoles (Salinas, Guillén, Lorca, Alberti, Cernuda)*, Gredos, 1971.

²⁷¹ Se refiere a *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura*.

Arch. SG/150/16

-6-

(1)

Sí, Bieli

D u l e s
l u e s
a u l e s

2

Recorte mecanografiado de Ignacio Prat analizando una cita de Juan Ramón Jiménez.

La Jolla, 6 de marzo de 1972

Mi querido Ignacio: Tengo ante mí las últimas cartas que usted —generosamente— me ha escrito: 15 y 30 de enero, 7 y 23 de febrero²⁷². En la del 15 se refería usted al artículo de Valéry —y con amabilidad que no sé cómo agradecerle— apuntaba usted los números de versos de *Cántico* y *Clamor*. ¡Admirable paciencia! Pero la precisión vale la pena. ¡Perdone! También está incluido en esos cálculos *Homenaje*. ¿Me permite usted que le indique la cifra total de *Aire Nuestro* a Macrí? Claro que ya no podrá incorporar esas cifras a su Antología, que verá la luz en Florencia —si se cumple lo anunciado y prometido— este 20 de marzo.

(Por cierto, Macrí es el que escribió al crítico de Ginebra. Lo lamento. ¿Para qué polémicas inútiles!).

Claro que recibirá usted un ejemplar de la Antología inminente. (Voy a escribir a Sansoni). No se lo envió a Blecua, porque supongo que se lo regalará Macrí. Por otra parte, lo que diga nuestro antólogo no tiene por qué «invalidar» el estudio de usted. Cada uno es cada uno. Macrí se refiere en su introducción a toda mi poesía. Cada autor camina por su senda.

(Envíeme el texto sobre *Clamor*. Pero ¿no sería preferible que me la dirigiera a Cambridge, en la segunda mitad de abril?). En cuanto al disco de Pau Riba... No sé.

Permítame que le pida un favor: que me indique en su próxima carta cuál es la dirección de *International Editors Company*, con sede en Barcelona. ¡Muchísimas gracias!

Recuerdos. Abrazos. Su amigo,

Jorge (G.)

²⁷² Las cartas del 7 y el 23 de febrero no se conservan.

La Jolla, 17 – viernes – Marzo – 1972

Mi querido Ignacio: Mi última —reciente— carta ha debido de cruzarse con la suya, llegada ayer. Las páginas sobre aquellos poemas —poemillas— en prosa están muy bien. Apunta usted siempre a la concepción del conjunto, «al todo como todo». Eso es lo esencial. Ve usted unitariamente *A pie*. Pueden valer como enlaces «absurdo» y «sentido estricto». El autor da luz proyectada por un reflector. Rasgo movable. Y el payaso lo clava con un martillo. ¡Inolvidable! Los análisis de estela, de estructura son de una precisión y una justeza admirable. Claro que leeré el manuscrito con gran interés. Será mejor que me lo envíe a Cambridge, pero no antes del 15 de abril. Hacia ese 15 regresaremos a Gray Gardens.

(No he visto *Ínsula*). ¡Infinitas gracias! Un abrazo de su lector,

Jorge

Cambridge, 16 de junio – 1972

Mi querido Ignacio: Me anuncia usted el acontecimiento. Tenga pronto ese estudio. Lo leeré con suma atención. ¿Qué harán ustedes este verano? Nosotros —Irene y yo— no nos moveremos de aquí hasta fin de este año 72. Una amiga del lado francés nos ofrece su casa de Niza. Allí pasaremos el invierno. ¿Habrá entonces la posibilidad de encontrarnos? Ojalá. Me alegraría mucho reanudar en el Sur de Francia la conversación que iniciamos en el Norte.

No me ha llegado aún el artículo sobre «Más allá». (La vía marítima es muy lenta). ¿La emisión de Radiodiffusion Française? El disco debe de estar ya editado. Yo no lo he visto. Me enteraré. Le enviaré también el dato sobre la Enciclopedia. No lo tengo a mi alcance ahora.

El Cisne: Supongo que la edición de Blecua debe de anotar su origen. (No tengo ningún ejemplar. Lo he pedido otra vez a Labor). El primer texto apareció en un *Homenaje a Enrique Menéndez Pelayo*, Santander. Perdí aquel volumen. Luego salió en *España*. (Don Estéfano = Mallarmé. ¡Qué [...] ²⁷³ todo aquello!). Pediré *Saturnal*. Rosa Chacel — la conocí aquí—, hija de Valladolid, patria de Leticia Valle. ¡Las vueltas que da el mundo! (Magnífico título para un poema).

El artículo sobre las «Formas de continuidad» en la poesía de Salinas es de una admirable justeza. El Numen es Número. En las estrofas y en algunos versos de *El Contemplado* se siente cierta influencia de *Cántico*. No me atreveré nunca a decirlo en público. Por cierto, ¿ha visto usted el libro de D. Harris sobre Cernuda? Está muy bien. (Me refiero a la edición de *Perfil del aire*, aquel precioso libro. Y Colección «Tamesis Books», de Londres). No deje usted de leer las tres cartas —del 26, 27 y 28— que me dirigió Cernuda, en contradicción flagrante con lo dicho y lo admitido por el poeta. (Aquel diálogo e *Historial de un libro*).

Estoy llegando a las revisiones finales de *Otros Poemas*. Espero que daré por terminado ese libro el año próximo. (El número especial de *Triunfo* sobre «La cultura española en el siglo XX» se lee con interés. ¡Y cuántas fotografías!).

²⁷³ Palabra que no leemos bien por estar la página cortada.

Recuerdos de Irene. Para los dos, el afecto de

Jorge

Cambridge, sábado 5 de agosto – 1972

Mi querido Ignacio: Responderé a sus dos últimas cartas —de Madrid— y a la copia del libro, que llegó ayer. En seguida la he repasado desde el principio al fin. Aunque, en realidad, *esta* copia no tiene fin ni principio: «provisional, incompleta», en parte sin paginación. Gracias a estas circunstancias materiales he seguido su consejo. He recibido el estudio hoja por hoja y... Me interesa mucho. Es importante. Muy objetivo, con gran rigor en el análisis de las formas y estructuras y con inteligencia de la significación y las significaciones de esa obra en conjunto y en su desarrollo. Me encanta, claro, que usted tenga ante sus ojos *siempre* todo *Aire Nuestro*. ¡Dios le bendiga!

Ahí están puestas de manifiesto las simetrías y correlaciones que yo había dejado de modo implícito. ¡Los gráficos, esos dibujos! Yo he jugado a eso toda mi vida —sin ninguna figura visible ni en los manuscritos. Usted analiza con extrema precisión. (Eso le escribí a Dámaso recomendando su estudio. Me lo pidió Blecua. «La extrema precisión». ¡Ya lo creo!). En estas primeras ojeadas no he tropezado con ninguna interpretación errónea —según el autor de *Aire Nuestro*. Todo ello, a un continuo nivel de rigor —sin ornamentos inútiles, sin intromisiones biográficas. Ahora más que nunca tengo ganas de leer el libro en su versión completa y definitiva. Pienso —naturalmente— en Blecua. Bajo su tan sabia dirección ha trabajado usted. ¡Gran maestro!

Se refería usted a una obra de Calderón, al descubrimiento de una traducción de Persio, a noticias de actualidad. Me alegro que consagre usted sus vigiliias a esas doctas labores. Me disgusta que ataquen a Valverde. Sí, envíeme ese artículo.

Se nos ha muerto Américo Castro —don Américo, para mis hijos y para mí. Una muy notable figura, amigo mío desde 1911, que ha representado tanto en nuestra vida. Y el pobre Max Aub, tan literato de vocación, tan vibrante persona y tan vibrante pluma, y por amor y conciencia, español fidelísimo a la España que merece fidelidad. Supongo que ya tendrá usted la Antología de Macrí. Un monumento. La Introducción, un libro de quinientos páginas, será publicada por Anaya en traducción española.

Busqué en *esta copia* algo sobre «La hermosa y los excéntricos». Encontré menciones desde el punto de vista estructural. Desearía saber cómo entiende usted el argumento de ese poema, sus elementos narrativos y descriptivos de primer plano. Si «su

idea» no está en el libro, apuntala en una hoja de carta. Ya le diré más tarde por qué le hago esa pregunta sobre «La hermosa y los excéntricos».

¡Gracias! Ha trabajado usted mucho y bien. Para ustedes dos, todo el afecto de su agradecido

Jorge (G.)

Cambridge, 12 de octubre – 1972

Mi querido Ignacio: Se refiere usted en su última carta a una posible edición en *Castalia*. Bella idea. Dice usted: «poemas en prosa». ¿Por qué no? Sin embargo, dentro de *Aire Nuestro*, es una veta secundaria. Y no son muchos esos poemas en prosa. Otra posibilidad, por ejemplo: alguna forma tradicional. ¿El soneto? El género da pie a eruditas anotaciones. Si buscásemos un «tema», se podría pensar en «Sobre la poesía». En *Cántico*, hay algo —además de «Vida extrema». Menos en *Clamor*. Bastante más en *Homenaje*. Y más aún en *Otros poemas*. (Entre otras cosas, una serie: «Res Poética»). Usted verá. Escoja usted lo que le pida el cuerpo. Esa es la elección que más vale.

Me pregunta usted por un libro sobre Salinas. Aplazado. Se me interpone *Otros poemas*. Estoy llegando al final, es decir, a las últimas revisiones. No sé si le he dicho que los publicará «Joaquín Martín», es decir, Joaquín Díez-Canedo, en México. Creo que el libro quedará terminado hacia fin de este año 72 o en los primeros meses del 73.

¿Y Gredos? Todos los editores coinciden en el largo silencio. Leí en *Ínsula* su estudio sobre las estructuras en la poesía de Salinas. De gran precisión. Estoy empezando las pruebas del librito que publicará Ocnos. «Paul Valéry – Algunos Poemas». Espero noticias de Joaquín Marco.

Claro que nos veremos en Niza —lo que me alegra ya. Recuerdos a Mrs. Prat. y un abrazo de

Jorge

Cambridge, 11 – Noviembre – 1972

Mi querido Ignacio: Le respondo en seguida. No sé dónde se ha publicado el estudio (¿) —¿quizás en libro?— de J. Olivio Jiménez. Dígamelo y trataré de encontrarlo por aquí.

Usted se refiere a *capítulos*. Serán, me figuro, los de un libro. ¿Del libro que ya tienen los lentos lectores de Gredos? Todos los editores son lentísimos.

Lo que me cuenta de la manera de trabajar de esos muy jóvenes vates es muy divertida y pintoresca.

Le escribiré pronto.

(Claro que le daré la dirección de Niza. Aún no la tengo).

Recuerdos y abrazos —para los dos. Suyo,

Jorge

Cambridge, 25 de Noviembre – 1972

Mi querido Ignacio: Lleva mucho tiempo en esta casa, en esta familia la atención exigida por el Árbol de Navidad. ¡Increíble!

Sigamos. (Dejemos a un lado la mojiganga de la Televisión). Me alegro de que «Ensayos Planeta» cuente entre sus planetas el libro «nuestro». ¡Y tiene usted la paciencia componer un segundo libro! Pregunta usted por algunos cambios en la paginación. Tuve que aceptar la que hicieron en la Imprenta de Vinea²⁷⁴. Mardersteig es el supremo artista impresor. Y me incliné [...] ²⁷⁵. (En los poemas de una página o dos páginas no había problema).

Menciona usted esa tertulia —a la que me gustaría mucho asistir. «Temprano». «Franco / Va siendo el aire»²⁷⁶. ¡Qué memoria la suya! Me he reído, claro... Me interesa mucho lo del *Quijote* de Avellaneda, y Riquer, tan simpático caballero, me escribió hace tiempo sobre lo de Gerónimo de Pasamonte. Leeré ese libro en Niza. Allí me enviarán el libro del cubano. Todo ello necesita comentario *oral*: No recibí el anunciado artículo sobre el pre-*Lazarillo*. Se lo he pedido a Blecua. ¡Qué lecturas me aguardan en Niza! *Ínsula* tarda varias semanas en llegar a Cambridge. Ese número, si es reciente —el del artículo de Lázaro— llegará aquí después de nuestra salida. ¿Quiere usted hacerme el favor de enviarme ese número de *Ínsula* a Niza? Ya le di la dirección : *Villa Marie Rose, 2 Avenue Urbain Bosio, 06 Nice*. ¡Felices vacaciones! ¡Vacaciones, santa palabra! Para ustedes, todo el afecto de su viejo amigo

Jorge²⁷⁷

²⁷⁴ No estamos seguros de esta palabra.

²⁷⁵ No se distingue bien lo que escribe.

²⁷⁶ Son los versos 18 y 19 del poema «Temprano», en *Cántico*, a los cuales se refería Prat en la carta [XXXV].

²⁷⁷ Añade en la parte inferior izquierda: «[Desde el 8 de enero, en Niza, “si Dios quiere”».

Cambridge, 3 de diciembre – 1972

Mi querido Ignacio: En mi carta anterior copié la mitad de aquella página tal como aparecerá impresa²⁷⁸. Se me ocurrió aquel poemilla después de leer —¡en parte!— su libro. Y añadí, bajo el nombre, la fecha —1972—, porque más adelante, hay unos versos escritos cuando murió mi amigo de la infancia Ignacio Prat. Pregunté sus fechas. Acompañarán a esos breves versos: 1891-1970. De este modo no habrá «confusión».

El libro —*Otros poemas*— tendrá 540 páginas. (No cuento el Índice). Acostumbro a enviar el manuscrito al editor puntualmente empaginado. La paginación —para mí— forma parte de la composición de cada libro.

Leí el ensayo o —mejor dicho— releí el ensayo sobre *A pie*. Queda muy preciso y muy justo. Dice usted que trabaja en torno a ese mismo autor... *No* me envíe su lectura de «La hermosa y los excéntricos». Se lo pregunté²⁷⁹ para ver si coincidía usted —más o menos— con mi interpretación. Disiento de la lectura de Macrí. (Ya le envié la mía).

Su letra —para mis malos ojos con cataratas— me resultó difícil. ¡Si me escribiera a máquina! Volveremos el 7 de enero a Niza. Blecua y usted recibirán la información oportuna. Para ustedes dos, el afecto de

Jorge

²⁷⁸ La carta de la que habla no se conserva.

²⁷⁹ O «preguntaba», pues está cortada la carta.

Niza, 2 de febrero de 1973

Querido Ignacio: Fueron ustedes los primeros en venir. Agradecemos, y con gran placer, su visita. Luego vinieron familia y amigos. Total: veintitrés personas se reunieron en La Réserve de Beaulieu, sitio precioso, invitadas todos por mi amigo José Luis Plaza.

Me habla usted de una segunda edición de *Letras I*. ¿Editado también por *Támesis*, de Londres? ¿Se puede comprar en Barcelona? Será más sencillo dirigirse a Londres. Claudio conoce al autor. Yo, no. En ciertos caso, lo peor que puede hacerse es publicar ciertas cartas. Cuando usted menciona un libro, me hace usted el honor de suponer que yo ya lo conozco. ¡No, no! Cítemelo de modo que pueda adquirirlo, Claudio y usted simpatizaron enseguida, claro.

De suerte que su libro se publicará este año, y con prólogo de Blecua. ¡Magnífico! Ah, convencido por Martín de Riquer. Muy buena, su *Introducción*. Voy a escribir a Riquer. Gracias por los recuentos. Recuerdos a Carmen. Abrazos.

Jorge

Niza, 15 de febrero – 1973

Querido Ignacio: Siempre me da usted noticias interesantes. «Un hispanista italiano». ¿Quién? ¿Por qué no añadió el nombre? Ullán prepara una biografía. Hace mucho tiempo que no tengo carta suya. Le escribí. Aún no ha contestado...

Decía usted... *El Greco*. Sus versos entrecomillados «son de pura invención». El poeta se los atribuye a Toledo. Las alusiones de los dos primeros versos son claras —y usted lo sabe—. «La peñascosa pesadumbre», Garcilaso. «Ni se derrumba ni se precipita», Góngora (*Las firmezas de Isabela*). Escribí el poema después de una visita a Toledo en el 55. (En Cambridge tengo la ficha exacta de la fecha). Total: ¡gracias!

Seguimos contentos aquí. Esto es hermoso; hay muchas cosas interesantes. Para ustedes dos, el doble abrazo de

Jorge

Niza, 19 – Febrero – 1973

Querido Ignacio: Me dicen de Londres que allí no se ha publicado la segunda edición de *Letras I*. ¿Dónde salió a luz?

Usted, mi querido Ignacio, es el hombre más preciso que conozco. Pero cuando me da una noticia, me la da incom-²⁸⁰

²⁸⁰ La carta se corta ahí y no se conserva la continuación. Irónicamente, la carta incompleta termina con la palabra «incompleta», a su vez incompleta (dos sílabas).

Niza, 15 de abril – 1973

Mi querido Ignacio: Me alegro mucho, mucho —no de que vayan ustedes a Norteamérica— sí de que pasen ustedes un curso en Wellesley. ¡Cuánto, cuánto de veras lo celebro! Que le digan —o le diga Justina— que «ponen como condición»... ¿Condición? *Un tiempo indefinido* no es cláusula de contrato. Eso es puro camelo. No significa sino que le tendrán a usted el tiempo que convenga a W. College. Eso *no ata* de ningún modo. Puede haber *contratos* por tantos años —tres, por ejemplo—. Usted no se apure. En esas condiciones usted se irá cuando quiera. ¿Cuándo harán ustedes el viaje a Nueva York, Boston, Wellesley? Dice usted muy bien: «por un año o dos». ¡Ojalá baste!

No he visto aún el Homenaje a Lapesa. ¡Bien por esa lección a los estudiantes americanos! ¿Qué poema comentará Alberto Blecua? Nosotros seguiremos aquí hasta el 6 de mayo, camino de Florencia. Desde fines de junio a fines de setiembre, estaremos en Málaga. Me pregunto si a los Blecua les convendría más, —les sería más fácil— ir a Málaga que venir a Niza.

Valéry y en catalán. A mí también me interesa ese capítulo. No sé nada del señor Siebenman. ¿Dónde es profesor? A mí me deja embalsamado en la poesía pura. ¡Bah!

¿Han empezado ya a imprimir su libro?

Para ustedes, el afecto creciente de su viejísimo amigo

Jorge

Niza. 28 de abril – 1973

Querido Ignacio: La temporada —gratisima— de esta Costa Azul, tan interesante como Naturaleza y como Historia, está concluyéndose para nosotros. El domingo 6 nos trasladaremos a Plasencia. Escribanos allá de ahora en adelante, hasta mediados de junio.

Y otros poemas. Muy agradecido ya a ese ensayo. Hablar del libro inminente es más bien función periodística —con rumbo a la publicidad. ¡Seamos sobrios! El libro de unas 550 páginas, escrito en siete años, 1966-1972, se divide en cinco partes. 1. *Estudios*. 2. *Sátiras*. 3. *Glosas*. 4. *Epigramas*. 5. *Despedidas*. Hay un no breve poema narrativo: «Ariadna en Naxos». Hay poemas sociales, por ejemplo, «En estos años de tormentas». El final es un poema largo: «La Sibila». (Que es la de Cumas)²⁸¹.

Me interesa lo que me dice de Espriu. Bueno, hasta pronto ¿en España? En Málaga estaremos ya a fines de junio. ¡Ah! Editará el libro Muchnik Editores, de Buenos Aires.

Recuerdos, abrazos.

*Jorge*²⁸²

²⁸¹ En la mitología griega, la Sibila de Cumas o sibila cumana era natural de Eritras, ciudad importante de Jonia. Su padre era Teodoro y su madre una ninfa. Se cuenta de ella que nació en una gruta del monte Córico. Nació con el don de la profecía y hacía sus predicciones en verso.

²⁸² Añade en la parte inferior: «Pensione Chiari —Piazzetta Adimari 2 (Via Calzaiuoli) 50122 Firenze».

Florenca, 14 de mayo – 1973

Mi querido Ignacio: Aquí nos tiene usted, a dos pasos del Duomo, que contemplo —asaltado ya— son las nueve y media —por los autobuses de turistas. ¡Voy a contarlos! No son muchos: quince.

Quería preguntarle... ¿Cómo se llama el editor que publicará su libro? ¿Publica también libros de poesía? ¿Cuál es la dirección de Enrique Badosa? ¿Con qué editor trabaja? Basta, basta de interrogaciones.

Es siempre muy grato volver a Florenca. Aquí seguiremos hasta probablemente el diez de junio. Iremos a Roma unos días. Y después... Digamos oficialmente: quizá pasemos por Málaga y Nerja para ver a los hijos y nietos y bisnietos... ¿Qué hace usted?

Para los dos, abrazos de

*Jorge*²⁸³

²⁸³ Añade en la parte inferior: «¿Qué me dice de lo ocurrido en Madrid?». Puede referirse, quizá, a lo ocurrido el 1 de mayo de 1973, cuando los manifestantes antifascistas, respondiendo a la convocatoria del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (F.R.A.P.) de manifestarse por la tarde en la plaza de Antón Martín, ajusticiaron a un miembro de la Brigada Político-Social (la policía política del régimen de Franco) e hirieron a varios policías más que trataban de reprimir dicha manifestación.

Florenca, 30 de mayo – 1973

Mi querido Ignacio: No espero que usted me responda. Quisiera decirle que Macrí sale hoy para Barcelona —donde estará unas dos semanas. (Va a trabajar en su estudio sobre «Manzoni y España»).

Me preguntó Macrí por la persona que podré ayudarle a completar su bibliografía sobre *Aire Nuestro*. Le indiqué el nombre de usted naturalmente, y le di su dirección. Usted hará, por supuesto, lo que juzgue oportuno.

Nosotros, Irene y yo, tomaremos el tren para Génova el 15 de junio, y el 17 nos embarcaremos en un barco tunecino, rumbo a Málaga. Desde el 19 o 20: *Paseo Marítimo 29 A. Málaga*. ¿A dónde irán ustedes este verano? (Pregunta interesada).

Recuerdos. Abrazos.

Jorge

Niza, Primavera 21, 1973²⁸⁴

Mi querido Ignacio: Recibí aquel libro. ¡Muchas gracias! Curioso. ¿Comentario? Ninguno; la losa del silencio.

Dos palabras sobre *Otros poemas*, que serán, por fin, ...*Y otros poemas*. México no funcionaba. Surgió aquí un editor argentino, Muchnik. Él me publicará el libro dentro de este año, que es lo que yo deseaba. Es casi siempre difícil la relación entre quien escribe y quien edita. Ya hablaremos de todas estas cosas.

Exactamente: saldremos para Florencia el 6 de mayo. El tiempo es espléndido aquí también. Surgen amigos nuevos, charlo con alumnos de la Facultad de Letras. ¡Hasta pronto! Un abrazo de

Jorge

²⁸⁴ Creemos que es de marzo, del 21 (primavera).

Málaga, 6 de julio – 1973

Mi querido Ignacio: No sé si estas líneas le alcanzarán en su casa de Barcelona. Están ustedes en la Corte, buscando al gran dramaturgo de la Corte. Tema muy bueno. El otro posible libro —*P. S. y J. G.*— me sorprende, lo cual prueba su novedad. El tema podría llegar a ser excelente.

Macrí quedó encantado de su encuentro con usted. Su libro —la traducción de aquel voluminoso preámbulo— ya está hecha. Pronto la tendrá su editor: Ariel. (F. R.).

Nosotros seguiremos aquí hasta fines de setiembre. Es muy probable que vayamos en octubre a Barcelona. Ya le contaré.

He terminado de corregir ayer las pruebas de *Y otros poemas*. Me siento hoy en vacaciones.

Abrazos para los dos. Suyo,

Jorge

Málaga, 9 de julio – 1973

Mi querido Ignacio: Releí una de sus última cartas. Nosotros estamos ahora en Málaga y aquí estaremos en setiembre. Agosto lo pasaremos en Nerja con Teresa y la demás familia (*Carabeo 46*). Le advierto que Barcelona nos reunirá en octubre. Deseo que allí me hagan la operación de las cataratas. Aún no se ha precisado nuestro plan.

Se refiere usted a *Cuadernos para el Diálogo*. ¿De qué fechas? Sin esta precisión, no puedo encargarme esa revista.

¿Por dónde andan ustedes? Abrazos a los dos.

Jorge

Nerja, 14 de agosto – 1973

Mi querido Ignacio: Les agradecí mucho su visita. Lástima que fuera breve. Se continuará. Pero no en Barcelona este año, me parece. Ya le contaré.

Hemos retrasado el regreso a Málaga. Allí estaremos la semana próxima. Con tanta gente alrededor, Irene se ha sentido muy fatigada. Descansaremos en el Paseo Marítimo.

¿Y ese libro? ¿Corrigió las pruebas? Voy a pedirle un favor. Le agradeceré que busque en la Guía de Teléfonos y me comunique la dirección del abogado don Ramón Trías (hijo del profesor —muy simpático— de Medicina don Antonio Trías, a quien conocí en Bogotá). Recuerdos de Irene. ¡Gracias! Para los dos, el doble abrazo de

Jorge

Málaga, 22 de Agosto – 1973

Mi querido Ignacio: Volvimos a Málaga ayer. Encontré su carta de Zaragoza.²⁸⁵ Usted no había aún leído mi carta precedente.²⁸⁶ Pues bien, hemos debido cambiar nuestros planes. Renunciamos a Barcelona. No busque usted la dirección del Señor Trías. El me la dio. Le agradezco, le agradecemos Irene y yo a ustedes su muy generoso ofrecimiento. Sucede... Irene se sintió de pronto muy cansada, sufrió una especie de accidente. La examinó en seguida mi sobrino Rafael Lozano (Guillén), gran médico en Madrid²⁸⁷. Aconsejó repaso. La visita a Barcelona habría acarreado esa afluencia de vida social que perturba a Irene. Seguiremos aquí hasta fines de setiembre. Trataré de que me operen en Boston, gran centro de Medicina. Deploro, por otra parte, no ir a Barcelona. Habría sido la ocasión de ver a los amigos de allá, a ustedes, a los Blecua... En fin, la vida es variada.

Hoy espero la visita de Luis Costa, que prepara una tesis sobre *Clamor*. Profesor hasta ahora en [...] ²⁸⁸ College, gallego. Viene él en viaje de novios con su mujer, americana. Excelente muchacho.

Ayer vi a José Luis Cano. Me dijo que el artículo saldrá ahora, uno de estos inmediatos días.

¿Cómo les fue por Madrid y por el siglo XVII? Recuerdos de Irene. Los abraza su viejo amigo

Jorge

²⁸⁵ Se refiere a la carta [XLVI].

²⁸⁶ Se refiere a la carta [37].

²⁸⁷ Añade en la parte superior: «aquel día en Nerja».

²⁸⁸ No se adivina la palabra.

Málaga, 23 – Setiembre – 1973

Mi querido Ignacio: Esto se nos acaba. El día 2 de octubre nos llevará el tren a Madrid; el 11, el avión —directo— nos llevará a Boston. Y el coche de Teresa, a Cambridge, Gray Gardens West. Tenemos ganas de quietud. (En Madrid, razón de nuestra estancia: la consulta de Irene con el médico. Está mejor).

No sale, no acaba de salir lo de usted en *Ínsula*. Habrá un número de la *Revista de Occidente* sobre el mismo autor. Otras cosas se anuncian. Corregí las pruebas de un *Cántico* de bolsillo, Seix-Barral. *Y otros poemas* están imprimiéndose.

¿Y su estancia en Madrid? ¿Fue fructuosa? ¿Y su libro? (Lo de la señora Mayoral me gustó. Se lo dije. Pero nada de diseminación del poeta en «Las doce en el reloj». Se lo dije).

No ha sido posible la visita a Barcelona. Y lo sentimos mucho. ¡Ah! ¿Qué me dice de lo de Chile?²⁸⁹ Espantoso: Nuestros afectos a los dos. Un abrazo de

Jorge

²⁸⁹ El 11 de septiembre de 1973 se produjo un golpe de Estado en Chile, una acción militar llevada a cabo por las Fuerzas Armadas de Chile para derrocar al presidente socialista Salvador Allende y al gobierno de la Unidad Popular. Tropas del ejército y aviones de la Fuerza Aérea atacaron el Palacio de La Moneda, la sede del gobierno, y Allende se suicidó mientras las tropas militares ingresaban al Palacio.

Málaga – 27 – Sept. – 1973

Mi querido Ignacio: Admiro su celo en cuanto a su obra. Ahora me es imposible enviarle esa lista. Lo haré en Cambridge, segunda mitad de octubre. Celebro que se fortifique la idea del libro complementario. He tenido que corregir las pruebas del *Cántico* de Seix Barral para acomodarlo al de *Aire Nuestro*.

No conozco a los herederos de Alarcón. Lo preguntaré en Madrid. Envíeme el prólogo de Blecua a Cambridge.

Chile y la Prensa. Excepciones hay. *El Norte de Castilla*, *Triunfo*, *Sábado Gráfico*... El resto... ¡Qué asquito!

¡Gracias! Para los dos, abrazos de

Jorge

Málaga, 30 de setiembre – 1973

Mi querido Ignacio: Se refirió usted en su última carta a su dolencia y a la posible operación. Sería muy largo no saber de ustedes hasta llegar a Cambridge. Por excepción le daré nuestra dirección de Madrid:

Hotel Sace; Calle Cea Bermúdez (No sé más). De Madrid saldremos el 11.

Deseándole que todo vaya saliendo lo mejor posible le abraza

Jorge

Cambridge, 18 de Octubre – 73

Mi querido Ignacio: Ante todo. ¿Cómo se encuentra usted? Me refiero a su salud. Deme noticias.

Me pide Francisco Rico que le anime a usted a ponerse a leer como último conector el texto de Macrí. Claro que nadie podrá llevar a cabo esa tarea mejor que usted. Macrí también me ha escrito. Parece disgustado por esa situación. Rico le ha hablado de los muchos «italianismos». Pero dice que «admira a Ignacio». Parece que le contenta que usted sea la persona final, la última instancia.

Aquí nos tiene usted. Yo reviso papeles. El viaje fue muy bien. Ya he visto al Doctor oculista. Para ustedes dos, el afecto de su amigo más anciano.

Jorge

Cambridge, 16 de noviembre – 1973

Mi querido Ignacio: Pienso ante todo en su operación, en su estancia en el hospital. Ahora, la cirugía, y más en un centro moderno tan importante como es Barcelona, inspira con razón gran confianza. Ahí, en cirugía, sí que se puede hablar de grandes, de extraordinarios progresos. Claro que todo marchará muy bien.

El 3 y el 5 de diciembre —primero un ojo y después el otro— seré operado por el Dr. Liebman en Boston. Estaré una semana en el hospital. Y luego, la lenta readaptación... Tardaré de emular a Job, al santo Job: «A carne y hueso me ajusto».

No se arrepienta de una crítica, en realidad, justificada. (En la duda, la versión más normal). Me alegra saber que el libro está en marcha.

Recuerdos a los dos de Irene. Pienso en ustedes dos. ¡Ah! Muy bueno el prólogo. Se lo diré a Blecua. Mi adiós.

Jorge

Cambridge, 13 de dic. 1973

Querido Ignacio:

Es curioso que coincidamos cronológicamente en nuestra situación como pacientes de hospital. Espero que salga usted pronto de esta «prueba». Todo marchará muy bien. Yo, por mi parte, estoy satisfecho. La operación fue indolora. La estancia en el Hospital fue de seis días. Ahora con mis gafas provisionales, veo claro con un fondo de color violeta.

Me alegro de que usted y Claudio hayan tenido tiempo de conversar a gusto. Esperamos que Carmen nos escriba en el momento oportuno. Para los dos, todo nuestro afecto, con *gli auguri*, particulares de la amanuense

*Jorge*²⁹⁰

²⁹⁰ Esta carta [46] y la [47] tienen una tipografía distinta. Y por lo que se dice en la [44] de «la amanuense» debió de transcribirla, seguramente, doña Irene, la mujer de Jorge Guillén, pues este (al igual que Prat) había estado hospitalizado por una operación.

Cambridge, 17 de Enero de 1974

Mi querido Ignacio:

Por el mismo correo de hoy han llegado su carta e *Ínsula* con su artículo.

Yo le creía ya operado. Me dice usted que la operación será en Londres. Eso significa para mí, sin ninguna duda, que ese acto operatorio será la definitiva solución. Yo confío mucho en la cirugía de nuestro tiempo. Tengo muy reciente mi experiencia de Boston. (Aquella operación fue perfecta. Tendré la semana próxima los dos nuevos pares de gafas. Así poco a poco volveré a leer y a escribir).

Muchas gracias por su felicitación. El cumpleaños de Niza resultó inesperadamente una fiesta (cómo no recordar la visita de ustedes). La cifra de mañana, 81, no tiene ya nada de particular. ¡Yo no habrá festejo hasta mis noventa!

Su artículo, naturalmente, me ha gustado mucho. La precisión de sus datos no tiene par. Pone usted de relieve al hablar de cada elemento, todo el conjunto y sus correlaciones. Así va haciéndose en todo momento la aguda crítica. Muchas gracias.

También me ha llegado la *Revista de Occidente*. Es un gran honor para mí en el que no había pensado jamás. (Ha sido idea de Jaime Salinas). En efecto los artículos son excelentes.

Con cuánta impaciencia espero su libro. Irene y yo les deseamos a Carmen y a usted la mayor ventura posible.

Un gran abrazo de

Jorge²⁹¹

²⁹¹ Añade vertical en la parte lateral izquierda: «Volveré sobre su artículo con mi propia pluma».

Cambridge, 21 de febrero – 1974

Mi querido Ignacio: De modo que en marzo pasará usted unos días entre manos de doctores. Confieso que la cirugía actual, y más aún la de algunos países culminantes, me inspira una gran confianza. Con esta confianza pensaré en usted durante esos días, y nuestra memoria le acompañará con todo nuestro cariño. Que Carmen, se lo vuelvo a rogar, me tenga al corriente entonces. Se lo agradeceré mucho.

Hoy recibo el recorte de *Canigó*. Amable, muy amable, ¿Quién lo ha redactado? El redactor *comete* una inexactitud, que es el error que más me duele a mí. ¡Soy sólo el poeta de *Cántico*! Voy a publicar mi «segundo libro». Y *Aire Nuestro* no se ha publicado todavía. ¿No podría usted enviar una breve rectificación a *Canigó* rogando que apareciese en esa revista? Se lo agradecería mucho. Por cierto, Juan Marichal —ya mucho mejor de salud— me habló indignado de ese plagio *Azaña*. Venga el estudio de P. B. J. P. R. Academia²⁹². Lo de Antonio Machado le gustó a usted. ¡Agradecidísimo! El «informe sobre J. G. en Wellesley» es todo un documento. Algunos de los comentarios de Justina están orientados por mis conversaciones con esta compañera de tantos años.

Le haré la lista de los posibles lectores de su libro, entre las personas que usted no conoce. ¿Cuándo sale ese libro? Ese «gráfico monumental» me asusta —casi. No he visto aún la nueva obra de González Muela. (Estoy escribiendo un poema sobre lo de Chile).

Para Carmen y usted, abrazos cordialísimos.

Jorge²⁹³

²⁹² Se refiere al artículo de Ignacio Prat en el *Boletín de la R. Academia* sobre «Persio, Boileau, “Jorge Pitillas”», al cual alude Prat en su carta [LIII].

²⁹³ Esta carta ya la transcribe el propio Guillén.

Cambridge, lunes 22 – Abril – 1974

Mi querida Carmen, mi querido Ignacio: ¡Qué gran alivio nos ha causado la carta de Carmen!²⁹⁴. Estamos contentísimos. La operación —tan importante— ha sido un éxito. Gran alegría para todos. No quiero ahora decirles más que les agradecemos la doble escritura de esa carta y que nos alegramos infinitamente.

(Sentimos mucho el fallecimiento de Irene, la señora de Blecua).

Ánimo, pues, y adelante. Esperamos noticias de Barcelona.

Doble abrazo para los dos —con afectuosos recuerdos de Irene.

Suyo,

*Jorge*²⁹⁵

²⁹⁴ La carta [LIX] a la que se refieren está sin fechar, pero debe ser la que aparece al final del segundo documento de la BNE (seguramente colocada al final por no llevar fecha). Y por lo que se dice, tiene que ser del 15/04/1974.

²⁹⁵ Añade Irene autógrafo en la parte inferior:
«Enhorabuena Ignacio, y un abrazo para los dos

Irene

Cambridge, 9 de mayo – 1974

Mi querido Ignacio: Hace unos minutos me ha llegado su carta de Barcelona. Ya sabíamos, por las noticias londinenses de Carmen, que la operación había sido un éxito. Nos alegramos mucho, mucho, de que todo confirme el feliz resultado. Lamentable, y me imagino penoso, el incidente de la caída, al fin marginal. De todos modos, tendrá usted que descansar en estas semanas, que van a coincidir pronto con las vacaciones. ¡Descanse, por Dios, descanse!

Espero el libro con la natural impaciencia. *Y otros poemas* ya ha visto la luz —¡de Buenos Aires! Recibirán ustedes un ejemplar; ya lo he encargado al editor. Hasta pronto. Para ustedes dos, nuestro afecto.

Jorge

Cambridge, 2 de julio – 1974

Mi querido Ignacio: Me llegó al mediodía su carta. Le respondo ya no por necesidad inmediata sino por gusto. ¿Cómo agradecerle su afirmativa lectura? Usted es un convencido *a priori*... Una confesión: usted espera la salida de su libro, y yo, también, yo, más. No por el tema; por el autor del libro. Sería inútil que yo escribiese a Badosa. En fin, paciencia.

¿Vio usted la Carta —abierta— de José Cruset? Muy cariñosa. Me gustaría saber algo más sobre este escritor, sobre su situación y su bibliografía.

Cruset es amigo de Blecua. Después de su reciente desgracia, no he vuelto a saber de él. ¿Cómo se encuentra? ¿Dónde está? ¿Y sus hijos?

No, este verano no iremos a Málaga. Nuestro plan es el siguiente. Pasaremos casi todo este mes en Cape Cod, en la casa de Steve y Teresa. (Mi [...] ²⁹⁶, aquí, en Cambridge). En octubre, si Dios quiere —como dice la lengua castellana— iremos a Italia, si no se opone la situación pública en aquel país, maravilloso pero en crisis. La estancia en Roma y Florencia sería, ay, más breve que en otros años. Después, iríamos a Málaga. Quizá podríamos vernos allí durante las vacaciones de Navidad. Y si no, ¿en Francia? El piso de Irene y Teresa en París, Quai St. Michel, estará libre el primer semestre del año próximo. ¡Hay que volver —siempre— a París!

Yo trabajo como de costumbre. Ya se lo contaré sucesivamente. Hace calor. Para mí ha sido siempre el verano favorable a la reclusión laboriosa.

¿Y Carmen? ¿Y la salud de usted? Ah, el libro se adquiere, desde luego, en la Librería Española de París, rue de Seine. Supongo que en Seix Barral también. Un abrazo y gracias ²⁹⁷

²⁹⁶ No leemos la palabra.

²⁹⁷ Añade autógrafo en la parte superior:

«(Ya corregiré las notas en su ejemplar). *Los quiere*

Jorge»

Cambridge, 7 de agosto – 1974

Mi querido Ignacio: Supongo que no se encontrarán ustedes en Barcelona durante estas vacaciones de gran calor. Roger, nuestro heroico amigo, pondrá en sus manos estas líneas.

Salió el *Cántico* de bolsillo, Seix Barral. No he visto aún el número de *Cuadernos para el Diálogo*. Escribí a Badosa. Le expresé nuestro vivo deseo de ver el libro de Ignacio Prat.

Pues bien, me entero de que hay una «reivindicación» de Gil Albert. Nada más justo. Ocnos publica un librito de nuestro poeta: *Fuentes de la Constancia* (1972).

No me lo enviaron —parece ser— porque en la cubierta había algo que me concernía —una errata. Si no está agotado ese librito, haga el favor de comprarme un ejemplar. Me lo enviaría usted a Málaga el próximo otoño. Si eso no es posible, procure —se lo ruego— *ver* ese librito y decirme cuál es esa errata. ¡Inocua y un poco vana curiosidad ¿Qué hay de nuevo? Para los dos, nuestro afecto y doble abrazo.

Jorge

Cambridge, 21 de setiembre – 1974

Mi querido Ignacio: Repaso su última carta. Hay cabos sueltos por atar. Se llama Luis Izquierdo el amigo que me regaló la obrita de Gil-Albert. ¿Bastaría escribirle a Ocnos, es decir, a Joaquín Marco?

Vi en su día el *Luis de Baviera*. Decadente, y apostá. No de las mejores películas de Visconti. Pero a su nivel de ejecución magistral. No conozco esa Antología de postcontemporáneos. Ahora, es decir, desde mi caída, no voy a la Biblioteca de la Universidad. Allí hubiese leído el estudio sobre *La Celestina*. Le daré la noticia a Steve, mi yerno; él leerá esa nueva disertación.

Hemos cambiado nuestros planes. Quizá no salgamos para Europa hasta enero. Depende de varias circunstancias, entre otras, la salud.

Conste que aún no ha llegado el libro. ¿Vio usted lo de los *Cuadernos para el Diálogo*?

¿Cómo va esa salud? ¿Y Carmen? Recuerdos de Irene. Un doble abrazo de

Jorge

Cambridge, 1º de octubre – 1974²⁹⁸

Mi querido Ignacio: Siento mucho la tan prematura desaparición de su hermano. Usted era y es el mayor, me figuro. De suerte que su madre se reunirá con ustedes. Y nada mejor.

(Celebro que Blecua se encuentre muy bien. He leído el *Lazarillo* de Alberto. Admirable. ¡Qué familia!).

Le agradezco ese libro en vuelo, por el aire sobre el mar. *Ahora bien...* Sería muy caro que todos los ejemplares fuesen por vía aérea. Creo que —aparte Macrí— pueden esperar los restantes lectores... ¡Cuánto suelen tardar en responder, si responden!

Me dicen que la editorial Labor ha *abrazado* a Barral Editores —que andaba con dificultades. ¿Es cierto?

Para ustedes dos, todo mi constante afecto. Un abrazo de

Jorge

²⁹⁸ En los documentos facilitados por la BNE aparece como la número [48], pero en realidad es la [52].

Cambridge, 12 de octubre – 1974

Mi querido Ignacio: Llegó su libro y me lo leí con apasionado prejuicio favorable. Verdad que ese estudio está escrito con férvida intensidad, aunque siempre al nivel más objetivo. ¡Cómo conoce usted *Aire Nuestro*! Nadie, nadie se lo sabe mejor que usted. Toda la obra está presente a cada momento en la memoria del crítico. Y de ese modo se realiza el primer deseo del autor: que *Aire Nuestro* sea un conjunto, una totalidad presente.

La crítica se desarrolla con un método que me ha sorprendido —e interesado mucho. Apenas sé del estructuralismo, y nunca habían caído en mis manos disertaciones semejantes. Pero estas novedades son siempre coherentes, y eso es lo que, por de pronto, importa. Ese método, esa atención a las simetrías y correlaciones, me descubre correspondencias para mí insospechadas. Claro que esos poemas ofrecen mucho «material» al estudioso de las estructuras. En este sentido existe una evidente adecuación de *Aire Nuestro* al método.

Lo que no impide que se atienda al contenido, al «argumento» en páginas de suma tensión crítica. Usted, por supuesto, no se limita a repetir lo que ya se ha dicho, aunque cite oportunamente las interpretaciones de otros comentarios. Y por su cuenta enriquece la exégesis de una obra que ha tenido la fortuna de ser tan «considerada». Blecua, en su admirable prólogo, elogia el «rigor intachable» de «un crítico excepcional». Nada más cierto.

De ahí mi profunda gratitud, querido Ignacio, por ese esfuerzo de tantas horas y su resultado en este hermoso volumen. Gracias de todo corazón. ¿Qué más puede pedir un poeta que ser leído así, con esta apasionada comprensión? Gracias —en prosa epistolar, que debería ser un cántico jubiloso.

A todo estudio importante suelo responder, vieja costumbre, con un acto de verdadera amistad: una serie de observaciones sobre puntos concretos. Estas observaciones no tienen más que un valor relativo. Pero son datos complementarios. Le escribiré dentro de algunos días. Para Carmen y para usted, todo mi afecto.

Jorge

Cambridge, 15 de noviembre – 1974

Querido Ignacio: Leí y releí su última carta. Sus observaciones no podían ser más pertinentes. Otro días muy pronto, le enviaré la lista de las reseñas —pocas— del libro.

A todo esto... El 1º de noviembre fui operado. (La próstata). Pasé dos semanas en el hospital de Boston. Regresé a casa el martes. (Hoy es viernes). La operación, perfecta. Yo contento y muy cansado. La convalecencia, un poquito incómoda.

También he leído y releído *Trenza*²⁹⁹. Esas páginas me han dejado perplejo. Veo una acumulación de vocabulario, que se desarrolla con gran fantasía. Poesía, en efecto, de vanguardia. ¿En broma, en serio? Esta manifestación inusitada no es muy coherente con el Ignacio Prat que conocemos. Explíqueme el enigma.

Para Carmen y usted, el gran afecto de

Jorge

²⁹⁹ *Trenza* (1974) es una de las dos *plaquettes* (junto a *Para ti*, 1980) de Ignacio Prat. En palabras de Túa Blesa: «Consta el libro de nueve poemas, número que se repetirá en la siguiente publicación, *Así se hacen las efes*, lo que sugiere cierto valor especial de tal cifra. De ellos, cinco son en verso, tres en prosa y uno combina el verso y la prosa, y es la primera vez que los textos de Prat toman la forma poética de la prosa.» (1990: 55). También: «*Trenza*, pues, supone una profundización en los rasgos que ya había mostrado la obra anterior. Búsqueda de nuevas fórmulas, crítica de la poesía imperante, ahondamiento en la práctica intertextual, despreocupación por el lector, a quien se le presenta un discurso ininteligible en primera lectura [...]» (*Ibid.*, 64). Estos debieron ser los aspectos que dejaron «perplejo» a Jorge Guillén.

Cambridge, 27 de diciembre – 1974

(Desde el 15 de enero: 6009 Bellevue Avenue, La Jolla, California 92037).

Querido Ignacio: Ahí, a casa de Claudio nos iremos para evitar el frío y la nieve de estos Jardines del Oeste. Regresaremos a Cambridge a fines de marzo. Y luego, a partir de mayo, ¡Europa!

Sí, Ivar Ivask está esperando su libro. Acaso lo tenga ya. Antonio Prieto, *Prohemio*, artículo... ¿Cómo «artículo»? Cincuenta páginas de estudio. ¡Gran perspectiva!

¿Cuándo volverá usted a Londres? ¿O aquello se pospone o se suprime? Por mi parte, yo me encuentro bien, casi bien.

En La Jolla desearía tener tiempo para escribir en torno al *Argumento de la Obra*. Yo lo llamaría *Epílogo*. Una relectura del autor —nada más.

Feliz año —por lo menos, el de ustedes dos. Recuerdos de Irene. Los abraza

Jorge

Cambridge, 8 de enero – 1975

Querido Ignacio: Pensé primero hacer una fotocopia del Catálogo de mis manuscritos poéticos en la Huntington Library de Harvard: operación larga, que exige un tiempo excesivo, ahora, en vísperas del viaje al Oeste. Lo más sencillo es enviarle la segunda copia de ese Catálogo: regalito de Christmas... Yo conservo la otra. He corregido algunos errores, no las erratas. Se refiere el Catálogo a los manuscritos que yo he guardado desde que llegué a América por insistente ruego de Salinas, o sea, desde fines del 38 hasta el final *Homenaje*. (Los del otro libro aún no están ordenados. Aquí están, en esta habitación). ¿Tiene usted la *Antología* de la Señora Granados? Allí figura un resumen de la cronología anterior al 38. Y gracias por ese «Prohemio».

El 14 de este mes volaremos a San Diego. Dirección hasta fines de marzo:

6009 Bellevue Avenue La Jolla, California 92037

Quisiera en estas semanas de tranquilidad —así las espero— escribir en parte algo que desarrolle «El argumento de la obra».

¿Críticas sobre *Y Otros Poemas*? Ha habido más cartas que artículos, pocos. Algunos ya los conoce usted. Añadiré unas notas bibliográficas en otra hoja.

¿Y usted, cómo se encuentra en cuanto a la salud? Yo me siento bien. La salud heredada de mis padres es la que me defiende —por ahora... (¡Qué puntos suspensivos! ¡Y tan suspensivos!).

Para Carmen y usted, todo nuestro afecto. Saludos de Irene. Un abrazo de

Jorge

Por este correo va el sobre grande.

J. G. “Y. O. P.”... Fernando Allué y Morer, *Árbol de Fuego* revista de Caracas, n° 78, Septiembre de 1974.

(El mismo artículo en *Ceres*, revista de Valladolid, 1° de noviembre de 1974).

El Ciervo, n° 250, Diciembre de 1974, Barcelona, págs. 14 y 15: “Lectores y Lecturas. ¿Qué libros te han interesado más en 1974?”. Respuestas de Josep Gomà y Enrique Sordo.

Antonio Fernández Molina, *Panoramas*, Finaliza la temporada artística. Miguel Labordeta y Jorge Guillén, en *El Nacional* de Caracas, 6 de setiembre de 1974.

La Jolla, California.

29 de Marzo – 1975

(Antiguo «Sábado de Gloria»)

Mi querido Ignacio: Se termina nuestra temporada en esta casa de Claudio, en esta benigna California. El 6 volaremos de Los Ángeles a Boston. En Cambridge seguiremos hasta el principio de Junio. Entonces, durante ese mes en París, ¿podríamos vernos? O si no, en Málaga, julio, agosto. Creo que la Península —¡desdichada Península!— no se habrá *cerrado* hasta un punto imposible. ¿Cómo no inquietarse ante esas situaciones tan contradictorias, verdadero callejón patrio tiesamente sin salida?

(A todo esto, salió el libro de Biruté en Taurus, y la Antología de Mantero en Plaza y Janés ¿Lo ha visto usted?).

(Decíamos que... *Y otros Poemas*, para el autor, es —ya sin puntos suspensivos— la cuarta parte de *Aire Nuestro*: una especie de *Cántico*, *Clamor* y *Homenaje* reunidos en serie final. ¿Y su estudio para *Prohemio*? *A. N.* y *O. P.*).

Recuerdos de Irene, de Claudio. ¿Hasta pronto? Para ustedes dos, el doble abrazo de costumbre.

Jorge

Cambridge, 14 de abril – 1975

Querido Ignacio: Ante todo, ¿cuándo irá usted a Londres? Me parece que debían operarle esta primavera. Cuénteme.

Anoche leí *Ínsula*, la de Febrero. Aquí me llega, como su nombre exige, por vía marítima. ¡Ínsula navegante! Y tuve la sorpresa de encontrar su artículo sobre las últimas publicaciones. Nadie está informado como usted. Me causó gran satisfacción que elogiara el libro de Casaldueiro y *precisara* sus «descubrimientos». Gracias una vez más por su admirable atención en profundidad.

(Después de febrero han salido —¡no, no me «engaño»!— la *Antología* de Mantero (P. y Janés), el volumen de Biruté (Taurus) y un librito precioso en inglés de una profesora americana. F. L. Yudin. Le diré que le envíe un ejemplar. Esta obrita —sobre *El vibrante silencio en “A.N.” de J. G.*— está naciendo ahora mismo. Celebré que mencionara —con el debido elogio— el estudio de Biruté, persona a quien cada día admiro más. Temo que su estudio no haya circulado por las librerías españolas.

¿Nos veremos este verano en Málaga? Para los dos, el doble abrazo de

Jorge

Cambridge, 3 de mayo – 1975

Mi querido Ignacio: En su carta recibida hoy responde usted a mi pregunta. Sabíamos que «en la primavera» debía usted ser operado en Londres. Era un motivo de inquietud. De modo que la operación, realizada —supongo— en inmejorables condiciones técnicas, ya se llevó a cabo. Es seguro que se encontrará usted pronto, muy pronto restablecido y con nuevos y mayores alientos de vida. Eso es lo que le deseamos —de corazón.

Otro día hablaremos de literatura, de otras cosas. Irene le envía sus afectuosos recuerdos. Para Carmen y para usted, todo el creciente afecto de este viejo amigo

Jorge

Cambridge, 16 de mayo – 1975

Mi querido Ignacio: Ante todo, ¿cómo se encuentra usted? ¿Ha reanudado ya su vida de costumbre? (La costumbre, en los mejores casos, no es una rutina. Lo opuesto: una intensidad).

Pienso en esa revista ¿de literatura comparada? *Prohemio*. Mi hijo es buen amigo de Antonio Prieto, el director —o *factótum*— de la revista. ¿Sólo estructural? Lo pregunto porque mi buen amiga Madame Anne Marie Couland, profesora de la Universidad de Niza, ha escrito un excelente estudio sobre «El amor en *Homenaje*», destinado al volumen que Montpellier preparaba en honor de Moñino. Pero ese proyecto no se realizará. ¿Podría tal vez convenir a *Prohemio*? No sé. Se me ocurre consultarlo con usted. ¡Busco luz!

Volveremos Irene y yo a París el 16 de junio. ¡Qué cerca ya de Barcelona! Allí seguiremos hasta fines de julio —no, de agosto. En setiembre nos trasladaremos a Italia. En octubre, a España. ¿Coincidiremos en alguna parte? Ojalá. Deme noticias de su salud. Para los dos, nuestro afecto.

Jorge

Cambridge, 12 de junio – 1975

Querido Ignacio: ¿Cómo se encuentra usted ahora? ¿Va usted superando la convalecencia? Es lo que firmemente esperamos que ocurra.

¿Qué harán ustedes durante estas vacaciones? Nosotros, Irene y yo, volaremos a París el lunes, y allí,

13 Quai St. Michel, París 75005, nos tendrán ustedes hasta fines de agosto. (Continuación del viaje: Roma, Florencia, Málaga en octubre. Regreso: en el otoño).

Me decía usted que vio el libro de Chile. ¿*Chile en el corazón*? Yo no sabía que ya se había publicado. ¿Dónde? Tendré la respuesta en París.

Recibí el gran libro de Francisco Rico sobre Petrarca. ¡Estupendo!

Espero noticias tuyas en París.

Todo nuestro afecto para Carmen y para usted. Un abrazo de

Jorge

París, 18 de agosto – 1975

Mi querido y siempre recordado Ignacio: Ante todo, ¿cómo va esa salud? No sé si usted pasará estos «calores» (en masculino) a la orilla del mar o en Roger de Flor. Deme usted noticia de su estado corporal. Escribame a París, o si esto no pudiera ser, a Florencia. El 2 de setiembre tomaremos el tren para aquella ciudad y allí estaremos unos dos meses: *Corso Italia 18, Firenze 50123*. (Luego será el turno de Málaga —hasta enero).

Escribí a Antonio Prieto. Sé por Claudio que el ensayo de Madame Couland, mi amiga profesora de la Costa Azul, podría también convenir a *Prohemio*. ¿Y su estudio? En estos días he leído, por cierto, tres estudios sobre ese autor Alvar, también filólogo y tan de veras humano —aragonés y discípulo de Blecua— ha escrito el prólogo del libro *Gramática de “Cántico”*, de la señora Bobes, un librito para Gredos sobre «Amanece, amanezco», y el discurso de entrada en la Academia sobre «Hacia el poema». Crítica estructural y «genética», novedad en España³⁰⁰. Alvar me pidió permiso para publicar el manuscrito de «Amanece, amanezco». No [...] ³⁰¹. Respondí afirmativamente. Y ahora me encuentro en contradicción con lo que a usted le dije sobre «Anillo». Este manuscrito debe de ser muy farragoso. Pero a usted, mi querido Ignacio, tengo que responderle ahora a su antigua solicitud afirmativamente. Es decir, «liándome la manta a la cabeza», a pesar de aquel temible fárrago... sea lo que Dios disponga.

Perdone que vuelva sobre ese tipo de trabajo. ¿Sabe usted cuándo Francisco Rico el Sabio publicará la traducción de Macrí? Pregúnteselo. ¡Gracias!

Yo he seguido aquí trabajando en los dos registros: en el verso —*Últimos poemas*— y en la prosa: la continuación del *Argumento*. Cuénteme de sus planes. Quizá podríamos vernos en Málaga durante las vacaciones de Navidad. Pasaremos, si se cumple nuestro plan, noviembre y diciembre en Málaga. Y de allí volaríamos a California en enero para pasar con Claudio los meses de más frío.

³⁰⁰ Añade, como nota a pie de página: «Alvar le cita a usted varias veces».

³⁰¹ No se adivina bien lo que escribe, quizá «No lo tengo».

En cuanto a la vida pública, la dichosa vida pública de esta época... ¡Portugal! Seguimos esa historia a diario con pasión. Con tal de que no se vuelva al fascismo... Pero Cunhal parece el más íbero de la Península Ibérica, y ya es decir.³⁰²

Muchos recuerdos a Carmen. (Pasó por aquí Amusco. Simpatizamos. Excelente muchacho). Recuerdos de Irene. Un gran abrazo de

Jorge

³⁰² El 25 de abril de 1974 se había dado en Portugal la Revolución de los Claveles, un golpe de Estado que permitió el fin de la dictadura. Álvaro Barreirinhas Cunhal (1913-2005) fue secretario general del Partido Comunista Portugués entre 1961 y 1992; vivió exiliado en Francia y la Unión Soviética hasta que regresó a su país tras la ya mencionada revolución.

Floencia, 11 de setiembre – 1975

Mi querido Ignacio: Respondo a sus dos últimas cartas, muy recientes. No tenga reparo en escribirme. ¡Carta de Ignacio! Nada mejor.

1º. Crítica de manuscritos. Apenas he leído estudios de ese género. El de *Le Cimetière Marin* está en forma de libro —que no he logrado ni siquiera en Harvard. Pera su autor, el profesor (australiano-inglés) de Cambridge, Inglaterra, L. J. *Austin*, publicó antes un artículo en el *Mercure de France*, resumiendo ese trabajo sobre el poema de Valéry. Me gustó mucho. Debió de salir en los años 60, hace ya —me parece— más de diez años. A su autor, muy fino, le conocí el 71 en casa de Agathe, la hija de Valéry.

Tengo a la vista un folleto: Gianfranco Contini, *Saggio d'un Commento alle correzioni del Petrarca Volgare. Firenze, 1943*. Debe de ser uno de los primeros estudios «genéticos». Además, dos de los tres estudios de Manolo Alvar, excelentes.

También poseo el libro de Nadal sobre *La Jeune Parque*. Me lo regaló este verano un amigo hispanista de París.

2º. Recepción en la Academia. Muy agradecido. Pero, claro, imposible —de cuerpo presente.

3º. El profesor Feal Deibe enseña —o enseñaba— en Rutgers University, Spanish Department, New Jersey. No tengo más datos precisos.

4º. Si se tratase de un estudio sobre Salinas, escriba a su yerno Prof. Juan Marichal, 29 Lancaster Street, Cambridge. Mass. 02140.

Pasado mañana nos iremos a Roma. Pasaremos allí unos ocho días. Y aquí volveremos. No sé si iremos a España. Aquí sí estaremos hasta el final de octubre.

¿Cómo va esa salud? Yo me canso, pero estoy bien. Recuerdos de Irene. Para los dos, afecto y abrazos.

Jorge

Corso Italia 28

50123 Firenze

14 de octubre – 1975

Mi querido Ignacio: Recibí ayer, por fin, carta de Antonio Prieto. Me dice que acepta el estudio de Madame Couland sobre el amor en *Homenaje*, «inmediatamente lo publicaremos. Quizá podríamos hacerlo junto a uno de Prat que me parece también muy bueno».

¡Muy bien! Todo esto me alegra. Todo lo otro, la situación española, me ensombrece y preocupa. ¡No iremos a España! Sentiré *mucho* no verlos a ustedes este año. Regresaremos a Cambridge a principios de noviembre.

¿Cómo va esa salud? ¿Y esos trabajos? Cuénteme cosas. Recuerdos de Irene. Para ustedes dos, el doble abrazo de este muy viejo y muy amigo suyo.

Jorge

Florescia, 11 – noviembre – 1975

Mi querido Ignacio: Volaremos el próximo sábado 15 de Roma a Boston. Usted me había preguntado algo que puedo discernir en casa. ¿Cuáles eran sus deseos?

Estos días siguen siendo de penosa transición ¿Hasta cuándo?

El manuscrito de «Anillo» debe de estar ahora en manos de Alvar. Blecua el Generoso le prestó todos aquellos borradores.

Escríbame. Cuénteme cosas. ¿Y su salud? Eso es lo que más importa. Me dice Amusco que Carmen es una gran cocinera. ¡Importantísimo! Un gran elemento de Felicidad.

Los abraza su viejo amigo

Jorge

Cambridge, Mass. 28 – Diciembre – 1975

Mi querido Ignacio: Respondo a su carta —la de «La Guajira»— y les envío el obligado saludo de Año Nuevo. ¡Algo nuevo tendrá! Me encantará que dedique usted alguna atención a ese farragoso manuscrito. ¿No será demasiado farragoso?

No me ha llegado aún el Discurso —o mejor dicho— no he recibido los Discursos Académicos. ¡Todo póstumo! Esa es mi impresión.

Pregunte —se lo ruego *encarecidamente*— a don Francisco Rico por la fecha en que saldrá el libro de Macrí. Supongo que será esta primavera próxima.

Lo de J. R. J. —en época primitiva— es siempre así. Por algo no lo recogió. Yo he ordenado una posible segunda edición de *O. P.* y también en estas semanas he reunido lo que va saliendo en dirección de *Última Poesía*. ¡Ay, si desapareciese la Censura en España!

El 17 de enero volaremos a California. Allí, en casa de Claudio, estaremos hasta el 14 de marzo, día de nuestro regreso a Cambridge. (Bellevue Avenue 6009, La Jolla – California 92037). ¡Si España cambiase un poquito! Para los dos, nuestros afectos, mis abrazos.

Jorge

Cambridge, Mass., 16 de enero – 1976

Querido Ignacio: No estoy seguro de haberle dicho que íbamos a pasar dos meses en La Jolla (Volaremos mañana a Los Ángeles). La dirección ya la conoce usted: 6009 Bellevue Avenue, La Jolla, California 92037.

He leído con sumo interés y continua sorpresa los dos trozos literarios que usted me ha remitido. Digo «trozos» porque parecen formar parte de conjuntos amplios; y sólo en ese contexto podrían ser leídos bien, y comprendidos con toda su significación. «Las [...]»³⁰³ de España» acumula tal número de términos concretos que es difícil «ver». Es extraordinaria la exclusión de abstracciones. Todo es enigma y problema. ¡Esperemos!

(Volveremos, «si Dios quiere», a Cambridge, a fines de marzo). Lo de España va desarrollándose con enorme lentitud.

Para los dos, nuestros afectos. Un doble abrazo de

Jorge

³⁰³ No se lee bien el término.

La Jolla. 8 de Febrero – 1976

Querido Ignacio: De modo que ahora se trata de la poesía «modernista». Así, de pronto, no se me ocurre nada. ¿Cuáles son los poetas de ese estilo o momento que más me han interesado? Espere usted. Quizá los poemas modernistas de Manuel Machado y Juan Ramón. Habría que considerar los autores entre ellos y nosotros: Tomás Morales, Alonso Quesada. Y Ramón de Basterra. ¡Ah! Y también a su modo modernista, Canedo: E. D. Canedo. Y Fernando Fortún, nuestro muy joven.

Y Valle-Inclán. Quizás el principio de Federico.

A mí, que me registren... Me parece.

En cuanto a lo del Premio Gordo... Muy agradecido. ¡No caerá esa breva! Soy incrédulo.³⁰⁴

«Anillo». Debe de estar aún en manos de Alvar. Blecua le prestó todos aquellos papeles.

Deseándole paz en el corazón y en el alma, un abrazo.

Jorge

³⁰⁴ Se refiere al Premio Nobel de Literatura, al que Prat, en su carta [LXXXIII], alude diciendo que lo piden (él también) para Guillén. Finalmente, el premio fue concedido en 1976 a Saul Bellow (1915-2005).

Cambridge, 3 – Abril – 1976

Querido Ignacio: Le respondo inmediatamente. Me escribió y *me telefoneó* desde Barcelona don Víctor Pozanco pidiéndome un libro nuevo o una reedición. Es, me parece, una editorial nueva. ¿Se trata del mismo editor al que usted se refiere? Dígame algo sobre esa empresa.

(Yo he pensado en una reedición de algo. Y usted pudiera prologarla). Espero su información.

No, no hay variantes en este *Cántico de bolsillo* (!). Respecto a Castalia, ya hablaremos.

¿Mi últimos poemas? En otra carta le contaré... Recuerdos a Carmen. Recuerdos de Irene. Un gran abrazo de

Jorge

Cambridge. Mass. 27 – Abril – 1976

Mi querido Ignacio: Empiezo por lo más importante. Me han hecho saber que se prepara Des-cen-den-cia. ¡Estupendo!

Otra buena noticia: el libro de poemas. Sí, ponga como epílogo aquellos versos.

Fray Luis. Edición rara. En efecto. Esto me hace pensar que se me ha ocurrido una idea: una posible reedición antológica —que usted podría dirigir. Se lo explicaré en otra carta —próxima.

Mi premio. ¡Fenómeno celeste! Caído de las nubes —como todos los Premios Literarios que la Fortuna —la de la Rueda— ha autorizado.

Recuerdos al amigo malagueño Ángel Caffarena.

Nuestros más afectuosos recuerdos a Carmen.

Un abrazo de

Jorge

Cambridge. Mass. 25 de mayo de 1976

Mi querido Ignacio: Me llegó su estudio sobre *Y Otros Poemas*. Usted realiza con perfecto rigor su propósito. Y esas precisiones gráficas numéricas son definitivas. Mi afición a las correlaciones aparece ahí estudiada hasta el máximo. ¡Gracias!

Espero con interés la publicación de Macrí en Ariel. ¿Cuándo ese gran petrarquista permitirá que salga a la luz de Barcelona ese libro?

Voy a responder a preguntas de otra carta, no la última. ¿Hay variantes en el *Cántico* de Seix Barral? No. Encargué que repitieran el texto de *Aire Nuestro*.

¿Una edición del primer *Cántico*? No es necesaria. Ya la hecho Blecua. En cuanto a las poesías no incluidas de los años 20... Una joven hispanista inglesa, profesora en Montreal, tenía reunidos muchos textos de aquellos años. Me pidió permiso para publicarlos. Total: le di otros textos —sobre todo artículos— que yo tenía. Y ahora está copiando todo el material. Yo prefiero que aquellas primeras tentativas poéticas queden en ese volumen: *Escritos de los años 20*. (En cuanto al gráfico de la posición de los poemas, no deje usted de publicarlo en el lugar que usted juzgue oportuno).

Editores. El desconocido —para mí— de Barcelona, Labor, Castalia. Por ahora, yo buscaría por otras rutas, quizá en Madrid. Se me ocurre que se podría hacer una antología —*Naturaleza*— que ampliaría la publicada por Papeles de Son Armadans, con el título de *Historia Natural*. (Libro apenas distribuido, apenas existente). Se incluirían textos desde *Cántico* hasta *Y Otros Poemas* referentes a plantas, animales, paisajes. Colección no exhaustiva que usted seleccionaría y prologaría a su gusto, acaso con alguna indicación de carácter más «semántico». Si a usted no le conviniese ese proyecto, dígamelo y pensaríamos en otra cosa.

En cuanto a mi últimos trabajillos, en otra carta se lo resumiré todo.

¿Cómo está Carmen? Esto es infinitamente más importante. ¡Carmen! Un doble abrazo de su nunca remoto

Jorge

Cambridge, Mass. 29 de mayo de 1976

Mi querido Ignacio: ¡Albricias, enhorabuena, viva esa criatura! No me cuenta usted casi nada. ¿Cómo está Carmen? ¿Cómo se llama la niña? Nos alegramos mucho de esa hermosa solución. Los supongo muy felices. No es para menos.

Ya habrá usted recibido mi carta anterior. Usted dirá. Entre tanto, voy a pedirle un favor, un favor más. La Agencia me ha enviado, entre otros recortes, uno de *El Europeo*, revista que desconozco. «Madrid – Barcelona – 3 de abril de 1976». «Gota a Gota» se llama la sección. «El ejemplo de Jorge Guillén». Es una «gota» muy amable. La firma Gayga (¡Horrible cacofonía: Ortega y Gasset!). Me gustaría saber quién es esa persona. ¿Cuál es la dirección de esa revista, ¿semanario! Le será fácil saberlo. ¡Muchas gracias!

(Anoto: «Carvajal». ¿Poema mío en un libro de Byron? ¿Es posible! Será «Al margen de Byron...» ¡Ilumíneme!). Todo *nuestro* afecto a los tres. Un abrazo a Carmen, la heroína de la jornada.

Jorge

Cambridge, 17 – Junio – 1976

Mi querido Ignacio: ¿Cómo siguen la madre y la niña? No sea usted tan parco en comunicaciones esenciales.

Leí en *Ínsula* la reseña sobre su libro. A pesar de alguna objeción el artículo *nos* trata de modo afirmativo y amistoso. ¿Podría usted enviarme la dirección de don Andrés Sánchez Robayna? (Blecua me dice que es poeta canario, estudioso con ustedes en Barcelona. ¿Qué más?)

¿Pasarán ustedes sus vacaciones en Aragón, en Cataluña? Muchos recuerdos a Carmen.

Un gran abrazo de su viejo amigo

Jorge

Cambridge, Mass. 22 – Junio – 1976

Querido Ignacio: Tengo la seguridad de que Elvira con ese precioso nombre será una niña preciosa. Mi más afectuoso saludo a la madre, que es la heroína en estos casos, y a la criatura, aún sumida en su somnolencia inicial.

Tengamos al señor padre. Celebro que se termine esa antología del Modernismo. ¡Cuánto me gustaría conocer el estudio sobre el humor en *Y Otros Poemas!* La edición de «Escritos de los años 20», volumen de prosa y muy pocos versos, está pausado porque su autor está acabando su tesis, que presentará dentro de unos días en McGill, la universidad de Montreal.

Y ahora, lo principal en este momento para mí: que usted acepte la idea de ese tomo posible. *Naturaleza*. El editor, de Madrid, nuevo, en que estoy pensando, estará dispuesto a publicar este libro. Voy a escribirle ahora sobre nuestro proyecto. Le tendré al corriente de lo que ocurra.

Escribí esta mañana a Luis Izquierdo. Creía tener su dirección. No la encontré. En una carta suya, se refería a usted amistosamente. Por eso le envié mi carta, confiada a usted. Gracias, siempre.

Un gran abrazo de

Jorge

Cambridge, Mass. 30 de julio – 1976

Querido Ignacio: Ante todo, espero la fotografía de la niña. Y otra de la niña con su madre. (¿Y su padre?) Dirá que soy insaciable. ¡Exacto!

¿Lo del Premio? Yo no sé nada por vía particular. Me entero por la Prensa. A propósito, ¿cómo se llama el Ministro de Información y Turismo!? ¿Cuál es su filiación política? No olvide esta pregunta.

No me ha llegado aún el artículo de Mantero. ¿Vio usted el libro de Macrí? En cuanto a la antología, yo había pensado que, si usted estaba conforme, la selección sería suya. Yo podría, claro, hacerle algunas indicaciones sobre la marcha. Todavía no me ha contestado el editor de Madrid. Espero sus noticias. Entonces se lo contaré todo a mi señor Don Ignacio, padre feliz. Espero con gran interés su «Modernismo». Aquí, en Cambridge, seguiremos hasta fin de año —casi—. Recuerdos a Carmen y niña. Le abraza su «venerable» —en sentido cronológico—

Jorge

Cambridge, Mass. 2 de agosto – 1976

Querido Ignacio: Acabo de recibir respuesta del editor que podría publicar *nuestra* antología. Se llama «José Porrúa Turanzas. S. A.» (Me entiendo con don José Porrúa Venero). Me han recomendado esta Cosa, nueva, modesta, los Casaldiero. (El tío y el sobrino han publicado ya en esta Editorial).

El contrato se hará —se haría— a nombre de usted y de mí en el reparto de los beneficios. (!) El *copyright* corresponderá a mi nombre.

«Ahora bien», ¿hará usted la selección? Selección no breve —a su gusto. Si es caso, yo le haría algunas indicaciones. (Me queda poco tiempo de vida, por muy larga que fuese).

Estas líneas —espero— le serán reexpedidas al «lugar cobdiciadero» de sus vacaciones. ¡Descanse! Pienso en la madre y en la niña. Espero fotografía. ¿Cómo se encuentra usted de salud?

Hasta pronto. Para los tres, todo nuestro afecto. Y ya muchísimas gracias. Un abrazo de

Jorge

Cambridge, Mass. 24 de Setiembre – 1976

Mi querido Ignacio: Vaya hoy por primera vez una carta de este su servidor a la dirección novísima.

Acabo de recibir el contrato de la Editorial Porrúa Turanzas. Se lo devuelvo porque el artículo primero nos despojaría —como es la costumbre en este siglo del Esplendor Editorial— de nuestro *copyright*. Todo se arreglará —naturalmente. Por otra parte, el 10%, la mitad para usted y la otra mitad para mí. (Yo trataré privadamente de quebrantar la simetría en su favor). Otro punto: hay que fijar una fecha límite —digamos *técnica*— para la entrega del manuscrito. ¿Qué fecha podría ser? No es necesario —*de ningún modo*— señalar la fecha más próxima que ahogue al llamado en el contrato «el Autor». En realidad, se enviaría la obra cuando estuviese terminada por las buenas. Usted dirá.

Otra cosa. Querría escribir a José Batlló. (*Camp de l'Arpa*). Antes su dirección era «Garcilaso 231, ático 2. – Barcelona 16». ¿Tiene ahora la misma dirección?

Cómo usted ha visto, se está armando un gran jaleo con el Premio Cervantes. ¿Qué pasará?

Esperamos las fotografías anunciadas. Afectos a los tres. Un abrazo de

Jorge (vuelta)³⁰⁵

¡Ah! Volvamos al libro mismo

Sí muy bien, una lista. Y yo podré quizá hacerle alguna indicación, algunas indicaciones.

En cuanto al título, el «Editor» parece inclinarse a «Antología Poética». Para evitar la asonancia —y con palabra más expresiva, más agresiva, el título podría ser

Natura
Antología Poética

¡Usted dirá! Hasta pronto.

J.

³⁰⁵ Sigue escribiendo en la siguiente página.

Cambridge, Mass. 24 – Setiembre – Tarde, 1976

Mi querido Ignacio: Rectifico. Me parece que sería mejor como título

Historia Muy Natural
Antología poética

(Esas palabras están en «El Mastodonte», *Aire Nuestro*, *Maremágnum*, p. 705)

Dígame lo que piensa y hace en relación con ese libro.

Recuerdos. Abrazos.

Jorge

Málaga, sábado 3 de diciembre 1976

Mi querido Ignacio: Me llega hoy una carta no fechada (¡Por Dios!).³⁰⁶ ¡En *El País* del martes? No recuerdo. Se refiere usted a un «estafador»... Muero de curiosidad por saber su nombre. ¿Cuál es ese *neo-Quijote*? No conozco esa novedad. Como usted ve, mi ignorancia no tiene límites.

Alude usted al texto que va a mandarme. Ya lo he recibido, el prólogo muy bueno.

Esta carta ha debido de tardar mucho en llegar.

Abrazos. Afectos a los cuatro.

Jorge

³⁰⁶ La carta no fechada aparece en los documentos facilitados por la BNE en la parte final (como el resto de las cartas sin fechar), pero debe ser la carta [XCV].

Cambridge, Mass. 31 de Diciembre de 1976

Querido Ignacio: Un triple abrazo a los tres en este umbral-final-inicial.

Dentro de muy pocos días volaremos a Málaga. Paseo Marítimo 29 A. Allí esperaré sus noticias.

Recuerdos de Irene. Con todo afecto,

Jorge

Málaga. Paseo Marítimo 29 A

15 de enero de 1977

Querido Ignacio: Aquí, en efecto, me tiene usted —y me tendrá hasta abril. Estamos contentos y muy cansados, ahora un poco menos. Este «Cervantes» comporta un sinfín de deberes.

Bien por ese estudio que usted me anuncia. Respecto a nuestra antología, yo creo que es mejor enviar todo el manuscrito ya completo. Ahora bien, habría que copiar —fotocopiar— las correspondientes páginas. Si a usted no le fuera fácil realizar ese trabajo, lo haría yo. A mí me gustaría *paginar* el libro. ¡Ya veremos!

Caffarena vive más en Alicante, sede de su puesto oficial, que en Málaga. Yo le escribiré sobre sus poesías. Otra cosa es el libro: pero no creo que Jaime Salinas dirija Ocnos sino otra colección en que intervienen Salinas, Bernabé F. Canivell y Maya S. Altolaguirre. El director es Bernabé, que vive aquí; yo le hablaré. Es muy amigo mío. — ¿La ceremonia del Premio? No sé nada. ¡Hasta pronto! Un abrazo de

Jorge

Málaga, 5 – Febrero – 1977

Querido Ignacio: Respondo en seguida a su carta. El prólogo. ¿Cómo quiere usted que determine a priori su extensión? ¿Entre quince y treinta páginas? O menos de quince y más de treinta, vaya usted a saber.

Fechas. En el catálogo de Cambridge están los poemas desde el 39 hasta el 65 o 66. Los anteriores, en Blecua, edición anotada. Los primeros de la tercera edición de *Cántico* no están más que una serie como lógica que tengo en Cambridge. Las fechas de *Y Otros Poemas* están en Wellesley College, aún sin catalogar. Total: esas fechas podrían reservarse para la posible segunda edición de la Antología. O habría que retrasar mucho su publicación. Lo principal, esta vez, sería el texto y la crítica.

Otra cosa. ¿Le envié a usted la bibliografía de los veinte libros sobre J. G. y su poesía? No encuentro mi copia. Envíeme una fotocopia.

Otra cosa. Firmé con Barral Editores un contrato para editar en cuatro volúmenes todo *Aire Nuestro*, incluyendo *Y Otros Poemas*. Me dicen que ese editor está en plena crisis económica. ¿Podría usted directamente, sin sacar a relucir mi nombre, informarse un poco sobre esa situación? *Gracias*. El ajetreo «cervantino» va calmándose. Le telefoneará Teresa Centelles, muchacha que nosotros estimamos y queremos. ¿Y las fotos de la criatura? Un doble abrazo de

Jorge

Málaga, Paseo Marítimo 29 A

19 de Marzo – 1977

Mi querido amigo: ¿Qué es de su vida y de esas vidas, madre y criatura? (Por cierto, ¿no podremos contemplarlas en retrato fotográfico?).

Las «agresiones» de estas últimas semanas van disminuyendo. Yo «debo» derribar la torre de cartas que aún sigue enhiesta.

De quien no tengo noticias es de Carlos Barral. Ha estado enfermo. ¿Cuál es, en definitiva, su actual situación económica? Yo le agradecería que *con la mayor discreción* —y sin dar mi nombre— averiguase usted algo sobre la salud de Barral y la salud de la Casa Editora.

Ya sabrá usted que la «ceremonia» del Premio se celebrará el 23 de abril en el Paraninfo de la antigua Universidad de Alcalá. ¡Todo —casi todo— cervantino!

A Carmen y a la niña, nuestros más afectuosos recuerdos. Un abrazo de

Jorge

Málaga, 24 – Marzo – 1977

Querido Ignacio: ¡Por fin! «Hoy creo en Dios». Hemos contemplado con cariñosa admiración a la madre y a la hija. Supongo que la criatura ya charlará con los mayores. ¡Gracias!

Pediré a nuestro editor que le envíe en su día las pruebas paginadas. ¿Los *Tréboles*? Sí, como en *Clamor*. Está usted en pleno trabajo. ¡Cuánto se lo agradezco! Un abrazo.

Jorge

Firenze 50125

Corso Italia 28

11 – Mayo – 1977

Mi querido Ignacio: Se refería usted en su última carta a la *Antología*. ¿Un mes? ¿Y quién ha fijado ese plazo? Haga usted su trabajo como usted quiera y pueda. No hay ninguna prisa.

Mientras tanto, ¿cómo va esa salud? En agosto será el segundo acontecimiento. Entonces nosotros estaremos en *Nerja*. «*Hotel Balcón de Europa*». O quizás en *Málaga*. Somos ahora casi vecinos. Nos separa un poco de Mediterráneo. ¿Qué pasa en Barcelona? Recuerdos a Carmen —y a la niña. Un abrazo de

Jorge

Firenze 50123

Corso Italia 28

27 – Mayo – 1977

Mi querido Ignacio: Hoy llego, por fin, el paquete con las pruebas —esperadísimas. ¡Y qué gran sorpresa —emocionada! Leí la *Nota editorial!* Muy buena —datos, crítica, escritura. ¡Qué contento me puse! La comprensión, perfecta. ¿Habré escritor verdaderamente una *obra?* (Hay dos erratas, me parece). Me alegro mucho de que haya usted intervenido en esa trabajosa Edición nueva. Ya se ha conseguido la paginación. (Parecía antes otro libro). Pero eso no basta. *Ahora hay que rehacer la caja de cada página* desde el título del poema hasta el último verso. Habrá —como siempre— 29 líneas. Quizá podría usted echar una mano. Otra cosa. Carlos Barral debe conocer *Aire Nuestro*. Le agradecería que buscara y hallara un ejemplar en Barcelona. (1500 pesetas, creo, estos últimos meses). Y que se lo entregue a Barral como regalo mío. (La factura me concierne). Y si no, enseñe a Carlos el ejemplar suyo. *¡Escribame!* Aquí seguiremos hasta el 27 de junio. Después, Málaga. ¡Gracias infinitas! ¡Las Notas! ¿Cómo sigue Carmen? ¿Para cuándo el acontecimiento? Un gran abrazo.

Jorge

Madrid, jueves 16 de junio – 1977

Mi querido Ignacio: Las elecciones se han desarrollado bien, y son satisfactorios los resultados; por ahora, los mejores posibles.

Pasemos al rincón individual. Mi pequeña enfermedad complicada —*nefrosis*— va desenvolviéndose de modo paulatino y satisfactorio. Lo probable es que salgamos de la clínica este domingo. Y nos trasladaremos a casa de mi hermano Jesús, y allí estaremos hasta que se logre «estabilizar» mi situación —quizás hasta los primeros días de julio. Le daré el número de teléfono y la dirección.

¡Adelante! Vuelvo a agradecerle muy de veras su felicísima intervención en los trabajos «Barral». Yo creí que usted se entendía directamente con el editor. Pero usted ¿no ha visto a Carlos Barral y sólo a Luis Izquierdo? Sería, claro, mejor que viese a Carlos, y le «enseñase» *Aire Nuestro*. Usted podría ser quien interviniese como vigilante de la marcha de esas pruebas. (Yo tengo a puntadas algunas notas). Lo esencial era sobre todo restablecer la paginación —y la caja de 29 líneas, reproducir el texto como está— en el ejemplar corregido que yo envié de *Cántico*. Si usted *viere*, yo no necesitaría ver las pruebas definitivas. Tengo confianza, completa confianza en usted. Nadie, que yo sepa, *se sabe* esos textos como usted. Espero que todo marche perfectamente. (Carlos Barral me tranquilizó por teléfono hace ya semana y media). Haga el favor de tenerme al corriente de esos trabajos. (Teléfono: 2168654. Dirección: c/o Jesús Guillén, Velayos 16, 4º izquierda – Madrid 20).

¿Cómo se encuentra Carmen? ¿Y la niña? ¿Par cuándo se anuncia el acontecimiento?

¡Gracias! Recuerdos de Irene. Un abrazo de su viejísimo

Jorge

Madrid, domingo, 19 de junio – 1977

Mi querido Ignacio: Esto ha marchado bien. ¡Perdí ocho kilos! Lo que se buscaba. Emociona: mañana nos trasladaremos a casa de mi hermano Jesús.

Velayos 16, 4º izquierda

Madrid 20

Desde allí seguiré en contacto con mis médicos. ¿Hasta cuándo? Probablemente hasta fin de mes. Entonces nos trasladaremos al

Hotel Balcón de Europa, Nerja (Málaga)

Pasemos a la edición Barral. ¿Vio usted a Carlos? ¿Cómo marcha el trabajo de las pruebas? ¿Las ha visto usted? Yo escribí a Barral que usted podría ser quien las viese, y hasta por última vez. Es de la única persona de quien me fío. Si no, tendría que enviarme las pruebas a Madrid o a Nerja. Le agradeceré mucho que me tenga al corriente de lo que vaya sucediendo.

Estamos contentos de las elecciones —como la mayoría. (¿Quién es el sinvergüenza que, sin decirme nada, puso mi nombre en la candidatura de Barcelona del Centro? ¡Recorte que me envió Blecu!).

¿Vio usted en *Destino* una encuesta sobre la Generación del 27? Yo contribuí con una breve —y modesta— contribución, vía Gimferrer. (No lo he visto yo).

¿Cómo están ahora la madre y la hija? Cuénteme de sus trabajos y afanes. Recuerdos de Irene. Un gran abrazo de su siempre muy agradecido

Jorge

Madrid, 20

Velayos 16, 4º

24 – Junio – 1977

Querido Ignacio: Recibí sus cartas. Sentí que no respondiese yo a su teléfono.

Sigo mejorando. Debo continuar en contacto con mis Doctores. Lo probable es que a primeros de julio regresaremos a Málaga. (Ya lo sabe usted: Hotel Balcón de Europa, Nerja (Málaga)).

Acabo de escribir a Carlos Barral rogándole que se ponga en relación con usted. («La persona que mejor podría intervenir es esas pruebas de *Cántico*»).

«Ahora bien», *no* lleve *Aire Nuestro* a Carlos Barral. Ahora no es el momento oportuno.

(Curioso, esa repetición del nombre. ¿Quién será ese otro J. G.?)

¡Gracias! *Recuerdos* a la madre y a la hija. Un abrazo de

Jorge

(Ponga usted en el sobre a esta casa *primero* mi nombre)

Madrid. – 11 de julio – 1977

Querido Ignacio: Sólo «dos palabras». Saldremos mañana para Málaga y Nerja. No es que mi papel de convaleciente se haya terminado. Seguiré con análisis, exámenes, etc., en relación continua con el médico.

Ya lo sabe usted: *Hotel Balcón de Europa, Nerja (Málaga)*. Cuénteme cosas. ¿Cuándo será el fausto acontecimiento? Después... ¿Cómo sigue avanzando la edición Barral? ¿Vio usted a Carlos? Espero noticias *de usted*. Recuerdos nuestros a la madre y a la niña. Un abrazo de

Jorge

Nerja (Málaga)

15 de julio de 1977

Querido Ignacio: Respondo a su última carta. Tiene usted, pues, su prólogo concluido. Bueno, le agradeceré que me lo envíe. *A priori*, por supuesto, excluyo la hipótesis de la supresión como prólogo. ¡«Perfeccionista»!

He escrito a Carlos Barral diciéndole que me dirija a mí ese montón de pruebas de ese *Cántico* barcelonés. (En la hipótesis de que usted no les daría su visto bueno). Estamos bastante bien. Recuerdos. Abrazos,

Jorge

Málaga. Paseo Marítimo 29 A

3 de agosto – 1977

Mi querido Ignacio: ¿Cuántos son ya ustedes, tres o cuatro? Nos alegrará mucho saber la buena noticia del acontecimiento.

Yo sigo con mi convalecencia, no grave, pero que no acaba. Aquí, en esta ciudad, nos tendrá usted hasta la primavera.

Ediciones Barral. *Cántico*, impreso. *Clamor*, casi impreso. Desisto de mi propósito: que estos libros de poesía reprodujeran las ediciones anteriores. Prevalece el criterio de la empresa, el del autor —en lo que se refiere a la disposición de las páginas. No intervendré en las futuras pruebas. (Los comentarios, orales). (¿A usted le han pagado por su ayuda y aquellas preciosas cuatro páginas?).

Espero el prólogo de *Historia muy natural*. ¿Cómo va esa edición?

¡Escríbame! Recuerdos a *toda* la familia. Un abrazo de

Jorge

Málaga, 15 – Setiembre – 1977

Querido Ignacio: Respondo inmediatamente a su carta del 13, anteayer. ¡Albricias a Irene, a su llegada! Llegada al mundo bueno de sus padres —al mundo malo de... Adán y Eva. ¿Cómo se encuentra Carmen, en estas ocasiones la verdadera heroína?

Y usted... Sí, en peor estado que yo, parece ser. ¡Cuídese! No se case por motivo social o profesional, por ningún motivo.

Lo mío no tiene «categoría». Ni siquiera tengo dolor. ¿Y si esta nefrosis fuera crónica? No lo sabemos. Por de pronto, aquí seguiremos en esta casa hasta la primavera. (Aquí siguen mi hijo, Claudio, y El frío). Nos encantaría verle —cuando se encuentre, se sienta bien.

Se llama aquella muchacha Isabel Centelles Gasso. Muy buena muchacha, amiga y lectora.

A propósito. Mañana le enviaré yo un ejemplar de ese *Cántico*, agradable —e impreso a gusto del editor. Espero pronto *Clamor* en un volumen. Su «pliego» está muy bien —en opinión unánime. ¿*Final*? Viene formándose desde el 73: quinta parte de *Aire Nuestro*. Otro día le hablaré de ese *Final*.

Para los cuatro, todo nuestro afecto.

Jorge³⁰⁷

³⁰⁷ Añade Irene en la parte inferior: «Nuestro número de teléfono es: 218423. Felicidades, abrazos Irene».

Málaga, 29 – Setiembre – '77

Querido Ignacio: Heme aquí, en la cama, —donde pasaré varios días— no por agravación de la enfermedad sino para que el actual tratamiento sea más riguroso.

Le enviamos, por fin, un ejemplar del *Cántico* de Barral Editores. Parece ser que *Clamor* —todo en un volumen— va a salir en octubre.

Échange de lon procédés; le ruego que me envíe un ejemplar del libro indicado en nota adjunta. Infinitas gracias. (Y no se hable más del asunto. Rompa luego el papelito).

¿Cómo va esa valiente familia? Esperamos una foto del nuevo vástago.

Gracias una vez más. Abrazos a los mayores. Besos a las criaturas. Recuerdos de Irene.

Jorge

Málaga, 7 – de octubre – 1977

Mi querido Ignacio: Nos aflige, claro, lo que usted me cuenta sobre su estado de salud. Tengamos, a pesar de todo, confianza en la medicina y la cirugía de hoy, que hacen milagros. ¡Cúidese, cúidese, piense en usted mismo, y no sólo en los demás!

Sí, me parecería muy bien que escribiese usted ese artículo. Sería preferible que usted me lo enviase a mí, y yo lo haría llegar a la redacción de *El País*.

(Recibí el librito. Muchas gracias).

Premio Nobel a Vicente Aleixandre. Yo me he alegrado mucho. Nada más natural que dar ese premio a un gran poeta —¡de mi generación!— y además, es muy buena persona, siempre atento, el hombre más correcto de la Península Ibérica. Estamos todos muy contentos.

Yo sigo mejorando. Abrazos al padre, y a la madre y las criaturas, con todo respeto, algún besito. ¡Soy su amigo más viejo!

Jorge

Málaga, 15 de octubre de 1977

Querido Ignacio: Sí, envíeme y —sobre todo— envíe al editor su prólogo a esa *Historia muy Natural*.

(¿*Aire Nuestro*? No hay por qué comprarlo ahora. La suerte está echada). Le enviaré *Clamor* (Barral). Y ese número de los *Cuadernos Hispanoamericanos*.

Cuando haya redactado su artículo, me lo dirige a mí. (Vía a *El País* madrileño). ¡Gracias! Para los cuatro, nuestros afectos. Un abrazo de

Jorge

Málaga, 4 de noviembre de 1977

Mi querido Ignacio: Envié a *El País* aquella reseña, que estaba muy bien. Resultado: no aparece en el periódico. He fracasado, qué le vamos a hacer. ¿No podría salir en alguna publicación de Barcelona? No sé a dónde se ajustaría bien. (Le enviamos *Clamor* y *Cuadernos Hispanoamericanos*).

Le dije ya —supongo— que el libro de Manuel Paso, ya rareza bibliográfica, es para mí una perla. Gracias, muchísimas gracias de nuevo.

Escribí a José Batlló, porque a mi gran amigo de Florencia, Francisco del Pino, le interesa la colección *El Bardo*. No me responde Batlló. Le escribí sin duda a una antigua dirección. ¿Podría usted decirme cuál es su dirección actual?

La otra noche me telefonearon de México. Sorpresa absoluta. Sigo sin saber nada preciso. Espero que me lo aclaren. Yo, contento, pero... ¡Van a odiarme!... Para los cuatro, todo el afecto de

Jorge

Málaga, 16 – Noviembre – ’77

Querido Ignacio: Aquellas observaciones tan precisas, tan apretadas sobre *A.N.* están muy bien. Pero me parece buena idea que esas páginas sean sustituidas por algo —como *prólogo*— más explicativo del asunto: *Naturaleza* en esa unidad de *Aire Nuestro*. (O también, dice usted, «citas enhebradas para...»).

¿*Final*? Una continuación, desarrollo y aclaración de todo lo anterior. Espero que estos primeros meses del año 78 podrá volver a trabajar en el libro, comenzado en el 73 o mejor en el 74, cuando di por concluso lo anterior: la «segunda edición» de *Y Otros Poemas*. Acabo de revisar el manuscrito mecanografiado —antigua copia— de *Homenaje*. Muy pronto lo enviaré a Barral Editores. Lo que deseo es que se pueda leer lo que antes no circuló por España.

Para los cuatro, todo nuestro afecto.

Un gran abrazo mío y recuerdos de Irene.

Jorge

Málaga, 19 – Noviembre – 1977

Mi querido amigo *Ignacio*: Me gusta del todo esa segunda versión. Trataremos de que se publique pronto —en relación con la fecha de entrega del manuscrito.

¿Usted cree que esa Obra va resultando obesa? No tanto...

La semana próxima enviaré a Barral Editores el manuscrito revisado —una antigua copia mecanográfica— de *Homenaje*.

¿Y esa salud? Yo, francamente mejor, pero... Aún no curado.

Abrazos a los cuatro —y recuerdos de Irene. «Il suo»

Jorge

Me ha llegado *Estudios* (de *Homenaje*) anoche. El prólogo de Abad Nebot es excelente. Y me ha gustado mucho que le cita a usted varias veces, y con gran elogio. (Pág. 17, nota: La observación de I. Prat en su libro, de enorme talento analítico, «Aire Nuestro»...). ¡Me gusta mucho ese prólogo!

(En algún punto crítico no estoy de acuerdo). Es edición de Narcea Ed. Madrid. «Bitácora».

(Aquí, hace dos días, estábamos en verano. Hoy es casi invierno —del Norte... ¡Veleidades!).

Un abrazo de

Jorge

Málaga, 1º de Diciembre (¡ya!) 1977

Mi querido Ignacio: Su prólogo es un estudio muy bueno. De una precisión agotadora, con las enumeraciones muy inteligentemente clasificadas, Deduzco, pues, que su libro está terminado, y que no había más que enviar el manuscrito al editor Porrúa Turanzas. Cuando lo envíe, avíseme, y yo escribiré al editor.

Mi «nefrosis» no concluye. Estamos en un punto crítico. ¡Vamos a ver!

Mañana llega Teresa, mi hija, la que me hace feliz. Luego llegarán Steve y Anita, mi nieta. Y seré feliz casi del todo, porque la Felicidad... Sería demasiado.

Continúan los honores. ¡Gran satisfacción, gran fatiga, y cuántas, cuántas molestias!

A los cuatro, nuestro afecto.

Málaga, miércoles – 7 – Diciembre – 1977

Querido Ignacio: Hace un cuarto de hora me ha llegado su carta del lunes. Las llamadas «circunstancias» no me permiten más que decirle

José Porrúa Venero

Editorial José Porrúa Turanzas S. A.

Calle de José, n.ºs 10 y 4

Madrid – 20

Me alegro mucho de que le envíe a ese señor *Historia Muy Natural*.

Escribiré pronto. Un abrazo de

Jorge

Málaga, 28 de Febrero de 1978

Querido Ignacio: F. Abad Nebot me comunicó esa idea: la edición del *Cántico* del 28. Me parece de perlas. *Ámbito*. Pozanco... Por mi parte, encantado. ¡Muy bien!

Muchas gracias por su llamada telefónica. Aquí seguiremos Irene y yo hasta... No sé. Mi enfermedad renal, parece ser, crónica. Si ustedes —o usted— se dejasen ver aquí en la primavera o en el verano, sería estupendo.

Otra cosa. ¿Le escribió a usted Porrúa Turanzas? Yo le escribí recientemente. ¡Veremos!

¿Sabe usted algo de Barral Editores?

Muchos recuerdos de Irene. Y para los padres y las hijas, todo nuestro afecto.

9. Marzo 78

Málaga, Paseo Marítimo 29. D.

(planta 9ª. 19B.)

Querido Ignacio: Nos dice Teresa Centelles —en carta recibida hoy— que vendrán ustedes juntos a Málaga. Este anuncio no puede ser más satisfactorio. Lo que todavía no está decidido, parece ser, es la fecha del viaje, porque lo será por carretera en el coche de una amiga de nuestra amiga. Le respondo a Teresa que nos avise por teléfono.

¿Cómo se encuentra usted, mi querido amigo, colaborador, crítico...? ¿Y Carmen? ¿Y esas criaturas?

Una pregunta: Un señor colaborador de *El País*, —domingo-Ricardo Bellveser— parece catalán por su nombre. ¿Quién es? ¿En dónde enseña? ¿Qué ha escrito ya? Mi curiosidad es infinita.

(¿Le pagaron a usted su colaboración a cada volumen de *Aire Nuestro* la editorial Barral?)

Yo sigo mejor, pero amarrado a mi casa de Málaga —en contacto con mis Doctores. (Enfermedad crónica). ¿Le escribió Porrúa Turanzas?

Afectos a los cuatro —de estos dos: Irene,

Jorge

Málaga, 14 de Abril (!) de 1978

Querido Ignacio: Su última carta nos ha dejado con la natural preocupación. Le tenemos muy presente, siempre con la esperanza de un final satisfactorio.

Ya están imprimiendo su libro. Caffarena, muy realizador diligente, —por algo tiene dos *efes* en su apellido, italiano— me dice que estará muy pronto impreso este volumen. Quizá venga esta tarde con su obrita.

No cierro carta ahora; por si acaso. A los cuatro nuestro afecto. Un abrazo de

Jorge

¿Y Porrúa Turanzas? ¿No da señales de vida?

Málaga, 15 de abril de 1978

Querido Ignacio: Hemos celebrado de veras las excelentes noticias que me da usted sobre su estado de salud. La operación se aleja, su intimidad cardíaca es más satisfactoria. ¡Respiramos!

Me dice usted que leyó la *Serie Castellana*. ¿En ejemplar suyo? Si no posee ese librito, dígamelo y yo le enviaré el ejemplar correspondiente.

Voy a escribir a Porrúa Turanzas. ¡Veremos!

Sí, supongo que saldrá para la Feria del Libro —¡movimiento sinceramente editorial!— *Homenaje*. No lo compre. Yo le enviaré uno.

Claudio, mi hijo, va a pasar unos días en Barcelona. Quiere verle. Le ha escrito.

Yo, por mi parte, mejor.

Afectos a los cuatro, de Irene y de

Jorge

Málaga, 19 de Abril – 1978

Querido Ignacio: Caffarena me trajo esta mañana, no el libro impreso, ni tampoco las pruebas, porque se publicará el facsímil del texto enviado por usted. Texto que me sorprendió. (Era un adelanto del libro).

¿Es lírica, es sátira, o quizá «poesía concreta»? Usted me explicará la intención y la expresión de esas páginas.

¿Vio usted a Claudio en b. y la reunión con «mesa redonda» de Alfaguara? Si la Prensa de Barcelona mencionase ese «acto de propaganda», le agradecería que me enviara el recorte.

Confiamos en que usted se encuentra mejor.

Dígame si posee *Serie Castellana*. En caso negativo tendrá usted el ejemplar suyo por correo malagueño.

Nuestros afectos a los cuatro. Le abraza

Jorge

Málaga, 25 de Abril de 1978

Querido Ignacio: Respondo a su carta del 22. ¿El tamaño de los sobres que contienen *Final*? La mayor parte, norteamericanos. Algunos indígenas. Tamaño que no suele ser postal.

Se le enviará en seguida su *Serie Castellana. Y Otros Poemas*, Segunda Edición. Así es la cuarta serie. *Final* será la quinta. Todo ello, coherentemente, *Aire Nuestro* —nada más.

Si, me gustaría conocer su comentario del *Argumento*. Ya están escritos otros capítulos. (Prólogo, «Trayectoria». Y después, un argumento de las otras series. Esperaré para escribir el último capítulo que se termine y publique *Final*).

¿Dentro de mes y medio vendría usted a Málaga? Estupendo. Avísenos entonces.

Muy interesante su explicación de esos poemas, que deben de estar acabándose de imprimir.

«Boletín Hispanique». Supongo que no se recibirá en esta ciudad... universitaria. Así son las cosas. Sería mejor que —se lo ruego, si no le molesta demasiado— me enviara usted una fotocopia de esa anécdota, contada por ese señor —para mí desconocido.

Acaba de crearse en Burgos por aquella Delegación de Cultura el Premio Jorge Guillén de Poesía. ¡Escenas de la vida póstuma! Honradísimo. Recuerdos de Irene. Un abrazo de

Jorge

Málaga, Sábado – 28 – Abril – 1978

Querido Ignacio: Tengo ante mí su carta de... (Sin fecha. ¡Por Dios!). La última. Esa reseña, mejor en *Ínsula*, para mi gusto.

No tenemos Televisión —naturalmente. (Aquí, en esta ciudad, todavía no hay «segunda cadena»).

El librito de usted está *casi* impreso. Lo recibirá usted muy pronto. Caffarena, amabilísimo.

¡Hasta pronto! Abrazos de

Jorge

Málaga, 23 – Mayo – 1978

Querido Ignacio: Sí, ha sido preferible que ese editor —apenas conocido— le haya devuelto su «Antología» —como yo le insinué. He hablado esta misma mañana por teléfono con Maya (Smerdou Altolaquirre), muy amiga nuestra. Maya dice que no podrá publicarse ese libro hasta la primavera próxima. ¡Perfecto! Ahora —es decir, este año— van a salir otras antologías. De modo que, si usted está conforme, podría traer el manuscrito cuando venga a Málaga. ¿En junio? Avise, telefonee antes de tomar el tren o el avión. Y aquí podríamos repasar juntos los poemas seleccionados. No, por Dios, yo no seré el Censor —sino el lector con usted.

Celebro que se encuentre mejor de salud. Yo me siento ahora bastante bien. Pero mis Doctores no me permiten viajar por ahora. Aquí seguiremos Irene y yo hasta... ¿Hasta cuándo? No sé. Ya se verá...

Estoy esperando la nueva edición inminente de *Homenaje*. Un abrazo —y gracias por tantas cosas.

Jorge

Málaga. 28 de Mayo – 1978

Mi querido Ignacio: Vuelvo a escribirle —hay otra carta muy reciente— porque recibí el *Homenaje* de Wellesley College. Hermoso volumen de estudios. Muy digna presentación. (Difiero de algunas críticas). Lo de usted, muy sólido. No hay quien lo mueva.

(Una pregunta. ¿Sabe usted cuántas páginas tiene el tercer *Cántico* —menos el Índice? (Quiero comparar ese número con el de páginas —hasta ahora— de *Final*).

Tengo su librito de poesía. Muy bien editado. Prefirieron el facsímil, dada la dificultad del texto. ¡Respectamos todas las Musas!

No he visto aún el nuevo *Homenaje* de Barral. ¿Habrá visto ya la luz de Barcelona?

Contamos con su visita en Junio. ¿En Junio, verdad? Nuestros afectos a los cuatro.
Un gran abrazo de

Jorge

Málaga, 1º de Junio – 1978

Querido Ignacio: ¡Vendrá usted! Eso es lo que sobre todo deseamos. Avise por teléfono, con suficiente anticipación, la llegada.

El librito suyo está, en efecto, muy bien presentado. Hablaré de sus impresiones a Caffarena. Traiga, por supuesto, el manuscrito. Y también el estudio sobre el *Cántico* del 36 escrito por un crítico catalán.

El volumen de Wellesley, ya se lo dije, a mi juicio es excelente en conjunto. Lo que no acaba de salir es el *Homenaje* de Barral. Estoy esperándolo con interés.

Para los cuatro, todo nuestro afecto.

Jorge

Málaga – 3 de julio de 1978

Querido Ignacio: ¿Se perdió alguna de mis últimas cartas? Ya le dije que recibí la fotocopia —espléndido regalo— del *Isidro*. Ya hice una glosa —dos páginas— de un pasaje: el despertar al alba. Pensamos primero encuadernar estas hojas y devolverle el volumen. Dada la paginación de este *Isidro* no es posible. Gracias infinitas de nuevo.

Cronología de *Cántico*. Está entre mis papeles de Cambridge. (Es el catálogo de la biblioteca de Harvard. Allí están los manuscritos a partir de 1938). Antes yo rompía los manuscritos, pero tomaba la nota precisamente cronológica. También está en Cambridge. Pediré a Teresa que mande hacer las fotocopias. (La segunda copia, si encuentra los apuntes).

El libro de Princeton University no ha salido aún. Tendrá usted su debido ejemplar. Van ustedes a descansar de veras. Me alegro mucho de que haya ese tiempo muy bien empleado.

Para los cuatro, nuestro afecto.

Jorge

Málaga, 6 – Setiembre – 1978

Querido Ignacio: Respondo a sus dos últimas cartas.

«Crac» Barral. No sé nada directamente. Hoy me telefoneó Francisco Rico, y me tranquilizó. Barral cumplirá sus compromisos. Esperemos.

Corpus Barga. Le conocí bastante. Diga a su amigo que me escriba, y veré cómo le resumo algo de lo que yo recuerde. Corpus Barga. Gran persona, muy interesante. Si viniera su amigo, nada mejor que la conversación.

Sí, saldremos Irene y yo con Teresa el 29 de Setiembre. Estaremos en Cambridge unos quince días. Todo dependerá de mi salud.

Claudio, en Madrid ahora, saldrá el 8 de este mes. Allí se incorporará a Harvard como profesor de Literatura Comparada —nada menos.

«El documento cronológico». ¿Cuál? Precísemelo. Y le responderé exactamente.

Le envío en sobre aparte el «discursito» de Roma.

Francisco Rico me dijo que se ocupará pronto del libro «Escritos de los años 20». Ya le contaré.

Yo me encuentro bastante bien. Sigo con *Final*. ¡Adelante!

Para ustedes cuatro, todo nuestro afecto. Un abrazo de

Jorge

Málaga, 20 – Septiembre – 1978

Mi querido Ignacio: Gracias por la lectura del discursito. (Este fascículo es suelto: aquella sesión dio lugar a más papeles).

En primer término, ¿por qué no se dirige a mí el autor de ese libro sobre Corpus Barga! ¿Cómo se llama? Tendría muchísimo gusto en verle, en verlos a ustedes. Pero antes del 29 ya no queda tiempo. Tenemos muchos quehaceres por delante. En cambio, a nuestro regreso, cuando ustedes quieran, con toda la calma necesaria.

Cronología de los poemas. ¿Qué lista le envié? No recuerdo. Lo mejor será que me lo aclare en carta a Cambridge.

15 Gray Gardens West, Cambridge, Mass. 02138. (Todo con sello urgente. Para asegurar la llegada, no la rapidez).

Persistimos en nuestro plan: salida, el 29 de este mes. Pero todo depende de nuestra salud.

Gracias, muchas gracias siempre. Para los cuatro, nuestro afecto y la gana de verlos a todos.

Un abrazo de

Jorge

Cambridge, 21 de Octubre – 1978

Querido Ignacio: Ayer recibí su carta. Burdeos. ¡Extraño viaje! Leeremos todo lo «bordelais» en *Ínsula*. De Barral no sé nada nuevo. Con Ariel —Argullós, Rico— haremos Kay Sibbald (la recopiladora benemérita) y yo un libro: *Hacia “Cántico”*. *Escritos de los años 20*. Ya tienen el manuscrito.

De aquel pasado... Me interesaría ver el interesado por Corpus Barga. Que venga a Málaga el mes próximo, si le conviene a él. Por lo tanto, que me escriba para fijar día y hora. Abad Nebot: no me ha dado noticias sobre el *Cántico* del 28.

Saldremos el domingo 29 de este octubre Irene y yo. Llegaremos a Málaga el 30 por la mañana.

Yo me encuentro bastante bien. Aquí me muevo más que allá. Esta casa es muy grande.

(Claudio está ya actuando como Profesor de Literatura Comparada en Harvard).

Muchos recuerdo a Carmen y las hijas. Recuerdos de Irene y un gran abrazo de

Jorge

Paseo Marítimo. 4 de Noviembre de 1978

Mi querido Ignacio: Ha sido una idea estupenda reeditar *Cántico* en forma tan pulcra —y con aditamentos que agradezco mucho a usted y a Francisco Abad Nebot. Muy agradecido también a Víctor Pozanco.

Las notas biográficas, bibliográficas y críticas son un compendio muy preciso y muy apretado —que iluminan el tema y también la capacidad del comentarista y su conocimiento exhaustivo de esas obras y de esa «Obra». Eso es lo que resulta manifestado.

La estancia en Cambridge me ha sentado bien. Me encuentro en mejor estado de salud, aunque no «curado». Pensamos volver a Cambridge en Mayo.

La edición de *Barral Editores* seguirá adelante, aunque el editor responsable económicamente sea otro. ¿Cómo se encuentran ustedes cuatro? De Irene y de mi parte, nuestro creciente afecto. Un gran abrazo de

Jorge

Málaga, 10 de Diciembre – 1978

Querido Ignacio: Felices Pascuas, feliz Año Nuevo —*relativamente*. ¡Cómo se encuentran ustedes? Nosotros, bastante bien.

¿Salió ya para Chile Ramoneda? Muy simpático. Documentadísimo. Supongo que ya tiene usted su ejemplar de *Cántico*, el suyo. Yo sigo con mis papeles. Se calmará, por fin, un poquito el ambiente público. ¡Qué transición, Dios mío! ¿Y sus juanramonadas? Cuénteme cosas. Muchos recuerdos y felicitaciones de Irene. Abrazos de

Jorge

Málaga, 31 de Diciembre de 1978

Querido Ignacio: No terminaré el año sin que yo le envíe, oh Ignacio, nuestras felicitaciones de año nuevo para ustedes cuatro. Ustedes son felices. Pues más, más felicidad, jamás anacrónica —digan lo que dijeren los tontos.

Responderé a su carta, curiosísima. ¡Lo que usted ha averiguado sobre esa historia de Burdeos! Increíble que haya podido atar, y muy bien, tantos cabos. ¿Qué podré yo añadir sobre ese tema? En realidad, nada. Ese caballero era muy sensible al Eterno Femenino, y detestaba al homosexual, que le parecía una *clase* andaluza inferior.

Vuelvo a preguntarle. ¿Salió para el Perú Ramoneda?

Un gran abrazo doble de Irene y mío. Su joven amigo,

*Jorge*³⁰⁸

³⁰⁸ Añade Irene en la parte inferior: «Abrazos. Feliz Año Nuevo.
I.».

Málaga, 8 de Febrero de 1979

Mi querido Ignacio: Dejemos aparte la etapa juanramoniana, interesante y divertida. Quien me interesa mucho más que aquel fantasma es usted, ante cercana operación en Londres. Estoy seguro de que esta vez *ça vant le voyage*. Allí están los supremos expertos en ese tipo de cirugía. Usted es animoso siempre en grado increíble. De todos modos, tengo la inevitable preocupación. ¿En el verano? Usted nos tendrá al corriente de todo.

Me pregunta usted por *Final*. Usted sabe que yo no manejo nunca *montones* de papeles. Está ordenado el libro en cinco partes, que por ahora son ya más de trescientas páginas, aún no definitivas. Algo como el tercer *Cántico*, o un poco menos. Cinco partes: «Dentro», «En la vida», «Dramatis personae», «En tiempo fechado», «Fuera»³⁰⁹. Sigo escribiendo, quitando, poniendo, en ese conjunto.

Bueno, ¿usted sabe quién es Lluís Permanyer, que sostiene una encuesta: El «cuestionario Marcel Proust»? Insistió tanto en más de una carta que ya le he respondido. ¡Uf!

Para los cuatro, nuestros afectos.

Jorge

³⁰⁹ Finalmente, la primera parte se llamó «Dentro del mundo», y la última «Fuera del mundo».

Málaga, 27 de Abril de 1979

Mi querido Ignacio: Sí, quedó bien la página de *La Vanguardia*. En Barcelona, Ariel, saldrá *Hacia "Cántico"*. *Escritos de los años 20*. Todavía no se ha aclarado cómo y cuándo verá la luz la segunda edición de *Y Otros Poemas*. Pero me figuro que aparecerá en Barcelona.

En cuanto a *Final*... El estado actual —que podría ser más o menos definitivo, formará un volumen de 350 páginas, no incluido el «Índice». Pero *Final* tiene que ver la luz, quinta serie de *Aire Nuestro*, después de *Y Otros Poemas*.

Bueno, todas esas cosas tienen un interés relativo. Lo que me importa veras, querido Ignacio, es su salud, su próxima operación. Teresa (Centelles) me tendrá al corriente de lo que vaya ocurriendo este verano.

Nosotros, Irene y yo, volaremos a nuestro Cambridge el 16 de Mayo. Regresaremos en setiembre. (15 Gray Gardens West, Cambridge, Mass. 02138).

Todo nuestro afecto, de Irene y de mi parte, para ustedes cuatro. Su viejísimo

Jorge

Málaga, 18 de Mayo de 1979

Mi querido Ignacio: Las noticias de la Prensa son casi siempre confusas, equivocadas. La crisis de mi intestino fue vencida. Pero imposible emprender el viaje a nuestro Cambridge. Imposible interrumpir la relación con mis médicos. Estoy bastante bien, pero cansado. Ahora escribo cartas. Pronto volveré a mis *papeles* Por supuesto, los esperamos aquí, cuando ustedes quieran. Pero avisen con alguna anticipación. Prepare su viaje y su estancia *a tiempo*. El benéfico turismo es una peste. Muchos recuerdos a Carmen y «las criaturas», de parte de Irene también.

Muy afectuosamente,

Jorge

Málaga, 27 de Junio de 1979

Mi querido Ignacio: ¿Cómo va esa salud? La mía se sostiene, pero estoy muy cansado. Me escribe [...] ³¹⁰ (Juana) Iruel. Ella y la hija de Corpus Barga están esperando a Ramoneda. Salude a Ramoneda de mi parte. Que me escriba desde el Perú. Y vuelvo a recomendarle a [...] ³¹¹ Iruel, una joven profesora muy inteligente y culta, y muy buena persona.

¿Leyó usted en *Destino* el artículo «Guillenismo» de Carlos Barral?

¿Qué planes tienen ustedes para este verano?

De Irene y de mi parte, para ustedes cuatro, todo nuestro afecto. Un abrazo de

Jorge

³¹⁰ No se adivina el nombre.

³¹¹ *Ibid.*

Málaga, 30 de Julio – 1979

Mi querido Ignacio: Celebro que pueda usted tener unas semanas de vacaciones en agosto. Claro que nos encantaría verle. Pero avise con alguna anticipación por teléfono.

Estos días confluyen, afluyen, se superponen visitas de forasteros. Mejor, tal vez, la segunda mitad de agosto.

Recibí una postal de Jaca —con las firmas del *santo* y algunos amigos. («Ester». ¿Quién será?).

Yo estoy mejor de salud —pero no del todo bien. Me siento muy cansado. ¡Adelante!

Nuestros afectos a los cuatro. Le abraza su viejísimo

Jorge

No encuentro en este momento el artículo de Carlos Barral. En la próxima le daré el dato.

³¹²Querido Ignacio:

No sé cómo agradecerle sus conmovedoras palabras. Su visita, como siempre, nos encantó.

El encuentro con Francisco Del Pino fue una feliz coincidencia, el inicio de una amistad que durará en el tiempo.

Espero sólo que no se haya cansado demasiado: todo el día «fue viento e vela», como se dice en Toscana, es agotador.

Jorge bastante bien ahora, pero la pasada semana —con tanto dolor de espalda— no fue de las más felices.

³¹² Lo siguiente, en la parte inferior de la carta, lo escribe Irene.

Recuerdos a las tres preciosas mujeres de la casa.

A usted un abrazo.

Irene

Málaga, 23 de Agosto – 1979

Mi querido Ignacio: Nos llegó la postal de San Juan de Luz. Por allí anduvo mi casi adolescencia...

¿Cómo se encuentran ustedes? Yo estoy mejor —pero sin posibilidad de viajes.

Volvamos a la literatura. Don Jesús Munárriz, Ediciones Peralta, Libros Hiperión, Madrid, tiene *Historia muy Natural*. Está dispuesto —a partir de Septiembre— a editar cuidadosamente ese libro. Quisiera algo inédito —por lo tanto de *Final*. Yo estaría dispuesto, si usted lo aprueba, a dar la serie primera del libro: «Dentro». Pocas páginas. ¿Querría usted verlas! ¡Tendría que hacer modificaciones en su prólogo? Munárriz volverá a su trabajo en Septiembre. Claro que el contrato se hará a usted y a mí en partes iguales.

De Irene y de su viejísimo amigo, todo nuestro afecto.

Jorge

Málaga, viernes 5 – Setiembre – '79³¹³

Querido Ignacio: Respondo inmediatamente a sus dos cartas, llegadas hoy.

1. Sí, se podría poner, «Primera parte del libro inédito aún no concluso *Final*».
2. Sí, haga el favor de enviarle a Munárriz una copia de ese «Dentro».
3. ¿Cómo sucedió?

Quien sabe.

Quién entiende esta maraña... Así lo tengo redactado. Una interrogación y una admiración juntas... No es mi costumbre. Me bastan ahí los puntos suspensivos.

4. Sería más fácil y más rápido que usted corrigiera las pruebas. Para mí sería un cansancio considerable. En usted tengo confianza. (Y trabajo no me falta en este otoño).
5. Contrato. Yo creo que lo establecido, si se cumple lo proyectado, está bien.
6. Teresa Centelles. Un encanto. Hemos hablado mucho de usted. Se marchó anoche. Llegará a Barcelona el lunes (o en la noche anterior).

Para ustedes cuatro, nuestro doble afecto. Suyo,

Jorge

³¹³ Tiene que ser de octubre, porque responde a la carta [CXLVI], del 3 de octubre de 1979. 3 de octubre de 1979.

Málaga, 30 – Setiembre – 1979

Querido Ignacio: Me escribió don Jesús Munárriz, Colección Hiperión, Ediciones Peralta. (Apartado 33010, Madrid). Quiere que hagamos el contrato enseguida. Las condiciones, correctas. (El 10/100, mitad y mitad, usted y yo). Le dije —me lo preguntaba— que «Dentro» iría al fin del libro. Ya tendrá usted el prólogo.

(Por cierto, mañana llega Teresa Centelles. Estará aquí hasta el jueves. Le daré a ella para usted algún libro).

Carlos Barral ya tiene el manuscrito de *Y Otros Poemas* 82ª edición, corregida, un poquito, y aumentada, un poco). También Ariel (Argullós) está ocupándose de *Hacia "Cántico"*. *Escritos de los años 20*).

¿Cómo va esa salud? Yo estoy mejor. Pero... Me canso. ¿Achaques? Sobre todo, la edad.

Para los cuatro, nuestro afecto —de Irene y de

Jorge

³¹⁴ Esta carta aparece como la [127], pero tiene que ser la [128], pues Prat la responde en la [CLIV] (1 de octubre de 1979).

Cambridge, 22 de noviembre – 1979

Querida Carmen: Pienso en la muy próxima operación de Ignacio. Le agradeceré que me dé noticias pronto.

(Yo estaré, por mi parte, en el hospital del 3 de diciembre hasta, creo, el 9).

Deseamos de todo corazón que todo marche muy bien.

Afectuosamente,

Jorge

³¹⁵ Esta carta aparece al final en la ordenación de los documentos de la BNE, pero en la fecha aparece el año 1979.

Málaga, 4 de Diciembre de 1979

Querido Ignacio: Nuestro editor, señor Munárriz, me ha dirigido el contrato respecto a *Historia Muy Natural*. Me parece correctísimo. Me pide que yo le envíe a usted los tres ejemplares para que usted los firme. Uno, lo guardará usted; el otro, Munárriz; y el otro, yo.

Usted recibirá también su correspondiente anticipo remunerador.

¿Cómo va esa salud? Yo estoy bastante bien. Pero con el límite de mi cansancio. Para ustedes cuatro, de Irene y de mí, todo nuestro afecto.

Su viejísimo

Jorge

Málaga, 1º de Febrero – 1980

Querido Ignacio: Ayer me telefoneó Munárriz. Están en prueba esos libros: *Historia muy Natural*, y *Guillén ante Guillén*, reedición sólo española —del volumen de Princeton. ¡Esperemos!

Me preguntaba usted... Sí, aquello de las langostas lo vi en el cine³¹⁶ (Cambridge). La selección de *La Vanguardia* está bien hecha. ¿*Final*? Deseo que salga en la primavera del 81 (Barral Editores).

¿Cómo va esa vida? Todo nuestro afecto se reparte entre ustedes cuatro. Le abraza,

Jorge

³¹⁶ Señala a lápiz con una flecha y escribe: «no: en T. V., un documental»

Málaga, 28 de Abril – 1980

Mi querido Ignacio: No sé si he respondido a un extremo de una carta suya acerca de Antonio Carvajal y su *Siesta en el Mirador*. No conozco esta obra. (Dice usted que allí está mi nombre). El poema de usted está muy bien. Inspirado a la vez que muy ingenioso. (¿Carvajal es granadino, soltero?

¿Qué pasa en Barcelona? Un gran abrazo de su viejísimo

Jorge

Málaga, 19 de Mayo de 1980

Mi querido Ignacio: Recibí esta mañana los dos volúmenes de Munárriz. Me han hecho feliz. Tanta «felicidad» es ya una especie de fatiga. Sin embargo, hoy mismo escribiré las dos cartas: a usted y al editor —persona encantadora.

Historia Muy Natural. El prólogo es extraordinario. Como *lector*, verdadero *lector* de *Aire Nuestro*, nadie como usted. La precisión es maravillosa. Y siempre enfocada con una crítica que la trasciende. ¡Y cuántas *noticias* para mí sorprendentes! Me entero de muchas cosas que ignoraba. ¿De modo que yo he mencionado 31 veces la rosa? Además, toda esa extrema síntesis está continuamente vibrando de atención apasionada. Ese prólogo me deja estupefacto. Y el libro está bien impreso, y las poesías —en esa reunión «parcial» —«Naturaleza»— resaltan con más luz, con más «aire», nuestro, de usted, en fin... mío. Y luego, qué trabajo en ese prólogo, qué papeleteo!

Querido Ignacio: no sé —«no tengo palabras», las dichosas «palabras»— cómo agradecer el esfuerzo y el logro. Releeré todo el libro, y quizá surjan algunas observaciones secundarias. (También ha quedado bien *El Poeta ante su obra*).

Para esa familia, mis recuerdos. A Irene le ha gustado mucho ese prólogo —magistral.

Un gran abrazo de su viejísimo y agradecidísimo

Jorge

Málaga, 27 de Mayo de 1980

Querido Ignacio: Vuelvo a leer su prólogo, admirable.

Cita usted a «Otero. *Letras...*». Le agradecería *mucho* que me enviase la fotocopia de ese artículo. Me interesa la frase sobre Cervantes.

(En el tomo de *Prosa Completa* de Cernuda, no he encontrado nada acerca de esa cuestión cervantina. Hay, sí, un ensayo sobre «Cervantes poeta», que está muy bien).
Gracias, gracias siempre. Un gran abrazo de

Jorge

Málaga, 1º de Junio de 1980

Querido Ignacio: Qué gusto, estar ya en junio. Y pensar que mi *Repertorio de Junio* será un volumen muy costoso, ilustrado por Tàpies. (Me escribió muy amablemente. Lo pienso y me estremezco).

No, no he recibido poesía de Antonio Carvajal. (El Correo, por estos Mediterráneos, no marcha bien).

Insisto en que me interesará el texto de Otero sobre Cernuda. (*Letras*).

En cuanto a su profecía... Profeta: empleo arcaico: no funciona. Habrá, Dios mediante, cinco series. ¿Siete? Número cabalístico. ¡Lagarto, lagarto! Estamos, muy querido Ignacio, «en las últimas».

Sí, vengan ustedes este verano. Ya hablaremos. Nos en-can-ta-ría verlos a ustedes.

De Irene y de este servidor, todo nuestro afecto.

Jorge

Caffarena, mal de salud. Estamos muy preocupados.

Málaga, 9 de Junio – 1980

Querido Ignacio: ¡Cuánto nos carteamos! Perfecto. No me llegó la copia de Carvajal. Del texto de aquel —dice usted bien— «insigne cretino», me llegaron las páginas 360-364. Pero allí no se cita a Cervantes, que es lo que me interesaba. ¿No hay más? Me da usted noticia de un estudio —inédito— de ese problema cervantino. Me gustaría conocer ese texto —con todas las reservas que exigiese el autor. (Es «idea» en que pensé hace mucho tiempo).

Caffarena entre hoy en una clínica —para ser operado. Nos preocupa mucho esta difícil situación. He escrito a Munárriz. Para los cuatro, todo nuestro afecto. Un abrazo de

Jorge

Málaga, 14 – Agosto – '80

Querido Ignacio: Me llegó misiva pirenaica. Enhorabuena por lo de la Fundación March. El artículo de *Ínsula*, estupendo y muy divertido. La reunión de esos *estudios* será de veras muy interesante.

Nosotros, Irene y yo, estamos bastante bien de salud. (Tengo lo de Carvajal. ¿Cuál es su dirección?). ¡Cuánto tendríamos que hablar!

Para los cuatro, de nosotros, todo nuestro afecto. Le abraza

Jorge

Málaga, 28 de setiembre – 1980

Mi querido Ignacio: Estuvo con nosotros Teresa Centelles, siempre tan buena amiga. Ella le contará de su estancia en esta ciudad y en esta casa.

Me decía usted que tiene una beca para Juanramonear. ¡Perfecto! Hará usted un libro muy erudito y muy curioso. Además, coincidirá con el Centenario.

A su amigo Carvajal querría escribirle para agradecerle alguna dedicatoria. ¿Cuál es la dirección de ese joven poeta?

Caffarena, de gran entusiasmo siempre, se emocionó con *Para Ti*. Yo respeto la Musa de cada cual, y no caigo en la tentación de pedir demasiadas explicaciones.

Es hoy el primer día de otoño aquí. Fresco, lluvia... Yo sigo revisando *Final*. Lo que me importa es que se publique el año próximo, para dar por conclusa mi tentativa poética, es decir, *Aire Nuestro*. Para ustedes cuatro, de nosotros dos, todo nuestro afecto. Un abrazo de

Jorge

Málaga, 9 – Diciembre – 1980

Mi querido amigo: Dice usted, en ese tono polémico —que me gusta mucho— que «generación», no. ¿Por qué apelar a una diosa? Basta aludir a Natura. Bueno, le enviaré muy pronto un libro o ya lo habrá usted recibido —de Ariel (Argullós).

Hay ciertas fórmulas que no caducan. ¡Feliz Año Nuevo! Usted posee una base estupenda: esa familia: la mujer y las hijas. (Dejemos aparte la Historia, insoportable...).

Muchos «recuerdos» a la familia. Recuerdos de Irene —y un gran abrazo de su amigo viejísimo —el 18 de enero 88 añitos—.

Jorge

[25. MALAGA. Jardines de Puerta Oscura y Ayuntamiento.

Dark. Door Gardens and City Hall.

Les Jardins de Porte Obscure et l'Hôtel de Ville]

6 de Enero de 1981

Málaga, 6 de Enero de 1981

Querido Ignacio : Me alegro de que suscite su adhesión ese libro juvenil. Pero me intimidan —se lo aseguro— tales alabanzas, que yo siento sinceras. Por eso me intimidan. ¡Feliz Año Nuevo! para ustedes cuatro. Esperándole algún día de vacaciones por aquí, le abraza

Jorge

Muchos recuerdos de Irene

³¹⁷ Es una tarjeta.

Málaga, 15 de Mayo de 1981

Mi muy querido Ignacio: Vuelvo a releer su carta del 23 de Abril: Usted es cada día más sorprendente e imprevisto. Pero con tal «ardor» que todo acaba por entrar en un nuevo orden.

Dice usted: «canalla franquista», «inmenso cretino»... ¡Hombre, por Dios! Usted se apasiona, y nosotros... pues más amigos. Está usted redactando ciertos análisis «que no van a gustarme». Todo lo crítico de usted posee una base documental. De antemano digo: ¡muy bien! Le ha interesado *Hacia "Cántico"*: Lo celebro. Sin Jay Sibbald no existiría ese libro.

Y yo lo que deseo ante todo es que usted se encuentre bien de salud. Nosotros, Irene y yo, estamos bastante bien. Pero yo —único problema por ahora. ¡Dios nos asusta!— es el cansancio. Este *límite* es factor que *delimita* mi vivir, mañana, tarde y noche.

En fin, *Final* está ya imprimiéndose —o mejor dicho— componiéndose en Barcelona. ¿Será posible que salga a luz antes de la dispersión veraniega? Veremos... Para ustedes cuatro, todo el afecto de Irene y de

Jorge

Málaga, 3 de Junio de 1981

Mi querido Ignacio: Me alegro de que le hayan encargado ese artículo para *Ínsula* sobre *Final*. ¿Cuándo se publicará este volumen de Barral Editores? Me han prometido que saldría este mes de Junio. No sé... Yo aún no he corregido las últimas pruebas. No sé tampoco cuándo el libro será «presentado» —me figuro en su lugar de origen. Usted recibirá uno de los primerísimos ejemplares. (Hay un artículo de José Luis Cano sobre *Hacia “Cántico”* en el último número de *Ínsula*, que acaba de salir).

¡Gracias! Esta situación me desazona un poco. ¡Tendría tanto gusto en ver impresa y concluida mi «tentativa poética»! (Sin perjuicio de una segunda edición aumentada...).

Abrazos a los cuatro. Recuerdos de Irene.

Suyo, viejísimo,

Jorge

Málaga, 2 de septiembre de 1981

Mi querido Ignacio: Se refiere usted en su última carta a Francisco Del Pino. Gran persona y excelente crítico, y yo le siento muy próximo —como a usted.

Esas prosas... Las publicará Gredos. Se piensa en dos tomos, y luego tendrá que haber otro con *Hacia "Cántico"*, etc.

Lo que más me importa, por de pronto, es *Final*. Está componiéndose en Barcelona. Interviene la hija de Carlos Barral, Dánae, muy discreta. Yo espero que el libro saldrá en Octubre. Hasta ahora no he visto ninguna prueba.

En estos momentos me preocupa sobre todo la operación de que usted va a ser objeto. Se puede dudar de todo —menos de los progresos incesantes de la medicina y la cirugía. No hay duda de que usted recobrará su equilibrio y su andar normalísimo.

Ya sabe cuánto Irene y yo queremos a usted y a los suyos. Un gran abrazo de su tan de veras amigo

Jorge

Málaga, 24 de Noviembre de 1981

Mi querido Ignacio: En este último *Camp de l'Arpa*, que está de verdad muy bien, muy interesante, he leído y releído sus «Márgenes de *Aire Nuestro*»; estudio muy apretado, porque usted se lo sabe todo y muy bien, y por eso puede relacionar en forma y en profundidad tantos componentes de *Aire*:... tan suyo. Es una «trouvaille» magnífica glosar «Al margen de *Aire Nuestro*». Y toda la obra se pone en movimiento coherente y unitario a través de tantas diferencias y matizaciones y variaciones. ¡Dios se lo pague! («Erguido en la interrogante...»). Gracias una vez más y siempre.

Permítame un ruego. *Camp de l'Arpa* me ha recordado la edición —admirable— del Segundo *Cántico* debida a Blecua. Su libro lo tengo en Cambridge. Me gustaría tener aquí un ejemplar. Le agradecería mucho que fuese usted a la Editorial Labor y pregunte si queda algún ejemplar de aquel libro editado en 1970. Si lo tuviesen, podría el editor enviarme un volumen, y si fuese necesario con factura. ¡Cuántos agradecimientos voy acumulando! Ignacio: un gran abrazo de

Jorge

Málaga, 5 de Diciembre de 1981

Muy querido Ignacio: *Frescor hacia...forma*. Y también hacia mi verdadera satisfacción. ¡Cómo se sabe y comprende ese *Aire...* que es suyo y mío entre otros: *Aire Nuestro!* Aquí comienza a sentirse frío. Y va bien —*hoy*— toda «fría, frescura o frescor placenteros». Todo va en poesía, en literatura, en arte, por supuesto, hacia una forma tradicional o nueva, pero siempre inventada. ¡Qué le voy a contar a usted sobre ese punto, si usted está «al cabo de la calle»!

Me ha hecho gracia la nota sobre el 29 de Febrero. ¿Era un lunes? Yo no tengo la culpa. ¿Su «honor» es excesivo? Sí, lo es. «...hoy lunes». *Escribió usted ese día*. Ya está [...] ³¹⁸ de toda contaminación ominosa.

Final, ya corregidas las últimas pruebas, está a punto de salir. ¿Cuándo? Lo espero con cierta ilusión: la terminación de toda la obra poética. A ustedes cuatro —pienso en Carmen y las niñas— todo el afecto de Irene y de este viejísimo

Jorge

³¹⁸ No se distingue bien la palabra.

Málaga, 11 de Diciembre de 1981

Mi querida Carmen: Su carta me ha emocionado mucho. Así estoy: siempre conmovido en cuanto recuerdo esa situación. Esta gravedad presenta una salida necesaria: al final de su carta hay unas líneas de Ignacio. Ya nos acogemos y no la soltamos a la esperanza.

No puede usted imaginarse mi emoción. Siento mucho cariño por Ignacio, que me es tan adicto. Y yo a él. Le agradeceré que me tenga al corriente de lo que ocurra. Estoy seguro de que todo irá bien —o bastante bien. Para usted y esas dos niñas, y para Ignacio todo el afecto fidelísimo de Irene y de

Jorge

Málaga, 9 de Enero de 1982

Muy querido Ignacio: Estuvo aquí Teresa Centelles. Hablamos mucho de usted, de ustedes. Ella dirá por teléfono lo que ahora sería largo y fatigoso de leer en esta cartita. Esperamos su pronta y satisfactoria vuelta a la normalidad.

Bueno, pues anoche me llegó *Final*. Gran satisfacción para nosotros, para usted también. El 18, mi cumpleaños —89 añitos— se celebrará ese «rito» de moda: la presentación del libro en Barcelona. En seguida le llegará a ustedes el ejemplar que les corresponde.

Ignacio, querido Ignacio: pensamos cariñosamente en usted, en ustedes cuatro. Con un abrazo doble de Irene³¹⁹ y de este viejísimo amigo,

Jorge

³¹⁹ Con una flecha, añade la propia Irene: «Irene (de mi puño y letra)».

ANEXO III: SEMBLANZA

Ignacio Prat

Nunca había imaginado nuestro
Ignacio Prat, de gran imaginación
y con gran modestia, que su muerte
causaría un duelo tan general. No
ha dolido a todos sus amigos aquella
desaparición, no por presentida menos
pensosa. Ahí está su obra crítica - y a
veces poética. ¿Y la persona? De gran
calidad: siempre afirmativa su pasión.

Ignacio Prat

Nunca habría imaginado nuestro Ignacio Prat, de gran imaginación y con gran modestia, que su muerte causaría un duelo tan general. Nos ha dolido a todos sus amigos aquella desaparición, no por presentida menos penosa. Ahí está su obra crítica —y a veces poética. ¿Y la persona? De gran calidad: siempre afirmativa su pasión. Y ya fe. Con entusiasmo manifestaba aquella fe de creyente. Creía en ciertos poetas. Y se volcaba en su admiración superlativa. Aquel carácter decidido nunca manifestaba vacilaciones. A no ser sobre su propio trabajo.

Refiriéndose al prólogo de una antología, *Historia muy Natural*, me decía en carta del 28-II-81: «y taparé mi prólogo cuando lo lea (que ahora recordándolo me parece que es una cosa indigesta)»³²⁰.

Ignacio veía en profundidad la palabra «generación». No le decía nada «grupo». «Un generación sólo puede sentirla un creyente... No es obra de los hombres sino de algo objetivo, la diosa de la Historia, la conjunción de estados e ideas»³²¹. Creyente con fe.

A veces se divertía estudiando rincones pintorescos: «el hijo mayor de Sade y su paso por Zaragoza durante la guerra de la Independencia con alguna orgía incluida»³²².

Siempre radical y seriamente. En cierta ocasión. «¡Qué inmenso cretino!»³²³. O lo contrario. Sobre Francisco Del Pino, aludiendo a una biografía: «un trabajo extraordinario, insuperable»³²⁴. Y capaz, esto es importante, de una hostilidad. Se habría mostrado poco favorable a Rafael Alberti. «Pues bien, ¡rectifico! Es una persona maravillosa, es verdad. Estupendo, estupendo... encantador, intuitivo con uno, que no conoce de nada. Tenía usted mucha razón al rectificarme. Me ha ido muy bien esta experiencia» (Noviembre de 1981)³²⁵.

³²⁰ En realidad, se trata de la carta [CLXIII] en nuestra ordenación, y es del 26 de febrero de 1980.

³²¹ Esto lo escribe Prat en la carta [CLXXV] en nuestra ordenación. Es una carta sin fecha, pero debe ser de noviembre (la anterior conservada es del día 16) o diciembre (antes del 9, cuando Guillén responde en su carta [139]) de 1980.

³²² Prat en la carta [CLXXIV] (16 de noviembre de 1980).

³²³ Prat en la carta [CLXXVIII] (23 de abril de 1981), refiriéndose a Carlos Barral, a raíz de la polémica lingüística catalana. Escribe: «Con esto de la polémica lingüística catalana, su amigo Carlos Barral se me ha convertido en una vieja decrepita que proyecta su negro perfil en la pared de la cocina del pueblo. ¡Qué inmenso cretino! Todo lo que me dicen de él me descomponen».

³²⁴ En la carta [CLXXIII] (7 de octubre de 1980), aludiendo a la «soberbia biografía» de Francisco Del Pino sobre Jorge Guillén.

³²⁵ Es la carta [CLXXXIII] (11 o 12 de noviembre de 1981).

En sus felicitaciones podía llegar a la utopía. «Que lo pase muy bien el día de su cumpleaños, y que vea con toda felicidad el siglo XXI»³²⁶. ¡Por Dios! Si estoy a punto de cumplir noventa años. Ignacio merecía, ya lo creo, ahondar en ese siglo. Pero su corazón le amenazaba siempre. Y se llevó a cabo la amenaza. Tuvo el valor a última hora de dar un salto a Puerto Rico, después a Estados Unidos. Y en esos lugares trató a Ricardo Gullón. Ricardo me escribió una carta desolada, de gran calidad humanísima. «No es que esté triste, no, estoy literalmente desesperado, indignado contra no sé qué... Una consoladora excepción en este mundo tan corrupto».

A todos nos ha hecho sufrir este final de rapidez tan prematura y tan injusta. ¿Con injusticia de quién, de Quién? Permítaseme que declare cuánto le debo yo a Ignacio Prat. Y me doy cuenta de todo lo que *Aire Nuestro* ha perdido sin la nueva asociación de este hombre entrañablemente querido.

Jorge Guillén

Abril de 1982

³²⁶ En la carta [CLXI] (16 de enero de 1980), cuando Guillén iba a cumplir, el día 18, 87 años.

ANEXO IV: POEMA

Oído y Visto

A Ignacio Rabi.
agradeciéndole su volumen sobre
"Arte Nuestro"

Fiame composición en simetría
Supone una metáfora de espacio.

Los ojos quieren ver esa armonía,
Y con rigor de objeto ya los raios.

Arquitectura, música, poema.
Todo lo enlaza el sol y así lo extrema.

Jorge Guillén

Oído y Visto

A Ignacio Prat,
agradeciéndole su volumen sobre
“Aire Nuestro”

Firme composición en simetría
Supone una metáfora de espacio.
Los ojos quieren ver esa armonía,
Y con rigor de objeto ya los sacio:
Arquitectura, música, poema.
Todo lo enlaza el sol y así lo estrena.

Jorge Guillén